



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO
DE HIDALGO**

DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES

**LA MOVILIDAD SOCIAL Y EL CONTEXTO
SOCIOECONÓMICO COMO ELEMENTOS EN EL
DESCENSO DE LA FECUNDIDAD EN MÉXICO**

TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO EN:

DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES

PRESENTA:

MARCO ANTONIO LUNA MATA

ASESOR

DR. GERMÁN VÁZQUEZ SANDRIN

PACHUCA DE SOTO HIDALGO, FEBRERO 2016



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES



DIRECCIÓN
DOCTORADO EN CIENCIAS SOCIALES

MTR. JULIO CÉSAR LEINES MEDÉCIGO
DIRECTOR DE ADMINISTRACIÓN ESCOLAR
PRESENTE.

Estimado Maestro:

Sirva este medio para saludarlo, al tiempo que nos permitimos comunicarle que una vez leído y analizado el proyecto de investigación titulado **“La movilidad social y el contexto socioeconómico como elementos del descenso de la fecundidad en México.”**, que para optar el grado de Doctor en Ciencias Sociales presenta C. Marco Antonio Luna Mata, matriculado en el Programa de Doctorado en Ciencias Sociales (2012-2014), con número de cuenta 155653; consideramos que reúne las características e incluye los elementos necesarios de un trabajo de tesis, por lo que, en nuestra calidad de sinodales designados como jurado para el examen de grado, nos permitimos manifestar nuestra aprobación a dicho trabajo.

Por lo anterior, hacemos de su conocimiento que al alumno mencionado, le otorgamos nuestra autorización para imprimir y empastar el trabajo de Tesis, así como continuar con los trámites correspondientes para sustentar el examen para obtener el grado.

ATENTAMENTE

“Amor, Orden y Progreso”

Pachuca de Soto, Hgo., a 27 de enero del 2016.



[Signature]
DR. EN D. EDMUNDO HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ
DIRECTOR

[Signature]
DR. GERMÁN VÁZQUEZ SANDRÍN
DIRECTOR DE TESIS

[Signature]
DRA. MARTHA ANTONIETA DÍAZ RODRÍGUEZ
PROFESORA INVESTIGADORA

[Signature]
DR. ASAEL ORTIZ LAZCANO
PROFESOR INVESTIGADOR

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN1
CAPÍTULO I ECONOMÍA Y DEMOGRAFÍA11
1.1.- Primera Transición Demográfica12
1.2.- Segunda Transición Demográfica y modos de producción16
1.3.- Teorías economicistas y la Demografía21
1.4.- La Postura Moderna De La Economía Y La Demografía25
1.5.- La nueva economía de la familia: una visión social del descenso de la fecundidad34
1.6.- Modernización42
1.7.- Modernidad45
1.7.1.- Modelos de producción y fecundidad48
1.8 El proceso de industrialización en México50
1.9 Desarrollo Económico Y Fecundidad En México58
CAPÍTULO II LA FECUNDIDAD66
2.1 Los estudios de la fecundidad66

2.2 La Fecundidad en México	73
2.3 Enfoques sobre la fecundidad	78
2.4 Determinantes de la Fecundidad	91
2.4.1 Modelo de Kingsley Davis y Judith Blake	93
2.4.2 Modelo de John Bongaarts	95
2.4.2.1 Nupcialidad	96
2.4.2.2. Uso de Métodos Anticonceptivos	100
2.4.2.3 Número ideal de hijos	103
2.4.2.4 El costo beneficio de los hijos	108
2.5 Los factores socioeconómicos de Jonh C. Caldwell	113
CAPÍTULO III MOVILIDAD SOCIAL y FECUNDIDAD	121
3.1 Capitalismo	124
3.2 Capitalismo en México	128
3.3 Concepto de clase	130
3.3.1 Estamento	139
3.3.2 Castas	140
3.3.3 Meritocracia	140
3.4 Sistema de clases en México	141
3.5 Estratificación	142
3.6 Movilidad social	146
3.6.1 Movilidad de reemplazo	150
3.7 Movilidad social y estratificación en México	154
3.7.1 Movilidad Educativa	157
3.7.2 Movilidad Ocupacional	158
3.8 Movilidad y Fecundidad	162

3.9 Propuestas teóricas sobre movilidad social y fecundidad	171
3.10 Conceptualización de la movilidad social y las mujeres	174
3.10.1 Educación y movilidad en las mujeres	175
3.10.2 Enfoques sobre la movilidad social y la fecundidad	181
3.11 Primer etapa de los estudios de la movilidad y la fecundidad	182
3.11.1 Segunda etapa de los estudios de movilidad	183
3.11.2 Estudios contemporáneos de la movilidad y la fecundidad	184
3.11.3 El efecto origen y destino en la fecundidad	189
3.12 Enfoques teóricos de la movilidad social y la fecundidad	194
3.12.1 La fecundidad afecta a la movilidad social	195
3.12.2 La movilidad social afecta la fecundidad	197
3.12.3 Aislamiento social	197
3.12.3.1 El estrés y desorientación	197
3.12.4 La mejora del estado de bienestar	198

3.12.5 La propuesta de Easterling	200
3.13 El papel de las mujeres ante la relación movilidad-fecundidad	204
3.13.1 La educación como motor de la mejora de estado	204
3.13.2 Participación de las mujeres en la fuerza laboral	214
3.13.3 El valor de los hijos	214
3.13.4 La edad al matrimonio	215
3.13.5 Conceptualización y medición educación	216

CAPÍTULO IV

METODOLOGÍA	218
4.1 Metodología de Biografías	218
4.2 El método y la demografía	223
4.3 Características Metodológicas del ADB	225
4.4 Características conceptuales del ADB	225
4.4.1 Aportes del ADB	227
4.4.2 Modelos de explicación del ADB	227
4.5 Curso de vida	228
4.5.1 Actor	229
4.6 EDER 2011	230
4.7 Índice	232
4.7.1 Índice IOS padres	233
4.7.2 Índice IOS actual	235
4.8 Análisis Factorial	241
4.8.1 Modelo matemático del	242

análisis factorial	
4.8.2 Test de esfericidad de Bartlett	244
4.8.3 Fases del análisis factorial	246
4.9 Clasificación de ocupaciones	257
4.9.1 Modelo de clasificación de ocupaciones	263
4.9.2 Modelo de Goldthorpe	264
4.10 Modelo integral de ocupaciones	268
4.11 la movilidad, medición y categorías de análisis	269

CAPÍTULO V ANÁLISIS DE DATOS

5.1 Tendencias y comportamiento de la fecundidad	274
5.2 Movilidad y el estado de bienestar	285
5.2.1 Movilidad según estado de bienestar a la primera unión	285
5.3 1ra unión Hombres y Mujeres	291
5.4. 1er Hijo Hombres y Mujeres	295
5.5 Movilidad Intergeneracional	305
5.5.1 Movilidad según Escolaridad	306
5.5.2 Movilidad Según Ocupación	312
CONCLUSIONES	319
REFERENCIAS DOCUMENTALES	333
ANEXOS	348

ÍNDICE DE GRÁFICAS

ÍNDICE DE TABLAS

ÍNDICE DE FIGURAS

INTRODUCCIÓN

Esta investigación está dirigida al estudio del descenso de la fecundidad en México a partir de la incidencia de contextos económicos y de la movilidad social; dicha transformación presupone supuestos teóricos que se originan de la segunda transición demográfica. La selección de la temática se fundamentó en la necesidad de explicar los factores que están actuando sobre las condiciones de la fecundidad exhibidas en los últimos 50 años en México.

En igual circunstancia, se asigna una prioridad a los alcances a nivel teórico pero también metodológico sobre los elementos que intervienen en las asociaciones empíricas entre variables sociales y económicas del comportamiento reproductivo de las mujeres y los hombres. Esto se hace bajo la estructura científica de que el desarrollo teórico no sólo proporcionará una base para la investigación empírica más fructífera, sino también para abonar a la investigación en el a menudo difícil trabajo de interpretar las asociaciones estadísticas observadas. Esto puede ayudar desde un punto de vista a la política de población de este país, para encontrar explicaciones sobre los elementos asociativos que se vinculan a las variables sociales y económicas de la fecundidad ya que puede proporcionar información valiosa para programar proyectos de población.

El objetivo es capturar si el contexto socioeconómico y la movilidad social incidieron en el descenso de la fecundidad en México, ello a partir de procesos de cambio en los comportamientos reproductivos y las conductas sociales expresadas a través de la educación, estado de bienestar y ocupación.

Este estudio se enfoca a probar la hipótesis tradicional de que los indicios sobre la baja fecundidad y situación de mejora ocupacional, educativa y de estado de bienestar en hombres y mujeres se presenta ahora en países en vías de desarrollo, y que ésta es una característica que persiste alrededor de los 30 años con relación a la clase ocupacional, educativa y de bienestar de sus padres, lo anterior bajo el planteamiento de la movilidad ascendente.

Uno de los problemas esenciales ante este fenómeno demográfico ha sido la escasez de teorías cohesivas que guíen y expliquen dicho fenómeno. Por lo tanto, los postulados acerca de la naturaleza de esta relación, junto con las conceptualizaciones y operacionalizaciones de indicadores de la fecundidad y la movilidad social, varían considerablemente de un estudio a otro, sin hacer referencia a las razones teóricas para dicha variabilidad. Por ejemplo, algunos investigadores hacen hincapié en la dimensión subjetiva de la movilidad (aspiraciones y motivaciones para ser socialmente móvil). Otros examinan el efecto de una dimensión objetiva de la movilidad social, como la movilidad intrageneracional e intergeneracional, o nupcial. Con demasiada frecuencia, la multidimensionalidad del concepto no se reconoce y las investigaciones tratan a su objeto de estudio en particular, como prueba de la existencia o inexistencia de una asociación entre la movilidad social y la fecundidad en general.

Del mismo modo, el comportamiento reproductivo está representado de diversas maneras: el tamaño de la familia completa, los hijos nacidos vivos, espaciamiento de los nacimientos, primera unión, etc. Además de contribuir a la complejidad y la confusión, las investigaciones no se ponen de acuerdo sobre la dirección de la causalidad, correlación o asociación de elementos; algunos examinan el efecto de la movilidad en la fecundidad, mientras que otros invierten el orden. Sin embargo, al menos hay perspectivas teóricas estructuradas y consensuadas que se pueden emplear para dar cuenta de dicho fenómeno.

Por otra parte, los métodos de análisis también divergen sin aportar una mayor comprensión. Las investigaciones difieren en función de si existe o no una

diferencia entre el efecto de los procesos de la movilidad social y los efectos aditivos de las variables de origen y destino sociales, utilizados para definirla. Estos diferentes enfoques teórico-metodológicos para medir la movilidad y la fecundidad, no se detectan generalmente en las investigaciones, mismas que luego proceden a comparar sus resultados con los de trabajos previos, obteniendo un resultado, no concluyente.

Es así como este estudio se plantea la idea de complementar y ayudar a las explicaciones teóricas sobre dicha problemática, una vez que para los países en vías de desarrollo no les ha sido tan asequible el hacerse de datos vitales para tal efecto, es sin duda una oportunidad importante para el caso de México, ya que se trabajará con una encuesta representativa a nivel nacional, con población urbana.

La economía ha representado a lo largo del tiempo un factor preponderante para los estudios demográficos y en específico sobre el descenso de la fecundidad, de la misma manera que ha encontrado –o al menos eso es lo que se ha dicho– explicaciones sobre el crecimiento o decremento de la población. Estos argumentos ocurren desde los mercantilistas y fisiócratas, hasta los estudios más controversiales y debatidos de Gary Becker; es así como se llega a la propuesta de Easterling, Caldwell y Van de Kaa, mismos que plantean teorías o modelos que no sólo trastocan la parte económica sino que van más allá, pues ofrecen explicaciones y relaciones entre la economía y otras ciencias como lo es la sociología.

Sin embargo, este es un país que no ha alcanzado su madurez social, política, cultural y por supuesto reproductiva, comparativamente con países desarrollados, no obstante, es importante mencionar que sí han existido cambios que han ocurrido a lo largo de los últimos 50 años.

En primer lugar, las explicaciones brindadas por la primera transición demográfica ofrecen perspectivas que han expresado bajo cierto contexto la caída de la fecundidad, sin embargo, al paso de los años han dejado de ser efectivas; es así como nace la propuesta de una segunda transición que aborda la idea no sólo

demográfica sino también social. Esta va más allá de una correlación de elementos económicos o de salud, trasciende el espacio social y se encarna bajo una lógica individual, ya que se sitúa en un marco moderno y postmoderno, donde las acciones no son más colectivas sino personales, nuevos valores se encarnan a la hora de tomar decisiones con relación a la unión, al trabajo y por supuesto a los hijos. Esta nueva dinámica se entrelaza con las ideas generadas por el consumismo, por la adopción de un nuevo estilo de vida, donde pareciera que los hijos ya no son relevantes, sino el desarrollo personal. Esta acción no es privativa de los países desarrollados, por el contrario, se ha extendido de manera global y ha traído como una de sus consecuencias la caída de la fecundidad.

Las primeras propuestas en América Latina, sobre el análisis de la movilidad social datan de Filgueira¹; sus hallazgos giran en torno a una primera ola de movilidad social, donde la economía volvía a tener un papel preponderante debido al modelo adoptado por gran parte de los países del continente, el cual fue el de la industrialización. Esto trajo consigo un crecimiento acelerado de la economía y con ello un sinnúmero de cambios en los comportamientos sociales. Este fenómeno lo experimentó México a partir de la década de 1940 y hasta 1970, donde el crecimiento económico fue muy importante y esto permitió que gran parte de la población alcanzara estados de bienestar significativos.

Un reflejo de estos comportamientos fue la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo, el incremento en la educación en hombres y mujeres, y al final la incorporación de estilos de vida urbano producidos por la migración hacia los nacientes centros fabriles en distintas ciudades del país.

Pero, ¿cómo fue que este proceso pudo haber impactado en la toma de decisiones sobre la fecundidad y el tamaño de la familia?, ¿qué efectos provocaron en las distintas generaciones los elementos: educación, trabajo, ocupación, cultura, urbanidad, estilo de vida, adopción y uso de los métodos

¹ Filgueira, Carlos. La actualidad de viejas temáticas: sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina, Serie Políticas Sociales, ONU, CEPAL, ECLAC, División de Desarrollo Social, Santiago de Chile, 2001

anticonceptivos?; ¿será que la modernidad había llegado a nuestro país de manera silenciosa?

Buscar algunas explicaciones ante estas interrogantes lleva a dotar de un cuerpo teórico multidisciplinario, donde la economía, sociología y demografía se entrelazan para tratar de encontrar respuestas razonables ante dicho fenómeno ocurrido en México, sin llegar a ser aún, un país desarrollado.

Una de las primeras explicaciones gira en rededor a que dichas prácticas reproductivas no se limitan a países desarrollados, sino que tiene que ver con situaciones económico-contextuales, modernas, que traen consigo comportamientos culturales que rompen con los esquemas tradicionales de la fecundidad, la familia y el progreso estructural; se enfoca por tanto, a la adopción de prácticas reproductivas tardías, posponiendo, la primera unión, el tipo de unión, la llegada del primer hijo y el uso de métodos anticonceptivos; como indicadores de cambios sociales en materia de fecundidad.

Lo anterior se piensa que puede estar mediado por la movilidad social, manifestada a partir de aquellos que experimentaron un cambio positivo por encima de los logros educativos, ocupacionales y de estado de bienestar de sus padres. Así, hombres y mujeres con movilidad social tenderán a reducir su fecundidad.

La influencia del contexto económico en la toma de decisiones de los individuos hacia la reproducción, se denota, a partir del análisis en los periodos de crisis o de bonanza que presente un Estado, ya que la tendencia moderna sobre los hijos y el costo de crianza no sólo son una visión económica, sino que también se ven expresados en la incorporación de estilos de vida, estatus, progreso, crecimiento individual, etc., todo ello a partir de la riqueza generada individualmente o por pareja, misma que se verá representada en un estado de bienestar.

Así, encontrar las explicaciones o argumentos ante el fenómeno de la fecundidad en México, requiere de un trabajo analítico multidisciplinario, donde no sólo se

busquen las relaciones causales, sino también correlaciones y tendencias que inciden en el descenso de la fecundidad en México.

La visión gira en torno a la segunda transición demográfica iniciada a mediados de siglo XX, transición expresada con un sinnúmero de manifestaciones, entre ellas: signos de modernidad en el comportamiento de los individuos con relación a la unión, y a la fecundidad, estilos que se encaminaban hacia una liberación del actuar tradicional de la familia, donde la expresión pública se efectúa a través del estilo de vida que está muy apegado hacia el consumismo y la individualidad.

Por su parte, en América Latina se encuentran trabajos e investigaciones que explican algunas alternativas sobre dicho descenso, tal es el caso de María Eugenia Zavala², quien expone la idea de una transición demográfica para México que no necesariamente sigue los patrones de los países desarrollados, como se suele argumentar a razón del uso de métodos anticonceptivos, elementos culturales, etc. como algunas de las vías para disminuir la fecundidad, sino que ésta responde más bien a situaciones de economía o de pobreza, es decir, las personas tienden a postergar los nacimientos o a dejarlos de considerar como algo viable debido al gasto que ello pudiera implicar; encontró que el descenso del poder adquisitivo de ciertas familias urbanas ha llevado al retraso de la primera unión y el matrimonio, o bien a limitar el número de hijos por el costo económico que esto representa para muchas de las familias de la urbe. Así, los postulados con relación a los determinantes o propuestas de modernidad no pareciera que estén sucediendo de este lado del mundo. Para el caso México, se pretende descubrir si el contexto socioeconómico influye y de qué manera está impactando en la población urbana. También se dedujo que en América Latina en la década de 1970, se marcó una ruptura del comportamiento tradicional con relación a la vida familiar y a la sexualidad.

² Zavala de Cosío, Ma. Eugenia. "Cambios de fecundidad en México y Políticas de población. El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica/Economía latinoamericana. 1992

Ahora bien, con relación a las primeras propuestas de análisis de la movilidad social y la fecundidad, datan en Europa desde siglo XIX, propuestas que giraban en torno a los conceptos de origen y destino, mismos que se medían a partir de los hombres (padres-hijos) y de la posición de la familia económicamente hablando, otro elemento era la religión; al final, se trataban de encontrar si la movilidad social incidía en la fecundidad.

El análisis de estudios longitudinales sobre la investigación sociodemográfica de la fecundidad en México, establece una comprensión de la evolución del país y permite elaborar un estilo de investigar y conocer las diversas problemáticas sobre la disciplina. Este tipo de estudios demográficos de la fecundidad pone un especial énfasis en el establecimiento de las relaciones no causales pero probabilísticas entre los condicionamientos sociales de la historia reproductiva de las mujeres y los hombres mexicanos. Así, el surgimiento de este tipo de trabajos como lo marcan varios autores, se ha enmarcado bajo el supuesto de que el progreso económico y también de la pobreza, (lo cual depende del contexto) está relacionado con la disminución en el número de hijos y en el que, además, los procesos sociales influyen en los procesos demográficos observables a nivel individual, lo que provoca una determinada tasa de crecimiento poblacional.

De esta manera, los factores causales del crecimiento de la población son multifactoriales y no sólo giran en torno a la acumulación de capital; dichos factores son: las posibilidades de empleo, la urbanización, el status social, el aumento del nivel educativo, la incorporación laboral de la mujer, el comportamiento racional de los padres, la revolución anticonceptiva, etc. Con lo anterior podemos comprender que buscar explicaciones aisladas no conducirá a ningún camino, por tanto, dichos argumentos se deberán buscar más allá de una sola tendencia, disciplina o modelo, lo importante será desenmarañar las tendencias de la fecundidad y sus causas.

El proceso de cambio estuvo impulsado de diversas maneras: la industrialización, modelo económico, educación, participación de la mujer en el sector laboral, salud reproductiva, cultura y acceso a la información, así como un incremento en el estado de bienestar de una porción de los mexicanos. De esta manera se configuraba un alto grado de transformación social, cultural y económica en México a partir de la segunda mitad del siglo. XX.

Ahora bien, existe un interés por el estudio de la fecundidad como uno de los principales componentes que afectan los cambios en la estructura poblacional del mundo. Más aún, en los cambios observados a partir de las transformaciones sociales ocurridas en los últimos 50 años; cambios como la estructura social, factores socioeconómicos, educación, salud reproductiva, ocupación, etc., todo ello, tiene como una de las consecuencias principales, los procesos de urbanización y desarrollo suscitados en nuestro país.

En el capítulo 1 se presenta una narrativa sobre el desarrollo del pensamiento económico y la población, mismo que aborda las ideas sobre la primera y la segunda transición demográfica, así como las posturas diversas que se han tenido a lo largo de los años con base a los pensamientos economicistas de la población. De igual manera, se describe la trayectoria que se ha tenido sobre los sistemas de producción, pensamientos y comportamientos que se desprenden como consecuencia de éstos en sociedades sobre todo europeas, que sin duda han marcado el camino de las sociedades en desarrollo, como lo es el caso México. Bajo esta perspectiva se piensa que la economía y los contextos de desarrollo han sido factores relevantes en los estudios de la población, debido a la relación estrecha que se tiene con la fecundidad. Otro de los conceptos que se abordan en este apartado, es de la modernidad y la postmodernidad, elementos que de alguna u otra manera influyen la toma de decisiones en los comportamientos reproductivos de los sujetos.

En el capítulo 2 se explica y describe la transición de la fecundidad desde sus inicios en los países industrializados hasta recientemente en los países en vías de

desarrollo, de igual manera, se narran los análisis que versan al respecto y los modelos que dan solidez a dichas posturas. Con lo anterior, se busca exponer las relaciones que guardan ciertas variables como: uso y conocimiento de métodos anticonceptivos, educación, economía, tasas globales de fecundidad, localidad (rural-urbana), entre otras. Bajo esta perspectiva, se suscita la cuestión de si la transición demográfica que se vive actualmente en México, es un resumen de lo acontecido en los países principalmente europeos, o si es una teoría de población que puede generalizarse a todos los países que atraviesan por el proceso de fecundidad y pobreza. Para ello se utilizaron datos de diversas fuentes como: INEGI y CONAPO, principalmente.

En el capítulo 3 se expone la idea central sobre la movilidad intergeneracional, atendiendo los principales argumentos que manifiestan su aporte y análisis teórico, no sólo en México sino en América Latina y Europa. Para ello, se mostrará en primera instancia el argumento teórico del concepto clase social y sus diversas expresiones, retomando la postura weberiana y adoptando la idea de la movilidad objetiva y relativa. De la misma manera se realiza un recorrido sobre los diferentes estudios e investigaciones sobre esta área, iniciando con el modelo de producción del capitalismo y los procesos de industrialización ocurridos en prácticamente toda América Latina, lo cual trajo como consecuencia flujos estructurales de movilidad social intergeneracional en sus diversas expresiones: horizontal, vertical,. De la misma manera, se organiza en torno a procesos generales de la movilidad social y la fecundidad, donde los elementos: estado de bienestar, nivel de instrucción y la ocupación fungen como los principales. Estos factores orientan el estudio hacia una diversificación sobre componentes sociales y económicos que se asocian al comportamiento reproductivo de las mujeres y los hombres. Con lo anterior, este capítulo se instaura en el análisis y descripción de lo que ha acontecido en otros países (principalmente europeos) en torno a la toma de decisiones sobre la fecundidad, así como investigaciones científico-sociales sobre las disciplinas: sociología, demografía y economía.

En el capítulo 4 se describe la metodología empleada para el análisis de la EDER 2011, la cual consiste en la aplicación del método de biografías, así como sus postulados, elementos y características; de igual manera se narran los lineamientos del Manual de Ocupaciones que se utilizaron para el análisis y conformación de los IOS (Índice de Origen Social) e IS (índice Social) para realizar comparativos de movilidad social intergeneracional e intrageneracional. Asimismo se describe el proceso del análisis factorial y su justificación científica, y por último el modelo de Clases de Goldthorpe. Igualmente, se rastrearon artículos científicos, autores especializados de alta citación y se efectuó la lectura de los resúmenes para corroborar el aporte al campo investigado; teniendo como prioridad la lectura de artículos primarios y originales

Ya en el capítulo 5 se genera el análisis de datos en los cuales se plantea que sea con las variables dependientes e independientes del estudio como son: tasas específicas de fecundidad, tasas globales, métodos anticonceptivos, índices de origen social, económico, educativo y ocupacional, entre hombres y mujeres y por cohorte, así como medir la movilidad social denominada origen-destino. El análisis nos ubicará también en escenarios de desarrollo y crecimiento económico en México, y diferentes aristas sobre la fecundidad, educación y economía de INEGI y CONAPO principalmente. Ello para correlacionarlos con la EDER 2011.

Se realiza a partir de la primera unión y el 1er hijo y los diferentes índices con los que se midió la movilidad intergeneracional: escolaridad o educación, ocupación y estado de bienestar.

CAPÍTULO I

ECONOMÍA Y DEMOGRAFÍA

En la presente investigación se muestran los resultados de una revisión sistemática de la literatura científica sobre la relación entre la fecundidad y la economía, misma que explora los marcos teóricos y empíricos desarrollados en los últimos cincuenta años; ellos van desde del enfoque clásico de Notestein, Malthus, Leibeinstein; así como Becker, Easterling, Lesthaeghe, Schultz, hasta las propuestas recientes de Blake, Caldwell, Dirk Van de Kaa, entre otros. La búsqueda de artículos científicos en revistas de economía, sociología y demografía indexadas en diferentes bases de datos,³ muestran que el estudio de los comportamientos de la fecundidad y su relación con la economía no tienen una sola explicación sino que por el contrario son multifactoriales. Por ello, ha surgido un vasto campo de confluencia de diversos intentos científico-analíticos multidisciplinarios, mediante los cuales la economía y la sociología han enfocado sus explicaciones.

Desde el surgimiento de las primeras teorías que vinculan a la economía y a la fecundidad, el tratamiento de la cuestión ha sido complejo, quizá por la naturaleza de la relación que implica el estudio de los comportamientos intrafamiliares asociados con la procreación y la crianza de los hijos; además, es poco el control que se puede ejercer sobre el embarazo, el nacimiento y la crianza, pues elementos como las enfermedades, la mortalidad, las ideas, la calidad de vida, la migración, la religión, el estatus, entre otros más, están siempre presentes.

Ahora bien, como un primer elemento de análisis se realizará un recorrido sobre los principales marcos teóricos y paradigmas que se han desarrollado y abordado, en torno a la economía neoclásica y la visión de la economía de la nueva familia

³ JSTOR, Science Direct, EBSCO y Proquest, Encuesta Demográfica Retrospectiva 2011 (México), INEGI (México)

desde la escuela de Chicago, ello con la intención de esclarecer los hechos que plantea el vínculo entre contexto económico y fecundidad.

Esta reflexión demográfica trata de congregar los análisis y propuestas que giran en torno a los intereses científico-sociales sobre los que versa la población tanto de manera histórica como en la actualidad, así como la relación con los grandes retos que tiene la sociedad en un mundo cada vez más abierto a comportamientos globales. En ese sentido, México no se escapa a las transformaciones sociodemográficas ocasionadas, por diversos factores, entre ellos, el avance y desarrollo de la población, la economía y la educación como ejes principales de estudio de esta investigación; es conocido y también comentado que dichas causas son multidimensionales y responden a diversos factores donde los ámbitos de análisis se centran principalmente en: migraciones, envejecimiento, fecundidad, salud sexual y reproductiva, morbilidad y mortalidad, relaciones de género, estructura familiar, hogares y tendencias sociales, calidad de vida y dinámicas demográficas; todo ello desde diferentes perspectivas de análisis.

Los resultados de la revisión de la literatura permiten organizar este primer capítulo en 5 apartados: 1) primera y segunda transición de la población y los modos de producción, 2) Las teorías que los economistas precursores edificaron para el estudio de la fecundidad, 3) las propuestas de la Economía de la Nueva Familia y la sociología sobre la fecundidad 4) la visión de la modernidad y modernización de la sociedad desde la economía y la sociología y 5) El contexto mexicano.

1.1.- primera TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA

La teoría de la transición demográfica fue formulada por la Oficina de Investigación de la Población en Princeton como la culminación de la abstracción o de trabajos anteriores sobre el futuro población de Europa y la Unión Soviética, que fue publicado en 1944 en nombre de la ONU. De acuerdo con los postulados

eurooccidentales, se debe entender como transición demográfica: el paso de un estado de equilibrio poblacional con alta fecundidad y mortalidad a otro, con baja fecundidad y mortalidad, todo ello al cabo de un cierto tiempo paralelo a un proceso de desarrollo socioeconómico. Asimismo la transición demográfica es un proceso que se fue construyendo a través de las experiencias de los primeros países que lograron su desarrollo socioeconómico en la Europa occidental, entre ellos Francia e Inglaterra principalmente.⁴

A pesar de que no era el primero en exponer los fundamentos de la teoría de la transición demográfica, la formulación de principios de Notestein es convencionalmente aceptada como clásica. Ello se debe a la discusión sobre los datos y su planteamiento sobre los procesos demográficos. En su primer artículo (1945)⁵, presentó una tipología de las poblaciones como una introducción a la revisión de las perspectivas para el mundo y el crecimiento de la población.

Notestein pensaba que las poblaciones de Europa occidental y central llegarían a su cumbre alrededor de 1950 y presentarían una disminución a partir de entonces; un cálculo aproximado para Europa fue hacia el año de 1970. Al igual que Thompson⁶, Notestein supone que la fecundidad cayó más bruscamente de lo que realmente sucedió.

En su artículo, Notestein explicó las razones de la disminución de la fecundidad, en palabras propias: "El nuevo ideal de la pequeña familia se levantó normalmente desde la sociedad industrial urbana; es imposible ser preciso acerca de los diversos factores que la originaron, no obstante, este tipo de vida urbana despojó a la familia de las muchas funciones de producción, el consumo, la recreación y la educación. Surge entonces, la nueva movilidad de los jóvenes y el anonimato que les generaba el propio ritmo de vida urbana, reduciendo así, la presión hacia un comportamiento tradicional de la fecundidad ejercida por la familia y la comunidad.

⁴ Wrigley, E.A. and R. S. Schofield. 1981. *The Population History of England, 1541–1871: A Reconstruction*. London: Edward Arnold.

⁵ Notestein, F.W. (1945). *Population - the long view*. in: T.W. Schultz: *Food for the World*, Chicago, Chicago University Press

⁶ Thompson, Warren S. "Population," *American Journal of Sociology* 1929

Fue en ese mismo período de rápido desarrollo económico y tecnológico que se generaron nuevas oportunidades para el progreso individual, dejando de lado la perspectiva de la familia”. La teoría contiene dos argumentos esenciales. Por un lado, que existe un desarrollo paralelo entre los cambios económico-sociales y los demográficos, de manera que el paso desde sociedades rural-agrarias a urbano-industriales va acompañado de un cambio en el régimen demográfico, desde elevadas tasas de fecundidad y mortalidad hasta tasas moderadas de ambas. Por otro lado, Notestein se atrevió a considerar una serie de fases por las que pasaría el régimen demográfico de las sociedades que experimentarían la modernización; una de las explicaciones sobre este aspecto fue la disminución de la fecundidad a través del movimiento que tuvieron los individuos de las sociedades tradicionales, por lo general rurales o pueblos pequeños a las ciudades industriales donde el logro económico e individual era lo que importaba.

En zonas urbanas, los individuos actúan de manera distinta al de las sociedades tradicionales (rural-agraria) donde la forma de pensamiento que mantenía altas tasas de fecundidad ahora comenzaba a limitar su fecundidad. Finalmente, el equilibrio premoderno de alta mortalidad y alta fecundidad dio paso a un equilibrio moderno de baja mortalidad y baja fecundidad.

A partir de entonces, él y sus colegas parecen haber conservado el concepto de la transición demográfica que conduce a la consecución global de muy baja mortalidad y fecundidad, al tiempo que limita una explicación social sobre la fecundidad.

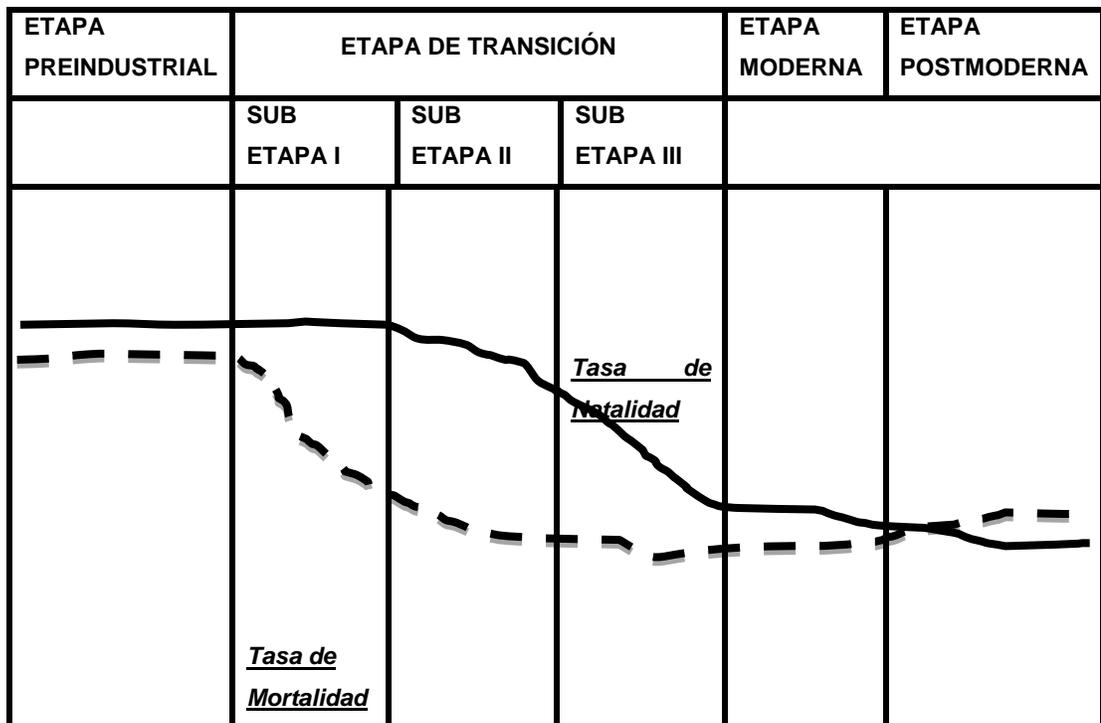
Otra de las consecuencias de esta transición, es que aumentó el costo de la crianza de los hijos por la forma de vida urbana, por tanto, había que pensar en el tamaño de la familia. Las mujeres, por otra parte, se encuentran ante un nuevo escenario, una nueva independencia surge y deja de lado las obligaciones acostumbradas sobre la familia, adquiriendo con esta nueva era, funciones económicas distintas, cada vez menos compatibles con la maternidad.

Es así como se llegó a la conclusión de que la transición demográfica pudiera ser una un fenómeno universal, donde la gran mayoría de los países estarían obligados a pasar a través de ella, una vez que hubieran alcanzado el nivel de desarrollo necesario.

Con lo anterior se genera un debate sobre si los factores económicos, sociales o ideológicos son más importantes en la iniciación del descenso de la fecundidad en sociedades industrializadas y desarrolladas, así, el predominio de los factores económicos se reflejaba ya en las formulaciones iniciales sobre la segunda transición.

En la figura 1 se muestran las diferentes transiciones de la demografía.

Figura 1



1.2.- segunda TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA

Ahora bien, Caldwell⁷ refiere de igual manera la transición demográfica sobre el principio de los modos de producción como argumento para dicho fenómeno. Integra 3 momentos que de alguna manera reflejan y definen un sistema social instaurado en sociedades distintas: (1) la caza y la recolección, (2) agricultura estable, y (3) la producción industrial. El gran salto se origina de la sociedad basada en la agricultura a una sociedad estructurada en la producción industrial, esta sociedad (agricultura) ya era motivo de análisis por R. Malthus.⁸

Se puede entender entonces a este tipo de sociedad basada en la agricultura como precapitalista, donde la dinámica natural de la población dependía de la disponibilidad de los recursos preponderantemente agrícola e hídrica, así, las mejoras a la infraestructura agrícola permitían cambios demográficos (aumentos de población), por lo que este tipo de sociedad se ajusta a los principios malthusianos.⁹ En lo posterior y con la llegada del mercantilismo, la teoría clásica y neoclásica ha estado dominada por la idea de que el nivel de vida sería más alto en promedio si la población fuese menor, así como por un reconocimiento general de que la demanda de trabajo determinaba el crecimiento de la población.

Una vez que Caldwell mostró la importancia de los modos de producción, estableció como premisa que uno de los orígenes del descenso de la fecundidad se daba a través del concepto llamado *Wealth Flows*¹⁰ mismo que alude a sociedades estables de las que ya hemos hecho mención, donde la fecundidad no es más la prioridad para su desarrollo, tanto individual como social; se vislumbra

⁷ Caldwell, John C. 1976. "Toward a restatement of demographic transition theory, "Population and Development Review 2" London: Academic Press.1982

⁸ Malthus, T. R. An Essay on the Principle of Population and a Summary View of the Principle of Population. Baltimore: Penguin, 1970. (Originally published in 1798 and 1830.)

⁹ La población crece mucho más rápido que la capacidad del suelo de producir alimentos, y que esta última capacidad es la gran reguladora de la población. Es decir: si la población (de cualquier especie) crece muchísimo, un gran porcentaje será incapaz de conseguir alimentos, lo que lleva a inevitables muertes en masa hasta alcanzar el punto de equilibrio. El equilibrio es necesario, y cuanto más se demore, más difícil será el proceso para llegar a él.

¹⁰ Este concepto está acuñado en la definición de la teoría del Flujo intergeneracional de la riqueza en distintos ámbitos de la vida de cualquier individuo o familia, tales como: servicios, dinero, calidad de vida, trabajo, seguridad, etc.

entonces, la vertiente de que el descenso de la fecundidad se genera por la pérdida del valor económico de los hijos y se expresa que dicho descenso es formado por la producción basada en el mercado de trabajo dominante en las sociedades modernas.

Hay que tener presente que el argumento presentado por Caldwell es visto a través de la sociedad industrial, ya que esta impacta de manera directa a las sociedades avanzadas postergando así la fecundidad, ya que al pasar de un modelo de producción agrícola en donde la mano de obra era preponderantemente familiar y abundante en ese sentido, pasó a convertirse en una sociedad industrial más individualizada y con ello la llegada de contextos culturales y científicos en los que la fecundidad ya no es explicada desde una sola perspectiva.

De esta manera, los factores causales del crecimiento de la población son multifactoriales y no sólo giran en torno a la acumulación de capital; dichos factores son: las posibilidades de empleo, la urbanización, el status social, el aumento del nivel educativo, la incorporación laboral de la mujer, el comportamiento racional de los padres, la revolución reproductiva, etc. Con lo anterior podemos comprender que buscar explicaciones aisladas no conducirá a ningún camino, por tanto, dichos argumentos se deberán buscar más allá de una sola tendencia, disciplina o modelo, lo importante será desenmarañar las tendencias de la fecundidad y sus causas.

Otro de los factores que se ligan a la explicación de la segunda transición es la incorporación de la mujer a la fuerza de trabajo, esta idea se plantea a partir de la incorporación de las mujeres a la economía, debido a que ésta se estaba expandiendo de manera importante y cada vez con mayor fuerza, ofreciendo así más empleos; con lo anterior el desarrollo de una sociedad más industrializada se hacía patente, ya que había más acceso o métodos anticonceptivos y los productos de consumo eran cada vez más intensos, surge por tanto, un fuerte aumento en la educación de las mujeres y con ello un movimiento hacia la equidad de género y también en los salarios (aunque estos en la actualidad no sean del

todo equitativos). Esto debe entenderse en el contexto de una economía más sofisticada, y que se hace más exigente para los trabajadores de ambos sexos, tanto para el consumo como para la creación de productos e ideas; la educación abre las puertas a una equidad en las áreas sociales y económicas, se tiene por tanto una mayor competitividad y el acceso a una mejora en la calidad de vida es más evidente y pujante. Consecuentemente, la historia marca que el acceso de las mujeres a la fuerza de trabajo produjo un cambio fuera y dentro del hogar, y que el uso de métodos anticonceptivos, la esterilización o el aborto se habían convertido en usos comunes¹¹.

Ahora bien, la idea de que los países de Europa occidental, y los demás países industrializados del mundo, se enfrentan a una nueva etapa en su historia demográfica, fue sugerida por primera vez por Lesthaghe¹² y D. van de Kaa en 1986. La idea básica detrás del concepto de la segunda transición demográfica, iniciada en 1986, es que los países industrializados han hecho llegar una nueva etapa en su desarrollo demográfico. Se planteaba entonces un escenario en dichos países caracterizado por un control sobre la fecundidad; generado por distintos factores, uno de ellos es que las parejas parecen carecer ahora de la motivación para tener más de uno o dos hijos, y como consecuencia la fecundidad se redujo por debajo del nivel de reemplazo.

Al respecto D. Van de Kaa realiza una diferencia sobre la primera transición demográfica, y la segunda: "si bien la primera, la transición demográfica tradicional, era una consecuencia a largo plazo de la disminución de la mortalidad, la segunda transición debe ser interpretada como una consecuencia del descenso

¹¹ Para comprender dicho análisis Bongaarts, J. establece una serie de variables llamadas intermedias que establecen un marco explicativo sobre el descenso de la fecundidad en su libro "Intermediate fertility variables and marital fertility rates", Population Studies, 1976

¹² Lesthaghe buscó las raíces de las tendencias demográficas recientes, argumentando que las motivaciones sobre el aumento de las demandas relacionadas con la calidad de vida de las personas estaba relacionada con la autonomía individual, de igual manera se eregía una actividad consumista y por tanto una nueva ideología. Se refiere de igual manera a los últimos dos movimientos para referirse a "la nueva adoración de consumo conspicuo", que es vista como "la manifestación material del individualismo puro. Lesthaege, R. On the social control of human reproduction, en Population and Development Review 1980

de la fecundidad por debajo de los niveles que se creía plausible”.¹³ Bajo esta lógica los supuestos que subyacen a la segunda parte de esta explicación es que en los países industrializados que experimentan la segunda transición, habrán de superar la tasa de mortalidad por encima de la tasa de natalidad. Con lo anterior muchos demógrafos y científicos de los estudios de población enfocaban su supuestos sobre la idea de que en las sociedades desarrolladas el objetivo era un crecimiento cero de la población, y mejor todavía tratar de llegar a una población estacionaria.

En una primera instancia y a través de diversos estudios serios con una metodología y datos específicos se documentó dicho descenso y su relación e impacto de los métodos anticonceptivos, así como los determinantes de la fecundidad¹⁴ mismos que se piensa, jugaron un papel crucial en la búsqueda de explicaciones sobre el fenómeno. La simultaneidad sorprendente con la que las tasas de natalidad bajaron en los países de Europa Occidental, propuso una causa común, la disponibilidad de nuevos medios y altamente efectivos de anticoncepción había creado una especie de segunda revolución anticonceptiva.¹⁵

Otra de las explicaciones ofrecidas por van de Kaa, es que durante la primera transición, la familia era una institución fuerte, sin embargo, con la llegada de la industrialización y la urbanización, la sociedad experimentó cambios sustanciales, al grado de llegar al debilitamiento de la familia como institución, hecho que es considerado como una de las características de la segunda transición. De esta manera, fueron surgiendo nuevos elementos de esta “nueva sociedad”: aumentó el número de divorcios, el cambio de actitud hacia el aborto, el incremento del uso de métodos anticonceptivos modernos y la disminución de los nacimientos; todo lo anterior refleja una constante en las motivaciones de una sociedad que

¹³ van de Kaa Dirk J. The Idea of a Second Demographic Transition in Industrialized Countries Paper presented at the Sixth Welfare Policy Seminar of the National Institute of Population and Social Security, Tokyo, Japan, 29 January 2002

¹⁴ Davis Kingsley and Judith Blake. Social structure and fertility: An analytic framework, *Economic and Cultural Change*. 1956

¹⁵ Bongaarts, J. A framework for Analyzing the proximate Determinants of Fertility, *Population and Development Review*, vol. 4, No 105-132. 1978

experimentaba cambios importantes en su manera de vivir, sin embargo, no hay que perder de vista que todo ello es bajo la premisa de una interpretación en ese contexto.

La disminución de la mortalidad fue la fuerza impulsora en la primera y segunda transición, los cambios normativos en las sociedades industriales avanzadas marcó su característica puesto que se mostraron cambios en el sistema de valores, principalmente en lo que se refiere a las libertades individuales y la elección personal; así, la búsqueda de la realización personal es el principio generalmente aceptado de comportamiento en este tipo de sociedades.¹⁶ Un rasgo característico de los países altamente industrializados es que los datos de las encuestas, muestran una disminución en la edad de la primera relación sexual tanto para hombres como para mujeres.¹⁷ Leridon argumenta que en las sociedades industrializadas que tienen relaciones sexuales fuera del matrimonio formal se ha convertido en algo generalizado y más aceptable.

No obstante, esta propuesta ha tenido serias críticas al respecto, ya que se pone de manifiesto que no necesariamente la modernización, la modernidad y la industrialización son elementos para un descenso de la fecundidad, ya que existen países que aún no han alcanzado su esplendor industrial y si han reducido su fecundidad. En igual circunstancia también se plantean dudas acerca de si se puede realmente caracterizar a la sociedad contemporánea como más individualista y sobre todo la demostración de tal evento. Para ello Cliquet¹⁸ en 1991 mostró datos que no exhibían tendencias claras sobre la discontinuidad entre la primera y segunda transición a partir de eventos como la unión, uso de métodos

¹⁶ Según las Naciones Unidas las regiones más desarrolladas comprenden: Europa, América del Norte (Estados Unidos y Canadá), Australia / Nueva Zelanda y Japón. Naciones Unidas, 2001

¹⁷ Leridon H Charbit. Les nouveaux modes de planification de la famille en Europe. Pp. 51-77 in: D. J. van de Kaa. H. Leridon, G. Gesano and M. Okolski, European Populations: Unity in Diversity, Dordrecht etc., Kluwer Academic Publishers 1999 en DirjVan de Kaa. Este estudio da una visión de conjunto de tablas de datos sobre la base de Bozon y Kontula para demostrar que los hombres nacidos en 1972-73 tendían a experimentar su iniciación sexual bajo la edad de 18 años y siempre a una edad menor que los hombres nacidos en el período 1932-1941. La misma comparación para las mujeres tiende a mostrar fuertes descensos.

¹⁸ Cliquet, R.L. The second demographic transition: fact or fiction? Population studies. N° 23, Council of Europe. 1991 Strausburg

anticonceptivos, sexualidad, etc. Por tanto, las tendencias se expusieron con mayor prevalencia, lo cual no es indicativo de que no hayan existido antes.

Las sociedades industriales avanzadas presentan en su dinámica demográfica variaciones, mismas que convergen en temas comunes: cambios importantes en la fecundidad, una redefinición del modelo de la familia, las mejoras en la mortalidad, etc. No obstante, no son suficientes para explicar estos cambios; los otros factores tienen que ver con lo que se desprende de la modernización: indicadores de desarrollo social, educación, el Estado y el vínculo con los factores culturales. Todo ello sugiere que la segunda transición estaba más estrechamente relacionada con la difusión de nuevas ideas, sin embargo, no se ha podido demostrar de manera clara dichos argumentos, razón por la cual, los primeros principios son característicos de la explicación de la segunda transición demográfica. Es importante recalcar que el Estado es un elemento que incide en el crecimiento o decrecimiento de la población, ya que lo hace a través de la implementación de políticas públicas, por tanto, no se le puede sólo atribuir a la modernidad el descenso de la fecundidad, sino también a la injerencia de éste para controlar la natalidad a través de campañas de salud reproductiva, así como de su difusión sobre los beneficios de la reducción de la fecundidad.

1.3 TEORÍAS ECONOMICISTAS Y LA DEMOGRAFÍA

Como en las ciencias sociales en general, las ideas y teorías sobre población han girado casi siempre en torno de los problemas reales o imaginarios de cada sociedad en particular. En los albores de la era moderna el advenimiento de las naciones-estado, llevó a los economicistas a subrayar una vez más las ventajas tanto políticas como económicas de una población numerosa. Es así como poco a poco fue evolucionando el pensamiento sobre la importancia de la demografía, de la misma manera esta ha sufrido cambios e influencias, preponderantemente de dos ejes: 1.- el aumento repentino de la población, sobre todo en poblaciones y sociedades desarrolladas, y 2.- los estudios que se requerían para comprender la importancia del crecimiento poblacional desde las perspectivas económicas, sociales y demográficas. En ese sentido la búsqueda de explicaciones y teorías

por advertir y controlar la población ha sido tema de muchos científicos y de muchas épocas.

El avance de la ciencia en la sociedad occidental hizo que se generaran distintas visiones sobre el fenómeno poblacional, el contexto representaba la maximización de los recursos en las nuevas naciones-estado, se pensaba en un desarrollo incipiente y para ello, era necesario la mano de obra, así que la política debía ser de crecimiento poblacional; es aquí cuando surge la primera visión de los mercantilistas hacia finales de siglo XVII y XVIII. El pensamiento versaba sobre la relación economía-Estado; Botero¹⁹ explicaba que la fuerza del Estado habría que buscarla en su población y en el predominio de la industria sobre la agricultura, no obstante observó también que la población tiende a aumentar la capacidad máxima posible para la fecundidad, mientras que los medios de subsistencia y su capacidad de incremento son limitados y en consecuencia, imponen un límite al crecimiento de la población.

En general los autores mercantilistas recalcaron las ventajas de una población grande y creciente y fueron partidarios de las políticas encaminadas a estimular el crecimiento demográfico, entre ellas las que alentasen el matrimonio y la familia numerosa y también a mejorar la salud pública. Así, los mercantilistas vieron ventajas tanto de tipo políticas como económicas, sobre el posible crecimiento de la población, ya que esta no sólo constituía un factor significativo para el poder estatal sino que desempeñaba también una función en el enriquecimiento del Estado. En general, los mercantilistas se inclinaban por una política de crecimiento poblacional, sin embargo, esto mismo representaba una amenaza para la estabilidad de la subsistencia, asunto que ocupaba a algunos de ellos.

Por su parte, la versión de los fisiocráticos se generaba a partir del concepto esencial del orden natural dentro de un sistema, el aspecto económico que se

¹⁹ Botero. The reason of state and the Greatness of cities, en Naciones Unidas. Factores determinantes y consecuencias de la demografía. Volumen I

mantuvo en primer plano fue la función de la tierra; a diferencia de los mercantilistas, esta escuela pensaba que el sector agrícola era la parte más sensible, comentaban que el crecimiento de la economía entera estaba regido por el aumento de la producción agrícola, por tanto no aceptaban las doctrinas produccionistas de los mercantilistas, y en particular no congeniaban con la postura del crecimiento poblacional. Quesnay argumentaba que “un crecimiento de la población era conveniente siempre y cuando se viviera de manera confortable, y mejor aún propiciar la riqueza en lugar del crecimiento de la población, ya que esta representaría en un momento dado una amenaza a la subsistencia, por ello se hablaba de un orden natural”.²⁰

Petty, por su parte, realizó algunos análisis aritméticos sobre el estado de la demografía y de hecho se le considera uno de los teóricos fundadores de la demografía. En su planteamiento señaló la importancia de la población como capital humano y planteó la idea de dividir a la población y a la economía en actividades primarias, secundarias y terciarias.

La escuela clásica por su parte se enfocó en comprender las leyes y relaciones que rigen la producción, los salarios y las utilidades, esto los llevó a situar a la economía industrial muy por encima de la economía de la agricultura, así, los dos principios fundamentales de esta doctrina son: a) los rendimientos decrecientes y b) la presión de la población sobre los medios de subsistencia. Junto con la teoría de la acumulación, ésta es la esencia del concepto sustentado por ellos.

En la estructura teórica de la escuela clásica, la población surgió esencialmente como una variable dependiente, y la oferta de mano de obra se consideró perfectamente elástica al nivel del salario de subsistencia. Varios de los economistas clásicos concordaban; Smith expresaba que la demanda de hombres como la de todo otro producto básico regula necesariamente la producción de hombres.²¹ Ricardo por su parte sostuvo que la población se regula por medio de

²⁰ Quesnay. Mmercantilist and physiocratic growth theory. 1758 en Factores Determinantes y Consecuencias de la Demografía, Naciones Unidas.

²¹ Smith. Adam Inquiry into de Nature and Causes of the Health of Nations. 1776

los fondos que han de emplearla, y en consecuencia siempre aumenta o disminuye con el aumento o la disminución del capital.²²

En general, los autores de esta escuela no se opusieron a la teoría del crecimiento poblacional, más bien afirmaban que el avance tecnológico podría aplazar el advenimiento del Estado estacionario; no obstante no excluyeron la posibilidad de que el crecimiento demográfico pudiera responder a otros factores que los límites establecidos por los medios de subsistencia. Sugirieron la posibilidad de alguna forma de control poblacional voluntario al mencionar que la mayor garantía contra la superpoblación sería estimular entre las clases trabajadoras un gusto por las comodidades y el placer.

Una formulación del principio de la población más moderada hecha por Senior es que la población se ve limitada por: el mal físico, la moral o el temor a carecer de aquellos artículos de riqueza que los hábitos de un individuo los hace necesitar.²³ Así, el crecimiento demográfico se vería frenado por la necesidad y el hambre y se pensaba que esto sucedería en las sociedades más avanzadas.

Con lo anterior se plantea que “el crecimiento de la población en términos generales, se verá afectado y la población tenderá a alcanzar un nivel inferior al máximo. En el régimen moderno causado por la revolución demográfica, los factores económicos no desempeñan ya el papel que les había correspondido en las etapas anteriores. La disminución de la tasa de natalidad es general y se produce como resultado de la limitación consciente de la familia, lo que indica también un cambio en las aspiraciones del hombre respecto de su situación. Si bien la misma elevación de los niveles de vida puede haber contribuido a configurar dichas actitudes, y a pesar de que ciertas interrelaciones entre la población y la economía subsisten, deja de haber una ley de población, que tiende

²² Ricardo, David. *The Principles of Political Economy and Taxation*. 1821

²³ Senior, An. *Outline of the Science of Political Economy*. 1836

a determinar un equilibrio, con esto, la disminución de la fecundidad no es necesariamente indefinida ni inevitable”.²⁴

1.4.- LA POSTURA MODERNA DE LA ECONOMÍA Y LA DEMOGRAFÍA

La relación entre economía y población fue inicialmente planteada por Petty (1661) y Malthus (1862), sin embargo, no explicaron las fuerzas con que la población determina su crecimiento. Fue hasta 1960 que la asociación de población y economía abordó dicha problemática con más fuerza, a través de Becker con su teoría sobre el dilema calidad-cantidad de hijos que se plantean los padres para decidir el tamaño de sus familias. De esta manera se han revisado algunos de los marcos teóricos y empíricos, mediante los cuales la economía ha enfocado su estudio en los últimos 3 siglos, donde los enfoques menos ortodoxos procedentes del ámbito sociológico y psicológico ha retomado camino e importancia al momento de estudiar dicho fenómeno, así, conceptos como: cultura, contexto e instituciones modelan los nuevos paradigmas sobre el comportamiento de la fecundidad y lo relacionado con las decisiones de tener hijos tanto en las mujeres como en los hombres.

El estudio pionero sobre la fecundidad fundamentado en el marco analítico de la economía, fue aproximadamente hace medio siglo, con lo cual daría inicio a un “conflictivo” cisma teórico, que en la literatura se asocia principalmente a las escuelas de Norte América, representadas por la escuela de Chicago y Pennsylvania y las Europeas a través de la escuela inglesa y francesa principalmente.²⁵

²⁴ Factores Determinantes y Consecuencias de las Tendencias de la Demografía.: nuevo resumen de conclusiones sobre la interacción de los factores demográficos, económicos y sociales. Volumen I Naciones Unidas

²⁵ Sanderson, Warren, and Willis, Robert J. "Economic Models of Fertility: Some Examples and Implications." In *New Directions in Economic Research*. 51st Annual Report of the National Bureau of Economic Research. New York: Nat. Bur. Econ. Res., September 1971.

La principal corriente teórica que domina en la actualidad la explicación económica de la fecundidad surge en los años sesenta a partir del trabajo que Gary Becker presenta en el seno de una conferencia sobre el papel de los actores demográficos en el cambio económico en los países desarrollados. Becker desarrolla la idea de que las variaciones de la fecundidad pueden ser entendidas en el mismo marco que los economistas usan para analizar la demanda de los bienes de larga duración. La interpretación que hace del comportamiento procreador de los individuos se sitúa en el contexto general de la teoría neoclásica del consumo y, en particular, su formulación se enmarca en el ámbito de la teoría microeconómica del consumidor.

Es así como se inicia la tradición moderna gestada en un ambiente en el que la demografía no poseía un sustrato teórico consistente. Ante esto, sociólogos y psicólogos principalmente suministraron algunos aportes, aunque no satisfactorios técnicamente. Becker consideraba a la familia como un agente productor de hijos (función de producción de hogares), que actúa bajo criterios de racionalidad sobre las decisiones de cantidad, calidad y período entre un nacimiento y el siguiente. Así, los hijos constituyen un tipo especial de bien de consumo debido a la utilidad que para los padres representan, a la vez que son un factor de producción por los flujos futuros de ingreso que pueden llegar a generar a lo largo de su vida, esto los califica como “bienes durables”, susceptibles de análisis bajo el lente de la teoría de la demanda.²⁶ El aporte más importante de Becker fue la hipótesis de que el costo de los hijos es endógeno, dado que los padres obtienen utilidad al incrementar el número y la calidad de cada uno de ellos, así, el costo de oportunidad que esto supone, frente a la satisfacción recibida por bienes no relacionados con la tenencia de hijos, incentivan al hogar a decidir si desean un hijo adicional o si le “añaden” más calidad a los que en principio tienen.²⁷

²⁶ Becker, Gary S. "An Economic Analysis of Fertility." In Demographic and Economic Change in Developed Countries. Universities, National Bureau Conference Series, no. 11. Princeton, N.J.: Princeton Univ. Press, 1960.

²⁷ Gary S. Becker, James S. Duesenberry, Bernard Okun et al., 1974

Así, cuando los salarios suben (como ocurre eventualmente al industrializarse una economía), las familias se vuelven más ricas, pero también el costo de su tiempo se eleva. Por lo mismo, el valor de educar a un niño se eleva, pues la educación es el principal determinante de los salarios de las personas. Por ello, al subir los salarios, las familias encuentran que es relativamente caro tener "cantidad" de niños y comienzan a optar por tener mayor "calidad" en ellos.

La importancia de este supuesto radica en que, cambios relativamente pequeños en riqueza o en salarios pueden inducir grandes cambios en las demandas relativas por cantidad y calidad de niños. Así, el modelo de cantidad-calidad predice los grandes ciclos de población que caracterizan a las sociedades humanas, en particular a las industriales.²⁸

Formula un seguimiento al desarrollo del análisis económico entre la relación de la fecundidad a través de las generaciones y la interacción entre la fecundidad y las variables macro, sobre todo con la relación de los salarios de las familias en las economías abiertas y de la misma manera la relación en las economías cerradas. Propone 5 variables para el modelo: 1) acumulación del capital.- utilidad de los padres con relación a la concepción de la utilidad de los niños, 2) dinastía: número de descendientes, 3) altruismo: las condiciones de maximización de la utilidad de la fecundidad en cualquier generación, depende de las posibilidades e intereses hacia las tasas de la dinastía familiar, 4) costo de cría: el efecto de la mortalidad de los niños o en su caso, los subsidios sociales al no tener defunciones, es decir, hay un pago hacia los adultos por cada niño obtenido; otro factor en este apartado es el progreso del trabajo y cómo el mercado internacional ha reducido la fecundidad por enfocarse al progreso de la tecnología, sobre todo en sociedades desarrolladas y 5) ciclo de vida: se asumen 2 periodos, a) infancia y b) adultez

La crítica realizada por Judith Blake,²⁹ fue sobre la postura de Becker hacia que los hijos son vistos desde la perspectiva de la economía como bienes

²⁸ Gary S. Becker Child endowments, and the quantity and quality of children center for economic analysis of human behavior and social institutions. 1976

²⁹ Blake Judith Are babies consumer durables? A critique of the economic Theory of reproductive motivation. Population studies, Vol XXII N° 1 1968

equiparables a: una casa, un refrigerador, un auto, etc. Es decir, el costo de los niños es visto como un bien, por ello, se prefiere una relación entre la cantidad y calidad de los hijos. Sin embargo, este es un razonamiento puramente económico sobre el desarrollo de la reproducción, y no contempla el tamaño de la familia y las ideas de sociedades modernas, así como los motivantes hacia la reproducción.

Blake por su parte, expone que el acceso a los métodos anticonceptivos por parte de la gente pobre le da más control sobre su fecundidad y por tanto puede suministrar el tamaño de la familia, por tanto, existe una relación fuerte entre el conocimiento de las técnicas anticonceptivas y la fecundidad, así como el ingreso y la fecundidad. No obstante, los datos que ofrece Becker sobre los ingresos y tamaño de familia son en su gran mayoría parciales o a favor de su tesis puesto que presenta una distorsión de muestreo, en virtud de que los casos en que los niños tenían la condición de bienes de producción son más bien simples bienes de consumo. El principal punto de interés aquí, es que la relación predicha por Becker sobre la economía y la fecundidad, versa sobre el incremento en las preferencias del tamaño de familia en relación con los ingresos y el aumento en el costo de los niños. Asunto que no se ha resuelto de manera sustancial, sin embargo, no se puede ver a los niños como bienes durables ni mucho menos como un bien. El intento por explicar la fecundidad desde un marco teórico de la economía ha hecho que se dejen de lado las explicaciones sociales al respecto, como lo puede ser los determinantes y las motivaciones sociales y culturales de la fecundidad

Desde el otro frente, los resultados de la escuela de Pennsylvania referidos al efecto que tiene el ambiente económico sobre la fecundidad, son contrapuestos a la teoría neoclásica del consumo, que asume los gustos como dados. Para ello Easterlin en 1966 considera que la formación previa, las condiciones económicas y el estándar de gustos paternos, son determinantes del modo en que los hijos desarrollan su estándar de preferencias; la consecuencia resultante, es que las variaciones en los niveles de ingreso producirán niveles de preferencias diferentes en los hijos adultos respecto a sus padres, es decir, la demanda de algunos

bienes, incluidos los niños (fecundidad) por parte de los primeros (hijos adultos), se alterará.³⁰

Esta línea analítica se caracterizó por extender a otras situaciones el modelo neoclásico del consumo relacionado con la fecundidad. Las fluctuaciones del ciclo económico (en ingresos y puestos de trabajo) tienen eco en los ascensos y descensos del nivel de fecundidad, por la vía de variaciones en los gustos y preferencias.³¹ Más adelante, el análisis de la producción de hijos se haría más sofisticado y plantearía que la decisión de las cantidades de estos puede no necesariamente relacionarse con las condiciones de demanda; en este punto aparece la vinculación con algunos conceptos demográficos y sociológicos.

Para Easterlin la clave está en diseñar o definir un marco teórico que permita considerar conjuntamente las variables clave empleadas por economistas, por un lado, y por sociólogos, por otro, ya que según él las contribuciones de ambos no son incompatibles. Su objetivo, por tanto, va a ser desarrollar una propuesta que comprenda todas las variables consideradas en ambas disciplinas y, en este contexto, clarificar las interrelaciones entre todas ellas. La pretensión final fue no sólo desarrollar un marco teórico amplio que permitiera incluir conceptos de economistas, sociólogos, demógrafos y otros científicos sobre la fecundidad, sino que también éste fuera válido para explicar niveles pasados y actuales de fecundidad, y que sirva para predecir o explicar tendencias, oscilaciones y diferencias en los niveles de fecundidad históricos y fenómenos tales como la transición demográfica y las variaciones en la fecundidad premoderna.

Una visión de conjunto sobre la obra de Easterlin, permite diferenciar dos niveles de análisis que se combinan y se coordinan continuamente. Por un lado estaría la

³⁰ Easterlin, Richard A. *Population, Labor Force, and Long Swings in Economic Growth: The American Experience*. General Series, no. 86. New York: Nat. Bur. Econ. Res., 1968.

³¹ Easterling, 1975; y Easterling *et al.*, 1980 "Towards a Socio-economic Theory of Fertility: A Survey of Recent Research on Economic Factors in American Fertility." In *Fertility and Family Planning: A World View*, edited by S. J. Behrman, Leslie Corsa, Jr., and Ronald Freedman. Ann Arbor: Univ. Michigan Press.

perspectiva individual (especialmente evidente en sus obras de 1969³², 1971b³³ y 1975a³⁴), que se centra en el estudio de los factores que afectan las decisiones de las familias y a su comportamiento en materia de fecundidad.

Los trabajos versan sobre el abundante uso de elementos y conceptos tanto microeconómicos como demográficos para constituir lo que él denomina un modelo socioeconómico de determinación de la fecundidad conocido también como teoría socioeconómica de la fecundidad.³⁵ Por otro lado, y desde una Óptica agregada, Easterlin pretende explicar las variaciones de la fecundidad en el tiempo de aquellas sociedades en que ya ha finalizado la transición demográfica, pues sólo en éstas, la evolución de la natalidad es independiente de la mortalidad y se ajusta a otros factores como son el status económico relativo de los jóvenes y el número relativo de éstos³⁶.

Esto significa que, *ceteris paribus*³⁷, la tasa global de fecundidad de una cohorte tiende a variar directamente con el éxito económico y social de los individuos de esa cohorte. Cuanto más recursos tengan los individuos para satisfacer sus necesidades materiales –generadas en los años de adolescencia en el domicilio familiar– con más facilidad formarán una familia y tendrán hijos.

Las decisiones de formación de una familia (matrimonio e hijos) dependen de los ingresos relativos de las parejas. Esta explicación podría ser denominada como explicación económica de la fecundidad o versión económica de la hipótesis de Easterlin, porque los factores que determinan la fecundidad son básicamente económicos (tasas de paro, nivel salarial del cabeza de familia, etc.), a pesar de

³² Towards a socio economic theory of fertility: survey of recent research on economic factors in American Fertility. En Behrmans.,J .; Corsal, .; Freedman, R. (eds.). Fertility and family planning: a world view. Ann Arbor: University of Michigan Press

³³ The economics and sociology of fertility: a synthesis). En Tillyc, Harles (ed.). Historical studies of changing fertility. Princeton: Princeton University Press,

³⁴ An economic framework for fertility analysis). Studies in Family Planning

³⁵ Rodríguez Sumaza, Carmen. La interpretación easterliniana de la fecundidad. 1997, Consenso y polémica en torno a la obra del autor. Universidad de Valladolid España. Facultad de Ciencias Económicas. Departamento de Sociología.

³⁶ La interpretación que se desarrolla a este nivel se conoce como la hipótesis de la renta relativa, o hipótesis de Easterlin.

³⁷ Es una locución latina que significa literalmente «siendo las demás cosas igual» y que se parafrasea en español como «permaneciendo el resto constante»

que los factores sociales estén también implicados en la determinación de las aspiraciones materiales.

Surge entonces el problema de comenzar a proceder a medir el status económico relativo. En un primer momento, Easterlin propone medir el status económico relativo comparando la posición económica actual de los jóvenes trabajadores con la posición económica que en el pasado tuvieron sus padres, siendo esta última variable representativa de las aspiraciones materiales desarrolladas por los jóvenes de hoy en el domicilio familiar; se expresa que a mayores ingresos de los jóvenes en relación con los ingresos de sus padres, mayor capacidad económica y por tanto mayor facilidad para crear una familia y tener hijos.

FÓRMULA 1

SER

STATUS ECONÓMICO RELATIVO

$$= \frac{\text{INGRESOS POTENCIALES DE LA PAREJA}}{\text{ASPIRACIONES MATERIALES}}$$

FÓRMULA 2

RENTA RELATIVA

$$= \frac{\text{NIVEL DE INGRESOS ACTUALES DE JÓVENES VARONES}}{\text{NIVEL DE ING. PASADO DE LOS PADRES JÓVENES VARONES}}$$

El problema que presentan estas fórmulas y planteamientos es que la fortuna económica y social de una generación tiende a variar, de esta manera, si una

generación es grande, sus miembros encontrarán a lo largo de su vida menores facilidades, es decir, mayores niveles de competencia en la gran mayoría de las áreas del sistema social económico de una sociedad, lo cual repercutirá entre sobre sus posibilidades de encontrar un empleo, un salario y sobre sus posibilidades de ascenso en la escala profesional, lo que les llevará a posponer la formación de matrimonios y/o a aplazar el nacimiento de sus hijos. Bajo esta perspectiva es difícil establecer un mecanismo único de medición.

En el caso contrario, a menor tamaño de las generaciones, los individuos tendrán mejores posibilidades de éxito económico y por tanto mayor libertad para tener mayor número de hijos. Se establece una correlación importante ante este supuesto, la relación entre tamaño de la población y estructura por edad y el status económico relativo de los individuos de cada generación.

Easterlin, persigue una integración de los elementos explicativos defendidos desde los ámbitos de la sociología y la economía, donde la aportación más significativa de la sociología al análisis del comportamiento en materia de fecundidad ha sido la crítica sobre los modelos existentes que sólo intentan explicar el número acumulado de hijos vivos por familia, sin que se contemplen variables como control voluntario de la fecundidad, la cultura, el contexto, etc., es decir, la fecundidad natural, es afectada tanto por factores biológicos y psicológicos como por factores culturales, y sus principales componentes son la frecuencia de las relaciones sexuales, la fertilidad y la mortalidad fetal involuntaria.³⁸

De manera sintética, son dos las propuestas hipotéticas del sentido económico de esta asociación: 1) el número de hijos afecta las decisiones de las mujeres y los hombres por trabajar, 2) la participación laboral y social de hombres y mujeres incide sobre el tamaño de la familia.

Si bien los economistas, desde Malthus hasta Becker, han tendido a argumentar que los ingresos y una mayor riqueza en última instancia significan más niños, los

³⁸ Loc Cit. La interpretación easterliniana de la fecundidad. 1997

sociólogos por su parte establecen que la modernidad es uno de los factores que incide sobre la iniciación de una familia y por tanto de la fecundidad. La creencia consiste en la familia se ha debilitado por el surgimiento del individualismo, de la economía de mercado y la opulencia; características de las sociedades modernas e industrializadas. El pensamiento gira en torno a que la población ahora tiene menos niños no porque no puedan pagar más, sino porque por primera vez en la historia son más libres para tomar decisiones reproductivas.

Por su parte Singer expone que el mecanismo que determina la baja de la fecundidad sería el siguiente: si el salario corresponde a una parte del tiempo total del trabajo socialmente necesario, entonces un aumento del valor medio de la fuerza de trabajo, disminuiría el tiempo de dedicación a la familia, por tanto se pensaría menos en incrementar el número de niños, para ello plantea un dilema: o se aumenta el salario total o se distribuye entre menos personas. Según el autor, se dan ambas soluciones. La primera a nivel macro, a través de la acción redistributiva del Estado (asignaciones familiares y educación gratuita, entre otras). La segunda a nivel micro: las familias, en tal caso, tienden a tener menos hijos para maximizar el salario familiar y a reproducir el tipo de hijos (con calificación) premiado por el sistema. En suma, la baja de la fecundidad es el resultado de un ajuste de la conducta reproductiva al nivel de los salarios y a los requerimientos de mano de obra calificada.³⁹

Al final, los enfoques adoptados por los diversos teóricos en la economía y la población, muestran una prevalencia hacia los cambios en las tendencias como resultado de motivaciones sucesivas. No sólo en lo que respecta a "tener hijos", sino, mucho más general, en cuanto a "la familia". Las dos transiciones parecen basarse en modelos familiares diferentes. El "modelo de familia burguesa" que subyace a la primera transición al parecer estaba dando paso a la "modelo de familia individualista" de la segunda transición. Lo anterior a partir de que las

³⁹ Singer Paul. Dinámica de la Población y Desarrollo. El papel del crecimiento demográfico en el desarrollo económico 1971

actitudes colectivas en la Europa moderna habían cambiado, de modo que, en el pasado los padres habían controlado la fecundidad para permitir que sus hijos tuvieran movilidad ascendente, lo cual repercutió en la manera de ver la familia; y así fue a través de generaciones sucesivas, por tanto, el descenso de la fecundidad tuvo que ser explicada de maneras diferentes y posturas multidisciplinarias.

1.5 LA NUEVA ECONOMÍA DE LA FAMILIA: una visión social del descenso de la fecundidad

La escuela de Chicago había estudiado la fecundidad (número de hijos) como el resultado de una decisión de consumo por parte de la familia; no obstante, la visión moderna, es que se estudiará a partir de la demanda de hijos, como el resultado de un proceso de decisión en el que el tiempo y los bienes de mercado se combinan para producir más bienes. Con este nuevo enfoque se da una visión más realista del problema de la decisión de una familia en materia de fecundidad. La idea es que los hijos no se adquieren ya hechos, sino que el proceso de crianza y educación corresponde a la propia familia. El hijo, por tanto, no es sólo un producto biológico, sino un producto de la actividad de la familia. Otra de las cuestiones más importantes, es que se explica con mayor precisión cuál ha de ser la valoración del coste de oportunidad del tiempo de la madre y del padre. Esta renovada visión económica de la fecundidad pasa a denominarse la Nueva Economía de la Familia.

La evolución de la primera y segunda transición demográfica, trajo consigo un sin fin de cambios a nivel social, producto de la incipiente industrialización y como resultado el surgimiento de la sociedad urbana con características singulares. Las sociedades industriales tienen dos características sobresalientes: a) no necesitan más a la familia "tradicional" requerida por las sociedades agrícolas para la producción, y b) que son capaces de producir inmensas riquezas que pueden facilitar formas de vida innumerables

Otra de las particularidades de esta sociedad occidental, es la necesidad de una formación educativa para instruirse más para el trabajo, así como la incorporación de la mujer al mercado de trabajo y una economía capaz de ofrecer cada vez más empleo. Una consecuencia de ello, es que se incrementarían los niveles femeninos de educación, hasta el punto de que al final de siglo se habrían superado los niveles masculinos de los jóvenes en muchos países occidentales. El rompimiento de este paradigma fue la implicación de que las mujeres ya no habían sido preparadas exclusivamente para la vida en el hogar, sino que ahora también lo eran para el sector laboral fuera del hogar. Esto ha sido posible gracias a una sociedad industrial que ofrecía una proporción cada vez mayor de empleos en el sector terciario.⁴⁰

Para Easterlin, esta propuesta, el nivel de fecundidad está condicionado por la diferencia entre las condiciones de vida actuales de los individuos y las que ellos vivieron de adolescentes, es decir, las de sus padres. Su supuesto no se apoya en un marco teórico tan rígido como es el de la teoría de bienes de Becker, sino que está mucho más abierta a la inclusión de elementos sociológicos y psicológicos en las explicaciones de la fecundidad. Ahora bien, desde el ámbito de la sociología, los estudios acerca del comportamiento en materia de fecundidad han estado tradicionalmente orientados a explicar el porqué de las diferencias en las tasas de fecundidad entre las distintas sociedades, así como las diferencias existentes entre las tasas de fecundidad de las parejas dentro de una misma sociedad. Para ello, se ha desarrollado un marco de trabajo que acentúa la importancia de los factores culturales y sociales en la toma de decisiones por parte de los individuos en materia de fecundidad.⁴¹

El análisis sociológico de los determinantes de la regulación de la fecundidad abarca cuestiones relacionadas con: 1.- ¿cuáles son los motivos que llevan a las parejas a controlar el número de hijos?, 2.- determinar su espaciamiento, 3.- ¿cuáles son las actitudes o el grado de aceptación por parte de los individuos

⁴⁰ Caldwell John C. Demographic Theory a long view. Population and development review 2004

⁴¹ Jones, Garvin W. Fertility determinants: sociological and economic theories. International Encyclopedia population, vol. 2 1982

hacia las diferentes prácticas contraceptivas? y 4.- ¿qué grado de conocimiento y acceso tiene la población a este tipo de prácticas? La determinación y cuantificación de estas variables y de su relación con los niveles de fecundidad ha sido una de las tareas que más ampliamente ha ocupado a los sociólogos de la población interesados en este tema.

En esta propuesta, Easterlin muestra cómo los movimientos en las tasas específicas de fecundidad por edad de las mujeres jóvenes han estado relacionadas positivamente a lo largo del tiempo con un índice que él denomina renta relativa intergeneracional. Este índice es uno de los conceptos clave de su teoría, pues mide la relación existente entre la renta actual de las parejas casadas jóvenes y el nivel de renta del que ellos disfrutaron cuando eran adolescentes en casa de sus padres. No rechaza la idea tradicional de que los gustos o preferencias han de ser siempre tratados como algo inmutable, sino que propone un mecanismo que permita considerar las modificaciones en las preferencias de los individuos en función de su educación. Esto significa que se está introduciendo el concepto de socialización en la modelización económica, lo que supone un cambio cualitativo radical en relación con la teoría económica estándar. Es bien cierto que los gustos pueden variar de una generación a otra y que dependen de muchas variables y también del contexto en que el individuo ha vivido y ha sido educado; sin embargo, lo importante es que está introduciendo un indicador de clase social.

Para Coale "la fecundidad debe entrar dentro del campo de decisión de los individuos, así, la reducción de la fecundidad debe percibirse como ventajosa, pues existe la necesidad de explorar las causas culturales y multifactoriales sobre las cuales versan ahora las presuposiciones de la fecundidad.⁴² En esa misma línea Coontz⁴³ establece dos principios: a) Teorías biológicas, según las cuales la ley reguladora del crecimiento de la población humana es fundamentalmente la misma que determina el crecimiento de plantas y animales, y reduce al mínimo lo

⁴² Coale A. S. "The Distribution by Age of the Frequency of First Marriage in a Female Cohort." J. American Stati. S. 1972

⁴³ Coontz Sidney. Population theories and the economic interpretation. London Inglaterra reimpresión 2001,

que es peculiar del hombre y b) Teorías culturales, las que relacionan los cambios demográficos con las características mentales cambiantes de la humanidad y en las que se acentúa la importancia de la psique humana. Generalmente se supone que combinaciones variadas de elementos culturales (materiales y no materiales) pueden explicar las tendencias de la fecundidad, que en esta nueva escuela es lo que predominará.

La participación de D. van de Kaa es importante e imprime un valor principal al hablar de las sociedades industriales. Establece que los individuos y las sociedades se valoran por su "progresismo" así como por las actitudes y el comportamiento en áreas como la sexualidad fuera del matrimonio, la cohabitación, el aborto, el divorcio y la aceptación de la falta de hijos, la homosexualidad, las madres trabajadoras, y la eutanasia. Cuanto mayor sea la puntuación individual o social, la probabilidad de la fecundidad será más baja.⁴⁴

Para comprender este suceso es importante conocer algunos datos. La proporción de parejas en los grupos de edad reproductiva que usan métodos anticonceptivos para prevenir un embarazo aumentó en las sociedades desarrolladas. Manteniendo una fuerte dependencia de esterilización masculina y femenina, mientras que en otros países el uso del condón, el DIU y la píldora son los preferidos. En otras regiones, por ejemplo en los países bajos, el uso de anticonceptivos orales aumentó muy rápidamente después de mediados de 1960 y fueron reemplazados paulatinamente por la esterilización una vez que la familia se considera completa. Coleman ha publicado una tabla sobre el uso de anticonceptivos y el aborto en la mayoría de los países europeos. La información se refiere a varias fechas alrededor de la década de 1980 y por lo tanto está un poco anticuado. Se llega a un promedio de 73% para el uso corriente entre las mujeres casadas. La píldora se utilizó un 34%, el condón en un 18% y el DIU en un 16%. La esterilización representó el 11%, mientras que una fracción un tanto

⁴⁴ Van de Kaa Dirk J. The Idea of a Second Demographic Transition in Industrialized Countries Paper presented at the Sixth Welfare Policy Seminar of the National Institute of Population and Social Security, Tokyo, Japan, 29 January 2002

más grande 14%, está basado en la abstinencia. Los últimos elementos fueron particularmente populares en Italia (46%), Portugal (39%) y España (27%).⁴⁵

El cambio social en torno a la fecundidad tiene tres dimensiones distintas y se presenta en diversas formas. Las dimensiones son de carácter estructural, cultural y tecnológico. La primera abarca un cambio socioeconómico que repercute en el progreso de la sociedad, la segunda se refiere a la dotación cultural de una población y los cambios en los sistemas de valores, mientras que la tercera dimensión es la de la mejora tecnológica y su aplicación. Dependiendo de la perspectiva elegida, el cambio social es a veces sinónimo de modernización con un sentido de occidentalización o civilización tecnológica, y más aún, hoy en día se sube a la palestra la post-modernización como el término más adecuado para comprender las nuevas dinámicas sociales. Dicho concepto ya es utilizado en algunas ciencias como la sociología, la psicología, la ciencia política, etc.; también se utiliza para describir una forma de cambio social considerado específico para la era presente,⁴⁶ es decir, lo que vemos en el comportamiento demográfico es una traducción de las representaciones culturales presentes influidas por los procesos de modernización a lo cual surgen las siguientes interrogantes: ¿Qué es lo que la gente quiere de la vida?, ¿Cuál es el estado final al que aspiran?, ¿Cómo se ven a sí mismos como seres humanos?, ¿Viven la vida con el fin de obtener un más allá siempre dichoso y feliz?, ¿O es que sólo reconocen la propia vida como lo es para ser vivida aquí y ahora?, ¿Qué tan importante es tener una pareja y una familia en comparación con las otras metas que una persona pueda tener?, ¿Cómo hacer una carrera, o el uso de un talento artístico con familia? y, ¿Cuál es la prioridad que se da a esos objetivos cuando se ponen en competencia con lo que el mundo puede ofrecer, así como poder tener acceso a las nuevas tecnologías?⁴⁷

⁴⁵ Coleman, D. (1996). New Patterns and Trends in European Fertility: International and Sub-National Comparisons. in: D. Coleman (ed), Europe's Population in the 1990s. Oxford, Oxford University Press.

⁴⁶ Loc Cit. Van de Kaa

⁴⁷ Íbid Van De Kaa

Un tema recurrente en estas discusiones fue que la modernización modifica la idea de economía de la fecundidad y hace que sea vista como económicamente desventajosa por las complicaciones a nivel ingreso y egreso (gasto-renta) que sufren las parejas, esto ha llevado según los economistas y las teorías económicas a la disminución de la fecundidad en sociedades desarrolladas o en economías abiertas. Hay que recordar que en la teoría económica premoderna, las altas tasas de fecundidad eran aceptadas como un comportamiento racional y normal, y que dependían esencialmente de decisiones racionales. Hoy día ya no funciona así, y no es que sea un asunto de irracionalidad, ni premoderno, es un asunto de cambio evolutivo cultural y económico, donde no sólo lo microeconómico está en juego sino también los contextos macroeconómicos; luego entonces, comienza a relucir el pensamiento de la transición hacia la nueva demanda de niños basada en argumentos no exclusivamente económicos.

Sin embargo, Caldwell establece una distinción importante entre la "modernización" y la "occidentalización". La primera es estructural como en la organización económica y la segunda un proceso social influenciado por ideas principalmente muy diferentes a las del lugar de origen del sujeto. Como señala correctamente, no parece existir una estrecha relación entre modernización económica y el inicio del descenso de la fecundidad en el mundo moderno. La principal fuerza de cambio parece ser la occidentalización, esto es, la incorporación de ideas de progreso, secularización, educación masiva, y el dominio sobre el ambiente. Este proceso puede preceder el desarrollo económico, como lo han hecho países menos desarrollados. Caldwell apoyó su argumento en que los descensos de la fecundidad se han producido en niveles muy bajos de la modernización, como en Bangladesh y más recientemente en el sur de África.⁴⁸

Con esta idea, se antepone el concepto cultura, como un indicador relevante y sobre todo que interviene en la toma de decisiones hacia la fecundidad y esta puede definir en un momento dado los tipos de comportamiento que son objeto de elección individual en una sociedad en particular y así delimitar las zonas en las

⁴⁸ Caldwell, John C. and Thomas Schindlmayr. Explanations of the fertility crisis in modern societies: A search for commonalities, Population Studies 2003

que el actuar racional es apropiado. Sea como fuere, los supuestos económicos y socio-económicos relacionados con estas investigaciones tienden a menudo a dar precisión conceptual y matemático para los modelos, no obstante, la intención como decía Easterling, es incorporar al modelo, variables de corte social para poder hacer el modelo más integral.

La aplicación de estas ideas para explicar la disminución de la fecundidad es algo débil todavía, ya que el vínculo exacto no siempre está claramente definido. Es cierto que la transición de la fecundidad desde la arista económica se da a finales del siglo XIX como ya se explicó y la segunda transición durante el siglo XX, en concordancia con los supuestos culturales e ideacionales que trae consigo la modernización y la posmodernización; ello sugiere la existencia de cambios en la dirección de las decisiones más a nivel individual y de la realización personal, y según Lesthaeghe⁴⁹, en la calidad de las relaciones conyugales y de los niños en la familia.

Lo anterior representa una idea atractiva, sin embargo, es una cadena de razonamiento empírica, complicada de demostrar. En lo que sí existe consenso, es en la dirección que ha tomado el sujeto y por tanto la sociedad en cuanto a su actuar, reflejado en el cumplimiento de su bienestar y acompañado por aumentos en la sexualidad antes del matrimonio y la cohabitación, el incremento de la natalidad fuera del matrimonio, así como más divorcios y nuevos descendos de la fecundidad, etc.

Las nuevas ideas se expresan a través de manifestaciones conductuales públicas sobre las preferencias culturales; vivir en pareja, tener un hijo fuera del matrimonio, no buscar la aprobación religiosa o comunitaria de una relación, y el divorcio; son buenos ejemplos de un nuevo comportamiento que se propaga más lentamente en algunos de los países del sur de Europa y Japón, que en el oeste o del norte de Europa. No obstante, las cifras de Portugal, Grecia, España y Eslovenia ya reflejan que dicho comportamiento se expande; esto debido al

⁴⁹ Lesthaeghe, Ron J. The second demographic transition in Western countries: An interpretation, in Karen Oppenheim Mason and An-Magritt Jensen, *Gender and Family Change in Industrialized Countries*. 1995

cambio en las condiciones económicas, sociales y culturales con que las personas se enfrentan a la hora de tomar decisiones sobre el estilo de vida que desean vivir, tanto en el presente como en el futuro.

Esta nueva escuela no trata de caer en la generalización modelística desde la perspectiva de las ciencias duras aún y cuando son muy interesantes, pero difícilmente comprobable en la empírea; al final, las posturas economicistas de las dos escuelas (la norteamericana y la europea) plantean supuestos socioeconómicos que en apariencia son distintos, sin embargo, persiguen objetivos similares y eso hace que no sean tan opuestas sus argumentaciones.

Esto no resuelve el problema sobre las explicaciones del descenso de la fecundidad, al menos no del todo ya que un obstáculo sigue siendo la operacionalización demográfica del concepto postmodernidad, puesto que en esencia existe pero no hay encuestas (al menos satisfactorias) con la intención específica de tratar de medir el concepto.

El punto está en encontrar un patrón o una tendencia sobre el actuar de hombres y mujeres sobre el pensamiento citado, donde a las características expuestas se agreguen al hecho de que se tienen una fuerte inclinación u orientación posmaterialista, aspirar a la autorrealización, donde el valor de la libertad personal es en gran medida un punto central que se coloca, a la par o en algunos casos por encima de los bienes materiales, y la cuestión de no adherirse a los principios de una religión que determine su propio estilo de vida.

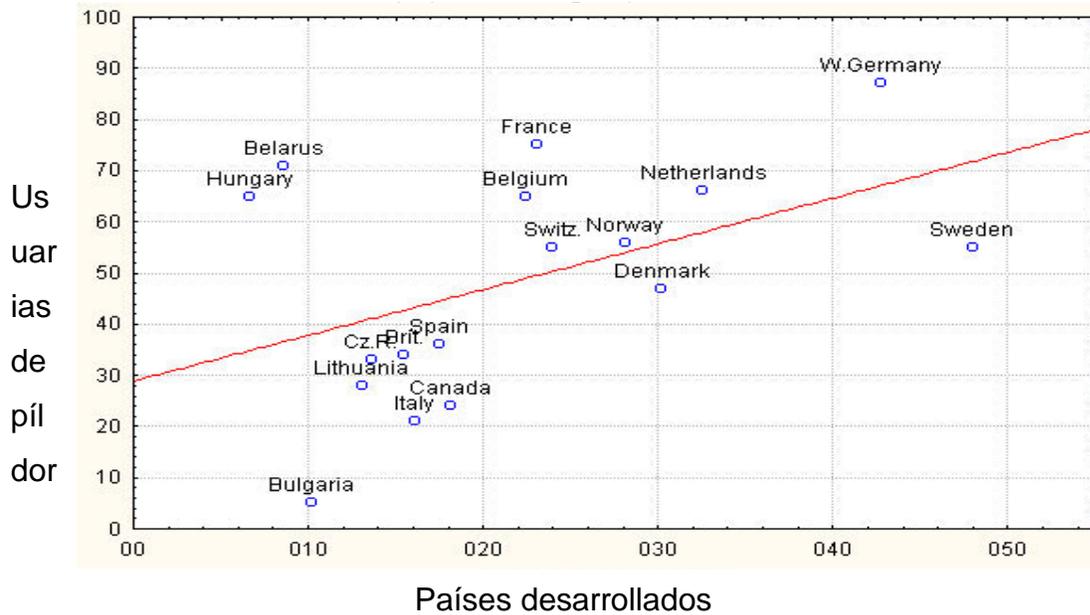
Uno de los pocos estudios sobre dicho concepto, fue en la década de 1990 donde se asoció positivamente con la proporción de usuarias de la píldora entre mujeres casadas y en cohabitación, así, se refuerza la tesis de que las mujeres con una orientación postmoderna cohabitan más que las que mantienen una visión más tradicional de la vida.⁵⁰ Una posible conclusión puede ser que las mujeres posmodernas tienden a tener a sus hijos más tarde. Eso no quiere decir que los

⁵⁰ Van de Kaa, D. J. Postmodern fertility preferences: from changing value orientation to new behavior. in: R. A. Bulatao and J. B. Casterline (eds), *Global Fertility Transition*, Supplement to PDR, Vol. 27, New York, Population Council. 2001a

hombres no lo quieran, sino, simplemente, que al comienzo de su vida adulta prefieren dedicar más tiempo a las actividades de estudio y profesionales.

En la siguiente figura 2, se muestra la correlación entre la postmodernidad y usuarias de píldoras y DIU en países europeos.

Figura 2



Fuente: Van de Kaa Postmodern fertility preferences: from changing value orientation to new behavior 2001

1.6 MODERNIZACIÓN

Es importante mencionar que la modernización se ha vivido de manera diferenciada en los países, así que esta responde a lo que se ha venido explicando sobre el desarrollo y la industrialización, productos del avance económico y tecnológico principalmente. El vocablo modernización se introduce como término técnico en los años cincuenta y se caracteriza por ser un enfoque teórico que adopta el análisis del funcionalismo sociológico de Weber. Según

Habermas⁵¹, el concepto de modernización se refiere a una serie de procesos acumulativos y que se refuerzan mutuamente con: la formación del capital, la movilización de recursos generados por el desarrollo de las fuerzas productivas, el incremento de la productividad del trabajo, la implantación de poderes políticos centralizados, el desarrollo de identidades nacionales, la difusión de los derechos de participación política, las formas de vida urbana y de la educación formal, así como a la secularización de valores y normas, etc.

Bajo esta perspectiva se hace evidente la interrelación que guarda el concepto con una forma de vida de las sociedades en plena transformación, sociedades industrializadas que viven y gozan de un estilo propio del desarrollo económico, cultural y educativo, sin embargo, este auge se inicia con el crecimiento económico experimentado en gran medida por los avances científico-tecnológico de los países principalmente europeos. Esta estructura económica permite dominar los más distintos niveles de la estructura social y cultural, y penetra en los dominios psico-sociales que determinan la estructura de los valores, los deseos, las normas y los estereotipos; así, la situación actual según Horkheimer⁵² se caracteriza por la acción de las relaciones económicas sobre la forma global de vida. Por tanto, se hace necesario entender que el análisis de la globalización desde la dimensión cultural está íntimamente vinculado con las acciones y decisiones de los individuos sobre su fecundidad y para ello debe estudiarse dicho proceso desde los planos: histórico, social, económico, político y financiero.

Una de las características principales del pensamiento moderno es la expansión internacional, propia de la dinámica del capitalismo y que se explica a través de su evolución histórica; incluyendo los procesos de acumulación que dieron lugar al desarrollo de este modo de producción. Entre las tendencias que el análisis del capitalismo pone de manifiesto se destacan aquellas ligadas con los impulsos

⁵¹ Heler Mario. Jürgen Habermas y el proyecto moderno. Cuestiones de la perspectiva universalista. Buenos Aires Argentina. Ed. Biblos 2007

⁵² Horkheimer, Max. Sociedad en transición: estudios de filosofía social, Editorial Península, Barcelona, 1976

hacia una productividad creciente, una nueva manera de concebir y significar el mundo, de procesar el tiempo y el espacio, los valores y los alimentos, las relaciones humanas, etc. Así, la internacionalización de los fenómenos económicos ha ido avanzando, atravesando diferentes etapas históricas, al mismo tiempo que los cambios culturales han ido acompañándolo. De esta manera, la reflexión gira sobre el papel de la cultura y el complicado itinerario cultural que atravesó este concepto desde los inicios de la civilización humana, y está profundamente vinculado con el desarrollo de la tecnología y con el avance colonial que puso a los europeos en contacto con costumbres diferentes y con extraños modos de vivir y de resolver los problemas de la existencia; dándose así, un intenso movimiento de transculturización en aras de la modernidad.

Pero, ¿cómo entender esta forma de vida y sus repercusiones en la fecundidad? Ante este escenario, surgen en las mujeres y los hombres un sin fin de necesidades e ideas sobre estilos de vida, roles, status y comportamientos que acarrearán una vorágine de acciones individuales. Por tanto, hombres y mujeres contienen una carga histórica de movilidad ascendente, propia de las naciones y sociedades contemporáneas, donde la familia ya no es el lugar raíz, sino que se ha transformado en nuevas composiciones de este núcleo y es aquí, donde la fecundidad adquiere un papel distinto, se torna distante y ajena a este llamado de la modernidad.

Por otra parte, existen sociedades que no han alcanzado este tipo de pensamiento, que aún mantienen códigos culturales estructuralmente bien definidos, tramas sociales que dotan de sentido y que tienen diferente alcance espacial: desde los códigos particulares que sólo afectan a pequeños grupos-tribus que comparten contraseñas identificatorias, hasta códigos más amplios que abarcan zonas urbanas o regiones que participan de un mismo lenguaje, memoria, costumbres, valores, creencias y tradiciones; no obstante, la irrupción de la globalidad en el plano local, es cada vez más voraz, es decir, la inserción de productos de todo orden (incluidos los mass-media) originan formas de asimilación

y aplicación de: lenguajes, significados, valores y tradiciones implícitos en los productos de consumo global. Dejando así de lado, una gran parte de la identidad colectiva para entrar en el terreno de la individualidad, el estereotipo, y la posmodernidad; dando como resultado tramas culturales superpuestas y que se encuentran en constante intercambio y transformación social pero sobre todo individual.

En efecto, independientemente de lo que pueda apuntar, en cuanto al contenido, la nueva retórica de la globalización (de la economía, de los mercados, de la competencia por un puesto de trabajo, de la producción, de la prestación de servicios y las distintas corrientes en el ámbito de las finanzas, de la información y de la vida en general), gira en torno a la nueva conformación social y cultural que se desprende de las prácticas económicas principalmente, y con ello el reflejo de nuevas formas de pensar tanto de hombres como de mujeres, estableciendo nuevos roles para ambos, persiguiendo un estilo de vida que si bien no está fincado en el modo de vida local, si lo está en el de la modernidad, producto de una serie de procesos económicos principalmente.

1.7.- MODERNIDAD

Los debates en los diversos campos de las ciencias sociales, sobre el concepto de modernidad han ido encontrado dificultades para formular explicaciones sobre el mismo, no obstante, muchas de ellas confluyen sobre la economía, así, se puede comprender que dicho modelo no sólo es una forma de economía avanzada, sino que éste debe ser comprendido también como un discurso hegemónico de un modelo civilizatorio, sentado sobre la base de supuestos y valores básicos de la sociedad liberal moderna en torno al ser humano, donde la riqueza, la naturaleza, la historia, el progreso, el conocimiento y la buena vida, son las ideas eje de dicha ideología modernizadora.

Esta idea prevalece hoy día y más aún, presenta una narrativa histórica donde se expone al conocimiento como objetivo, científico y universal, representa entonces, una visión de la sociedad moderna, como la manera más avanzada de la forma de vida, misma que se encuentra sustentada en condiciones histórico culturales específicas, como lo son los países desarrollados. Un ejemplo de ello es que en la gran mayoría de los países de América Latina y en general de los países subdesarrollados que sufrieron la expulsión de la tierra, se creó así, la clase proletaria; ello debido a que la economía moderna requería de una profunda transformación de los cuerpos, los individuos y de las formas sociales. Como producto de este régimen se creó el hombre económico. Dejando a tras la era del acceso a los recursos naturales, la ruptura con las formas anteriores de vida y de sustento -condición necesaria para la creación de la fuerza de trabajo "libre"-, y la imposición de la disciplina del trabajo fabril. Este proceso fue todo menos natural, pero siempre en pro de la modernidad.

Esta perspectiva tiene como eje central articulador la idea de modernidad, noción que captura complejamente la visión universal de la historia asociada a la idea del progreso (a partir de la cual se construye la clasificación y jerarquización de todos los pueblos y continentes, y experiencias históricas), dando paso a las categorías, conceptos y perspectivas (economía, Estado, sociedad civil, mercado, clases, etc.) con las cuales se cimienta dicho concepto. Se convierten así, no sólo en categorías universales para el análisis de cualquier realidad, sino igualmente en proposiciones normativas que definen el deber ser para todos los pueblos del planeta. Estos saberes se convierten así, en los patrones a partir de los cuales se pueden analizar y detectar las carencias, los atrasos, los frenos e impactos perversos que se dan como producto de lo primitivo o lo tradicional en todas las otras sociedades.⁵³

Uno de los pilares del pensamiento moderno social europeo, se finca sobre el desarrollo en sus diferentes expresiones, generándose así, patrones de desarrollo

⁵³ Lander, Edgardo: "Modernidad, Colonialidad y Postmodernidad", Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, N° 4, octubre-diciembre de 1997.

occidental como la norma a seguir, produciendo cambios sobre la forma en ¿cómo se conciben las relaciones entre los países ricos y los pobres? y por tanto entre los sujetos. De esta manera, la vida cultural, política, agrícola, artística y comercial de las sociedades en desarrollo, pasa a ser subordinada por esta nueva estrategia de modernización. Fue promovido entonces, un tipo de desarrollo que se correspondía con las ideas y expectativas del Occidente próspero; lo que los países occidentales consideraban que era el curso normal de la evolución y el progreso. Al conceptualizar el progreso en esos términos, la estrategia del desarrollo se convirtió en un poderoso instrumento para la normalización del mundo.⁵⁴ La industrialización y la urbanización eran vistas como inevitables y necesariamente progresivas rutas hacia la modernización.

Con lo anterior, se desprenden algunos cuestionamientos que tienen que ver con la relación de la cultura y la estructura de la economía; y ¿qué impacto de este modelo de modernidad se relacionó con la economía? Quizás algunas respuestas se hallen en los conceptos de mercado, producción, trabajo, población.

Para esclarecer el punto sobre el cambio experimentado en la forma de vida del mundo occidental, es necesario describir el nacimiento de la era de la tecnología expresada a través de llegada de la revolución industrial, revolución que no sólo cambió los modos de producción de un incipiente modelo económico, sino que también modificó la manera de actuar y de pensar de los hombres y las mujeres, dando paso con ello a una etapa social de la cual hoy día se sigue siendo participe; la modernidad. Este sistema de pensamiento ha permitido entre otras cosas la organización social, económica, cultural; y ha estructurado valores universales en torno a estilos de vida, fincados muchos de ellos en los beneficios de una economía creciente.⁵⁵

⁵⁴ Lander, Edgardo: Op Cit.

⁵⁵ Weightman, Gavin. Los revolucionarios industriales: la creación del mundo moderno: 1776-1914;trad., Álex López Lobo. Barcelona : Ariel, 2008

Con la expansión del modo de producción industrial llegó la diversificación del trabajo y con ello la división de trabajo típica del "Fordismo" o del "Taylorismo" en la era industrial, caracterizado por un estrato principalmente de trabajadores de overol y una gran cantidad de operarios, y a ello continuó el postfordismo como se explicará a continuación.

1.7.1 MODELOS DE PRODUCCIÓN Y FECUNDIDAD

A medida que las sociedades se vuelven más ricas los niveles de fecundidad son cada vez más bajos, como que no se trata de tener muchos hijos sino pocos y de "calidad" o bien que el problema está en el tiempo femenino consumido por el cuidado de los niños y que no puede dedicarse a tiempo completo en el trabajo, además de las posibles pérdidas de oportunidades laborales por parte de la población femenina ocasionada por ese tiempo de gestación y crianza de los niños. La composición de la oferta de trabajo podía cambiar en el sentido de que la incorporación de la mujer al mercado de trabajo remunerado fuera la causante principal de ese incremento de renta, además de otros factores de tipo cultural y educativo que han motivado un problema de elección: consolidar los niveles de renta adquiridos a cambio de tener menos hijos o bien reducir esa renta, con todas las consecuencias que ello implica, a favor de un número mayor de hijos.

Al parecer la decisión tomada por las sociedades desarrolladas va en el camino de la incorporación de la mujer al mercado de trabajo bajo un esquema de producción un tanto más flexible pero también más inseguro, sin embargo, desde mediados de los años ochenta se ha observado que, para los países de la OCDE, la correlación espacial entre la tasas de actividad femenina (TAF) y la tasa global de fecundidad (TGF) para el conjunto de esos países han cambiado, se han vuelto positivas y estadísticamente significativas⁵⁶. La incorporación efectiva de la mujer al mercado de trabajo, y no la mera intención de querer trabajar, condiciona

⁵⁶ Ahn y Mira, 2002. A note in the changing relationship between fertility and female employment rates in developed countries. *Journal of population Economics*.

negativamente la demanda de hijos, destinando el incremento de renta familiar resultado del tiempo de trabajo femenino a una demanda de hijos menor pero de más "calidad".

Se podría pensar que cuanto mayor es el nivel de precariedad en el empleo menos segura se siente la familia de cara al agrandamiento de la familia. No obstante, este tipo de razonamiento hay que matizarlo, pues si la precarización se diera en todos los miembros de la familia eso sí representaría un problema. Sin embargo, cuando se da solo en la mujer podría entenderse en cierta forma como una flexibilidad en la contratación, siempre que la incorporación al mercado de trabajo en periodos posteriores sea relativamente fácil, como parece ser que está ocurriendo en los últimos años, donde la tasa de paro es cada vez menor, pese a que no estemos frente a un empleo de calidad en términos de estabilidad. En definitiva, lo que podría ocurrir es que si existe una mayor probabilidad de ser contratada, aunque sea de forma temporal, esto generará un incentivo para tener el hijo que en su momento no se tuvo y ahora, aunque con edades más altas de las que eran tradicionales en otras fechas, se decide tener.

Pero, ¿cómo se piensa, se percibe o se imagina la modernidad dentro de un contexto social, y será lo mismo para hombres que para mujeres?

Una vez expuestos los razonamientos económicos y sociales sobre el descenso de la fecundidad, así como las principales escuelas y teóricos del tema, este trabajo se orienta a buscar esas explicaciones pero en el contexto mexicano de la última mitad de siglo XX. Las insuficiencias de los enfoques económicos para averiguar las causas de los cambios en la fecundidad (más allá de factores cuantificables) obligan a buscar posturas integradoras que ofrezcan respuestas consecuentes con la complejidad del mundo social, a la vez que sean empíricamente demostrables.

Los estudios de fecundidad han desarrollado diversas explicaciones en dos niveles de análisis, el macro y el micro. Cuando se han utilizado datos globales de

sociedades, generalmente ha sido para estudiar las relaciones entre la fecundidad y el desarrollo, en la línea expresada durante muchos años por los defensores de la teoría de la transición demográfica, emparentada con las ideas sobre la modernización puestas en boga en las Ciencias Sociales después de la Segunda Guerra Mundial. Por otra parte, el estudio de datos micro ha intentado mostrar los cauces de la toma de decisión a la hora de tener hijos, campo en el que ha tomado gran protagonismo los enfoques microeconómicos del problema.

Una de las preguntas que surgen es sobre ¿si el comportamiento reproductivo en este tipo de sociedades, también ocurrirá en otros países en vías de desarrollo o con características similares?, y la siguiente pregunta pertinente; ¿es probable que el resto del mundo con el tiempo lleguen al mismo camino económico y demográfico? Una de las vías para estas preguntas versa sobre el modo de producción y la educación ya que el análisis se dedica casi enteramente a la sociedad industrializada en un esfuerzo por comprender el probable futuro demográfico de estas sociedades y el futuro de una eventual sociedad industrial global.

1.8 EL PROCESO DE INDUSTRIALIZACIÓN EN MÉXICO

A principios del Siglo XX una gran parte de la economía mexicana estaba siendo dominada por la agricultura y la mayoría de la población vivía en zonas rurales, sin embargo poco a poco cambió este escenario, ya que para mediados de ese mismo siglo la economía había dado un vuelco, ahora estaba bajo el mando de la industria y la mayoría de la población vivía ya en zonas urbanas, haciendo de la migración a este tipo de ciudades una constante. En el fondo de esta transformación se encontraba un solo elemento: el cambio del país hacía una economía industrializada.

La estabilidad política, el control de los trabajadores y los múltiples estímulos de carácter económico-jurídico que los empresarios recibieron por parte del Estado,

fueron elementos sustanciales del proceso de crecimiento económico que se dio a partir de la década de los treinta y que continuó hasta los sesenta. De esa forma los años posteriores a la institucionalización, hasta la década de los sesenta, se caracterizaron, entre otras cosas, por un crecimiento de la producción interna bruta, una ampliación y consolidación del mercado interno, etc. Y a través de ésta mayor producción, una transformación en la estructura productiva, debido al apoyo e impulso de la industrialización.

Se pudo observar igualmente, que la transferencia de los recursos del sector agropecuario al sector industrial (de manera directa, por vía de la utilización de recursos derivados de las exportaciones agropecuarias para estimular el desarrollo industrial; e indirecta, a través de los bajos precios de los productos y de la mano de obra del campo), fue una de las causas que explican la caída de la producción agrícola en los años sesenta, así como el proceso continuo de migración rural-urbana, y que condujo finalmente a un explosivo y desordenado crecimiento urbano.

No será sino a partir de los años cuarenta y hasta los sesenta (periodo que algunos han llamado “el milagro mexicano”), donde se observará un Estado, que jugó un papel ampliamente participativo en el proceso industrializador. Una de las acciones que desarrolló el Estado mexicano a los largo de 3 décadas fue en primer instancia impulsar los gastos del gobierno enfocados al desarrollo económico.⁵⁷ De 1940 a 1953 el gobierno orientó la mayor parte de su inversión a comunicaciones y transportes, y la agricultura; por tal razón la industria se dejó a tercer término. En tanto que de 1954 a 1970 el comportamiento del gasto dio un giro a favor de la industria, en contraste con la agricultura, (se favoreció la formación de capital, es decir, la ampliación de instalaciones, infraestructura,

⁵⁷ Saldivar, Américo; Pedro López Díaz; María Luisa Hernández (comps.): Estructura económica y social de México. Ediciones Quinto Sol, México, 1988

inversiones, etc.; la industria se llevó el 36.4% del total de sus inversiones, mientras que tan solo el 11% lo presentó el sector agrícola para 1969)⁵⁸

Tal información viene a corroborar que la agricultura conoció su mayor dinámica aproximadamente de 1940 a 1955, en tanto que la industria de 1956 a 1970. Esto se puede apreciar mejor a través de cifras, en la siguiente tabla 1 se muestra la información.

Tabla 1

Inversión Pública en México 1940-1969

PERIODO	AGRICULTURA	INDUSTRIA	TRANSPORTES Y COMUNICACIONES	BIENESTAR SOCIAL
1941	17.5%	8.3%	56.1%	16%
1946	19.4%	15.3%	52.7%	10.6%
1955	13.8%	39.6%	32.1%	13.5%
1969	11%	36.4%	22.2%	28%

Fuente: Nacional Financiera: La economía mexicana en cifras.

De acuerdo con la información del cuadro, se puede observar que hacia 1941, el mayor porcentaje de inversión del Estado, se dirigió hacia el sector de Comunicaciones y Transportes con un 56.1% del total. En segundo orden para ese mismo año, lo fue la agricultura y la industria. En el curso de los años de 1940-1970, tal porcentaje cambió, prevaleciendo hasta 1980 la industria, bienestar social, comunicaciones y transportes, y casi al último la agricultura.

Ese cambio que se dio en la inversión del Estado, viene a confirmar lo que se ha expuesto, de que no obstante la atención hacia los aspectos económicos, hubo grandes diferencias al interior de ésta. La atención a la industria en contraste con la agricultura, reflejó esa gran diferencia.

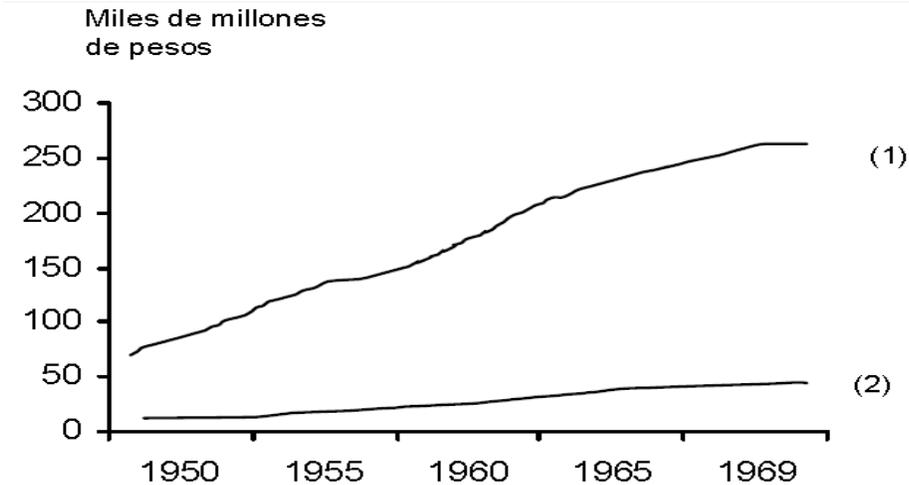
⁵⁸ Labra Manjares, Armando: Para entender la economía mexicana. Introducción a la política económica de México. UNAM, México, 1987

El Estado que, a través de políticas económicas y de su participación directa en la economía, tomó como eje de su programa de gobierno la industrialización del país. Esta acción incidió y afectó al mercado interno, ya que provocó el crecimiento de la demanda y la producción nacional (6% promedio anual, de 1940-1969 aproximadamente), que resultó estar por encima del crecimiento de la población (2% promedio anual)

A continuación se presenta una gráfica 1.1 sobre el desarrollo del PIB y la industria.

Evolución del producto interno bruto (1) y de la industria manufacturera (2) (1950-1969)

Gráfica 1.1



Fuente: Instituto de Investigaciones Económicas: Aspectos del desarrollo social. UNAM, México

Es así que durante esos años, la economía mexicana logró una transformación radical en su estructura productiva, la cual tuvo como punto central el desplazamiento de los sectores productivos tradicionales por otros. Es decir, sectores como el agrícola y minero fueron desplazados por los de: industria y servicios; en el primer renglón aparecieron los de la manufactura, de la construcción, energía eléctrica y otros energéticos; comercio y servicios financieros en el segundo. En la siguiente tabla 2 se muestran los datos que reflejan dicho crecimiento.

Tabla 2

Producto Interno Bruto por sectores, México 1950-1969

	Tasa de crecimiento anual 1950-1960	Tasa de crecimiento anual 1960-1969
PIB total	5.7	7.1
Agropecuario	4.5	3.6
Manufactura	6.1	9.1
Comercio	6.1	7.5

Fuente: INEGI, PIB y cuentas nacionales

En tanto que la tasa de crecimiento anual del sector agropecuario lo hizo de 4.5% en los años de 1950-1960, para 1960-1969 lo hizo de 3.6%. Caso contrario ocurrió al manufacturero que pasó de 6.1% a 9.1% y el de comercio de 6.1% a 7.5%, para esos mismos años respectivamente.

El mencionado desplazamiento condujo a un cambio en la distribución de la población económicamente activa por sectores (primario, secundario y terciario), así como en el producto generado por cada uno de éstos. Observa la siguiente tabla 3

Tabla 3

Población económicamente activa por sectores, México 1950-1970 (Porcentual)

SECTORES	1950	1960	1970
Primario	59.5%	55.3%	40.9%
Secundario	14.8%	17.8%	23.3%
Terciario	21.4%	26.2%	30.0%
No especificadas	4.3%	0.7%	5.8%

Fuente: Instituto de Investigaciones Económicas: Aspectos del desarrollo social. UNAM, México

Mientras en 1950 la población económicamente activa del sector primario, abarcaba el 59.5% del total, para 1970, sólo cubría el 40.9%. En tanto que los otros sectores ocurrió lo contrario, el secundario pasó de un 14.8% a 23.3%, y el de servicios de 21.4% a 30.0%. Estos nuevos sectores que pasaron a ser los rectores de la economía mexicana, el manufacturero y servicios, durante los años cuarenta hasta los sesenta, lograron alcanzar y mantener un acelerado crecimiento dentro del Producto Interno Bruto (PIB)⁵⁹ Se colocaron por arriba del 6% promedio anual, lo que dejó entrever un intenso cambio en el curso que siguió la economía respecto al curso de desarrollo anterior a 1940. Pero ¿qué fue lo que llevo a una transformación tan radical en la estructura productiva del país? ¿Qué fue lo que impulso a tal cambio y, por ende, a sus consecuencias en la producción y comercialización de la producción nacional? Si se hace una reflexión cuidadosa sobre estas preguntas, se puede llegar al siguiente resultado:

1. El proyecto de llegar a ser un país desarrollado vía la industrialización.
2. La situación favorable que nos había dejado la Segunda Guerra Mundial.
3. La importante incidencia del Estado en la economía de 1940 a 1970.

Se parte entonces de considerar que el proceso de transformación que se observó en la estructura productiva, tuvo en estos elementos, los argumentos para considerar su explicación. Se alentó la demanda interna por medio del gasto para el bienestar social, como es la educación, salud pública, vivienda, el bienestar y la asistencia.

Así mismo, estas políticas del Estado para el desarrollo económico, tuvieron un impacto decisivo en la redistribución y concentración del ingreso, lo cual trajo como efecto inmediato la configuración de una clase media en constante expansión y una mayor marginación económica y social a los trabajadores del campo. Este se reflejó en la concentración de servicios en las zonas de crecimiento industrial, en el acelerado proceso de migración – del campo a la

⁵⁹ Vernon, Raymond: El dilema del desarrollo económico de México. 9ª reimp., Diana, México, 1979.

ciudad- y el anárquico crecimiento urbano. Por otra parte, estas políticas económicas que tendieron a privilegiar al modelo de desarrollo, “urbano-industrial”, tuvieron como otra de sus consecuencias, el abandono paulatino al campo y su consecuente descenso en los niveles de producción.

En resumen, el proceso de industrialización en nuestro país, se impulsó a partir de los años cuarenta y tomo ese mismo curso hasta 1970. Y que para llevarse a cabo, el Estado tuvo una función predominante, participativa y fomentadora. Jugó un papel de impulsor industrial, a través de políticas económicas que estimularon a la empresa privada, así como en la creación de empresas públicas, que produjeron bienes y servicios no atractivos para el inversionista privado.

Destaca a partir de tales cambios, la intensificación de las corrientes migratorias campo-ciudad, que vino a culminar la transformación de un país eminentemente rural a otro, de tipo urbano. Las cifras sobre el crecimiento urbano son sumamente elocuentes: en 1940 el 20% de la población total del país era urbana (3.9 millones de habitantes). Para 1960 la población urbana asciende a 12.7 millones de habitantes, el 36.5 % de la población total. El ritmo de urbanización en este periodo, es considerado por los especialistas de la materia como uno de los más rápidos del mundo. En el proceso del crecimiento urbano “destaca el caso de la ciudad de México, por su invariable posición como el lugar preeminente del país a través de la historia.”⁶⁰ En la siguiente tabla 4 se muestra la participación de la Población Económicamente Activa por década y su porcentaje de participación.

Tabla 4

Población Económicamente activa en México 1940-1970 (Millones)

	1940	1950	1960	1970
Población Total	19.9	26.2	35.6	49.8
PEA	5.9	8.3	11.3	13.3
Participación %	29.6%	31.7%	31.75	26.7%

Fuente: INEGI, históricos 1940-1970

⁶⁰ Tello, Carlos: La política económica en México 1970-76. 8ª ed., Siglo XXI Editores, México, 1986

Tal crecimiento de la población, permitió que hacia 1970 se presentara mayormente un segmento joven. Según el censo de 1970, la estructura poblacional por edades mostró la siguiente tendencia: casi la mitad se encontraba con 14 años o menos, y hasta los 30 años, la población comprendía alrededor de 72% del total. Es de notar que el vertiginoso crecimiento poblacional, se sostuvo gracias a la reducción de la tasa de mortalidad, al pasar de 96.2 muertos infantiles por cada 1,000 nacidos vivos en 1950, a 65.6 en 1970. Y asimismo, de una persistente tasa de natalidad.⁶¹

A consecuencia de ese crecimiento, la población poco a poco demandó toda clase de bienes y servicios, e igualmente trabajo. Este crecimiento de la población, junto con la gran migración hacia las grandes ciudades, fueron los factores que originaron una gran cantidad de fuerza de trabajo en determinados lugares. De esa forma, el factor trabajo representó una ventana de oportunidades tanto para los empresarios como para la población en general, calificados y no calificados. Tal fenómeno resultó trascendente para la consolidación y expansión del sistema de producción capitalista que se tuvo en el país en esos momentos.

De acuerdo con los datos que se tienen, la Población Económicamente Activa (PEA) en 1940 mostró 5.9 Millones, y hacia 1970, 13.3 Millones. En cuanto a su estructura, se observaron importantes cambios en ese mismo periodo; mientras que para 1940 el 64.4% de la PEA, se dedicó a las actividades agrícolas, para 1970, sólo lo hacían 37.5%; en tanto que en el sector industrial, ocurrió lo contrario al pasar de 15.5% al 23.1. Igualmente el de servicios que pasó de un 17.1% a un 39.4%; en el mismo orden.⁶²

Si se atiende a la educación como factor de importancia que incidía en las habilidades productivas, se observó lo siguiente: para 1970 el 27.1% de la PEA no tenía instrucción, el 30% había cursado de 1 a 3 años de primaria y el 29.3% de 4 a 6 años, y apenas el 13.4% tenía estudios posprimarios. En general, si se atiende

⁶¹ INEGI censos históricos 1940-1970

⁶² Luisting Nora: Distribución del ingreso y crecimiento en México. El Colegio de México, México, 1981.

la población con 3 años de instrucción más la que no posee ninguna, se tiene que un 57.1% de la PEA carecía de la educación mínima requerida en las labores productivas.⁶³

Es así que al transformarse paulatinamente el sector industrial en grandes empresas modernas, como se observó en la década de los sesenta, la utilización de la mano de obra se reducía. Factor que profundizó el desempleo y subempleo, ya que la importación de tecnología, ahorradora de fuerza de trabajo y con determinada capacidad de destreza, no se cubría con el trabajador mexicano.

Fue ese factor de la importación de tecnología, ahorradora de fuerza de trabajo y con determinada capacidad de destreza, que profundizó en última instancia, la existencia del subempleo y desempleo. Pero si la educación representó un aspecto de primera importancia en las habilidades de trabajo, más lo fueron, en general los aspectos del nivel de vida de la población. Estos niveles estuvieron ligados directamente con la distribución del ingreso, y con los servicios ofrecidos, a través del proceso de modernización que se buscaba.⁶⁴

Los rasgos generales de la transformación que sufriría la sociedad mexicana de 1940 y hasta poco después de 1969, fueron en las áreas de las comunicaciones, la aparición de las grandes ciudades, la urbanización, los cambios sociales con sus respectivas nuevas formas de vida, etc.

1.9 DESARROLLO ECONÓMICO Y FECUNDIDAD EN MÉXICO

Las faces esenciales de la reciente trayectoria económica y demográfica de México han sido muy explicadas y conocidas. Por ejemplo, en lo económico, a principios de la década de los ochenta, todo indicaba que México llegaba al final de un periodo de cuarenta años de estabilidad política y de avance económico, caracterizado este último por un sostenido crecimiento del ingreso per cápita, una

⁶³ *Íbid.* p.45

⁶⁴ González S., Gloria: Empleo, Desempleo y Subempleo. La Universidad Nacional y los problemas sociales.

rápida urbanización e impresionantes mejoras en los indicadores de salud y educación.⁶⁵

En la actualidad, el país se encuentra ahora en momentos de ajuste y cambio y en lo demográfico, ya desde 1970, la población ascendía a 50.7 millones de habitantes —dos y media veces el número de 1940, que era 20.2 millones— y estaba creciendo a razón de 3.5% anual, como resultado de un alto y sostenido índice de natalidad y de una fuerte disminución de la mortalidad. Sin embargo, desde el inicio de esa década, la natalidad ha caído bruscamente, en coincidencia con una nueva política de población y con la puesta en práctica de un programa nacional de planificación familiar.

Hasta fines de la década de los sesenta, México era considerado como un país cuyo alto índice de aumento de población no parecía obstaculizar el desarrollo y cuya elevada fecundidad parecía resistir inusitadamente los aumentos de los indicadores de bienestar socioeconómico.⁶⁶

La política oficial encuadrada en la Ley General de Población, decretada en 1974, es, por supuesto, de capital importancia para la discusión sobre la interrelación de población y desarrollo en la última década. Desarrollada en los años que precedieron a la Conferencia Internacional de Población, que tuvo lugar en Bucarest, en 1974, la política mexicana de población tiene un gran parecido en contenido y filosofía con el Plan de Acción Mundial de Población. Es más, en los años que siguieron inmediatamente a dicha Conferencia se citaba a menudo a México en los foros internacionales, como un ejemplo para otros países interesados en adoptar un planteamiento amplio e integrado sobre población y desarrollo. Dentro de México, el discurso sobre el impacto de las acciones del gobierno en este campo se ha enmarcado en las prescripciones normativas contenidas en la ley de población.

⁶⁵ Population and Development in México: A Summary of Recent Experience, Discussion Paper 85-1, marzo de 1985, Center of Population Studies, Harvard University.

⁶⁶ Alba, Francisco y Potter Joseph E. población y desarrollo en México. Una síntesis de la experiencia reciente. El colegio de México. Estudios demográficos y urbanos. 1985

En los 30 años posteriores a 1940 la población de México aumentó 157%, mientras que el aumento de los 30 años anteriores había sido sólo de 30%. El incremento neto anual de la población, que era de 300 000 habitantes en 1930, ascendió a casi 2 millones hacia 1970. La aceleración se produjo por un rápido descenso de la mortalidad, y, en menor grado, por un ligero pero apreciable aumento de la natalidad. En la siguiente tabla 5 se puede apreciar dicho crecimiento.

Tabla 5

Mortalidad y Fecundidad en México, 1940 y 1970

	1940	1970
Mortalidad		
Esperanza de vida al nacer	40	59
Tasa de mortalidad infantil	180	75
Tasa bruta de mortalidad	23	11
Fecundidad		
Tasa Global de Fecundidad	5.8	6.7
Tasa bruta de natalidad	42	46

Fuente: Estimaciones para las tasas de fecundidad por edades específicas, sin ajustar, de 1940, consultar Centro de Estudios Económicos y Demográficos 1970

Después de esos primeros análisis siguieron muchos más y a continuación se expondrán sólo algunos trabajos y esfuerzos que se han realizado para conocer los temas de la economía, fecundidad y movilidad en México: en 1965, en la ciudad de Monterrey, donde Jorge Balán, Elizabeth Jelin, Waltraut Feindt y Browning, emprendieron el proyecto de historias de vida por muestreo, la intención fue reconstruir sus cursos centrándose siempre en su historia residencial, educativa, laboral y familiar. En otras literaturas se ubican: Mario Martínez⁶⁷, Juan Fernando Velez,⁶⁸ Marie-Laure Coubès, con la Encuesta Demográfica

⁶⁷ Martínez Mario. De la unión a la reproducción: Una mirada al tránsito a la vida adulta de los hombres mexicanos durante la segunda mitad del siglo XX, Candidato a Doctor en Estudios de Población Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales El Colegio de México, A.C.

⁶⁸ Metodología para el Análisis de Encuestas Biográficas Departamento de Sistemas. y Sociología. Centro Girardota, Colombia

Retrospectiva Nacional EDER 1998, Zavala de Cosío⁶⁹, Benitez Zenteno⁷⁰, Elena Zuñiga⁷¹, Octavio Mojarro⁷², Gabriel Martínez;⁷³ algunos otros esfuerzos han sido por parte de instituciones como: CONAPO⁷⁴, Colegio de México, Universidad Nacional Autónoma de México y Fondo de Población de las Naciones Unidas, entre otras.

Con base a los estudios mencionados en las últimas tres décadas se ha suscitado una discusión muy importante en cuanto al tema de la fecundidad y su descenso en México, en términos demográficos se expuso la propuesta de la llamada “revolución silenciosa”, tal como fue evaluada por Rodolfo Tuirán en el libro La situación Demográfica en México 1999.⁷⁵ En él, explica cómo el proyecto sobre la reducción de la fecundidad dio efectos positivos, dando resultados en el sector económico, es decir, se propuso elevar el bienestar y la calidad de vida de los individuos y las familias; así, el Estado dirigió sus esfuerzos desde el primer momento a impulsar la desaceleración del ritmo de crecimiento demográfico y a promover una distribución territorial de la población más acorde con las potencialidades del desarrollo sustentable de las diferentes regiones del país, así como a propiciar la extensión y arraigo de una más sólida cultura demográfica mediante procesos educativos, de información y comunicación en población; y a favorecer una mayor y más amplia participación de la mujer en los procesos de desarrollo económico, social, político y cultural del país, en condiciones de igualdad con el varón⁷⁶.

⁶⁹ Zavala de Cosío, María Eugenia. “Niveles y tendencias de la fecundidad en México”. 1900-1985. En: Comité Científico. IV Reunión de Investigación Demográfica en México. México, D.F.: INEGI-SODEME, 1990

⁷⁰ Raúl Benítez Zenteno. Análisis Demográfico de México. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 1961

⁷¹ Zúñiga, Elena., et. all. “Análisis de la fecundidad en la estructura social mexicana Instituto de Investigaciones Sociales UNAM. México 1982

⁷² Mojarro Dávila Octavio. México ante los desafíos de desarrollo del milenio CONAPO 2006

⁷³ Gabriel Martínez. Economía y Población en México, Centro de Estudios de Economía Latinoamericana, México, 2002

⁷⁴ Consejo Nacional de Población, México

⁷⁵ Virgilio Partida y Constanza Rodríguez, con el apoyo de Israel Laguna y Patricia Hinojosa. La revolución silenciosa: el descenso de la fecundidad en México, 1974-1999

⁷⁶ CONAPO. La situación demográfica en México 1999

Con lo anterior, se esperaría como consecuencia mejoras económicas en las familias mexicanas, tales como: reducción de la pobreza, educación, servicios, desarrollo y capital humano, mismos que tenderían a mejorar la calidad de vida. Como se puede observar, esta discusión es de antaño y todavía no tiene una respuesta, al menos, satisfactoria. Un punto de análisis fue capturar los procesos de cambio que dieron pie a una nueva estratificación social en el país⁷⁷ y con ello comprender las conductas sociales que influyen de manera fundamental en el descenso de la fecundidad en México.

Dicha estratificación estuvo impulsada de diversas maneras: la industrialización, modelo económico, educación, participación de la mujer en el sector laboral, salud reproductiva, cultura y acceso a la información, así como un incremento en el estado de bienestar de una porción de los mexicanos. De esta manera se configuraba un alto grado de transformación social, cultural y económica en México a partir de la segunda mitad del S. XX.

Otra propuesta corre a cargo de Benítez Zenteno⁷⁸ quien expone dos escenarios, uno de los cuales supone un descenso de la fecundidad a partir de 1965, mismo que refleja desde la perspectiva del autor una gran certeza de lo que sucedió en México. Un primer momento fue en el que la población mexicana había alcanzado los mayores niveles de fecundidad de la que parecía difícil esperar su descenso, consideraba pues, que “la búsqueda de una reducción de la fecundidad en los países con crecimiento demográfico elevado, tendría que decidirse, o bien por programas gubernamentales a favor del control familiar como paso previo al desarrollo económico, o bien con programas intensivos de desarrollo, obteniendo así, niveles de vida suficientemente elevados a través de los cuales la población por sí misma planificara la familia”. La primera fue el rumbo que emprendió nuestro país, tres décadas después, a principios del siglo XXI, las tasas de

⁷⁷ Coubès, Marie-Laure, Zavala de Cosío Ma. Eugenia y Zenteno René. “La Encuesta Demográfica Retrospectiva” en el libro: Cambio demográfico y social en el México del S. XX. Colegio de la Frontera Norte, México 2004

⁷⁸ Raúl Benítez Zenteno. Análisis Demográfico de México. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 1961.

fecundidad estaban cercanas al nivel de reemplazo que, paradójicamente, constituyen ahora una nueva fuente de preocupación.

La segunda es sobre la calidad de vida, y es que esta se orienta hacia el bienestar del individuo o familia.⁷⁹ Esto presenta un argumento que radica en la importancia del bono demográfico en México, el cual redondea en una mayor actividad económica para el país, obteniendo como resultado mejoras a nivel individual, sin embargo, ello no garantiza que el descenso de la fecundidad se genere, no obstante, que es un indicador potencial para que se dé; este argumento de Mojarro deja en claro la importancia de la economía como factor potencial de la desaceleración poblacional en México.

Por otra parte, debatir las razones por las que una sociedad cambia su comportamiento respecto a la fecundidad es entrar directamente a evaluar los determinantes últimos de la misma. Aunque con múltiples matices, existen históricamente dos grandes tipos de explicaciones para los comportamientos reproductivos de las sociedades: las económicas y las sociales o culturales, esta última bien podría convertirse en un tercer elemento que si bien se ha contemplado como uno de los determinantes, no ha sido abundantemente desarrollado, de esta manera, la política económica y los argumentos de población están íntimamente unidos, puesto que se conoce que el nivel de ingresos y las oportunidades de empleo juegan un papel central en las decisiones de fecundidad de las familias. De la misma forma que un mejor salario es el principal incentivo que tienen las personas para educarse y finalmente como consecuencia, las familias que enfrentan ganancias significativas en su calidad de vida deciden tener menos niños, educarlos mejor y dedicarles más tiempo.

Las derivaciones provenientes de la transformación demográfica en México han dejado marca y al mismo tiempo han sido advertidas por la población en la mayor parte de las áreas de acción y participación, así, los derechos individuales y

⁷⁹ Mojarro Octavio. México ante los desafíos de desarrollo del milenio 2006

colectivos, de las sociedades tanto urbanas como rurales, se ven relacionadas con los roles familiares y sociales y cómo éstos han sido especialmente afectados a través del tiempo y del espacio. Por ejemplo, como resultado de la caída de la mortalidad la gente vive más, lo cual significa que puede pasar más tiempo en los diferentes estadios del curso de vida⁸⁰. Por otra parte, el acontecer que ha experimentado México durante la segunda mitad del siglo XX y principios del siglo XXI, ha constituido un escenario propicio para que ocurran transformaciones importantes en la vida de las personas.

Es preciso incorporar la sistematización de la información, y no sólo ello, sino la interpretación de los individuos a través del método mencionado; toda vez que este profundiza en la comprensión de las transformaciones de la población en México a través de estudios de cohorte, puesto que éstas representan la historia moderna del país en el último siglo, ello debido a que los individuos en cuestión se han encontrado y se encuentran dentro de escenarios diversos y sobre todo, en cambios significativos no sólo en el área de la fecundidad, sino también en la salud reproductiva tanto en hombres como en mujeres así como el papel de la economía y los diferentes elementos que la componen: salario, trabajo, ingreso, etc.

Comenzando a raíz de las teorías económicas sobre el crecimiento de la población; y en función de éstas, se analizan algunos aspectos de la situación demográfica de nuestro país. Durante los años de 1950 y 1960 se dieron dos importantes desarrollos que afectaron la visión económica de las cuestiones poblacionales. Por un lado, se popularizó la teoría de la Transición Demográfica (TD), que propone lo siguiente: "las poblaciones preindustriales vivían en un régimen de "fecundidad natural", lo que significa que no se aplicaba ningún control sobre los nacimientos; una vez iniciada la Revolución Industrial hubo una clara reducción en la mortalidad que indujo una aceleración en el crecimiento de la población; eventualmente se presentaron cambios sociales y culturales que

⁸⁰ Loc. Cit. Martínez Salgado, Mario.

indujeron a las familias a reducir su nivel de fecundidad para tener familias más pequeñas".⁸¹ Si bien la TD provee una historia coherente, y sirvió como marco para el desarrollo de valiosos trabajos descriptivos, su valor como explicación científica es limitada, dada la dificultad de modelar "factores culturales y sociales" y de predecir cuándo estos factores cambian. Es en esta dificultad como tiene cabida este trabajo, ya que será a partir del método de biografías como se buscará explicar los aspectos sociales que inciden en la fecundidad tanto en hombres como en mujeres.

⁸¹ Martínez Gabriel. Economía y Población en México, Centro de Estudios de Economía Latinoamericana, México, 2002

CAPÍTULO II

FECUNDIDAD

En este apartado se explica y describe la transición de la fecundidad desde sus inicios en los países industrializados hasta recientemente en los países en vías de desarrollo, de igual manera, se narran los análisis que versan al respecto y los modelos que dan solidez a dichas posturas. Con lo anterior, se busca exponer las relaciones que guardan ciertas variables como: uso y conocimiento de métodos anticonceptivos, educación, economía, tasas globales de fecundidad, localidad (rural-urbana), entre otras. Bajo esta perspectiva, se suscita la cuestión de si la transición demográfica que se vive actualmente en México, es un resumen de lo acontecido en los países principalmente europeos, o si es una teoría de población que puede generalizarse a todos los países que atraviesan por el proceso de fecundidad y pobreza. Para ello se utilizaron datos de diversas fuentes como: INEGI y CONAPO, principalmente.

2.1 LOS ESTUDIOS DE LA FECUNDIDAD

Como lo habíamos explicado en el primer capítulo, la formulación clásica de la teoría de la transición demográfica, predijo la caída de la fecundidad a partir de 1950, causada por múltiples factores de carácter social y económico (la vida urbana, el empleo en fábricas, la movilidad de los jóvenes, el ascenso del nivel educativo y de los puntos de vista racionales, etc.), pero fue criticada por no contar con los aspectos culturales, esto es, por los factores que hacían diferente el desarrollo de la transición demográfica según las sociedades. Además, se criticó las dificultades de la teoría para explicar las diferencias en la fecundidad anterior a la transición, se comprobó que no siempre la fecundidad bajaba con posterioridad a la bajada de la mortalidad, y se mostraron los procesos de difusión cultural en

Europa como los cauces verdaderos por los que se había llegado a la bajada de la fecundidad. Muchos de los hallazgos empíricos que contribuyeron a refinar la teoría partieron del European Fertility Project que organizó Coale⁸² en 1963 para comprobar las hipótesis de la teoría con las tasas demográficas europeas entre 1870 y 1960. Coale⁸³ introdujo algunos matices a la teoría, entre los que han sido comúnmente aceptados los requisitos para el descenso de la fecundidad: la fecundidad debe entrar dentro del campo de decisión de los individuos, la reducción de la fecundidad debe percibirse como ventajosa, y las técnicas anticonceptivas deben estar disponibles. Estos requisitos son una de las vías de entronque entre el nivel macro de la teoría de la transición demográfica y el nivel micro de la toma de decisiones.

La Transición Demográfica, también llamada revolución demográfica o revolución vital, consiste esencialmente en el paso de los niveles de natalidad y fecundidad altos y sin control, a niveles bajos y controlados, a través de un período intermedio dentro del cual el descenso de la mortalidad antecede al de la natalidad, generando un crecimiento rápido de la población. De acuerdo con esa evolución, la población humana, en el pasado, se mantenía constante numéricamente o se expandía muy lentamente, en función de las oscilaciones de la mortalidad, de tendencia alta, y de una fecundidad relativamente constante, de nivel alto también.

Durante la Revolución Industrial, la fecundidad permaneció por algún tiempo alta y sin control, mientras que la duración de la vida aumentaba, generando así un crecimiento demográfico sin precedentes. Durante los siglos XVIII y XIX, las tasas de natalidad comenzaron a descender, primero en Francia y Estados Unidos y posteriormente en los demás países industrializados, como consecuencia de un control deliberado de los matrimonios.

⁸² A.J Coale, Watkins S.S. The decline of fertility in Europe : the revised proceedings of a conference on the Princeton European fertility Project, Princeton University 1986, p. 484

⁸³ A. J. Coale y E. M. Hoover, Population Growth and Economic Development in Low-Income Countries, Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 1958

Este descenso en las tasas de natalidad redujo el ritmo de crecimiento, aunque la mayoría de las poblaciones de los países industrializados muestran en la actualidad tasas de natalidad superiores a las de mortalidad. Esta transición, considerada por algunos autores como la contrapartida dentro del plano de población y de las revoluciones: industrial, agrícola y comercial, también es producto del avance tecnológico y de la modernización que acompañaron al proceso global de industrialización y urbanización.

Hasta nuestros días, la transición demográfica se refiere a la evolución de la población de los países que atravesaron por un proceso de industrialización (Europa, Estados Unidos, Canadá, Japón, etc.). Los países de Asia, América Latina y África, de un modo general, han conseguido obtener un descenso rápido de las tasas de mortalidad, mientras que las de natalidad se han mantenido constantes a niveles relativamente altos, lo cual ocasiona tasas de crecimiento más altas que las alcanzadas por los países industrializados.

Dentro de esta situación se coloca el debate acerca de las relaciones entre el crecimiento de la población y el desarrollo económico, y se cuestiona la validez de la transición demográfica como elemento explicativo de la dinámica de población de los países no desarrollados. En otras palabras, se suscita la cuestión de si la transición demográfica representa un resumen histórico de la experiencia de los países europeos o de origen europeo, o si es una teoría de población que puede generalizarse a todos los países que atraviesan por el proceso de desarrollo urbano industrial.⁸⁴

La teoría de la transición demográfica fue presentada por primera vez por Thompson en 1929⁸⁵. Varios años después, Notestein⁸⁶ inicia la publicación de

⁸⁴ López Patarra, Neide. *Transición Demográfica: Centro de Estudios de Dinámica de la Población (CEDIP)* Universidad de Sao Paulo, 1996

⁸⁵ W. S. Thompson, "Population", *American Journal of Sociology*, 34, 1929, pp. 959-975.

⁸⁶ F. W. Notestein, "Population — the Long View", en T. W. Schultz (Comp.), *Food for the World*, Chicago, The University of Chicago Press, 1945, pp. 36-56.

una serie de artículos sobre este tema; posterior a ello, nuevamente Thompson⁸⁷ retoma su análisis, y esta vez con mayor cantidad de datos y detalles. La singularidad de estos dos estudios y autores, es que existen asociaciones en cuanto a los resultados, no importando que el primero se enfoque hacia los aspectos económicos y el segundo sobre los sociales. Lo más relevante de estas investigaciones es la reconstrucción histórica de la población en los últimos trescientos años.

Con estos resultados se puede estructurar un análisis de población bajo la óptica de Notestien⁸⁸, quien considera que las transiciones tienden a atravesar por tres etapas demográficas:

1. *Descenso incipiente*. Los países que atraviesan por esta etapa se caracterizan porque presentan un descenso muy rápido en las tasas de natalidad y aunque las tasas de mortalidad sean bajas, las tasas de crecimiento natural disminuyen y alcanzan rápidamente una población estable o en descenso, en función de la práctica generalizada del control de natalidad. En esta etapa existe el abandono del régimen demográfico antiguo e inicio de la Transición Incipiente. Esta etapa, está caracterizada por el registro de altas tasas de natalidad y mortalidad, lo cual se refleja en un bajo crecimiento de la población del país en su conjunto. En esta etapa predomina la población joven debido a la gran cantidad de nacimientos y a que la esperanza de vida es muy corta. En términos promedio la Tasa Bruta de Natalidad se ubica entre 35-40 nacimientos por cada mil habitantes, mientras que la Tasa Bruta de Mortalidad es de 30-35 defunciones por cada mil habitantes. Como la fecundidad y la mortalidad son muy elevadas, entonces la tasa de crecimiento de la población apenas se aproxima al 0.6%. Respecto a la residencia, la mayoría de la población vive en zonas rurales y la economía está soportada en las actividades primarias.

⁸⁷ Estos datos se refieren en particular a los países de Europa Occidental, Estados Unidos, Canadá, Australia y Nueva Zelandia, o sea, a los países en vías de "descenso incipiente", y a algunos países de Europa Oriental, la Unión Soviética y Japón, o sean los países que en alguna ocasión estaban en la etapa de "crecimiento de transición"

⁸⁸ W. Notesteln, Frank. Economic Problems of Population Change. Paper Review The Evolution of Population Theory. 1953

2. *Crecimiento de transición.* Dentro de esta etapa ya hay indicios de que pueda comenzar a controlarse la natalidad, por lo que las tasas de mortalidad disminuyen más rápidamente que las de natalidad, generando tasas de crecimiento natural ascendentes, o que por lo menos no disminuyen en una magnitud considerable. Esta etapa se define como Transición Moderada o Primera Transición. Sus rasgos principales son: notable disminución de Tasa Bruta de Mortalidad a un promedio de 25 defunciones por cada mil habitantes, manteniéndose la Tasa Bruta de Natalidad constante o ligeramente decreciente. Como resultado, aumenta la tasa de crecimiento de la población a niveles del 3% a 3.5%. Con estas tasas, que pueden considerarse altas, se rejuvenece la estructura por edades de la población adquiriendo una visible forma de pirámide. Durante este periodo la urbanización se acelera como resultado del incremento demográfico y de la emigración del campo hacia las ciudades. Aunque los flujos migratorios se orientan hacia unos cuantos destinos, de preferencia, la capital del país o dos o tres grandes zonas metropolitanas del interior. Se desarrollan también los procesos de industrialización, avanza la atención médica y hay una mejor organización de los servicios de salud. Estos cambios coinciden con un mayor acceso a la educación y un avance en la distribución de los ingresos. Con ello se crean condiciones para entrar en un “círculo virtuoso” que contribuye a reducir, aún más, la mortalidad.

3. *Crecimiento potencial alto.* En esta etapa, ambas tasas, la de mortalidad y la de natalidad, están todavía un poco sujetas al control voluntario. En general, la natalidad es alta y el crecimiento de la población bajo. En esta última etapa de Transición Plena o Segunda Transición, continuará disminuyendo la Tasa Bruta de Mortalidad, pero ahora también comienza a reducirse la Tasa Bruta de Natalidad. Esta combinación hace que la tasa de crecimiento de la población se ubique a niveles inferiores al dos por ciento anual. Estos cambios demográficos aparecen en un entorno en el cual se mantiene la urbanización acelerada, se producen innovaciones en los procesos de producción, se incrementa el sector de los servicios y mejoran los sistemas de comunicación. A nivel económico se observa un incremento de la mano de obra desocupada y el consiguiente deterioro de los

salarios reales. Ocurre también, una transformación de los roles familiares con la incorporación de la mujer al trabajo y la familia se vuelve más pequeña.

4. Transición Avanzada, esta etapa no estaba considerada por Notestein, ya que no se avizoraba un cambio en los ritmos y estilos de vida y como consecuencia una entrada al régimen demográfico moderno. Esta etapa pues, se caracteriza por la existencia de una tasa de natalidad baja, mortalidad moderada y un crecimiento natural del 1 por ciento hasta llegar incluso a estar por debajo de la tasa de sustitución o de remplazo. El desarrollo económico alcanzado por los países, la gran cobertura de la educación, la tecnología y el desarrollo de la medicina, así como la urbanización acelerada son algunas de sus causales directas; influye además la alta tasa de ocupación entre hombres y mujeres lo que determina una mayor propensión al control de la natalidad y a la reducción del número de hijos, a dos aproximadamente, por lo que el crecimiento neto de la población tiende a cero.⁸⁹ Independientemente de los reveses empíricos y de los factores institucionales, la teoría de la transición demográfica, por una parte, sigue siendo un campo de discusión histórica, y, por otro lado, bajo sus aspectos probados, proporciona un contexto para el desarrollo de nuevas ideas en torno a los factores que inciden en los cambios poblacionales.

Con lo anterior, los postulados eurooccidentales, convinieron en entender a la transición demográfica como el paso de un estado de equilibrio poblacional con alta fecundidad y mortalidad a otro, con baja fecundidad y mortalidad, todo ello al cabo de un cierto tiempo paralelo a un proceso de desarrollo socioeconómico.⁹⁰ Asimismo la transición demográfica es un proceso que se fue construyendo a través de las experiencias de los primeros países que lograron su desarrollo socioeconómico en la Europa occidental, entre ellos Francia e Inglaterra

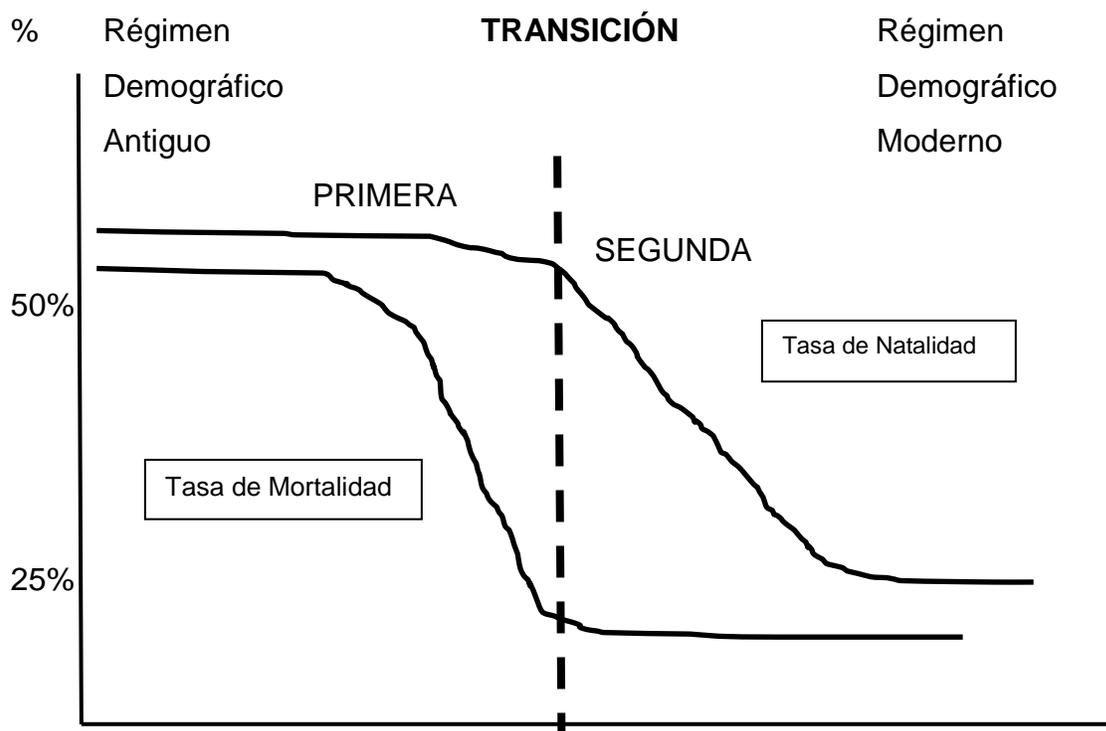
⁸⁹ Martínez del Villar. Transición demográfica y desigualdad regional en Sinaloa: 1950-2010: nuevos retos para la profesión del trabajador social. Facultad de Ciencias Sociales Universidad Autónoma de Sinaloa. Memoria XV Encuentro Nacional y V Internacional de Investigación en Trabajo Social, “Retos de la Investigación para Impulsar el Desarrollo Humano y Social”. Diciembre 2011

⁹⁰ Monterubio, Ma. Isabel; René Flores y Montserrat Armada. “La transición demográfica en México, por grupos de entidades federativas, a partir de sus tasas brutas de natalidad y mortalidad. 1940-1990”, en: IV Conferencia Latinoamericana de Población Vol II, México, DF. INEGI-IISUNAM

principalmente.⁹¹ Cabe señalar que la dinámica de este proceso no sólo se reduce a los cambios en la diática fecundidad-mortalidad, sino que también la nupcialidad y la migración entran a complicar dicho fenómeno. En la siguiente gráfica 2.1 se observa dicho proceso

Gráfica 2.1

MODELO DE LA TRANSICIÓN DEMOGRÁFICA



Fuente: Martínez del Villar. Transición demográfica

⁹¹ Zavala de Cosío, Ma. Eugenia. "Cambios de fecundidad en México y Políticas de población. El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica/Economía latinoamericana.1992

2.2 LA FECUNDIDAD EN MÉXICO

A través del tiempo y de los estudios demográficos en México, se ha sido capaz de reconocer dos estadios de la historia demográfica moderna, la primera comprende el siglo XX y la segunda al inicio del siglo XXI. En la primera se contemplan los años a partir 1910 y hasta principios de 1970, misma fase que se caracterizó en un primer momento por los resultados que trajo consigo los procesos de modernización porfirista, y de una manera más aguda por el movimiento revolucionario en la población y, en segundo término, por la puesta en marcha de diversas estrategias que, después del estallido social, buscaban poblar el país y recomponer su dinámica poblacional.

De acuerdo con datos del censo de 1910, México contaba entonces con una población cercana a 15.2 millones de habitantes (7.5 millones de hombres y 7.7 millones de mujeres) y su estructura por edad era sumamente joven, pues 42% de la población correspondía a individuos de 15 años de edad o menos. Entonces, la proporción de adultos mayores (65 años y más) representaba apenas al 2% del total.⁹²

La siguiente fase demográfica comprende la segunda mitad de la década de los años 70 y se extiende hasta el día de hoy. El evento que marca el inicio de esta nueva etapa en la demografía del país, es la instrumentación de la ley de población vigente hasta nuestros días, este hecho se enmarca en un contexto en el cual había que contener el acelerado crecimiento de la población, con la consecuente necesidad de enfrentar las implicaciones propias de la transición demográfica —entre ellas el envejecimiento poblacional—, así como problemas relativos a la distribución de la población.⁹³

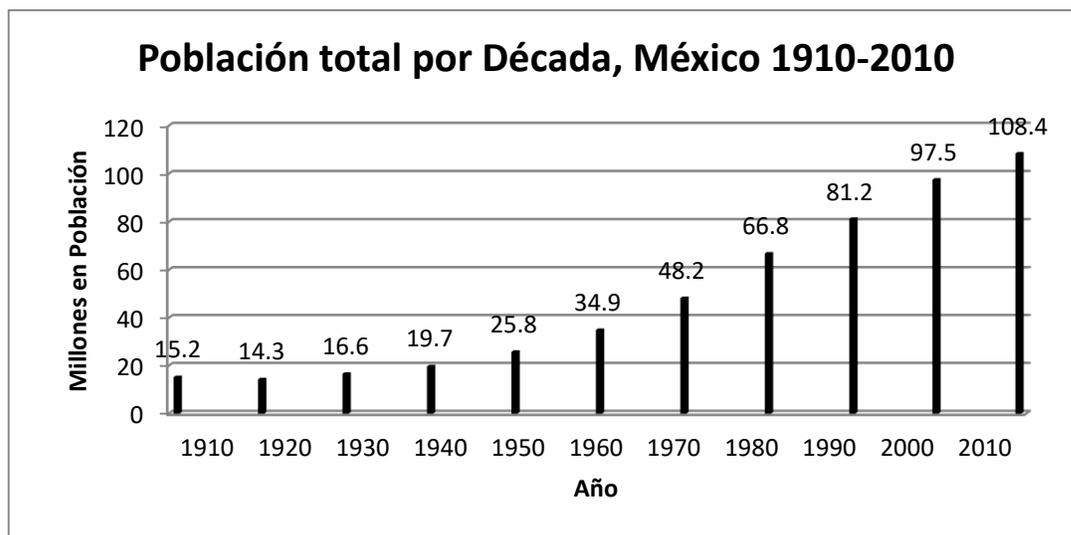
⁹² Mendoza García, Ma. Eulalia y Tapia Colocia Graciela. Situación Demográfica de México 1910-2010 p 11

⁹³ *Ibid* p 11

Uno de los sucesos que impactó de sobre manera al inicio del siglo XX, fue el movimiento armado que se vivió en México, el cual trajo consecuencias diversas, no sólo en el aspecto demográfico sino también en la vida social y política de México. Para el Censo General de Habitantes de 1921 oficialmente se contabilizó a una población de 14.3 millones de habitantes (7.0 millones de hombres y 7.3 millones de mujeres), es decir, alrededor de 900 mil habitantes menos. En la historia demográfica del país, éste es el único ejercicio censal que ha registrado un monto de población inferior al del censo precedente.⁹⁴

Otros factores que contribuyeron al descenso de la población fueron el incremento de la migración, la disminución de los nacimientos, así como la mortalidad por propagación de enfermedades infecciosas y parasitarias, tales como la influenza española, brotes de tifo, meningitis, fiebre tifoidea y sarampión. La escasa tecnología en materia de salud de la época y las difíciles condiciones que experimentaba la infraestructura sanitaria del país en aquel momento, dificultaban el tratamiento de las enfermedades, las cuales terminaban por convertirse en epidemias. En la siguiente gráfica 2.2 se puede apreciar dicho crecimiento.

Gráfica 2.2



Fuente: Datos propios a partir de los Censos de Población 1910-2000.

⁹⁴ CONAPO. El poblamiento de México: una visión histórico-demográfica, México, 1993, Tomos III y IV.

Ante la necesidad imperiosa de recomponer la dinámica social del país y sentar las bases para su desarrollo, tomó fuerza la noción que relaciona a éste con el volumen de la población. Así, durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, el objetivo de poblar a México a través de diversas iniciativas fue consignado en la primera Ley General de Población del país, promulgada en 1936.⁹⁵ Las acciones emprendidas por la administración pública bajo la orientación de esta ley se relacionaban, sobre todo, con políticas pronatalistas, incentivos a la inmigración de extranjeros y con la repatriación de mexicanos que habían dejado el país por el conflicto armado. Las mismas preocupaciones se plasmaron en la Ley General de Población de 1947. En la nueva década se experimentaba ya un periodo de crecimiento económico importante que requería ser traducido en desarrollo social.

Este documento destacaba la importancia de promover la natalidad, la necesidad explícita de disminuir la mortalidad y la procuración de inmigrantes, referiblemente extranjeros sanos de buen comportamiento y que sean fácilmente asimilables a nuestro medio con beneficio para la especie y para la economía del país.⁹⁶

Para 1950, México contaba ya con 25.8 millones de habitantes y con una estructura por edad muy joven (42% de la población tenía menos de 15 años). Poco a poco se iban presentando los resultados que había tenido la iniciativa del poblamiento y de la política demográfica que había adoptado el gobierno mexicano. A principios de 1960, la tasa de crecimiento medio anual ascendió a 3.1% y la población se situó en 34.9 millones de habitantes (17.4 millones de hombres y 17.5 millones de mujeres).⁹⁷ En esta etapa, la atención en la política de población y, por ende, en la planeación demográfica, dejó de centrarse en fomentar el incremento poblacional y se focalizó, mediante el debate político que se extendió a décadas posteriores, pues se pensaba sobre este incremento como un determinante obligatorio para detonar y sostener el proceso de desarrollo económico y social, pero que debía comenzar a controlarse.⁹⁸

⁹⁵ Cien años de censos de población. México: INEGI, 1996.

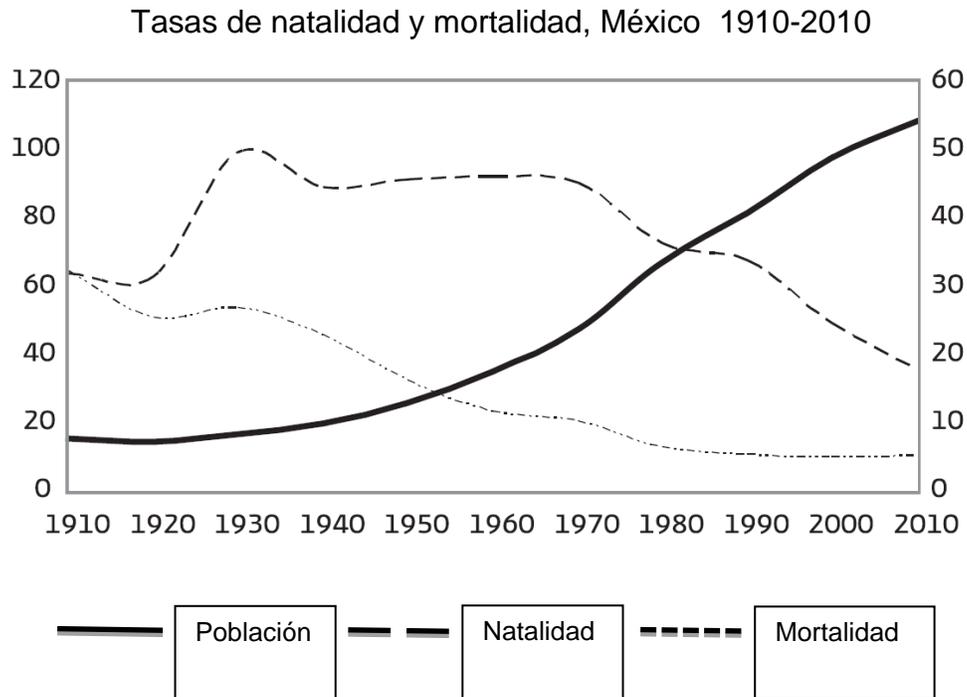
⁹⁶ Ley General de Población, 1947. Artículo 7.

⁹⁷ INEGI Estadísticas Históricas de México. Tomo 1. 4ª edición. México: 1999

⁹⁸ La situación demográfica de México 2008, Consejo Nacional de Población, México, 2008, pp. 129-141.

En la siguiente gráfica 2.3 se observa el comportamiento de la natalidad en México.

Gráfica 2.3



Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población. INEGI, Estadísticas Históricas de México, 2009.

En cuanto a la reproducción de la población, la tasa global de fecundidad (TGF) es otro indicador que muestra claramente la relación recíproca y de mutua determinación entre el comportamiento demográfico de una sociedad y las acciones de política pública que buscan orientar dicho comportamiento hacia el desarrollo de la población, incluso en temas tan íntimos como la reproducción biológica. En un momento en que se consideró que el volumen de una población se asociaba con mayores niveles de crecimiento económico y bienestar, la fecundidad fue incentivada desde la política pública, mientras que cuando se sostuvo que el crecimiento debía ser regulado en aras de la distribución equitativa de los beneficios del desarrollo, este componente del cambio demográfico fue controlado.

Las fuentes de datos históricos registran en 1930 una TGF de 6.0 hijos promedio por mujer a lo largo de su vida fértil. Las intervenciones públicas de corte pronatalista tuvieron el efecto esperado y, casi 40 años después (1968), la TGF alcanzó un nivel máximo en la historia del país de 7.1 hijos por mujer.⁹⁹

El importante descenso de la fecundidad ocurrido en el país en los últimos 30 años, no tiene precedentes históricos. Este proceso se inició en la década de los sesenta y se aceleró a mediados de los setenta, cuando el Estado impulsó una política abierta de planificación familiar.¹⁰⁰ Sin embargo, las diferencias en los niveles de fecundidad urbano-rurales y grupos sociales parecen permanecer, e incluso es posible que en situaciones de crisis económico-sociales se agudice este descenso.

En un primer momento se ha criticado la abundante literatura de tipo especulativo y descriptivo y se ha propuesto realizar más estudios de tipo sistemático, analítico y comparativo, que tomen en cuenta un mayor número de variables, en especial, variables sociológicas y psicológicas; y otras tales como las prácticas sobre la utilización de métodos anticonceptivos, conjuntamente con los elementos sociales que actúan sobre estas variables y los factores estructurales imperantes en una sociedad. En estos términos se da cuenta del gran espectro de investigación que se abre, así como del número y complejidad de las variables que intervienen, si bien por un lado permite establecer una perspectiva de análisis más adecuada, por el otro ayudan a explicar por qué los estudios realizados sólo aclaran una pequeña parte de la variación de la fecundidad. A ello se le ha de sumar la complejidad de la medición de la fecundidad y los problemas sociológicos involucrados en ella.

⁹⁹ Cuadernos de salud reproductiva: República Mexicana, Consejo Nacional de Población, México, 2000.

¹⁰⁰ Zavala de Cosío, María Eugenia. "Niveles y tendencias de la fecundidad en México". 1900-1985. En: Comité Científico. IV Reunión de Investigación Demográfica en México. México, D.F.: INEGI-SOMEDE, 1990

2.3 ENFOQUES SOBRE LA FECUNDIDAD

Por otra parte, con base en los estudios realizados, Freedman¹⁰¹ considera que los problemas más importantes de la sociología de la fecundidad humana se dividen en problemas históricos específicos y problemas analíticos generales. En cuanto a los primeros, comparando las sociedades desarrolladas y las sociedades en vías de desarrollo, subraya la importancia de conocer las actitudes y normas que determinan la formación de familias extensas y reducidas a través del estudio de factores de la estructura social, tales como sistema de parentesco, organización económica y religiosa, factores culturales sociales y tecnológicos y, sobre todo, el uso de métodos anticonceptivos.

Tal y como afirma el autor, es indudable la importancia de la efectividad y accesibilidad a los métodos anticonceptivos como ejes del nivel de la fecundidad. Sin embargo, dentro de este campo, las motivaciones para limitar el tamaño de la familia, son aún reducidas y poco estudiadas en países en vías de desarrollo. Lo anterior le conduce a plantear una de las interrogantes más discutidas en la actualidad: ¿hasta qué punto es posible cambiar las motivaciones sobre la fecundidad por medio de cambios en la educación, la economía o la propaganda de los métodos? La experiencia demuestra que en países hoy desarrollados la práctica de la limitación de la familia precedió a los cambios en la estructura social y económica; en cambio, en los países en desarrollo parece ser que existen otros factores que no operaron en los primeros y que requieren estudios más detallados.

Con respecto a los problemas analíticos generales, las variables que se analizan son: estratificación, estructura familiar, instituciones no familiares y su influencia sobre las normas y valores sociales imperantes, características de la organización económica y social, factores tecnológicos, variables socio psicológicos y psicológicos sobre la fecundidad.

¹⁰¹ Freedman, Ronald, Kingsley Davis Judith Blake y, Factores sociológicos de la fecundidad. México: El Colegio de México y Centro Latinoamericano de Demografía, 1967

Si bien es cierto lo anterior, también lo es que parte de esa problemática es que se han realizado en sociedades específicas, en las cuales, las variables se relacionan de manera diferente sin llevar a cabo interpretaciones explícitas, analíticas o históricas, y en donde no se ha tratado de construir un marco teórico general que permita estudios comparativos.

Se puede complementar esta reflexión diciendo que en los estudios actuales sobre este fenómeno se ha cobrado conciencia de que sin un adecuado enfoque sociológico, no es posible comprender las causas y efectos de los niveles y cambios de la fecundidad.

A esta problemática se plantea una necesidad de contar con un sistema analítico que permita una mayor claridad de análisis y que a su vez este sea capaz de conciliar los problemas de valorización de las variables en países con diferentes niveles de desarrollo.

Con lo anterior es que se inscribe este trabajo, con miras a buscar explicar esos escollos sociodemográficos en México, el cual, particularmente, presenta una diversidad cultural y geográfica que hace de este estudio algo novedoso, teórica y metodológicamente.

Ahora bien, se considera que el comportamiento reproductivo se expresa por lo menos, en tres ejes estructurales: 1. Las estructuras de la fecundidad por edad, de las cuales se deduce el nivel de fecundidad (medido a través de la tasa global de fecundidad -TGF-). 2. Los patrones reproductivos, que tienen que ver con la edad de entrada a la unión, la paridez y el espaciamiento entre nacimientos, que expresan factores de riesgo reproductivo y que determinan las estructuras de la fecundidad. 3. El patrón conductual, en el cual se manifiestan los determinantes culturales de la reproducción social, la planificación familiar y la utilización de los servicios de salud en parto y posparto.

A través de este estudio se pretende colaborar en la descripción de un marco de interpretación teórico-contextual en el cual se expresen, los distintos componentes

del comportamiento reproductivo de la población mexicana. Bajo este lineamiento entenderemos que la fecundidad se define como el indicador que relaciona los nacimientos con las mujeres en edad fértil.¹⁰²

Así, el estudio de la fecundidad como uno de los elementos de la dinámica demográfica ha ido modificándose de manera vertiginosa, es decir, ha girado sus investigaciones a ideas diversas, significativas, donde quizás en el pasado no lo eran tanto, como lo son hoy día. Por tanto, la fecundidad y la movilidad social adquieren esa garantía de conocimiento sobre la manera en que los y las mexicanas se comportan bajo ciertas variables más sociales y culturales.

Estudios a nivel internacional señalan la tendencia a incorporar los postulados sobre la interacción social, la comunicación, la cultura, los valores y sobre todo las nuevas ideas adoptadas por la población y en este caso las mujeres para controlar su fecundidad. Todo ello, sin dejar de examinar la importancia de las instituciones de salud y su papel fundamental en la política de población y salud reproductiva que guarda el Estado mexicano.

Por su parte, la transición de la fecundidad en México fue impulsada de manera importante por la difusión de las prácticas de planificación familiar a cargo de una política nacional de población. Después de haber sido pronatalista y partidario del crecimiento poblacional, el Estado mexicano decide limitar el crecimiento poblacional a través de una nueva política de población. En diciembre de ese año se fijó en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, a través del Artículo 4º,¹⁰³ un texto en el que se establece que “Toda persona tiene derecho a decidir de manera libre, responsable e informada sobre el número y el espaciamiento de los hijos”. En enero de 1974 se decretó la Nueva Ley General de Población y durante ese mismo año se creó el Consejo Nacional de Población

¹⁰² Welty, Carlos. “Demografía” I. Programa Latinoamericano de Actividades en Población. Instituto de Investigaciones Sociales UNAM. 1997

¹⁰³ Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos

(CONAPO) como dependencia de la Secretaría de Gobernación encargada del diseño y coordinación de la política nacional de población.

Durante sus primeros años, el objetivo primordial de dicha política fue el fomento de la planificación familiar para reducir el crecimiento demográfico nacional excesivo, el cual era visto como negativo desde un punto de vista maltusiano, el cual sin duda impactaría en las previsiones de empleo y alimentación además de ser considerado como una de las causales de la pobreza.¹⁰⁴

Desde 1977 hasta la fecha, todos los programas de planificación familiar son puestos en marcha por el sector salud, focalizando la dotación de métodos anticonceptivos a las mujeres unidas. Así, los programas lograron garantizar la oferta de los métodos más eficaces a gran parte de las mujeres del país, sin embargo, el poco alcance visionario sobre los verdaderos problemas de la fecundidad, entre otras cosas, despertó muchas críticas. Entre ellas se encuentra una que dice: “La baja de la fecundidad no está pensada como un proceso social, económico, cultural complejo, sino, como el resultado de la difusión de métodos anticonceptivos. Esta interpretación...contribuirá a hacer de la limitación de los nacimientos un problema exclusivamente femenino...”¹⁰⁵

Ya en 1976 México puso fin a una política de población expansionista como lo habíamos mencionado, incluso a nivel de ciertos grupos sociales se introdujo, por primera vez, el debate sobre el control de la natalidad en el que se incluía la interrupción del embarazo. En treinta años el perfil demográfico se había distorsionado. La base de la pirámide de edades reflejó que México estaba convertido en un país de niños y adolescentes. Los primeros efectos de esta nueva situación se percibieron cuando la demanda de educación y servicios

¹⁰⁴ Welti, Carlos. La ley general de población de México y el contexto internacional en la época de su emisión, Transiciones demográficas en Latinoamérica, seminario general de la red ALFAPOP II, Barcelona: Centro de Estudios Demográficos, 2004.

¹⁰⁵ Bruegilles, Carole (1998) La fécondité et les comportements reproductifs à la frontière Mexique-Etats-Unis Thèse pour le doctorat.

médicos fue superior a la oferta gubernamental, luego vendría la necesidad de empleos y viviendas. En esos años ya se estimaba que el gran problema demográfico, del segundo cuarto de siglo XXI, será el de atender a una enorme población de jubilados y pensionados que habrán salido del mercado laboral.

La recesión en que entró el país a principios de 1980, el peso de la deuda externa, la caída en los precios del petróleo, el desempleo, la inflación, la pérdida del poder adquisitivo de los salarios y la política económica contraccionista fueron el marco para una nueva y agresiva política poblacional enfocada a reducir, por todos los medios, legal y moralmente aceptados, el aumento de la población.¹⁰⁶ Después de 1980 fue más evidente que la población crecía con mayor rapidez que la economía y los servicios. Por ello, el gobierno tomó medidas urgentes para reducir el crecimiento demográfico hasta el uno por ciento en el año 2000. Al plan de choque económico le acompañó también un plan de choque demográfico que fue definido en el Programa Nacional de Población 1983-1988.¹⁰⁷

En el diagnóstico se afirma que las campañas de educación enfocadas a reducir la fecundidad han tenido mayor éxito en las localidades urbanas, mientras que en las comunidades rurales, no tanto, y aun así se ha comenzado a observar una disminución de la fecundidad. El éxito de la aplicación de políticas demográficas no se reflejó sino hasta los Censos de Población de 1980, 1990, 2000 y 2010. En ellos se registra el descenso más importante.

Por otra parte en 1994, la Conferencia Mundial de Población del Cairo y la Conferencia Mundial sobre la Mujer que se llevó a cabo en Beijing en 1995 indujeron un cambio fundamental de estrategia en la política de población en México. Se abandonó el énfasis dado al incremento de usuarias de métodos y a la reducción del crecimiento de la población para integrar aspectos tales como el respeto a los derechos reproductivos y la promoción de la perspectiva de género,

¹⁰⁶ Loc Cit. Martínez del Villar

¹⁰⁷ CONAPO (2008) "Informe de México: el cambio demográfico, el envejecimiento y la migración internacional en México", Ponencia presentada durante el XXXII periodo de sesiones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santo Domingo, República Dominicana, del 9 al 13 de junio de 2008.

se abandonó el término “planificación familiar” cambiándolo por un concepto integrador como el de “salud reproductiva”, se abrieron espacios de participación a las organizaciones no gubernamentales en el diseño, operación y evaluación de programas y proyectos, se privilegió el objetivo de elevar la calidad de los servicios de salud reproductiva.

Actualmente está plenamente demostrado que los programas de planificación familiar influyeron de forma decisiva sobre el descenso de la fecundidad en México, no obstante, dicho descenso antecedió al lanzamiento del programa. Por tanto, existen dos momentos de la transición demográfica en México.¹⁰⁸ El primero sucede en la década de 1960, antes de que la política de población se instalara en nuestro país, en ese momento una parte de la población ya controlaba su fecundidad, sin embargo, esto concernía principalmente a las mujeres metropolitanas con mayor escolaridad y económicamente activas, por lo que su número era necesariamente reducido. El segundo momento inicia en la segunda mitad de los años 1970, cuando la gran mayoría de la población nacional, principalmente urbana y en menor medida la rural, adoptó masivamente el uso de métodos anticonceptivos modernos en lo que se calificó como una “revolución anticonceptiva” la cual tuvo un efecto directo en la reducción de la fecundidad; así, el primer momento respondió a la modernización y el segundo a la sobre vivencia.¹⁰⁹

Por su parte, el CONAPO distingue tres etapas de disminución de la fecundidad en México: (a) –de descenso inicial –que abarca el período 1964-1973, cuando se produjo una caída de la tasa global de la fecundidad (TGF) de casi un hijo; (b) –de caída acelerada –, que comprende el período 1974-1984, cuando la TGF se redujo casi dos hijos, en estrecha asociación cronológica con el establecimiento de una nueva política de población; y (c) –de descenso moderado –que abarca el período

¹⁰⁸ Zavala, Maria Eugenia (1999), *Las deux modèles de transitions démographiques en Amérique Latine et les inégalités sociales: le malthusianisme de pauvreté*, Paper de demographie, Barcelona.

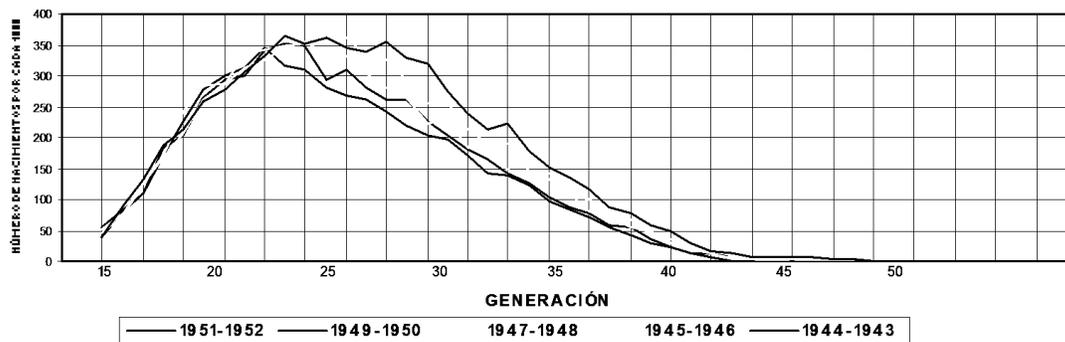
¹⁰⁹ Vázquez Sandrin Germán. *Le changement de comportement reproductif de la population rurale au Mexique. Une étude comparative entre indigènes* Thèse pour le doctorat. 2005

1985-2001, cuando la TGF disminuyó alrededor de 1.8 hijos, con un decremento medio anual de 0.10 hijos, equivalente a la mitad de la velocidad de la reducción observada en los once años previos. Así, la fecundidad registró un promedio de cinco hijos por mujer en 1978, cayendo a cuatro hijos en 1985; y se redujo a tres hijos en 1993. En la actualidad su nivel se estima en alrededor de 2.1 hijos”.¹¹⁰

El estudio no hace referencia explícita a las causas del descenso en cada “etapa”, salvo por la alusión a las nuevas políticas en la segunda etapa. En cambio, menciona variables asociadas de una u otra manera a cambios en la fecundidad: condiciones de desarrollo económico, el mejoramiento de la condición social de la mujer, es decir su incorporación a la educación, la cultura médica –en específico los agentes de salud –y la expansión de modelos de la familia –nuevas ideas –por la radio y la televisión.¹¹¹ En la siguiente gráfica 2.4 se muestra de manera clara el descenso de la fecundidad a través de los años en México, razón por la cual se explica que efectivamente en el país comenzó a descender la fecundidad.

Gráfica 2.4

Tasa específica de Fecundidad por generación y edad desplegada México 1943-1952



Fuente: Datos de la ENADID 1997

Se puede observar que la caída de manera pronunciada se expresa en la segunda mitad reproductiva, es decir, a partir de los 25 años. En síntesis, se tienen dos versiones sobre las etapas y características de la transición demográfica

¹¹⁰ Tuirán, Rodolfo. Cultura Demográfica: Comunicación en Población y procesos de difusión. Demos No. 9, México UNAM 1996

¹¹¹ Vázquez Sandrin Germán, Fecundidad Indígena. Series en Antropología y Etnología. México: UAEH, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades: M.P. 2010

coincidentes en lo general y divergentes en lo que toca a las causas estructurales que originaron la caída de la fecundidad a partir de la segunda mitad de 1970: la pobreza y el desarrollo.¹¹²

Por otra parte, la transición demográfica en México, al igual que en la mayoría de los países ha sido resultado de tres etapas: la primera caracterizada por una fecundidad y mortalidad elevadas con un alto crecimiento pasivo cercano al 1% anual; la segunda, distinguida por un rápido descenso de la mortalidad y una fecundidad bastante alta, con un crecimiento de hasta un 3.4% anual a mediados de los sesenta, y la tercera que prácticamente se inicia en 1974 con la implementación de la primera política de población de carácter controlista, como ya se expuso, haciendo con ello que se redujera la fecundidad principalmente.

Ahora bien, el efecto de los niveles de fecundidad elevados que se presentaron en México, fueron como consecuencia de la reducción de la mortalidad; el periodo que va de 1950 a 1965 fue donde la tasa global de fecundidad (TGF) registró sus niveles más altos (tal y como se manifiesta en la gráfica), así, su reducción comenzó prácticamente en rededor de 1968 alcanzando sus niveles más altos de descenso anual entre un 4% y 5 % para el periodo 1973-1981.¹¹³ En la siguiente gráfica 2.5 se muestra el desarrollo que ha tenido la fecundidad en México.

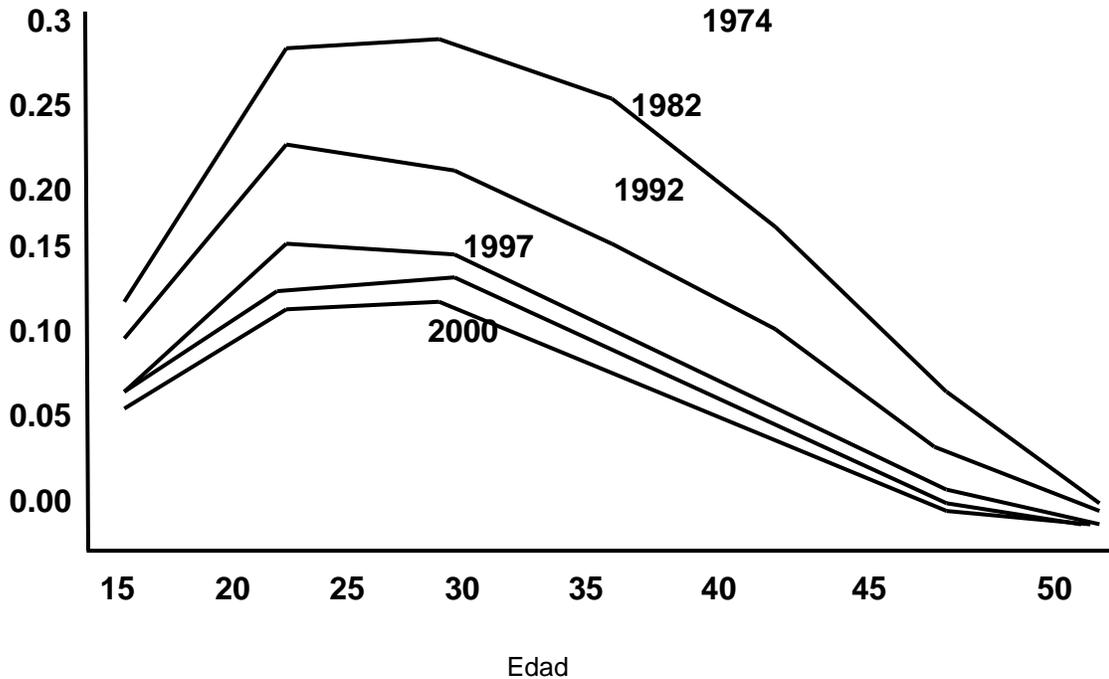
¹¹² Loc Cit. Fecundidad Indígena. Series en Antropología y Etnología. México: UAEH, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades: M.P. 2010

¹¹³ Zúñiga, Elena., et. all. "Análisis de la fecundidad en la estructura social mexicana Instituto de Investigaciones Sociales UNAM. México 1982

Gráfica 2.5

Tasa específica de fecundidad en México 1974-2000

Hijos por Mujer



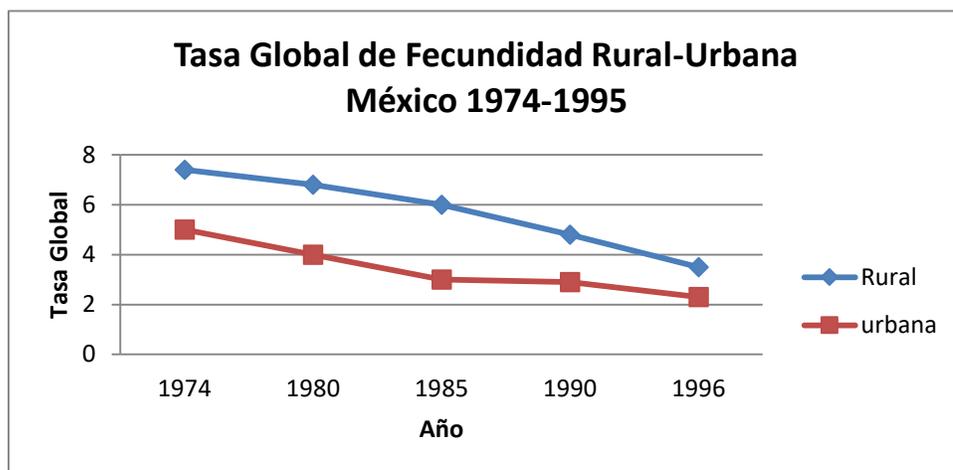
Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base a la Encuesta Nacional de Demografía.

Junto al proceso de descenso de los niveles de fecundidad, me parece que es importante señalar como lo plantea E. Zúñiga¹¹⁴, que la desigualdad también ha estado presente en sus ritmos de cambio. De tal suerte, que parece que la fecundidad no ha descendido con la misma intensidad en todos los estratos de la población; más bien podría establecerse que ésta comenzó primero en los estratos más integrados al desarrollo y sólo tardíamente en los estratos más empobrecidos.

En la siguiente gráfica 2.6 se muestra de alguna manera como las diferencias rural-urbano influyen en la fecundidad.

¹¹⁴ Plan Nacional de Población 1995-2000 Poder Ejecutivo Federal

Gráfica 2.6



Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base a la Encuesta Nacional de Demografía.

La perspectiva interpretativa o conceptual que ayuda a comprender la idea sobre el descenso de la fecundidad parte de la siguiente premisa: en una sociedad concreta, con estilos de desarrollo específicos, se genera un descenso en la fecundidad bajo una relación positiva entre variables sociales como la educación y la ocupación, así como un estado de bienestar, ello tiene su origen en los procesos socio-culturales provenientes de dicho desarrollo. Esta proposición contiene algunos términos cuyo significado es preciso explicitar.

En primer lugar, al hablar de sociedades concretas se está aludiendo a sociedades ubicadas en un ámbito espacial específico y en un momento histórico determinado. En general, el término designaría a un país definido con precisión desde el punto de vista espacio-temporal.¹¹⁵ A razón de lo dicho, se comprenderá que dichas sociedades concretas se presuponen en el ámbito mexicano, independientemente de la heterogeneidad cultural establecida, no obstante, que sí

¹¹⁵ Artículo publicado en Torrado, Susana (compiladora): Política y Población en la Argentina. Claves para el debate, Ediciones de la Flor y Comisión de Familia y Minoridad del Honorable Senado de la Nación, abril de 1991.

es concreta y se manifiesta de manera intrínseca la diada geocultural: rural-urbano, y esto es lo que la hace concreta.

Con esta lógica se instauran en México un conjunto de medidas, programas y estrategias de planificación, con el fin de producir cambios cuantitativos y cualitativos en los procesos demográficos¹¹⁶. Así, el objetivo de todas las políticas, es perseguir un desarrollo humano sostenible, llamado por algunos, desarrollo con equidad, es decir, que contribuya a mejorar la calidad de vida de las personas y a reducir las desigualdades existentes entre los habitantes. Por ello, toda política de población debe estar inmersa en un proyecto de desarrollo económico y social más amplio.

De esta manera, la acción del Estado puede ejercerse sobre cualquiera de las variables demográficas: crecimiento, composición, distribución, migraciones, tamaño, etc.; donde el factor alrededor del cual se han aplicado las políticas demográficas más importantes es el crecimiento de la población. En tal sentido, se han emprendido políticas pronatalistas y antinatalistas. Las políticas pronatalistas más significativas se han desarrollado en los países industrializados, y más especialmente en los europeos, como respuesta al descenso de la fecundidad en la época actual. Las políticas antinatalistas más importantes, corresponden a los países en desarrollo, como es el caso de México.

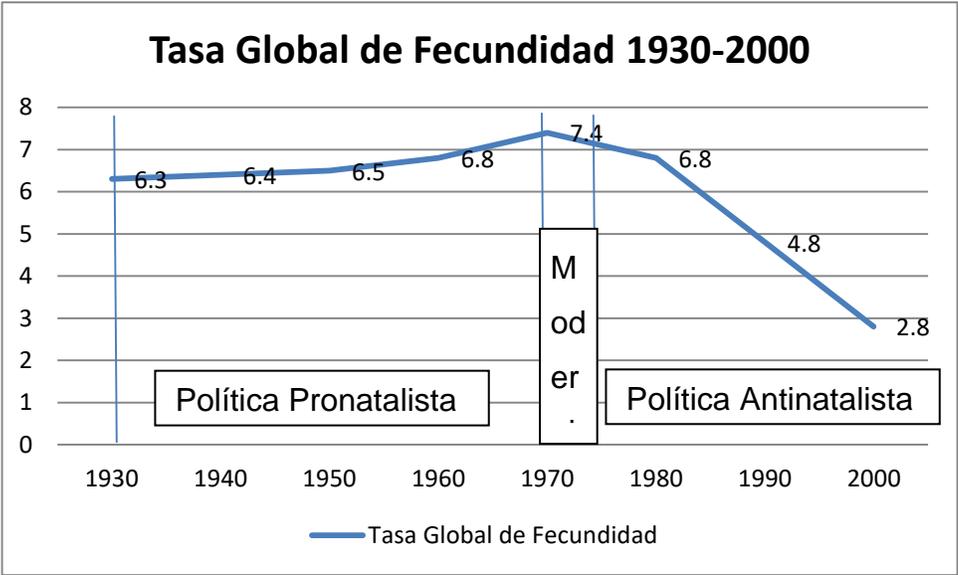
No obstante, la política demográfica o política de población es un término que se refiere no al análisis de los factores sociales en la explicación de las variaciones del llamado movimiento natural de la población (natalidad, mortalidad, nupcialidad), sino precisamente a un proceder contrario: al intento de modificar la estructura demográfica de una población con objeto de mejorar su situación, desarrollo, o procesos de desigualdad social.¹¹⁷

¹¹⁶ Cabrera, Gustavo: "Notas sobre la integración de las políticas de población: Investigación ¿para qué?, ¿para quién?", en UNAM 1998

¹¹⁷ J.M. de Miguel y J. Díez Nicolás. Políticas de población. España Calpe. Madrid. 1985.

En la siguientes gráficas 2.7 y 2.8 se muestra como efectivamente la caída de la fecundidad en México tuvo un gran impacto con relación a sus distintas estrategias de planificación familiar, dando como resultado efectivamente al año 2000 una TGF de 2.4 hijos por mujer; uno más de lo que se tenía proyectado.

Gráfica 2.7



Fuente: Consejo Nacional de Población

Se observan dos periodos muy específicos en términos demográficos, un primero con una política claramente pronatalista desde inicios de siglo XX hasta más de la mitad del mismo, donde el crecimiento poblacional era importante, sin embargo con la llegada de la ley general de población, y se instaura un país más modernizado y moderno, en razón del cual había que actuar demográficamente, y es así como en los subsecuentes años la tasa global de fecundidad ha ido disminuyendo. El análisis versa entonces sobre las características del país y de la sociedad que han sido adoptadas con el fin de disminuir la fecundidad, elementos que inciden sobre el incremento poblacional y los efectos de la industrialización y de la modernidad en hombres y mujeres.

Gráfica 2.8



Fuente: Consejo Nacional de Población

Como se puede observar, la tendencia de la fecundidad en México, inicia su crecimiento a partir de los años 1930, como producto de las políticas ya mencionadas y por los factores y elementos sociales, políticos y bélicos que se vivieron en ese entonces, razón por la cual se mantuvo la Tasa Global de Fecundidad con crecimientos positivos hasta mediados de la década de 1970, a partir de entonces, el país experimentó como producto de las políticas y programas emprendidos, una desaceleración de la fecundidad y como tal del crecimiento de la población, el fin era contener el rápido crecimiento que se venía registrando durante 40 años.

Otro de los aspectos interesantes que se desprenden de esa lógica es que conforme avanza la transición de la fecundidad, son cada vez más frecuentes las descendencias bajas y menor el tiempo que la mujer dedica al cuidado de los hijos. Esto se observa en el tiempo invertido en la crianza. Mientras en 1973-1976 una mujer invertía 22.2 años de su vida en la crianza de casi seis, hijos hasta que el último cumplía seis años de edad (un promedio de 3.9 años por hijo), en 1995-1997 sólo dedicaba 14.8 años al cuidado de menos de tres (un promedio de 5.6 años por hijo). Así, mientras que en el inicio del programa de planificación familiar, un hijo compartía con su hermano siguiente la mitad del tiempo de crianza desde

su nacimiento hasta que cumplía seis años de edad, 22 años después casi todo el tiempo era dedicado a él solo¹¹⁸.

Hasta este momento se han descrito las características del desarrollo de la fecundidad en México y en el mundo, se ha mostrado la manera en la que ha evolucionado la población, pero también las explicaciones que han surgido al respecto para expresar los diversos fenómenos que acontecen en rededor de la dinámica demográfica en el mundo y por su puesto en México. A continuación se presentan tablas y gráficas con relación al comportamiento de la fecundidad en México y las variables que inciden en ella.

2.4 DETERMINANTES DE LA FECUNDIDAD

Para efectos de poder plantear una visión clara acerca del cambio en los determinantes próximos, se propone en primer término, exponer qué se entiende por determinante próximo y cuáles son los más importantes en la fecundidad, sin caer en el análisis profundo, ya que ello no es materia de esta investigación. Se denominará determinante próximo a todo proceso, acción o evento demográfico que incida directamente sobre el cambio en los niveles de fecundidad.¹¹⁹ Por ejemplo, la nupcialidad es un evento que al aumentar provocará un aumento en la natalidad y, sólo cuando aumenta el tiempo de duración del evento tiene efectos directos en la fecundidad, pues aumenta el riesgo de concebir.

De esta manera, la explicación de las tendencias de la fecundidad, fundamentalmente las del descenso, involucran varias dimensiones de distinto orden: biológico, demográfico, económico, social, psicológico y cultural. Desde todos estos puntos de vista se han realizado aportes importantes para entender

¹¹⁸ Rodolfo Tuirán, Virgilio Partida, Octavio Mojarro y Elena Zúñiga. "Tendencias y perspectivas de la fecundidad". Taller sobre Conclusión de la Transición de la Fecundidad, convocado por las Naciones Unidas y celebrado del 11 al 14 de marzo de 2002 en la ciudad de Nueva York.

¹¹⁹ Bongaarts, J. "A framework for Analyzing the proximate Determinants of Fertility", *Population and Development Review*, vol. 4, No 105 1978

los aspectos subyacentes en la decisión de tener menos hijos y en los mecanismos para lograrlo. Van de Kaa hace una clasificación numerosa de lo que llama las “subnarraciones” sobre los determinantes de la fecundidad, las que responden a distintas orientaciones disciplinarias, y considera que todas ellas permiten acumular conocimientos del fenómeno, pero que difícilmente se podrían consolidar en una sola narración.¹²⁰

Una clasificación tradicional, de carácter práctico, consiste en discurrir los distintos niveles de análisis, entre los que se distinguen los determinantes contextuales y los de carácter biológico. Los contextuales de carácter socioeconómico y cultural, tomarían en consideración el proceso de industrialización y urbanización, la ampliación de la educación formal, el aumento de la participación laboral de la mujer fuera del hogar y otros, como factores subyacentes en el descenso de la fecundidad.

Puede observarse el cambio de las estructuras productivas que se expresan en la sustitución progresiva de la sociedad de autoconsumo, basada en la economía familiar, por la de la sociedad industrializada, esta a su vez, traería aparejada la tendencia al abandono de la familia numerosa, con muchos hijos. Esto acarrearía como resultado, transformaciones culturales importantes, entre las que se inscribe el ideal de la familia pequeña y el cambio de rol de la mujer en la sociedad. Estas ideas así como los mecanismos de regulación de la fecundidad, se verían fortalecidas en un mundo cada vez más globalizado, en el que además los medios de comunicación de masas las difundirían a todos los estratos de la sociedad.

Entre los determinantes biológicos se podría incluir el papel de la disminución de la mortalidad infantil como desencadenante de la baja de la fecundidad y los determinantes próximos (o variables intermedias) que tienen que ver con los mecanismos que determinan el riesgo de la concepción y el resultado de un

¹²⁰ Van De Kaa. Narraciones ancladas: historia y resultados de medio siglo de investigaciones sobre los determinantes de la fecundidad. En Notas de población No. 66; CEPAL/CELADE, Santiago de Chile 1997

embarazo. Estos últimos son los que afectan directamente el número de hijos y con los cuales es ineludible actuar para su modificación.

2.4.1 MODELO DE KINGSLEY DAVIS Y JUDITH BLAKE

Por otra parte, se ofrece también como explicación el modelo clásico de Kingsley Davis y Judith Blake,¹²¹ quienes identificaron una serie de variables a través de las cuales debe actuar cualquier factor social que influya en el nivel de la fecundidad. Davis y Blake enumeran 11 variables intermedias que afectan (favorecen o impiden) tres momentos claves del proceso reproductivo: el coito, la concepción-embarazo y el parto, y los cambios en la fecundidad serán consecuencia de modificaciones en estas variables. El esquema propuesto por estos autores permite analizar el impacto de las variables socioeconómicas; consideran que en las sociedades subdesarrolladas hay cuatro variables que en lo general favorecen una alta fecundidad: 1) la edad en que se inician las uniones, 2) el celibato permanente, 3) la anticoncepción, y 4) la esterilización. En la siguiente tabla 6 se podrán observar

Tabla 6

Tabla de los determinantes próximos o variables intermedias

Kingsley Davis and Judith Blake 1956	1978 J. Bongaarts
I.- Factores que afectan la exposición al coito (variables del coito)	1.- Factores de exposición
a) las que rigen la formación y disolución de uniones en la edad fértil	I.- Proporción de casadas
1.1.- Edad de iniciación de las uniones	

¹²¹ Davis, Kingsley and Judith Blake. Social structure and fertility: An analytic framework, Economic and Cultural Change. 1956

<p>sexuales</p> <p>1.2.- Celibato permanente</p> <p>1.3.-Intervalo de pérdida del periodo reproductivo transcurrido después de las uniones o entre ellas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Cuando las uniones se rompen por divorcio, separación o abandono. • Cuando las uniones se rompen por muerte del marido. <p>b) Los que rigen la exposición al coito dentro de las uniones:</p> <p>IV.- Abstinencia voluntaria;</p> <p>V.- Abstinencia involuntaria;</p> <p>VI.-Frecuencia del coito (excluyendo los periodos de abstinencia)</p>	
<p>II.- Factores que afectan el riesgo de concebir (variables de la concepción)</p> <p>VII.- Fertilidad o esterilidad afectadas por causa involuntarias</p> <p>VIII.- Uso o no uso de anticoncepción.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Por medio de mecanismos químicos; • Por otros medios <p>IX.- fertilidad o esterilidad afectadas por causas</p>	<p>2.- Factores de control deliberado de la fecundidad</p> <p>II.- Anticoncepción</p> <p>III.- Aborto Inducido</p>

voluntarias	
X- Infecundabilidad posparto a consecuencia de la lactancia materna	
III.- Factores que afectan a la gestación y al éxito en el parto (variables de la gestación)	3.- Factores de la fecundidad natural marital
XI.- Mortalidad fetal por causa involuntarias	IV.- Infertilidad por lactancia
XII.- Mortalidad fetal por causa voluntarias	V.- Frecuencia del coito
	VI.- Esterilidad
	VII.- Mortalidad intrauterina espontánea
	VIII.- Duración del periodo fértil.

2.4.2 MODELO DE JOHN BONGAARTS

Por su parte Bongaarts¹²² elaboró un esquema basado en el modelo original de Davis y Blake en el que analiza las relaciones entre las variables intermedias y el nivel de fecundidad. Llega a un total de ocho variables clasificadas en: a) factores de exposición, b) factores de control deliberado de la fecundidad y, c) factores de la fecundidad natural marital. Posterior a ello formó un grupo de cuatro variables que principalmente inciden sobre los niveles de fecundidad. En otras palabras si se mantuvieran constantes las variables intermedias relacionadas con la frecuencia del coito, esterilidad involuntaria, mortalidad intrauterina espontánea y duración del periodo fértil; las variables que determinan la fecundidad se reducirían a cuatro: nupcialidad; a través de la proporción de casados, la anticoncepción, aborto y la infecundidad posparto ligada a la duración de la lactancia.

¹²² Bongaarts, John. "The fertility-inhibiting effects of the intermediate fertility variables". In *Studies in Family Planing*. Vol. 13 No. 6/7

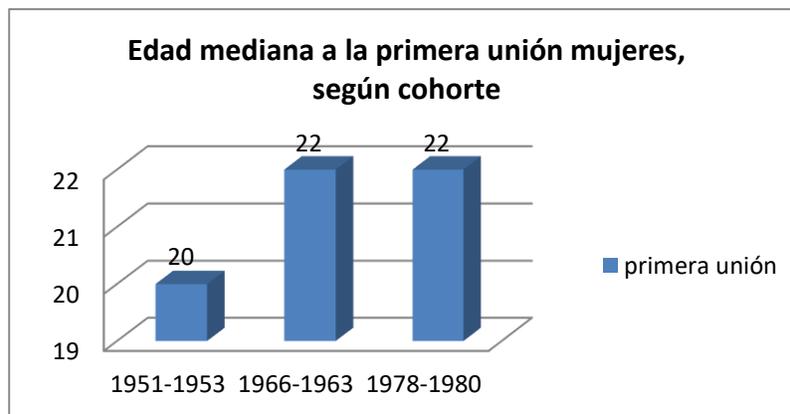
2.4.2.1 NUPCIALIDAD

La edad a la que se contrae la primera unión puede afectar la fecundidad en varias formas. El primer efecto se refiere a que cuanto más tardía sea la edad al casarse, menor será el tiempo que la mujer estará expuesta al riesgo de concebir. Se suman a esta idea las causas que llevan a las mujeres a una unión más tardía. En general este hecho ocurre en las mujeres que están insertas en la fuerza de trabajo, con mejor nivel de educación, viviendo en lugares más urbanizados, que son en general mujeres que presentan un deseo menor de tener hijos. La disolución de las uniones también tiene efectos directos en la fecundidad disminuyendo la descendencia media final.¹²³ Esto ocurre porque la mujer pierde parte de su periodo reproductivo cuando no está expuesta al riesgo de concebir.

Los factores relacionados con la nupcialidad que afectan la fecundidad son: el porcentaje de mujeres que se une y su contraparte, el porcentaje de mujeres que permanece soltera; la edad a la primera unión y la estabilidad de las uniones.

En la siguiente gráfica 2.9 se muestra la primera unión de las mujeres por cohorte en México.

Gráfica 2.9



Fuente: Elaboración propia a partir de la EDER 2011

En la siguiente tabla 7 se muestra la edad a la primera unión de las mujeres por cohorte.

¹²³ Welti, Carlos. Demografía II Instituto de Ciencias Sociales UNAM, México

Tabla 7

Edad mediana a la primera unión por cohorte, mujeres

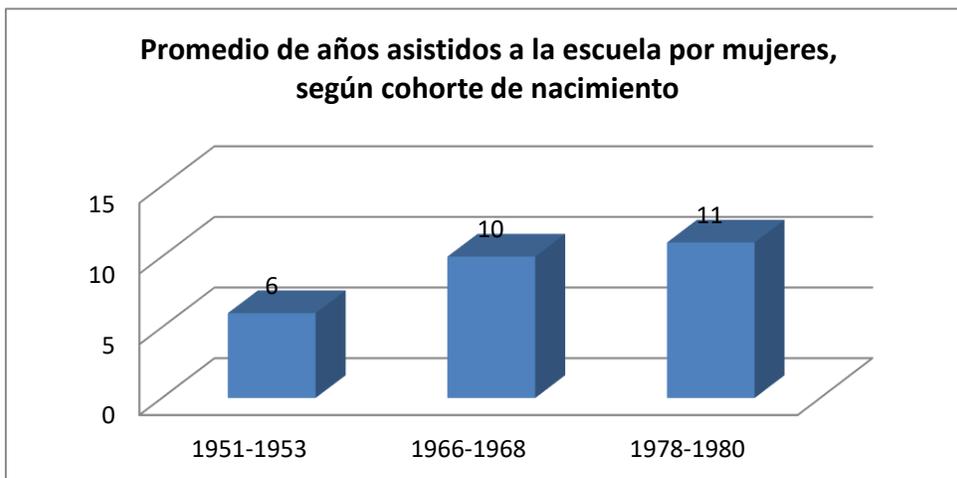
COHORTE	EDAD
1951-1953	20
1966-1968	22
1978-1980	22

Fuente: Elaboración propia a partir de la EDER 2011

En esta gráfica se puede apreciar un comportamiento diferenciado entre las cohortes, ya que la primera o más antigua la edad de las mujeres a la primera unión ocurre a los 20 años, mientras que las dos últimas el evento transita a los 22 años; si bien es cierto esto está sujeto a una significancia del 95% y puede no serlo, también lo es que hay una tendencia a postergar dicha primera unión entre las mujeres urbanas.

En la siguiente gráfica 2.10 se muestra el comportamiento de los grados escolares alcanzados por las mujeres de las 3 cohortes.

Gráfica 2.10



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la EDER 2011

Se puede apreciar que existe una tendencia positiva hacia el incremento de años escolares entre las mujeres urbanas en la medida que avanzan las cohortes en el tiempo, siendo 5 años la ganancia entre la cohorte de 1951-53 y la de 1978-80; lo cual representa un factor importante que incrementa la postergación de la fecundidad.

En la siguiente gráfica 2.11 se presenta la relación entre la primera unión y la escolaridad en las mujeres.

Gráfica 2.11



Fuente: Elaboración Propia a partir de datos EDER 2011

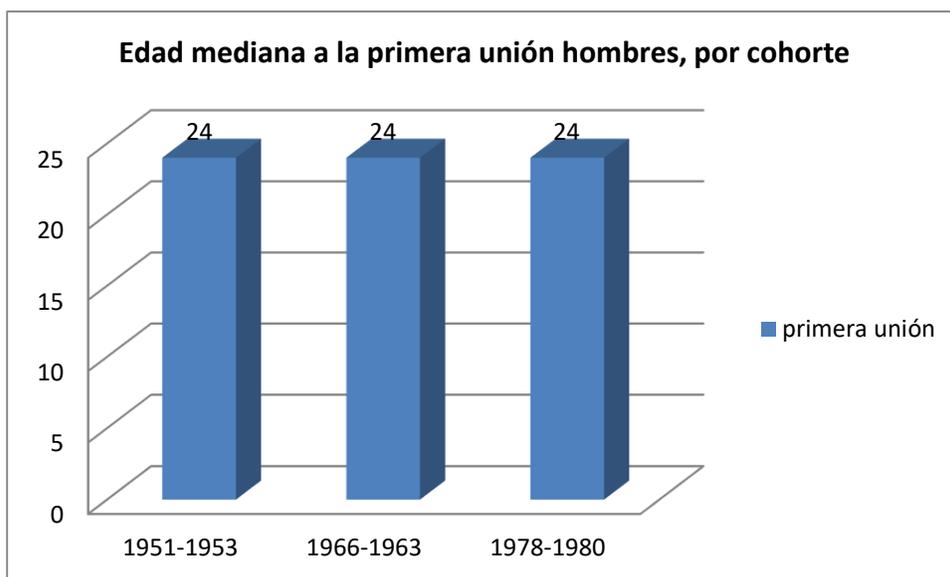
En esta gráfica se muestra una tendencia hacia el incremento de grados escolares entre las mujeres urbanas, lo cual va generando un incremento en los grados más avanzados al básico y con motivo de ello postergar con mayor proclividad la fecundidad.

En la mayor parte de los países del mundo, especialmente en los menos desarrollados la familia es –por lo general– la unidad en la cual tiene lugar la reproducción. Así, el matrimonio, formal o consensual, usualmente marca el

comienzo de la formación de la familia y como tal afecta la fecundidad directamente, bajo el supuesto que las mujeres en unión tienen una vida sexual regular que las expone al riesgo de embarazo. Se señala que el modelo mexicano contrasta con los nuevos patrones de formación de uniones y de conformación de familias que surgió en los países desarrollados a partir de la década de 1960 y que se consideran propios de una segunda transición demográfica. Así, los elementos que estarían presentes en ella serían la postergación cada vez mayor de las uniones, la mayor presencia de cohabitación, la procreación extramarital, así como el incremento de la disolución de uniones y las familias reconstruidas.¹²⁴

En la siguiente gráfica 2.12 se muestra la edad mediana a la primera unión en hombres.

Gráfica 2.12



Fuente: Elaboración Propia EDER 2011

Se puede apreciar que en el caso de los hombres no existe una diferenciación, ya que el comportamiento es igual, una edad de 24 años como la ideal para unirse

¹²⁴ García, B. y O.L. Rojas. “Cambios en la formación y disolución de uniones en América Latina”, Papeles de Población No 32, El Colegio de México, abril/junio. 2002

por primera vez, no siendo alterada con el paso del tiempo, ya que las tres cohortes presentan la misma tendencia.

En la siguiente Tabla 8 se muestra la relación de la mujer con la ocupación, manteniendo una línea positiva en cuanto al nivel de ocupación y la edad a la primera unión.

Tabla 8

Ocupación y edad de las mujeres a la primera unión

TIPO DE OCUPACIÓN	trabajador No manual de Alta calificación	Trabajador No Manual de baja Calificación	Trabajador Manual de Alta Calificación	Trabajador Manual de Baja Calificación
EDAD A LA primera UNIÓN	29	28	23	25

Fuente: Elaboración propia EDER 2011

Tradicionalmente la edad al primer matrimonio se considera el hito que marca el inicio de la actividad sexual de la mujer y, consecuentemente, la exposición al riesgo de embarazo; sin embargo, un porcentaje importante de mujeres llega a ser sexualmente activa antes del matrimonio. Como tal, entonces; la duración de la unión es un factor importante que influye en el nivel de la fecundidad por su vinculación directa con el cese de la exposición al riesgo de embarazo.

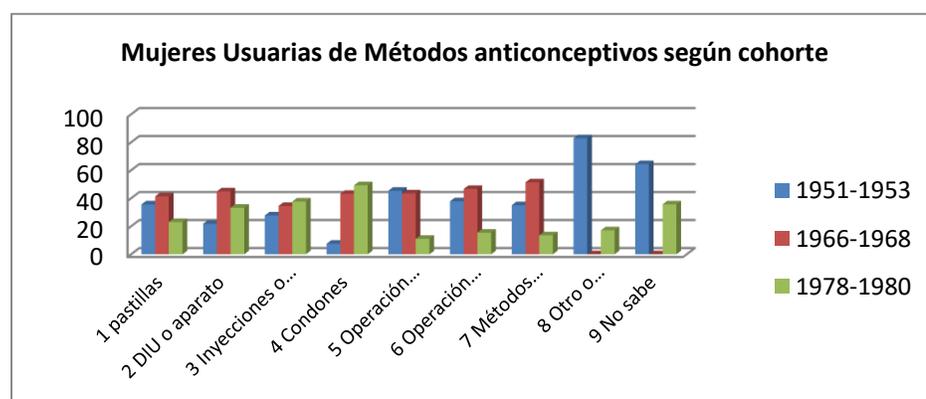
2.4.2.2 USO DE MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS

La literatura sobre la transición de altos a bajos niveles de fecundidad en México abunda en evidencias en el sentido de que ésta ocurrió predominantemente por el incremento del uso de anticonceptivos. La información sobre las prácticas de las mujeres y las parejas para regular la fecundidad en el país tiene dos limitaciones.

Primero, no está disponible para todos los estados, y segundo, son relativamente recientes. Las encuestas en series comparativas —tipo Encuesta Demográfica y de Salud (DHS) — comenzaron apenas a mediados de los años ochenta. Previamente, la Encuesta Mundial de Fecundidad (WFS) ofreció información para el final de la década de 1970 y, antes que ésta, el Programa de Encuestas Comparativas de Fecundidad en América Latina (PEAL-PECFAL)¹²⁵ — desarrollado en un limitado número de países— permitió explorar la situación para el final de los años de 1970. De tal suerte que los datos de las encuestas PEAL-PECFAL son pioneras en la región, indagando aspectos específicos de la fecundidad y sus determinantes, aparte de los esfuerzos independientes de organizaciones locales en cada país por conocer sobre estos temas tanto en el ámbito nacional como en contextos limitados a ciudades, zonas o desagregaciones territoriales menores.

El uso de anticonceptivos se ha incrementado debido a la existencia de programas nacionales de planificación nacional, que han generalizado el acceso a métodos anticonceptivos modernos, permitiendo que se logre el tamaño deseado de familia, a cambios en las aspiraciones sobre el tamaño de familia y al continuo desarrollo de nuevas formas anticonceptivas. En la siguiente gráfica 2.13 se muestra el uso de métodos anticonceptivos en las mujeres en edad reproductiva.

Gráfica 2.13



¹²⁵ Fernando, Delicia. “Tendencias de la Fecundidad en América Latina: 1950-2000”, CEPAL/CELADE, en prensa. 2003

Fuente: Elaboración propia a partir de la EDER 2011

Se observa que la tendencia de las cohortes 1951-53 y 1966-68 tienen como primer opción el uso de la operación como principal método anticonceptivo, no siendo así el caso de la cohorte 1978-80, ya que ésta utiliza como primer opción el condón, la inyecciones y las pastillas respectivamente, este cambio es producido principalmente por la política de población, donde el impacto sobre el uso de métodos anticonceptivos fue mayor en esta última generación.

Ahora bien, en la siguiente tabla 9 se muestran datos sobre la edad media en la que las mujeres en edad reproductiva muestran comportamientos orientados hacia la fecundidad.

Tabla 9

Edad media a la que las mujeres en edad fértil (15-49) experimentan eventos relacionados 2009

Evento seleccionado	Edad Media*
Primera relación sexual	19.6
Primera unión	21.8
Primer hijo nacido vivo	22.3
Uso del primer método anticonceptivo	28.8

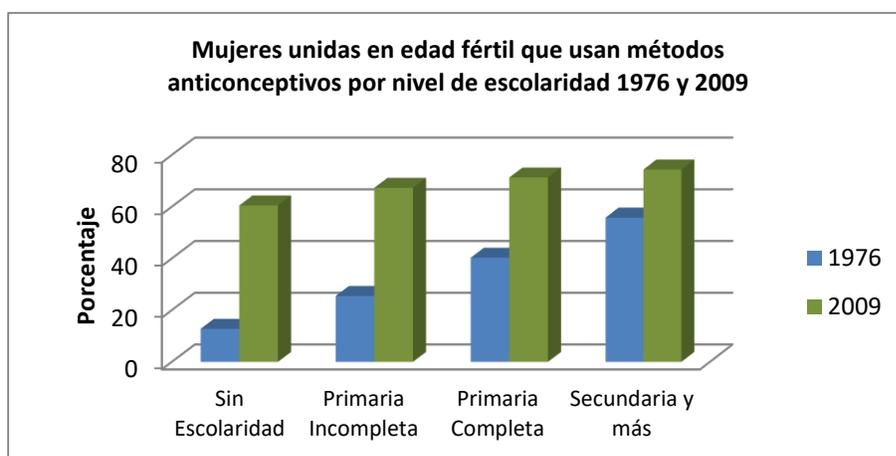
Fuente: Estimaciones del Consejo Nacional de Población con base en la ENADID 2009.¹²⁶

Es importante observar, aún y cuando son datos de diferencia procedencia, (CONAPO Y EDER 2011) que el comportamiento de las mujeres en México está sufriendo cambios y transformaciones en su fecundidad en cuanto a la primera unión y a la llegada del primer hijo, ya que poco a poco se está ganando en años la postergación de estos dos eventos.

En la siguiente gráfica 2.14 se muestra el porcentaje de mujeres unidas en edad fértil que usan métodos anticonceptivos por nivel de escolaridad 1976 y 2009 según CONAPO.

¹²⁶ Se elaboró mediante tabla de vida. La estimación incluye a todas las mujeres, hayan experimentado o no el evento

Gráfica 2.14



Fuente: CONAPO. Principales Indicadores de Salud Reproductiva (ENADID 2009).

Se puede observar que en ambas generaciones la tendencia es positiva en tanto se elevan los grados escolares, lo cual habla de un conocimiento importante sobre la importancia y uso de algún método anticonceptivo.

2.4.2.3 NÚMERO IDEAL DE HIJOS

Para que la fecundidad descienda es fundamental la reducción del número deseado de hijos, además es condición importante que las personas tengan información sobre cómo controlar los nacimientos. En este sentido las encuestas muestran que para el caso de México la Tasa Global de Fecundidad se ubica en 2.4 hijos por mujer, y el número ideal de hijos es de 1.8, es decir, donde se presenta una TGF, alta el número ideal de hijos será menor.

A continuación se presentan datos de la ENADID para dar un panorama de cómo se ubicaba México en el aspecto de la fecundidad.

En la siguiente tabla 10 se muestra la TEF y la TGF por trienios del 1989 al 2008

Tabla 10

Tasas específicas de fecundidad y tasa global de fecundidad trienal 1989-2008

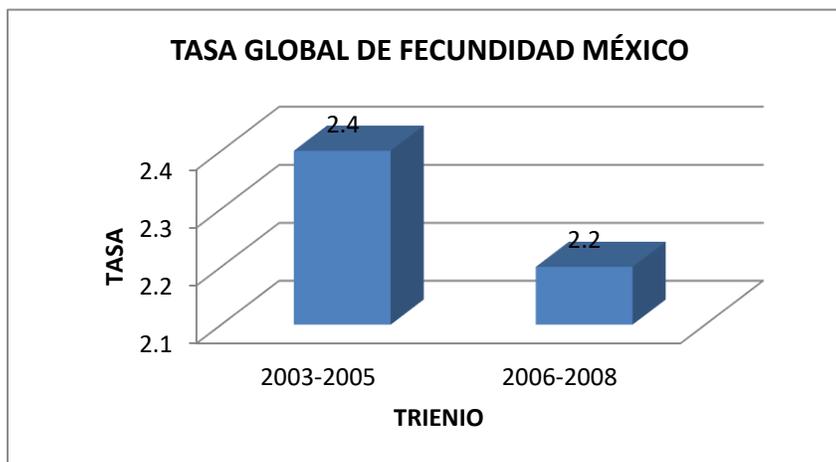
Grupos de Edad	1989-1991	1994-1996	2003-2005	2006-2008
15-19	81.4	78.0	64.8	69.5
20-24	181.7	157.0	129.0	128.1
25-29	172.2	149.7	120.3	115.8
30-34	124.4	105.5	86.7	82.6
35-39	78.3	57.2	40.6	40.8
40-44	26.2	19.5	11.7	9.6
45-49	5.1	4.1	2.8	1.1
TGF	3.3	2.9	2.3	2.2

Fuente: Principales Indicadores de Salud Reproductiva / ENADID 2009

Se puede observar que las tasas más altas se ubican en los grupos quinquenales 20-24 y 25-29, que son también donde se da la primera unión de las mujeres, según los datos que se expusieron anteriormente en este trabajo, posterior a ello comienza una disminución clara a partir del segundo grupo quinquenal del trienio más reciente, continuando esta tendencia hasta el último grupo quinquenal.

En la siguiente gráfica 2.15 se muestra la TGF por estos mismos dos trienios

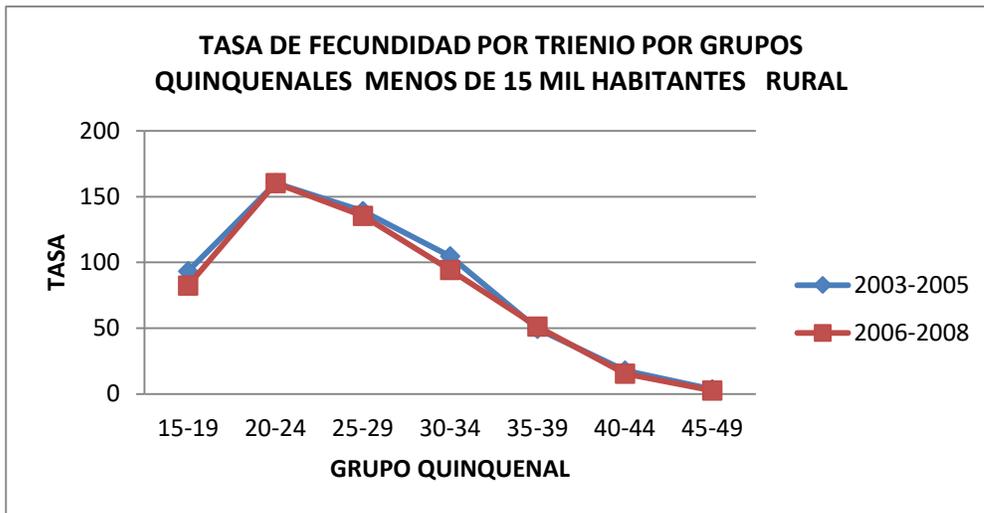
Gráfica 2.15



Fuente: Datos propios a partir de la ENADID

Se aprecia una disminución clara entre los dos trienios, siendo el más reciente el que ha disminuido su TGF en 0.2 En la siguiente gráfica 2.16 se muestra el comportamiento de la fecundidad con relación a la condición de la localidad.

Gráfica 2.16

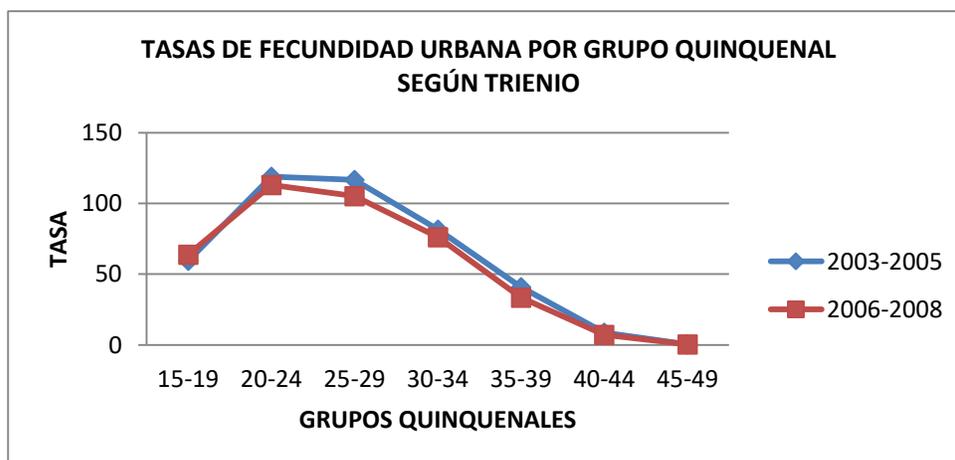


Fuente: datos propios a partir de la ENADID

Se aprecia un mismo comportamiento tanto en los grupos quinquenales como en la tendencia de la disminución, salvo en el grupo quinquenal 35-39, del trienio 2005-2008, en el que se muestra un incremento.

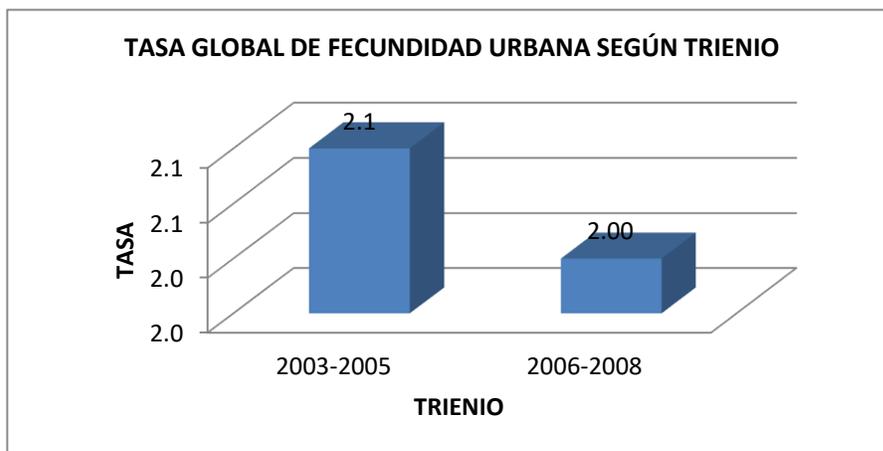
En las siguientes gráficas 2.17 y 2.18 se exponen los datos para las TEF en localidades de más de 15 habitantes, consideradas urbanas.

Gráfica 2.17



Fuente. Datos propios a partir de la ENADID

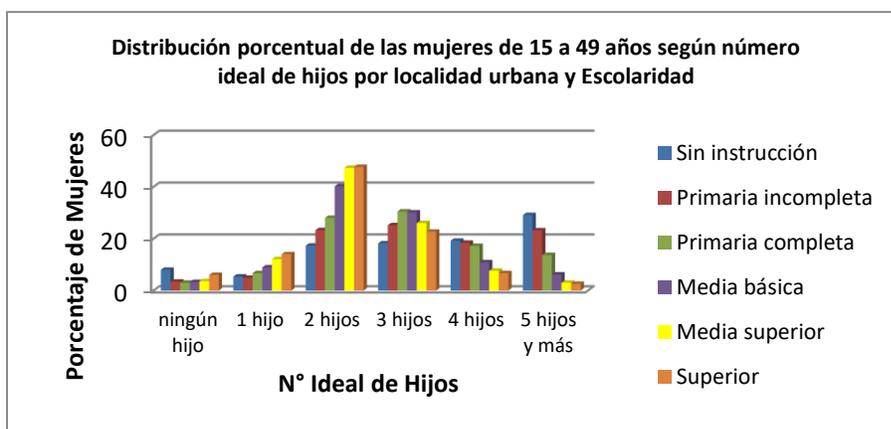
Gráfica 2.18



Fuente: Datos propios a partir de la ENADID

Se observa una disminución importante en dos aspectos, el primero con relación a la TGF nacional y con relación a las localidades rurales, con menos de 15 mil habitantes. Con lo anterior se expresa un contexto de cómo se encontraba México en esos años, sin embargo, se exponía que el número ideal de hijos influye en la fecundidad, razón por la cual se expondrán datos para ver el estado ideal de la fecundidad. En la siguiente gráfica 2.19 se mostrará el número ideal de hijos a nivel nacional, por localidad urbana con la variable escolaridad.

Gráfica 2.19



Fuente: Datos propios a partir de la ENADID

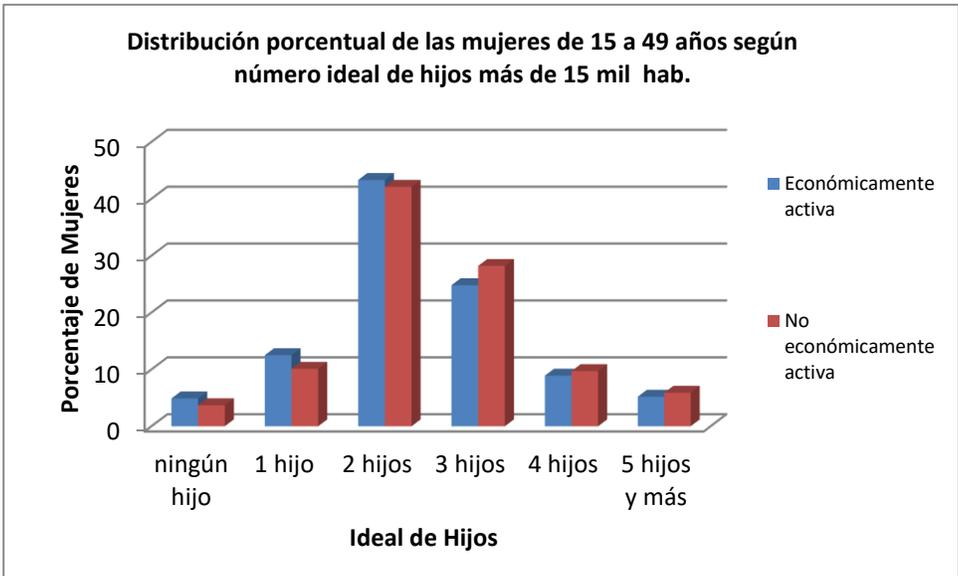
Se observa claramente que el número ideal de hijos se ubica en 2, siendo las mujeres con mayor escolaridad las que la presentan, sin embargo, también se

observa que las mujeres sin instrucción son las que ubican un alto porcentaje de más de 5 hijos en su número ideal.

Con lo anterior podemos llegar a conclusiones previas pero importantes en el aspecto de que la escolaridad si es una variable que incide de manera importante sobre el número ideal de hijos y como consecuencia en el posible comportamiento hacia la fecundidad urbana.

En la siguiente gráfica 2.20 se mostrarán datos sobre las mujeres económicamente activas con relación al ideal de hijos y con la condición también de localidad urbana.

Gráfica 2.20



Fuente: Datos propios a partir de la ENADID

Se observa un comportamiento claro, las mujeres económicamente activas encabezan el ideal de 2 hijos y sigue una tendencia hacia la baja, a diferencia de las mujeres económicamente no activas, las cuales desean más hijos. La tendencia sobre el número ideal de hijos según la condición de ocupación se nota un sesgo positivo sobre aquellas mujeres que se encuentran en el rango de economía ocupada o que en su caso obtienen un salario por su actividad, mientras

que aquellas mujeres que no se encuentran ocupadas u obteniendo un salario, la tendencia se ubica en 3 ó hasta más de 5 hijos.

2.4.2.4 EL COSTO BENEFICIO DE LOS HIJOS

En el seno de la polémica respecto a la teoría clásica impulsada por los demógrafos anglosajones en los años sesenta, surge la perspectiva microeconómica de la fecundidad. En contraposición a los enfoques macroeconómicos, se crearon escuelas de pensamiento que analizaron la demanda y la oferta de hijos considerando la familia como una empresa.¹²⁷ Por su parte Becker (1960, 1981) como ya se había mencionado, es pionero en esta línea de pensamiento. La hipótesis del costo beneficio relativo de los hijos, se refiere al comportamiento económico de la familia: la relación entre la oferta de hijos (nacimientos en ausencia de control deliberado en función de la mortalidad infantil, la edad a la unión y la lactancia materna) y la demanda de hijos (número deseado de hijos en función del estatus de la mujer) está mediatizada por el costo de regular la fecundidad (costo psíquico, social, monetario). En este orden de ideas, la demanda de hijos varía según los ingresos de la familia, planteamiento que se apoya en la teoría de la demanda de bienes duraderos.

La utilidad que proporcionan los hijos (semejante a la de otros bienes duraderos) es una función de utilidad. Inspirado en la clásica teoría malthusina sobre la relación entre el crecimiento de la población y la oferta de bienes de subsistencia, Becker plantea que el número de hijos está en función de los gastos que los padres hagan en cada hijo y con ello una reducción en el número de hijos nacidos en una pareja.¹²⁸ En esta teoría se habla de diferentes restricciones al crecimiento

¹²⁷ Becker, G. "An Economic Analysis of Fertility. Demographic and Economic Change in Developed Countries. Princeton University Press. Princeton. 1960

¹²⁸ En esta teoría se habla de diferentes restricciones al crecimiento de la población (retrasar el matrimonio, abstinencia sexual, alta mortalidad infantil) en función de la elasticidad del ingreso de las familias: las restricciones morales pueden controlar el exceso de población si la demanda por hijos responde a la elasticidad del ingreso, mientras que la miseria puede controlar la demanda de hijos si el ingreso es inelástico (Malthus, 1933, citado por Becker, 1981). Se considera que esta teoría es aplicable sólo a sociedades históricas, pero no para explicar los cambios del último siglo en países desarrollados y en desarrollo. A esta

de la población (retrasar el matrimonio, abstinencia sexual, alta mortalidad infantil) en función de la elasticidad del ingreso de las familias: las restricciones morales pueden controlar el exceso de población si la demanda por hijos responde a la elasticidad del ingreso, mientras que la miseria puede controlar la demanda de hijos si el ingreso es inelástico.

De esta manera el desarrollo de la sociedad influye en la “calidad” de la próxima generación; de acuerdo con lo que se invierte en educación y en otros bienes; por tanto, la “inversión” en cada hijo marcará la probabilidad de sobre vivencia hasta la edad reproductiva de la generación, y como tal, la capacidad de reproducción de cada sobreviviente. Puede pensarse que una de las principales contribuciones teóricas del análisis microeconómico de la fecundidad es la interacción entre la cantidad y la cualidad de los hijos, considerando la familia como una empresa.

Si bien es cierto que la demanda de hijos puede aumentar por incrementos en el ingreso de las familias (tal como lo consideró la teoría de Malthus), la elasticidad de este ingreso se restringe por aumentos en los gastos en educación y en otros bienes necesarios para la crianza. Entonces, se propone una relación inversa entre la cantidad y la calidad de los hijos, según la cual, a mayor fecundidad menor calidad y viceversa: aumentos en el costo marginal de cada hijo (adicional) están dados por aumentos en la cualidad (sostenimiento, educación) en comparación con el valor de otros bienes sustitutos.

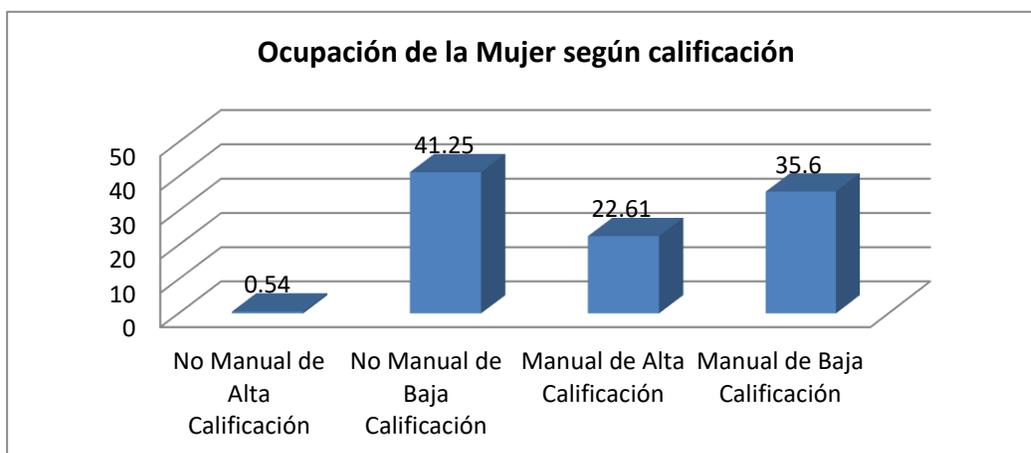
El análisis de la demanda de hijos propuesto en la teoría neoclásica, permite prever la necesidad de programas de planificación familiar antes de que la fecundidad descienda significativamente, considerando que el valor económico de los hijos debe reducirse antes de dicho descenso. Con este enfoque se realizaron estudios para analizar la demanda de hijos con miras a explicar ¿por qué la

teoría se critica el considerar que la demanda de hijos responde únicamente a la elasticidad del ingreso, sin tener en cuenta la calidad del número de hijos definida por los gastos de educación y de otros bienes.

fecundidad rural tradicionalmente es mayor que la urbana? o ¿por qué los aumentos en los salarios del trabajo femenino reducen la fecundidad?

En la siguiente gráfica 2.21, se muestra la tendencia de la ocupación de la mujer.

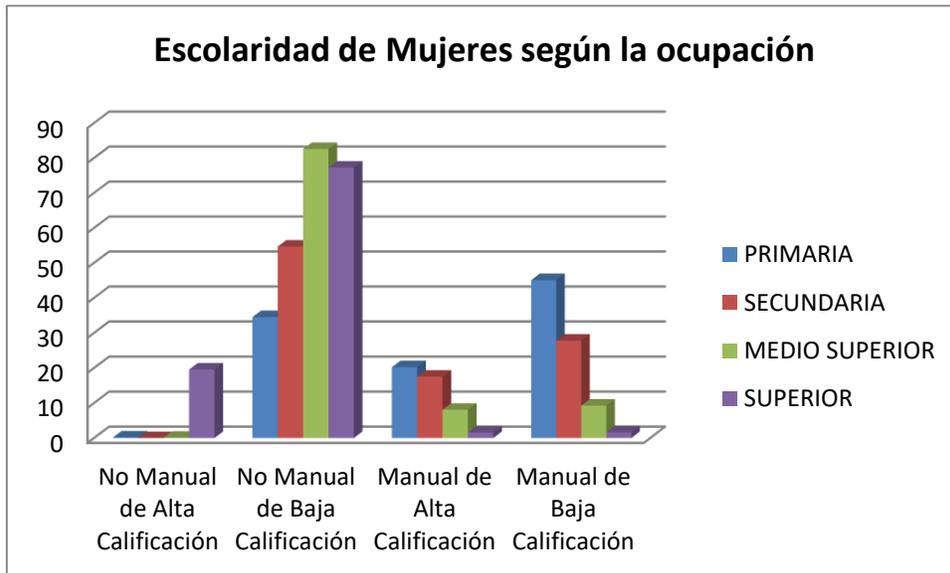
Gráfica 2.21



Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

En estos resultados se puede apreciar una diferencia importante en cuanto a la ocupación, ya que la gran mayoría de las mujeres se ubica en el segundo componente de no manuales de baja calificación y como segundo lugar en las manuales de baja calificación, lo cual significativamente llevará a inducir el tipo de salario devengado y con ello la tendencia de la fecundidad. En la siguiente gráfica 2.22 se presenta la relación entre la escolaridad y la ocupación de las mujeres.

Gráfica 2.22

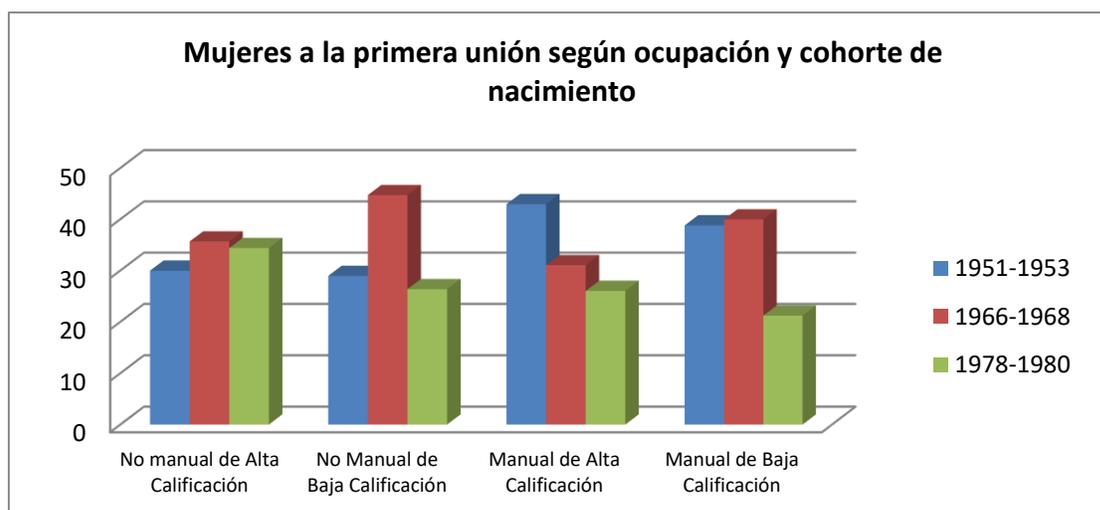


Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

En la gráfica 2.22 se observa que las mujeres que más se ocupan se ubican con bajos niveles de escolaridad y con bajos niveles de trabajo especializado, en comparación con las mujeres que más se ocupan con grados escolares se ubican en una escolaridad a nivel profesional con una mano de obra especializada. Esto es un comportamiento natural según la teoría que se ha revisado sobre el nivel de educación y la escolaridad.

En la siguiente gráfica 2.23 se muestra a las mujeres a la primera unión según la ocupación y la cohorte.

Gráfica 2.23



Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

En esta gráfica 2.23 se muestra la correlación que hay entre la ocupación, la primera unión y la cohorte en las mujeres en edad reproductiva. Se observa que las dos cohortes 1951-53 y 1966-68 la tendencia la primera unión se genera en ocupaciones de bajo nivel, esencialmente en manuales de alta y baja calificación, la diferencia entre aquellas que tienen una ocupación más alta, allí el comportamiento es más homogéneo entre las tres cohortes.

La idea de Jonh C. Caldwell, se fundamenta en que la fecundidad está fincada en la familia y en los diversos factores económicos que la rodean, de manera, concreta, la teoría del flujo intergeneracional de la riqueza que se sustenta en los siguientes postulados: la familia como un medio de producción, la familia extendida y la pos-transición de las sociedades con una economía racionalizada o en desarrollo. De la misma manera, Berent encontró una relación de la movilidad social entre profesionistas y el tamaño promedio de la familia con el nivel socioeconómico de origen y actual, en la población adulta de Inglaterra.¹²⁹ Otro estudio en Finlandia¹³⁰ encontró una relación significativa entre la familia de origen y la fecundidad de los hijos en edad reproductiva, considerando los elementos

¹²⁹ Cummings, Carolyn y Perrucci: Social Origins, Mobility Patterns and Fertility. American Sociological Review, Vol. 32, No. 4 1967, pp. 615-625

¹³⁰ Jalovara, Marika. Socio-economic resources and first-union formation in Finland, cohorts born 1969–81, Population Studies: A Journal of Demography, 13 Jan 2012.

socioeconómicos estables de la familia origen. En esta idea el flujo intergeneracional de la riqueza tiene sentido, ya que este estudio empírico lo ha demostrado.

En la siguiente tabla 11 se muestra la mediana en la edad en la que las mujeres se unen, así como el cuartil en el que sucede.

Tabla 11

primera UNIÓN MUJERES POR CUARTIL

CUARTILES	50%	Std. Err.	95%	Conf.	Interval]
1	22	0.1747986		21	23
2	22	0.1645406		21	23
3	23	0.160775		22	24
4	26	0.2364069		25	28

Fuente: datos propios a partir de la EDER 2011

2.5 LOS FACTORES SOCIOECONÓMICOS DE JONH C. CALDWELL

Una de las características de la familia rural-extendida es que la reproducción es vista no como un medio de supervivencia sino con un fin, ya que a lo largo de la historia estos patrones eran intensamente motivados por el tipo de producción que se tenía –preponderantemente agrícola– por lo que el uso masivo de mano de obra ayudaba a mejorar las condiciones de vida y si no, por lo menos no los disminuiría. Un ejemplo, es en el norte y sur de África donde se demuestra una clara presencia de la relación triádica: economía-familia-producción, de la cual Caldwell¹³¹ explica y pone de manifiesto en su tesis, impulsando así la idea de una sociedad basada en la economía.

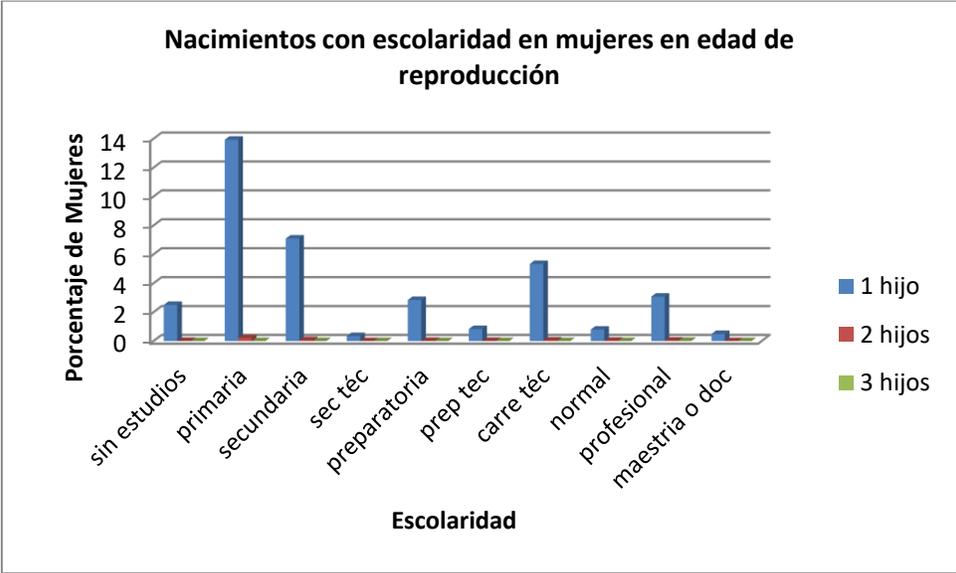
No obstante, un contra-argumento consiste en reflexionar sobre la situación de los países pobres, como muchos de América Latina y la ya mencionada África, donde

¹³¹ Caldwell, J, Jonh. A Theory of Fertility: From high plateau to destabilization. Population and Development Review 4. No. 4 december. 1978

la población más pobre tiene acceso efectivo a los métodos anticonceptivos y también está bajando su fecundidad; no importando los modelos económicos prevaecientes o de moda.

En la siguiente gráfica 2.24 se observa la relación del número de hijos por mujer con la escolaridad en México, dando razón a lo expuesto por Caldwell.

Gráfica 2.24



Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

En esta gráfica se observa algo significativo con relación al nacimiento del primer hijo y la escolaridad, ya que las mujeres que presentan una escolaridad básica son las que ostentan una mayor propensión a tener un primer hijo, a diferencia de las mujeres con mayores niveles de escolaridad.

Quiere decir entonces, que la inserción a la educación por parte de algún integrante de la familia –en este caso mujer –imperiosamente extensa, comenzará por fracturar la tendencia hacia la elevada fecundidad histórica familiar, lo cual tiene que ver con los patrones culturales adquiridos que se rompen con el paso del tiempo así como de la creación de nuevas ideas y redes sociales en los institutos educativos en los que se desarrolle; provocando con ello que la estructura familiar extensa se transforme en cierta medida en nuclear.

Con lo anterior se llegan a ciertos puntos, los cuales transcurren en una idea que puede amalgamar a las demás sin perder de vista el enfoque economicista del autor; él menciona que el origen se explica a raíz del concepto llamado Wealth Flows¹³², mismo que alude a sociedades estables donde la fecundidad no es más la prioridad para su desarrollo, tanto individual como social.

Como lo señala Bollen, Glanville y Stecklov¹³³ el papel de los elementos socio-económicos están intrínsecamente asociados con el desarrollo y la modernización, elementos que se ubican y representan a través de la educación, los ingresos, ocupación y otros factores sociales y económicos que se desprenden de estos primeros, como el estilo de vida y el status. Sin embargo, estos factores pueden llegar a cambiar en el transcurso del tiempo afectando con ello la fecundidad y casi siempre ha sido de manera positiva, es decir, a la baja.

Otra de las ideas de este autor es la del flujo intergeneracional de riquezas donde a partir del modo de producción se explican las ventajas económicas de una alta fecundidad dadas por el valor económico de las familias tradicionales; se explica entonces el descenso de la fecundidad por la pérdida del valor económico de los hijos y se declara que dicho descenso fue por la producción basada en el mercado de trabajo dominante en las sociedades modernas. Dicha teoría replantea las ideas clásicas al proponer la heterogeneidad de la transición de la fecundidad en sociedades en vías de desarrollo que han vivido procesos similares comparativamente con la modernización de occidente.

Ante esto, se han presentado estudios sobre la participación laboral de las mujeres, y que esto se debe al desarrollo de las economías occidentales principalmente, afectando con ello el comportamiento de la fecundidad, ya que a mayor participación de las mujeres en la fuerza laboral, menor será el tiempo de crianza y se establecen también prioridades personales ante la fecundidad como

¹³² Este concepto está acuñado en la definición de la teoría del Flujo intergeneracional de la riqueza en distintos ámbitos de la vida de cualquier individuo o familia, tales como: servicios, dinero, calidad de vida, trabajo, seguridad, etc.

¹³³ Bollen, A. Kenneth, Glanville, L. Jennifer y Stecklov Guy. Socio-economic status, permanent income, and fertility: A latent-variable approach, *Population Studies: A Journal of Demography*, 2007 15-34

el estado de bienestar. Uno de los rasgos principales de la reestructuración económica mundial, que se ha presentado sobre todo en países en vías de desarrollo como es el caso mexicano, ha sido la búsqueda de mano de obra barata y flexible, como la femenina, que permita lograr de manera rápida la competitividad internacional. La anterior es sólo una de las maneras en que las transformaciones económicas recientes han contribuido al aumento de la participación femenina en los mercados de trabajo.

Al mismo tiempo, la participación de las mujeres en la economía también ha aumentado debido a su mayor involucramiento en ocupaciones de bajos ingresos, como el trabajo por cuenta propia y a domicilio, así como en actividades familiares no remuneradas. Éstas han sido estrategias comunes para complementar el ingreso familiar que se ha visto gravemente mermado como resultado de los procesos de ajuste y reestructuración. Algunos estudios han demostrado que la reestructuración económica conduce a un aumento de la participación femenina en la fuerza laboral.¹³⁴

A continuación se presenta la tabla 12 de evolución de las actividades en México, como procesos de desarrollo económico.

Tabla 12

Distribución porcentual de la fuerza de trabajo por rama de actividad, México
1970-1997

RAMA DE ACTIVIDAD	1970	1979	1991	1995	1997
Sector primario Agricultura	39.4	28.9	26.8	24.7	24.1

¹³⁴ García Brígida. Reestructuración Económica y Feminización del mercado de trabajo en México. Papeles de Población, enero-marzo, número 27, 2001. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México

Sector secundario	23.0	27.5	23.1	21.3	22.3
Manufactura, Minería y Electricidad	18.6	21.1	17.0	15.9	17.6
Construcción	4.4	6.4	6.1	5.4	4.7
Sector Terciario	37.6	43.6	50.1	54.0	53.6

Fuente: INEGI, censo Nacional de población, 1970, Encuesta Continua de Ocupación, 1979 y Encuesta Nacional de Empleo, 1991, 1995 y 1997

Se puede observar que el crecimiento de la ocupación en el sector terciario ha sido el más importante, dejando a tras a los dos primeros, lo cual es significativo del tipo de modelo económico emprendido por México. Esto está relacionado directamente con el tipo de trabajador que prevalece en el país, ya que los datos de la EDER 2011 arrojan una mayoría de la población establecida e trabajos manuales de baja calificación; no quiere decir que todo el sector terciario es de baja calificación, pero si expresa una relación lógica con el tipo de ocupación en el país y la ocupación de la población.

En este seguimiento, la apuesta que realiza el autor Caldwell es a través de la sociedad industrial, ya que esta impacta de manera directa a las sociedades avanzadas y posterga la fecundidad, ya que de pasar de un modelo de producción agrícola en donde la mano de obra era preponderantemente familiar y abundante en ese sentido, pasó a convertirse en una sociedad industrial más individualizada y con ello la llegada de contextos culturales y científicos en los que los métodos anticonceptivos son el elemento interviniente de la fecundidad.

En la siguiente tabla 13 se muestran la edad en la que ocurre la primera unión en mujeres que realizan alguna actividad remunerada.

Tabla 13

Edad en la que ocurre la primera unión en mujeres que realizan alguna actividad remunerada

	subjects	50%	Std. Err.		Conf.	Interval]
Trabajador No manual de Alta calificación	125	29	0.149992	[95%	28	34
Trabajador No Manual de baja Calificación	131	28	0.2655167		26	32
Trabajador Manual de Alta Calificación	63	.	.		26	.
Trabajador Manual de Baja Calificación	1068	25	0.2335942		24	26
No Trabaja	456	18	0.0428937		18	19
Total	1848	23	0.1920219		23	24

Fuente: Datos Propios a partir de la EDER 2011

Desde los primeros estudios de la fecundidad se ha aludido a la posibilidad de que los flujos de información y la difusión de ideas desempeñan un rol significativo en la transición de la fecundidad; donde la forma más obvia del argumento

difusionista simplemente anota que la regulación de la fecundidad comienza con ciertos grupos antes que en otros, es decir, se “difunde” de un grupo social a otro.¹³⁵ De esta manera la literatura comparada con esta explicación propone que el cambio ideacional, en lugar de un cambio material es el propulsor de la caída de la fecundidad; para ello Casterline y Knight¹³⁶ proponen tres mecanismos de comportamiento para este proceso de retroalimentación: a) Flujo de información: cuando los individuos están desinformados de los métodos anticonceptivos disponibles, los usuarios iniciales pueden servir como fuentes de información para el resto, b) Efecto demostración: cuando los individuos tienen dudas sobre los beneficios y costos de ciertas decisiones reproductivas, la experiencia y el ejemplo de los que se han adelantado provee evidencia concreta de los costos y beneficios de decisiones similares, y c) Cambios en el contexto normativo: cuando las normas sociales prohíben ciertos comportamientos reproductivos la trasgresión frecuente de tales normas puede llevar a su modificación.

Sea cuales fueren los mecanismos de comportamiento exacto, lo esencial de este argumento difusionista en el trabajo de investigación, es que los individuos conversan entre si y se observan mutuamente y, al hacerlo transmiten información, creencias y valores en materia reproductiva y consecuentemente se influyen unos a otros. Esta idea de propagación de persona a persona provoca una intención de adopción del control natal, el cual depende no sólo de factores personales e institucionales, sino también del grado en que otros individuos ya han adoptado la planificación familiar. Así, entonces, la transmisión cultural, los procesos de formación y circulación de ideas que se imponen más o menos rápidamente en una época o en una sociedad determinada, siguen unos caminos que no son reductibles solamente a los que describen las teorías clásicas de la información o de la comunicación —que estudian los canales, los sistemas de codificación, los *medios* de comunicación, etc.—, y que no se reducen tampoco a

¹³⁵ Bravo, J.H citado en Luis Rosero Bixby. Difusión por interacción social y transición de la fecundidad: evidencia cuantitativa y cualitativa de Costa Rica. CELADE. Notas de Población. Revista Latinoamericana de Demografía, año XXII. No. 61, Santiago de Chile, Junio 1995

¹³⁶ Casterline J. y R. Knight. Social Structure and Fertility Change. Documento presentado a la Annual Meetings of the Population Association of America 1993

los mecanismos de difusión o transmisión cultural estudiados por los antropólogos o los sociólogos, sino que supone además un proceso de asimilación mental y afectivo que se efectúa en interacción con el medio cultural, y que manifiesta los rasgos propios de un proceso evolutivo¹³⁷.

¹³⁷ Daniel Denté. La conciencia explicada. Paidós, Barcelona, 1995

CAPÍTULO III

MOVILIDAD SOCIAL y FECUNDIDAD

El análisis de estudios longitudinales sobre la investigación sociodemográfica de la fecundidad en México, establece una comprensión de la evolución del país y permite elaborar un estilo de investigar y conocer las diversas problemáticas sobre la disciplina. Este tipo de estudios demográficos de la fecundidad pone un especial énfasis en el establecimiento de las relaciones no causales entre los condicionamientos sociales de la historia reproductiva de las mujeres y los hombres mexicanos. El surgimiento de este tipo de investigaciones como lo marcan varios autores, se ha enmarcado bajo el supuesto de que el progreso económico está relacionado con la disminución en el número de hijos y en el que, además, los procesos sociales influyen en los procesos demográficos observables a nivel individual, lo que provoca una determinada tasa de crecimiento poblacional.

Ahora, a partir de las relaciones entre la dinámica económica y la demográfica, se origina el nacimiento de las políticas y programas de población, donde su objetivo a partir de la década de 1960 fue que la fecundidad disminuyera mediante el uso masivo de anticonceptivos modernos y otras estrategias culturales. No obstante, estas políticas y programas impusieron moda sobre la investigación en fecundidad. A partir de dicho año y durante tres décadas, ésta fue la línea de los problemas demográficos que se arraigó entre la sociedad científica demográfica mexicana. Otro de los elementos o categorías que ha tomado impulso es la investigación sobre la movilidad social, sin embargo, en el caso mexicano, son pocos los estudios que han girado en ese entorno, por tanto este estudio tiene una pertinencia importante.

De la misma manera, se piensa que la educación afecta a este fenómeno demográfico, y sobre todo, en aquellos que presentan menos grados escolares sean hombres o mujeres. Otro de los rasgos importantes por aclarar en este

trabajo, es que no se verá la movilidad bajo una óptica de estudio de la desigualdad, sino, como un factor interviniente de la fecundidad.

En este trabajo se estudiarán los cambios en la movilidad social observados en México durante las últimas décadas. Para ello, se analizarán los patrones de logro educativo y ocupacional de los miembros de la familia, a través de la EDER (Encuesta Demográfica Retrospectiva) Una pregunta clave guiará el análisis: ¿cuáles son las variaciones –entre cohortes –sobre los orígenes sociales (nivel socioeconómico de la familia de origen, escolaridad y ocupación de los padres, sobre el comportamiento de la fecundidad? La respuesta a esta pregunta nos permitirá obtener conclusiones sobre los factores que subyacen a la fecundidad y la movilidad intergeneracional en México.

Para el estudio de la movilidad y la estratificación social, se necesitan datos sobre la posición que ocupan los individuos en la sociedad, la mayor parte de estas investigaciones, usan la ocupación como un indicador de la posición social –clase – y no otros elementos como pueden ser: la educación, los ingresos, o la riqueza. Uno de los primeros elementos que se registran para la movilidad en el desarrollo de las sociedades es el ingreso, dejando de lado a la educación, ya que ésta no se tomaba en cuenta debido a que la gran mayoría de los individuos habían recibido algún tipo, escasa o nula formación académica; por tanto, había poca variación como para corroborar o tomar en serio dichos datos, por tal motivo, la ocupación se erigía como un singular dato que dejaba huella social.

Las fuentes históricas que incluyen información sobre la ocupación son mucho más abundantes, y de hecho, la ocupación es un indicador efectivamente de la posición social y una tradición de investigación de larga data en la sociología, sin embargo, recientemente se ha reconvenido que no debe ser la única forma de obtener información sobre la estratificación, así como la clase social y su conformación. Las dos escuelas que han propiciado las discusiones sobre estos

temas son la estadounidense y la europea, la primera basa sus estudios en census materials, y los segundos en registros predominantemente vitales.

Los estudios sobre la estratificación y movilidad social son muy abundantes dentro de la sociología, razón por la cual es necesario explicitar las herramientas conceptuales y metodológicas para su conocimiento; por ello, antes de iniciar es necesario esclarecer los conceptos que se pretenden utilizar y cuáles son las herramientas metodológicas adecuadas para aprehenderlos, lo cual se hará a lo largo de este capítulo.

Uno de los problemas dentro de las ciencias sociales ha sido la falta de consenso, y en ese sentido se han señalado dos razones centrales a esta ausencia de consenso: por una parte, la condición de observado y observador y por otra, la "relación simbiótica" entre descripción y valoración, perturba irremediabilmente cualquier apreciación sociológica.

El desacuerdo persistente y sostenido induce la apelación a los "clásicos" de la sociología, ya que esta remisión permite sostener ciertos compromisos generales sin tener que formular criterios de adhesión. Sin embargo, la propia referencia a Durkheim, Weber o Marx es siempre polémica, puesto que susceptible de interpretaciones diversas y de incorporación a marcos significantes igualmente diversos; la sola referencia a los clásicos, en definitiva, no basta por sí misma para disipar las ambivalencias que anidan en ciencias sociales.

Estas ambivalencias se trasladan a numerosos vínculos problemáticos de nuestra disciplina. Así, por ejemplo, las interrelaciones entre estructura y acción, o sistema y agentes sociales, tan complejas y siempre discutibles, y respecto de las cuales las diversas teorías sociales tienden -de algún modo- a conceder la primacía a uno u otro término de la relación. De esta manera, cualquier abordaje sociológico supone inevitablemente un posicionamiento respecto de la conceptualización

aprehendida, de escuelas, corrientes, paradigmas y autores significativos en esta disciplina.

De tal suerte, que ahora se tendrá que emprender un camino sinuoso, en el que sin duda se levantará polémica, ya que siempre abordar el concepto de clase y estratificación ha significado un punto de reflexión y crítica. Iniciaremos con la idea de capitalismo, para comprender el desarrollo social y económico de México y otros tantos países más.

3.1 CAPITALISMO

Por qué hablar de capitalismo cuando en esencia es un modelo prácticamente extinto, hablar de dicho modelo supone ya todo un esquema de valores y pensamientos que tiene su arraigo en un proceso industrial y social que marcó sin duda a una sociedad en constante movimiento, marcada por la búsqueda de un estado de bienestar. Pero el capitalismo dio a luz no sólo a un modelo de producción económica e ideológica, sino que trascendió y le imprimió un ritmo más y más acelerado al desarrollo y especialización y con ello una transformación de las propias estructuras socioeconómicas, políticas y culturales. Lo anterior se refiere a las transformaciones generadas desde la segunda guerra mundial hasta nuestros días. La llegada de las teorías posindustrialistas y posmodernas, son sólo síntomas que a la vez expresan y distorsionan -y legitiman ideológicamente- cambios históricos reales. Ilusiones ideológicas como estas sólo adquirieron arraigo masivo porque en alguna medida traducen las condiciones de vida de millones de seres humanos.

A lo largo del tiempo el capitalismo ha ido cambiando y eso no es ningún descubrimiento, ha sufrido transformaciones y modificaciones donde no existe patrón alguno que lo estereotipe: tecnología, luchas sociales, políticas, guerras, etc., han marcado su devenir histórico; no obstante cualquiera que haya sido el factor detonante, los ajustes se hacen sentir conforme avanza su nueva trayectoria.

Generalmente el motivo principal del cambio han sido las crisis económicas, ya que una vez que dejaba de operar eficazmente un modelo, cuando el desempleo o la industrialización en cualquiera de sus manifestaciones se transformaba, la experiencia de millones de individuos se modificaba, abriendo nuevos caminos y dejando a tras el tradicionalismo.

Tras la caída del feudalismo, el modelo económico que surgió en Europa durante el siglo XVI y logró imponerse en esa época, fue bautizado como capitalismo. Entre sus principales características, se encuentra el acopio de capital como eje de la vida económica. El capitalismo consiste en un régimen de bases económicas en el cual la titularidad de los recursos de producción es de carácter privado. Estos medios operan con base al beneficio, mientras que las decisiones financieras se toman en función de la inversión de capital y con miras a la competencia por los mercados de consumo y el trabajo asalariado. La clase social más alta que se enmarca en este modelo recibe el nombre de burguesía capitalista.

La definición de capitalismo, de todas formas, no es exacta. Las democracias liberales, por ejemplo, entienden al capitalismo como aquel sistema donde la producción, la comercialización y los valores de bienes y servicios resultan establecidos y condicionados por alguna forma de libre mercado.

Así, en el capitalismo, todos los implicados actúan y se comprometen de acuerdo a los intereses que posean: el capitalista, quien dispone de los recursos, pretende ampliar su beneficio por medio de la acumulación y reproducción del capital; el trabajador, por su parte, cumple con su labor para recibir una retribución material (el salario); los consumidores buscan obtener la mayor satisfacción o utilidad posible al momento de adquirir productos o contratar servicios de diversa índole.

A grandes rasgos, el capitalismo se diferencia de su sistema económico predecesor, el feudalismo, porque los capitalistas compran trabajo a los obreros a cambio de un salario y no bajo una exigencia moralista que obligue a las personas a trabajar de forma esclavista. Sin embargo, el beneficio que otorga de manera

implícita este modelo es que es el único sistema económico que podría ayudar a que el ser humano se desarrollara siguiendo las exigencias de su naturaleza: racional y libre. La justificación moral del capitalismo residiría en que en este sistema el ser humano tiene el derecho a la vida y a la propiedad, ¿qué significa esto?, que este modelo propicia la idea de la libertad, expuesta en la elección, como sería en este caso que nos ocupa, el trabajo, la educación, la fecundidad.

Cabe resaltar que el capitalismo ha sido criticado desde distintas corrientes del pensamiento que lo acusan de promover la explotación, al concebir la tarea del ser humano como una mercancía más. La propia contradicción del sistema reside en que se ampara en medios de producción privados que funcionan con una fuerza de trabajo de alcance colectivo: es decir, mientras que el capitalismo se reproduce en forma colectiva, las riquezas que se logran obtener son propiedad privada del capitalista.

Entonces ¿cómo entender al capitalismo dentro de una sociedad?, ¿cuáles son las fuerzas o motivaciones de los sujetos o naciones por entregarse a él? La historia moderna de este modelo nos habla de naciones desarrolladas y naciones atrasadas, donde la innovación tecnológica ha sido el detonante principal que empuja al desarrollo de las economías avanzadas y como consecuencia a la productividad, este paso, no sólo genera una economía sofisticada, sino que a nivel social origina nuevas formas de comportamiento, insertadas y adoptadas por la nueva forma de vida. Esto es, cuando una nueva tecnología ha sido impulsada como objeto de valor, la sociedad vive cambios en su entorno, cambios que bien podríamos llamar modernidad.

Sin embargo, este concepto se ancla en el espacio social de manera natural, provocando situaciones tendientes al individualismo. Pero ¿cómo saber cuándo un país es moderno? Pero sobre todo, ¿cómo diferenciarnos de aquellos que lo son y de los que no lo son?, si al final la medida tendrá que ser la misma.

Es difícil esta tarea, y más aún cuando se aplican automáticamente modelos que surgieron y dieron resultado en otros países sólo que bajo circunstancias distintas,

entonces, dichos modelos no sirven de mucho ya que no se alcanza a comprender su accionar y por tanto no se puede modificar el resultado. Estudiarlos ayuda a comprender las experiencias de otros pueblos y a aprovecharlas para conocer el propio y modificar su entorno, el problema es que con facilidad se intentan soluciones que no ayudan demasiado.

Sin embargo, en ciertas condiciones, es necesario buscar una zona intermedia, significativa y contextual en que se puedan generalizar las experiencias de los países que han actuado en circunstancias similares. Así, de esas experiencias y del desarrollo alcanzado por esos países se pueden derivar proposiciones sobre el comportamiento de la economía y la sociedad, y sobre todo de las políticas idóneas, que tendrían más probabilidades de éxito. Si esto es llevado al terreno de la empírea se podrá observar si los hechos comprueban lo que en otros países tuvo éxito, de esta forma, los países en vías de desarrollo se podrá conocer si los fenómenos se comportan del mismo modo, de esta manera, la probabilidad de error será más pequeña, que cuando se parte de proposiciones sin argumento. Es ése, sin duda, el camino que permite aprovechar mejor la experiencia universal, y por el cual se pueden descubrir ciertos fundamentos que operan en todos los países capitalistas.

Para encontrar una zona intermedia de generalizaciones y analogías, que permitan explicar el comportamiento del desarrollo del capitalismo en distintos países, se necesita reparar en varios hechos esenciales, entre los cuales se encuentran los siguientes:

1. El hecho de que la estructura social básica de los países en vías de desarrollo tenga una estructura estable o descienda de una estructura colonial. No obstante, este hecho afecta el desarrollo del propio capitalismo en todas las regiones donde se da, y por tanto, también afecta la estructura de las clases sociales y el papel que éstas juegan en la sociedad y la política. No es lo mismo que el capitalismo surja en un país dominante o en un país dependiente, que surja en un país que

explota a otro país. Las clases sociales no pueden jugar el mismo papel en un país en que los propietarios de los medios de producción no son dominados por nadie.

2. La dinámica social de los países en vías de desarrollo obedece a factores externos que no se pueden ignorar, y que en un momento dado pueden alterar la composición social del país, que hacen del estilo de vida, un elemento fundamental para la comprensión de la dinámica social y de la acción política.

Estudiar así el desarrollo del capitalismo en los países en vías de desarrollo, es centrar el tema en un escenario diferenciado de sus características esenciales y ponerlo en otro que represente un comportamiento interno más heterogéneo, que arroje datos sobre el comportamiento del sistema capitalista y de la sociedad capitalista. En todo caso el desarrollo del capitalismo en los países en vías de desarrollo tiene un comportamiento distinto al europeo y es necesario recordar que no se deben hacer extrapolaciones de aquél a éste.

3.2 CAPITALISMO EN MÉXICO

El capitalismo en México surge de manera premoderna desde la etapa de la colonia, donde la extracción de los metales preciosos tuvo dos efectos principales: primero creó una sociedad organizada para facilitar dicha actividad en la cual se desarrolló una economía desequilibrada que producía principalmente metales preciosos de exportación, creando con ello un crecimiento desigual; y segundo, se generaron a raíz de este proceso una estructura jerárquica autoritaria. En el periodo de Maximiliano, Juárez, Lerdo y Díaz, se apostaba a una política económica liberal la cual hace referencia a la consolidación de la expropiación de la propiedad eclesiástica, poniéndose énfasis en el desarrollo de la infraestructura sobre todo en los medios de comunicación como el ferrocarril, las concesiones para atraer capital extranjero; los cambios en el sistema judicial y en los códigos de leyes para estimular la empresa privada. Se daba paso así, a la modernización

del país y con ello a la modernización de la economía mexicana. Tal proceso de desarrollo permitió la acumulación de capital privado y social más importante de la historia del país. En el frente privado, los aspectos más notorios fueron la construcción de grandes fábricas modernas y empresas agroindustriales, de un cuantioso parque automotor y de un enorme acervo de edificaciones de vivienda y oficinas en las ciudades. No menos importante fue el aumento en los niveles de educación y las capacidades técnicas de la fuerza de trabajo, que algunas escuelas económicas identifican como un “capital humano”. En el frente colectivo, lo más notable fue la consolidación de una infraestructura de transportes y servicios públicos modernos que, en el primer caso, reforzó la integración del mercado interno y de éste con el resto del mundo.

La recomposición de la actividad económica y la acumulación de capital provocaron una movilización de la población, cuya magnitud no tenía tampoco antecedente en la historia anterior del país. La población rural fue la que resintió de una manera más fuerte la migración interna, ya que la concentración de la población se desarrolló en los núcleos urbanos. Así, la proporción de la población que habitaba en las cabeceras municipales pasó de un 31% en 1938 a 39% en 1951, 52% en 1964, 59% en 1973 y 67% en 1985. Las cuatro principales ciudades del país dominaron el proceso, pasando de concentrar el 8% de la población en 1938 al 27% en 1985.

Las transformaciones de la economía condujeron también a la consolidación de las formas de trabajo asalariado típicas del capitalismo moderno. El proceso avanzó en forma mucho más firme en las zonas urbanas. En efecto, en las actividades no agropecuarias, el peso de los trabajadores asalariados (peones, obreros y empleados) aumentó del 58% en 1938 al 71% en 1964. Aunque a partir de entonces dicha proporción ha bajado levemente, debido al incremento de las actividades por “cuenta propia”, el porcentaje de asalariados en las zonas urbanas ha continuado siendo mucho más alto que en el sector rural. En este último, la importancia relativa de la producción campesina y, en menor medida, de los pequeños arrendatarios rurales, se ha mantenido hasta nuestros días, con lo cual

la proporción de los trabajadores asalariados en el campo ha fluctuado desde 1938 entre un 42 y un 46% de la fuerza de trabajo rural, sin mostrar ninguna tendencia clara. Para la economía vista como un todo, la proporción de trabajadores asalariados se ha elevado continuamente, desde un 51% en 1938 acerca del 62% también en 1985.

3.3 CONCEPTO DE CLASE

La evolución de los sistemas de organización social a lo largo de la historia del hombre han sido como resultado de una reestructuración causada por diversos factores, siendo el tecnológico el principal; así, los cambios en los modos de producción han traído como consecuencia una dinámica distinta en cada época, marcando a cada una en función de un orden social, político, laboral, ideológico y por supuesto económico.

Se ha de dejar en claro que este desarrollo social-estructural- evolutivo, sólo nos deja un panorama general de la condición y origen de las clases sociales, razón por la cual, el análisis de la conformación y estudio de éstos se hará con base a postulados teóricos.

Uno de los principios sobre la movilidad social es el establecimiento conceptual de clase, ya que de ello dependerá la visión sobre las investigaciones no puramente económicas sino de corte social; así, el estudio sobre la movilidad de los hombres está relacionada no sólo con el nivel de ingresos ni la ocupación, sino con otros elementos que le confieren un lugar al sujeto dentro de la estructura social, lugar que se le ha generado para su desempeño.

Es importante mencionar la relación estrecha que se guarda y por supuesto que se trata de dejar en claro de la movilidad social sobre la fecundidad, es sobre el contexto mexicano a través de los años; la literatura al respecto plantea que los contextos económicos que motivan la movilidad tienen efectos no sólo en este aspecto, sino que también inciden en el tipo de vida o en el lugar que se escoge para vivir, sino que también en el tipo y nivel de educación que se genera como resultado, tanto para hombres como para mujeres. Así, la movilidad y la

fecundidad son dos variables interrelacionadas por procesos estocásticos complejos y dinámicos.

Clase¹³⁸ es una categoría central para la tradición marxista y weberiana, y al mismo tiempo una de las más difíciles de conceptualizar. Parte de la dificultad radica en su aparente sencillez, parece una categoría obvia. Se está acostumbrado a hablar de clase media, de clase trabajadora o de clase capitalista, pensamos en ellas como grupos de personas que se pueden definir, pero no encontramos respuestas a cada una de las manifestaciones de clase que se presentan como consecuencia del desarrollo social. Por ello, es necesario debatir este aspecto teórico de clase.

Reconocer la importancia del aporte marxista a la construcción del concepto de clase, no significa, caer en el error de un marco teórico dogmático para su aplicación universal a toda realidad social, sin someter precisamente sus postulados básicos a un análisis crítico. Este tipo de error se ha visto facilitado por los elevados niveles de abstracción que presenta esta perspectiva.

En un principio, Marx, considera a las clases sociales como “grupos determinados por las relaciones de producción”.¹³⁹ Por su parte Wright¹⁴⁰ también destaca este aspecto al afirmar que “es la situación de determinados individuos respecto a los medios de producción lo que permite agruparlos en determinada clase social”. O sea, que el concepto de clase es un concepto relacional, lo que implica decir que “las clases son siempre definidas dentro de las relaciones sociales, en particular

¹³⁸El concepto de clase es vital para comprender el desarrollo social, sobre todo la manera de entenderlo desde la arista sociológica, esta resulta plantea una pregunta muy importante: ¿si los individuos saben o no, a qué clase pertenecen, de lo contrario, entonces cómo identifican su movilidad? Hay que notar que la definición de movilidad real es un debate aún abierto. La perspectiva de los economistas difiere en parte a la de otras disciplinas, en particular, a la de la sociología. Esto no significa que la definición de movilidad social sea única entre los economistas. Existe una corriente que considera que la oscilación en torno a una cohorte de ingreso o alguna definición de línea de pobreza no constituye movilidad social. Esta sería simplemente la respuesta ante ciertos aspectos o áreas de análisis, lo que lleva a definir la movilidad social más como un concepto a largo plazo.

¹³⁹ Ossowsky, S. *Class structure in social consciousness*. The Free Press, New York. 1963

¹⁴⁰ Wright, Erik Olin y Bill Martin. “The transformation of the American Class Structure, 1960-1980”. *American Journal of Sociology* Volume 93, Number 1, 1987

con relación a otras clases, así, las clases son definibles solamente por su relación con otras clases, aunque esto no sea determinístico.

El análisis tradicional del sistema de clases sociales en Marx, plantea la consideración de dos grupos y su ubicación respecto a las relaciones de producción. De esta forma, surge la dicotomía fundamental compuesta por los propietarios y los no propietarios de los medios de producción. O sea, entre burguesía y proletariado como las dos clases existentes y enfrentadas como dominantes y dominados, respectivamente, en una relación de dominación. Esta relación es fundamental para comprender las diferentes clases sociales dentro del sistema relacional marxista.

Bajo esta lógica, la concepción de clase que expresa Marx, es considerada con relación al propio capital, una relación social, así, una relación no puede ser un grupo, tampoco puede ser un lugar en el que un grupo se pueda constituir o existir, dejando claro esto, se puede decir que clase es la propia relación entre el capital-trabajo. De esta manera, se considera que dicha relación estructura la vida de diversos individuos de manera diferente.¹⁴¹

A razón de lo anterior, Marx, expresa un concepto de clase como único, sin considerar más relaciones; sobre esta base, es la crítica principal que se le hace al trabajo y propuesta de Karl Marx sobre el uso del concepto de clase. El motivo es que precisamente no entrega una definición como tal, sino que da por hecho la existencia del mismo, siendo este un primer error que a la postre retoma Weber, sin embargo, el hecho mismo de establecer ya su existencia, habla de una incorporación teórica al estudio de la conformación de las clases sociales y como tal, el desprendimiento de los subsecuentes elementos: status, poder, partido, estratificación.

¹⁴¹ Holloway John compilador. Lucha de clases. Antagonismo social y marxismo crítico. Universidad Autónoma de Puebla, ed. Herramienta, Argentina 2004

Marx plantea que la clase se basa en diferencias de los intereses económicos y en las relaciones de mercado, así, las clases expresan relaciones implicadas en la producción, mientras que los grupos de status la expresan en las relaciones implicadas en el consumo, en formas de estilos de vida. No obstante que las clases y los grupos de status tienden a estar vinculados a través de la propiedad,¹⁴² ya que esta última es un factor determinante en la situación de clase y proporciona también, la base para seguir un determinado estilo de vida. De allí, que existen diferentes tipos de clase. Los privilegiados (propietarios) y los negativos privilegiados (los que no poseen propiedades ni cualificadas para ser negociadas en el mercado)

Una de las primeras dificultades que enfrentó la noción marxista de clase es la de las llamadas *clase medias*, es decir, el de aquellas agrupaciones de individuos que escapan a la definición binaria de burguesía y proletariado. Este problema – inicialmente ligado a la caracterización de campesinos y pequeños propietarios – alcanzó su nivel más conflictivo con el llamado problema de las nuevas clases medias;¹⁴³ problemática que abordó Poulantzas, esto es, aquellos asalariados que, por su posición y función en la relaciones de producción no podían clasificarse como obreros o como pequeños burgueses. Sin embargo, esta nueva forma de ver a la clase social media, por parte de este autor ha sido criticada, no obstante, que integra una interpretación de lo económico, es decir, recae en la posición de una visión estructuralista sobre la composición de clase. Más adelante en las décadas de 1970-1980 se desarrolla una propuesta por parte de Olin Wright, él define dos situaciones contradictorias de clase. El primer tipo son las situaciones contradictorias entre la clase obrera y la burguesía que abarcan: a) aquellas más cercanas a la clase obrera (supervisores y capataces) y b) las más cercanas a la burguesía (los altos directivos) y las situaciones más contradictorias ocupadas por los directivos medios.

¹⁴² Entiéndase propiedad como aquello que posee un sujeto/persona que no necesariamente es de carácter físico

¹⁴³ Poulantzas, Nicos. Las clases sociales en AA. VV. Las clases sociales en América Latina. Problemas de conceptualización (seminario de Mérida), Siglo XXI, editores México 1975

Siguiendo con el trabajo de Wright, estipula diversos tipos de situaciones contradictorias que surgen entre la pequeña burguesía y las otras clases sociales, como por ejemplo aquellos que agrupan a aquellos agentes que siendo dueños de los medios de producción y empleando un reducido número de asalariados no se han liberado del trabajo; así, entre la pequeña burguesía y el proletariado se hallan los empleados semiautónomos, que aunque se encuentran en situación de asalariados, aún poseen cierto control sobre su trabajo, controlan la forma en la que hacen su trabajo y de manera limitada lo que producen.¹⁴⁴

Por su parte Carchedi realiza un análisis sobre la estructuración de las clases, para tratar de conceptualizar la problemática teórica del surgimiento de las nuevas *clases medias*:

- 1.- Por el lugar que ocupan en un sistema históricamente de terminado de producción social;
- 2.- Por su relación (en la mayoría de los casos fijada y formulada por ley)
- 3.- Por su rol en la organización social del trabajo y,
- 4.- Consecuentemente
 - a) Por la parte de la riqueza social que va a una clase
 - b) Por el modo de adquisición de esa riqueza
 - c) Por el origen de la riqueza.¹⁴⁵

Para este autor, la importancia de esta estructuración radica en que el criterio de propiedad de los medios de producción y al lugar ocupado por los agentes en el proceso de producción social (si son o no trabajadores productivos), incorpora el criterio de la función social de los agentes dentro de este proceso. Es decir, las relaciones capitalistas de producción son definidas entonces, como aquellas

¹⁴⁴ Wright, Olin, Clase, crisis y Estado, Siglo XXI Editores, España 1994

¹⁴⁵ Carchedi, Guglielmo. The economic identification of social Classes, Routledge and Kegan Paul. Ed. Londres 1977

relaciones que articulan los tres elementos de dicho proceso: 1) desde el punto de vista de la propiedad de los medios de producción (real, no jurídica), 2) relación determinante, ya que ella articula a los propietarios y a los no propietarios y a los medios de producción desde el punto de vista de la productividad articulando al productor (explotado), al no productor (explotador) y a los medios de producción; y 3) desde el punto de vista de la función desempeñada dentro del proceso de producción, articulan al trabajador (agente que desempeña las funciones del trabajo, al no trabajador (el agente que desempeña las funciones del capital: control y vigilancia), y a los medios de producción. Así, Carchedi manifiesta que las *nuevas clases medias* son un híbrido de las dos clases puras (burguesía-proletariado) con funciones diferenciadas de acuerdo a la situación socioeconómica en la que se encuentre y sobre todo a la función que desempeñan con base a los medios de producción.¹⁴⁶

Weber plantea así, que el origen de las clases sociales está en las relaciones de mercado y que son el resultado de los intercambios de bienes y servicios en el mercado; por tanto, constituyen una clase, aquellos individuos que poseen un mismo tipo de bienes o servicios que ofrecer en el mercado y por los que recibirán, en contraprestación, una cantidad similar de ingresos de que disponer en sus vidas, ahora bien, dada la variedad de bienes y servicios susceptibles de ser ofertados, tanto en el mercado de bienes materiales como en el mercado de trabajo existe el problema de encontrar una gran cantidad de situaciones de clase. Para saltar este bache, Weber propone utilizar el criterio de movilidad social, mismo concepto que permitirá convertir el problema de la cantidad de situaciones de mercado en pocas clases sociales claramente identificables.¹⁴⁷

Otra de las diferencias encontradas entre estos autores es la que plantea que las clases sociales no son el efecto de una estructura objetiva como el modo de producción según Marx, sino un resultado del comportamiento motivado de actores humanos racionales.

¹⁴⁶ Bajo el volcán. Revista del posgrado de sociología, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Año 7, número 13, 2006, México

¹⁴⁷ Íbid 57

Con lo anterior podemos dar cuenta que el debate sobre el cual descansa la gran mayoría de la literatura sobre el concepto clase gira en torno a Marxistas y Weberianos; en el primer caso ubicamos de manera general Poulantz, Garchedi y Wright, mientras que por el segundo se ubica Giddens y Parkin.

Entre los dos modelos o corrientes se considera que la relación capital-trabajo define el eje principal de las relaciones de clase en el capitalismo, de la misma manera se reconoce la importancia de toda una serie de categorías sociales que llevan a la conformación de un nuevo concepto. “la clase media”:¹⁴⁸ los profesionistas, los directores y ejecutivos, los funcionarios y administrativos, empleados de cuello blanco con alto grado de educación –mismos que no ocupan un lugar claro en la relación de clase entre los capitalistas y los obreros.

Ahora bien, el centro del debate entre las tradiciones marcadas sobre el concepto de clase es la manera en que teorizan la estructura causal de los intereses materiales; por un lado la corriente de Weber manifiesta como noción vital las oportunidades vitales y explotación por el lado de los Marxistas. Así, el análisis de clase centrado en la explotación implica que las clases pueden existir en sociedades sin mercado, mientras que las oportunidades vitales, restringe la clase a las sociedades de mercado.

En consecuencia, tanto Marxistas como Weberianos arraigan el concepto de clase social, en el empleo y en la distribución de la propiedad consideradas como relaciones típicas que generan sincronías y asimetrías importantes dentro de la estructura social; lo que a su vez supone toda una serie de oportunidades y perspectivas que el sujeto tiene dentro de la organización social, creando nuevas oportunidades de movilidad dentro las sociedades.¹⁴⁹

Con lo anterior, se puede resumir que la primer corriente –Marxista –considera a la clase social como un agregado asociativo dicotómico centrado en la relación con los medios de producción; y el segundo –Weber –singulariza a la clase como el actor principal histórico del cambio social donde la relación del sujeto y los

¹⁴⁸ Wright, Erik Olin et all. The Debate on Classes, Londres 1989

¹⁴⁹ Loc. Cit Wright p. 35

medios de producción estriba con la capacidad del mercado; luego entonces, clase para Weber supone la base para la acción comunitaria, así, una clase debe contener ciertas características: a) cuando es común a cierto número de hombres, un componente causal específico, b) que tal componente esté representado exclusivamente por intereses lucrativos y de posesión de bienes, c) que esté en condiciones determinadas por el mercado –de bienes o de trabajo-situación de clase –se podría decir que al final, las clases se organizan según las relaciones de producción y adquisición de bienes.

De esta manera, Weber manifiesta, que no sólo es el vínculo económico como lo expresa Marx, el que condiciona al sujeto o grupo en situación de clase, sino que es a partir de la relación que guarda el sujeto con los demás a partir de sus actividades y la posesión de bienes, es decir, no deja de lado la explicación de la economía y los medios de producción, sino que abunda sobre la relación del individuo con el mercado, llamándolo así, la posición del sujeto con relación a la capacidad de mercado. Es decir, Weber clarifica que es la ocupación un modo de especialización, especificación y combinación de las funciones de un individuo en cuanto constituyen estas para él, la base de oportunidad constante de tener ingresos o ganancias.¹⁵⁰

Con ello, se establece una categorización de clase: Clase propietaria Privilegiada, Clase Privilegiada Rentista, Clases propietarias negativas

Es entre estos tipos de clase donde se ubica la perspectiva de Weber sobre clase media, ya que esta se halla integrada por capas de toda especie, donde existen y coexisten los individuos equipados con propiedades o con cualidades de educación de los cuales ambos obtienen sus ingresos.¹⁵¹

Así, el traslado de la posición teórica a la ocupación resulta en lo siguiente:

A.- Clases positivamente privilegiadas:

¹⁵⁰ Giddens Antony. La estructura de clases en las sociedades avanzadas. Alianza Universidad Madrid 2000

¹⁵¹ Weber, Max. Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva. Fondo de Cultura Económica. Madrid, 2002

- 1) Comerciantes
- 2) Armadores
- 3) Empresarios
- 4) Industriales
- 5) Profesionistas (abogados, médicos, artistas, etc)

B.- Clases Negativamente Privilegiadas

- 1) Calificados
- 2) Semi calificados
- 3) No calificados

C.- Clase media: Funcionarios Públicos y Privados, Profesionistas.

De esta manera, un posible ascenso o movilidad, es ir hacia una clase social distinta al origen, y la pregunta es ¿cuál es el origen? El principio se ubica en un marco histórico donde del desarrollo y evolución de los diferentes tipos de clase social.

En un primer momento, es importante establecer las consideraciones que hace Marx al respecto de las clases sociales y los distintos conceptos que se derivan de ello como: status, estratificación, poder; por un lado Marx piensa que la distribución de intereses económicos que da origen a las clases sociales no se corresponde necesariamente con la identidad comunitaria que constituye el status, así, éste depende de una evaluación subjetiva.

Las sociedades humanas se distinguen por tener un tipo de estructuración y se le denominan sistemas de estratificación, ya que estas de alguna manera son formas más consolidadas de regular la desigualdad. Esta denominación se explica porque representan un esquema coherente que regula u ordena la estructura social respecto de los siguientes puntos principales: 1) el principio que legitima la desigualdad y la distribuye por grupos de status, 2) el número de grupos de estatus y el tipo de relación entre los mismos, 3) el estilo de vida de cada grupo de status y 4) el grado de permeabilidad entre los mismos, es decir, la posibilidad

latente de movilidad social entre ellos. Con lo anterior, se diferencian los sistemas de estratificación: por castas, por estamentos, por clases/o estratos sociales.¹⁵²

3.3.1 ESTAMENTO

Es una pretensión típicamente efectiva, de privilegios positivos o negativos en la consideración social fundada en el modo de vida, y en consecuencia en maneras formales de educación formal y familiar; en un prestigio hereditario o profesional.¹⁵³ Pero nunca está determinada por una situación de dinero o cualidad de empresario, lo que sí, es que pueden en algún momento histórico conducir a ella; de la misma manera que la falta de un patrimonio es menester de perder este tipo de clase, lo que si es que puede de igual forma conducir a la pérdida en algún momento histórico.

Los estamentos por otra parte pueden originarse:

1. Primario.- por un modo de vida estamental propio (modo de vida)
2. Secundario.- por carisma hereditario a través del prestigio en méritos de una procedencia estamental (herencia)
3. Por apropiación estamental.- como monopolio de poderes de mando políticos (políticos)

De esta manera, dice Weber, toda apropiación particular de probabilidades de señorío tienden a la formación de estamentos. Entonces, toda formación de éstos tiende a la apropiación monopolista de poderes señoriales y de oportunidades adquisitivas. En contra posición, las clases lucrativas surgen sobre la base de la economía de mercado y los estamentos nacen y subsisten preferentemente sobre la base de las asociaciones con economía de consumo feudal o patrimonial. Así, una sociedad se llama estamental cuando su articulación social se realiza preferentemente según estamentos y clasista cuando su articulación se realiza preferentemente en clases.

¹⁵² Almaraz citado en Brunet, Ignasi y Antonio Morell. Clases, educación y trabajo. Editorial Trotta, Madrid, 1998

¹⁵³ Íbid p 246

3.3.2 CASTAS

La palabra casta surge para realizar una distinción de tipo clasista pero más que eso era una aplicación de distinción para los individuos sobre su raza o etnia; no obstante que se comienza a utilizar este concepto para referirse a un estrato de la población que tenía que ver con la clase social tendiente a una raza. El sistema de castas fue empleado principalmente en el siglo XVI hasta el XVIII, en las colonias europeas en América. Este mismo sistema se llevó a cabo también de manera importante en la India, bajo la misma lógica de distinción racial o étnica.¹⁵⁴ De tal suerte que se puede decir que las castas son comunidades a nivel de pueblos equivalentes a grupos de status con estilos de vida diferenciales, y asimismo asociado a este estilo de vida, hay un número determinado de rituales y restricciones religiosas. En estos grupos no existe la movilidad social.¹⁵⁵

3.3.3 MERITOCRACIA

El proceso de modernización implica la transición de sociedades tradicionales -en las que la posición social se asigna por criterios adscriptivos basados en el origen familiar -a sociedades de tipo meritocrático, caracterizadas por el predominio de *méritos*, las capacidades, los logros de los candidatos respecto de las posiciones laborales disponibles y, sobre todo de los cargos más exigentes, mejor recompensados y de mayor status, la igualdad de accesos a los beneficios y oportunidades de desarrollo se logra cuando todos o una amplia mayoría de los miembros de la sociedad tienen acceso a ventajas sobre un estado de bienestar, cuando existe una competencia por las posiciones ocupacionales y se respetan criterios universalistas de selección, en virtud de los cuales todos reciben el mismo trato.

¹⁵⁴ En la India el sistema de estratificación social se usaba para saber la clase a la que pertenecías más no a la labor que desempeñabas. Lo mismo sucedía en México en la época de colonización, existían, españoles peninsulares, Hidalgos (criollos), mestizos, indígenas, negros, etc.

¹⁵⁵ Reed, Nelson. La guerra de castas en Yucatán, ed. ERA, México 1971

3.4 SISTEMA DE CLASES EN MÉXICO

La historia de México ha transitado principalmente en diversas etapas: 1) época prehispánica, donde el sistema de clases era el principal indicador de la movilidad social, así como un sistema de estratificación, todo ello reflejado en un sistema político, social y económico, el cual no estaba diseñado de una manera democrática, sino más bien piramidal,¹⁵⁶ 2) la colonia¹⁵⁷, 3) independencia, 4) revolución¹⁵⁸, y 5) modernización. En el caso de México, el cambio del concepto de clase social al de estratificación social, pudo tener ciertos aspectos liberadores en el cambio del modo de producción y sus relaciones, al permitir la movilidad social, que de ninguna manera existe en un sistema de castas. Es importante

¹⁵⁶ Universidad de Sonora, División De Ciencias Sociales Departamento de Antropología e Historia, Hermosillo, Sonora, Diciembre De 2002. La sociedad se organizó digamos en una estructura piramidal en donde en la cima de esta se instaló el tlatoani (rey) que tenía un poder tanto civil, como militar y religioso y gobernaba su territorio como cada ciudad. A estos les seguían sus subordinados los Teuctli (señores de los Tecalli o casa señorial) y por supuesto los pillis hijos de los nobles Tenemos a los pochtecas (mercaderes aztecas) quienes estaban dedicados al comercio exterior. Aunque ellos existieron desde tiempos muy remotos; su importancia se acrecentó a partir de la extraordinaria pujanza económica de México (Tenochtitlán); a la metrópoli azteca fluía toda clase de productos procedentes de regiones a veces distantes, obtenidos gracias a las negociaciones de los pochtecas o conceptos de tributos que se imponían a los pueblos sojuzgados. La importancia de estos mercaderes llegó a equipararse con la de los pipiltin o nobles. Aparte de que gozaban de protección real en ocasiones eran tan poderosos que a veces hacían la guerra por su propia cuenta. Por último en la base de la pirámide tenemos a los Macehuales que a sus vez estaban divididas en mayeque y calpuleque: Los calpuleques que cultivaban tierras, que tenían un usufructo en los calpulli (barrios organizados) y tributaban al estado directamente. Los mayeque (braceros) que labraban parcelas en las tierras particulares de los nobles, y que se les tributaba.

¹⁵⁷ En esta etapa que duró aproximadamente 300 años, se generó básicamente un sistema de estratificación de tres estadios: los españoles, los criollos (hijos de españoles pero nacidos en el Nuevo Mundo), los mestizos (hijos de padres de distintas razas (europeas, indígena, negra o asiática) y de allí se derivan dos subclases; los esclavos y los indios. La población novohispana estaba rígidamente estratificada, no sólo por el factor económico sino étnico. El obispo de Michoacán, Abad y Queipo, manifiesta esta idea en un documento que redactó en 1799: "Ya dijimos que la Nueva España se componía con corta diferencia de cuatro millones de habitantes, que se pueden dividir en tres clases: españoles. Indios y castas. Los españoles comprendían una décima del total de la población, y ellos solos tienen casi toda la propiedad y riquezas del reino. Las otras dos clases que componen los nueve décimos, se pueden dividir en dos tercios, los dos de castas y uno de indios puros. Indios y castas se ocupan en los servicios domésticos, en los trabajos de agricultura, en los ministerios ordinarios del comercio y de las artes y oficios. Es decir que son criados, sirvientes y jornaleros de la primera clase (de los españoles). Por consiguiente, resulta entre ellos y la primera clase una diferencia entre los que nada tienen y los que lo tienen todo, entre los dependientes y los señores.

¹⁵⁸ En esta etapa se generan lo que en esencia podríamos llamar clases sociales, desde la perspectiva tanto de Marx como de Weber, ya que surge una relación no sólo dicotómica (relación con los medios de producción, proletariado y burguesía), sino también con relación al mercado, fines y objetivos en común. Se estructura de una manera mucho más marcada un sistema de clasificación, abandonando por fin la estratificación marcada por las 3 anteriores épocas; da comienzo un sistema de clasificación y estratificación propios de un país en crecimiento: no calificados, semicalificados y calificados, teniendo como base la relación con los medios de producción que establecía Marx.

recordar que el sistema español nobiliario no se reproduce en México, en donde los señores nobles no contaban con el control de los medios de producción como en la propia Europa, sin embargo, en México si existía una sociedad dividida en castas: españoles peninsulares, criollos, mestizos, en sus diferentes tonos y mezclas, indígenas y desde luego los negros que vinieron a tratar de llenar el vacío de fuerza de trabajo motivada por las pestes que prácticamente despoblaron las comunidades indígenas de México.

La posibilidad de traspasar ese sistema de castas, al menos hasta los tiempos de la guerra de independencia y años después, mantuvo una inmovilidad de la sociedad, no existían clases sociales en el término moderno del concepto, pero si existía la propia explotación de las castas inferiores, así como la conformación de una clase media que fue integrada primeramente por los criollos y posteriormente por los mestizos, en donde empezaron a fungir como administradores de los españoles e iniciar un sistema de clase social en donde la movilidad de los criollos y mestizos e impensablemente algún indígena podría ascender incluso como dueño de los medios de producción.

En este sucinto proceso del origen de las clases sociales en México, se menciona que fue necesario romper el sistema de castas colonial para que estas pudieran irrumpir en el México independiente.

3.5 ESTRATIFICACIÓN

Por estratificación social se entiende generalmente el proceso mediante el cual los individuos, las familias o los grupos sociales son jerarquizados en una escala, unos en los escalones superiores y otros en los inferiores; empero, esta concepción presenta sus propios problemas, por una parte las estratificaciones son universales¹⁵⁹ y representan la distribución desigual de derechos y obligaciones en una sociedad y esta misma presenta un principio regulador

¹⁵⁹ Kingsley Davis y Wilbert E. Moore. Some principals of social Stratification, American Sociological Review. 1945

consistente en situar y motivar a los individuos en la estructura social y la base para ello la constituye el prestigio diferencial de las diversas posiciones en la sociedad y de las personas que ocupan esas posiciones.

La pregunta que surge para este caso es: ¿cuáles son las bases del prestigio de ciertas posiciones sociales?, el problema no es fácil ya que puede tratarse de la visión del propio investigador, o del prestigio que el individuo atribuye a su propia posición o a la de otros, o bien, a la posición que le atribuye toda una sociedad. Lo cierto es que la estratificación representa una escala de valores, que bien podría ser o caer en la subjetividad, entonces, el asunto es la objetivación de la estratificación. Para ello, Davis y Moore, señalan la existencia de dos factores: a) su importancia para la sociedad, es decir, su función y b) el entrenamiento o talento necesario para ocuparlas. Las funciones principales con respecto a las cuales se establecen las estratificaciones serían: la religión, el gobierno, la riqueza, propiedad y trabajo, y el conocimiento técnico. En general se retoman las siguientes categorías para comprender dicho concepto: el monto del ingreso, el origen del ingreso, bienes, educación, el prestigio de la ocupación, el área residencial, la raza o etnia.¹⁶⁰

Es visible que una estratificación social basada solamente en uno de los criterios o en algunos no corresponde a la realidad social, por ello es cada vez más común la elaboración de índices múltiples. Al considerar los distintos criterios de la estratificación es necesario distinguir claramente aquellos que son cuantitativos y que pueden ser representados en números o porcentajes, tales como la educación o el ingreso, y los que son cualitativos, que se dividen en dos: 1) objetivos.- la posesión o no de bienes, el tipo de trabajo desempeñado en la sociedad, el desempeño de funciones directoras o subalternas, 2) subjetivos.- el prestigio de ciertas ocupaciones o los grupos raciales o étnicos; así, la posición social de un

¹⁶⁰ Stavenhagen, Rodolfo. Las clases sociales en la sociedades agrarias, siglo veintiuno editores, Madrid España. 17va edición 1996

individuo en un sistema de estratificación se genera a través de una serie de atributos y da como resultado su status social.¹⁶¹

No obstante, en un gran número de investigaciones sobre la estratificación se reconoce no sólo una escala de status individuales, sino la existencia objetivizada y estructurada de una serie de categorías sociales más o menos homogéneas, por lo tanto, los individuos que integran estas categorías poseen en común ciertos índices de la estratificación o indicadores de la posición social. Estas categorías o agrupamientos son también llamados estratos, capas o clases; en una visión quizás reduccionista pero funcional, no se trata más que de una serie de personas que tienen en común características, es decir, un status semejante.

Ahora bien, el análisis de la estratificación de clase que surge a partir de la industrialización es uno de los ejes de la sociología de Marx y Weber; en ambos casos el sentido de la estratificación social no viene dado por una clasificación pasiva de los individuos de acuerdo con su posición en una escala compleja basada en los recursos y oportunidades disponibles. Por tanto se deriva de las relaciones de propiedad y trabajo.

Otro de los planteamientos es que la estratificación tiene como base a los modos de producción: a) Era de la agricultura, b) La era de la industria y c) La era de la digitalización.

Existe una necesidad de comprender los cambios que se están produciendo en la naturaleza de los sistemas de estratificación social en México, como un resultado del impacto de las grandes transformaciones de tipo "macro social; no es fácil encontrar un paradigma en común para tal explicación, ya que es un proceso estocástico. Por esta razón, se hace pertinente este tipo de investigaciones no sólo en México sino en América Latina, estudios que busquen comprender los fenómenos que se originan sobre la estructura social, sus tendencias de cambio, los alineamientos de clase, la movilidad social y la distribución del poder y el prestigio en sus sociedades.

¹⁶¹ Según Kingsley, originalmente el término status no implica una estratificación, sin embargo, si forma parte de ella.

La base fundamental sobre el tema, surge desde las discusiones sobre el concepto de clase –como ya se ha revisado –de K. Marx y Weber. Otra manera reciente de abordar este tema es por parte de la sociología de los Estados Unidos, la cual se ancla bajo una perspectiva estructural-funcionalista como se puede observar en el trabajo de Davies y Moore "Some Principles of Stratification" de 1945;¹⁶² por otra, el trabajo pionero que sienta las bases de los estudios de movilidad ocupacional de Natalie Rogoff de 1953¹⁶³, "Recent Trends in Occupational Mobility, además del trabajo posterior de síntesis contenida en el libro de B. Barber, "Social Stratification" de 1957.¹⁶⁴

El análisis de la estratificación de clase que surge a partir de la industrialización es uno de los ejes de la sociología de Marx y Weber; en ambos casos el sentido de la estratificación social no viene dado por una clasificación pasiva de los individuos de acuerdo con su posición en una escala compleja basada en los recursos y oportunidades disponibles. Por tanto se deriva de las relaciones de propiedad y trabajo.

De este modo, todo sistema de estratificación social puede ser visto como una "estructura de oportunidades" o lo que es lo mismo, como una distribución de oportunidades para el acceso a posiciones sociales diferencialmente evaluadas. Naturalmente, la estructura de oportunidades no es estática; cambia con el tiempo y varía en un mismo tiempo entre diferentes países o sociedades. Tales cambios tienen importantes efectos sobre las oportunidades diferenciadas de movilidad

¹⁶² Se realizó una investigación en la universidad de Michigan, E.U sobre estudiantes universitarios de diferentes regiones, tamaños ciudad natal, y orientaciones políticas, así como ocupaciones clasificadas de manera similar en términos de prestigio relativo. En comparación con otros estudios, las correlaciones de orden de preferencia de prestigio eran 0.88 con un estudio en 1925, de un 0.93 en 1947, y 0.95 en 1968. Los cambios en la clasificación a través del tiempo fueron examinados de manera funcionalista y explicados a partir de las teorías de la estratificación social. Ambas teorías eran necesarias para explicar los cambios ocurridos a través del tiempo. El enfoque funcionalista es el que prevalece para definir más adecuadamente por qué los cambios comienzan a ocurrir y bajo qué condiciones sociales y económicas lo hace.

¹⁶³ Rogoff, Natalie. Social Stratification in France and in the United States, American Journal of Sociology Vol. 58, No. 4 1953

¹⁶⁴ Filgueira, Carlos. La actualidad de viejas temáticas: sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina, Serie Políticas Sociales, ONU, CEPAL, ECLAC, División de Desarrollo Social, Santiago de Chile, 2001

social por parte de cada uno de los miembros que la integran y sobre las divisiones de clase, lo cual trae como consecuencia movimientos sobre el ámbito de las relaciones interpersonales, institucionales y políticas.

3.6 MOVILIDAD SOCIAL

Para que este fenómeno de la estratificación adquiriera un aspecto dinámico, es necesario que esté ligado al análisis de la estructura de clases, el cual se encuentra implicado en la movilidad social; este concepto se define como un movimiento significativo en la posición económica social y política de un individuo o estrato.¹⁶⁵ También puede entenderse como el conjunto de cambios económicos y sociales ocurridos en la vida de una persona a lo largo de dos o tres generaciones de una familia y que afectan sensiblemente su patrimonio o prestigio social.¹⁶⁶

Es importante mencionar que generalmente lo que se ha estudiado de manera errónea es la movilidad individual, pues el cambio en la posición de los estratos tiene que ver más con la evolución o el desarrollo social, y que éste no debe confundirse bajo ninguna consideración con movilidad social. Los estudios sobre la movilidad se basan en el hecho de que los sistemas de estratificación del mundo moderno no son rígidos y permiten el paso de un individuo de un status o de una clase a otro. La movilidad en el área de la estratificación está representada de manera vertical, que se distingue de la movilidad horizontal o geográfica.

El énfasis de la movilidad social como objeto fundamental se tornó hacia la conformación de clases o agregados colectivos que se suponía, constituían la base del poder y del conflicto de la sociedad (identidades, sentimiento de pertenencia, acción colectiva, etc.) Sin embargo, no es sino a partir de los postulados de Marx y Weber como se comprendió el origen y transformación de

¹⁶⁵ S.H, Miller. The concep and measurement of mobility, Amsterdam 1956

¹⁶⁶ Von Mentz, Brígida. Movilidad social de sectores medios en México. Una retrospectiva histórica (siglos XVII al XX) México, CIESAS, 2003

dicho bagaje teórico, que es en el que se fundamenta este apartado ya que no sólo habría que considerar el asunto de la clase social sino también el de la estratificación, así como la división y el conflicto de clases.

Según Filgueira, es posible distinguir tres grandes núcleos de conocimiento que pueden ordenar el análisis de acuerdo a la conceptualización convencional de los tipos de movilidad: uno referido a la movilidad estructural, el segundo, a la movilidad de reemplazo o individual, y el tercero, a la marginalidad.

Los primeros estudios sobre la movilidad estructural que realizaron los analistas en América Latina registraron con precisión los efectos positivos del desarrollo económico y productivo sobre la movilidad social.¹⁶⁷ Efectos que se prolongaron a lo largo del siglo pasado y en particular, durante el período de posguerra. Las tendencias liberadoras hacia la reducción del sector rural por los efectos de la migración rural-urbana, así como la caída de la ocupación en el sector primario, el proceso de industrialización que con mayor o menor profundidad afectó a la mayor parte de los países de A.L., la urbanización, el creciente grado de asalariados de la PEA y la expansión del sistema educativo en todos sus niveles, fueron procesos que incentivaron la movilidad social ascendente y así lo registraron los estudios de la época.¹⁶⁸

Uno de los momentos más importante en América Latina fue el período de posguerra, ya que representó un siglo vital para el capitalismo mundial. De manera particular en este continente se sustentó en el "modelo de sustitución de importaciones" o de "desarrollo hacia adentro" cuya expresión más significativa fue la formación de una industria protegida con efectos dinámicos sobre la estructura social en varios sentidos: la formación de un proletariado industrial, la emergencia de los sectores de clase media dependientes, y la formación de un mercado de trabajo donde se expandieron las formas contractuales capitalistas. Para la gran

¹⁶⁷ Íbid p 13

¹⁶⁸ Germani G. La movilidad social en la Argentina en Política y sociedad en una época en transición, Ed. Paidós, B. Aires, 1971

mayoría de los países de la región, el período de posguerra correspondió a "la segunda industrialización" que vendría a modificar el nuevo dinamismo hacia el crecimiento de la industria manufacturera iniciado desde principios de siglo.¹⁶⁹

El segundo proceso estructural de largo plazo que incentivó la movilidad ascendente estuvo dado por los cambios en los patrones demográficos. En la medida en que las clases medias y altas comenzaron a reducir la fecundidad antes que los sectores bajos urbanos y rurales, se creó un vacío relativo en la reproducción de la población de los sectores más altos de la sociedad. Ello favoreció que los hijos de padres de origen social bajo entraran en posiciones ocupacionales que no podían ser llenadas por el número de hijos pertenecientes a los estratos más altos.¹⁷⁰

También aquí es identificable un período dorado a partir del cual la transición demográfica en sus etapas iniciales e intermedias tiene como efecto estimular la movilidad social. Sobre la década de 1960 algunos países de A.L. ya se encontraban en fases avanzadas de la transición demográfica aunque la mayoría se encontraba en sus inicios. Los efectos demográficos por lo tanto, continuaron haciéndose sentir durante las décadas subsiguientes, sobre todo en las dos inmediatas.

De hecho, las transformaciones productivas en conjunción con la movilidad demográfica inducida por las diferencias de fecundidad entre estratos, actuaron virtualmente como una bomba de succión contribuyendo a estimular una movilidad ascendente excepcional en la mayor parte de los países de A.L. Este proceso ocurrió con mayor profundidad y antecendencia en países como Uruguay, Argentina y parcialmente en Chile.

¹⁶⁹ Secretaría Permanente del Sistema Económico Latinoamericano (SELA) y Santiago González Cravino, Aspectos sociales de la integración, Volumen III, (LC/L.996/Add.2), diciembre de 1997.

¹⁷⁰ Loc Cit. Filgueira p 15

Sin embargo, fue con la "segunda industrialización" que se hicieron más visibles las consecuencias de los cambios estructurales sobre la movilidad social. Así, por ejemplo, los estudios sobre Brasil¹⁷¹ pusieron en evidencia el extraordinario efecto de los cambios de la estructura productiva sobre la movilidad social intergeneracional ascendente. La generación de empleo favoreció la rápida consolidación de las nuevas clases medias y altas dependientes (asalariadas) asociadas a los procesos de industrialización, modernización del Estado y urbanización, además de dar lugar a un proletariado urbano moderno que se extendería. En la medida en que el tipo de movilidad individual es la que califica con más propiedad el grado de apertura de la estructura social para recompensar el desempeño exitoso o al fracaso en la competencia por el acceso a las posiciones sociales más altas o mejor evaluadas, el monto de movilidad en las sociedades se vuelve un indicador importante de lo que se ha llamado el grado de "permeabilidad" de la estructura social. Cuanto más rígido o estamental es un sistema estratificado, menor es la probabilidad de que exista movilidad por reemplazo y en consecuencia, menor es también la probabilidad de que las posiciones ocupacionales sean ocupadas de acuerdo a calificaciones y capacidad de desempeño.

En el caso extremo, la movilidad tiende a ser nula cuando, por ejemplo, las posiciones sociales que ocupa una nueva generación provienen exclusivamente del origen familiar o de factores adscriptivos. O lo que es lo mismo, cuando el destino de una persona está determinado desde su nacimiento. Así, la redistribución del poder y el prestigio en la sociedad no tendría lugar. De este modo, las principales características de la estructura social que se llevaron a cabo en A.L. fueron la industrialización y la modernización.

Conviene recordar, sin embargo, que además de la centralidad que ocupa la dimensión ocupacional como elemento determinante de la estratificación y la movilidad social en general -aspecto sobre el cual existió un amplio consenso

¹⁷¹ Costa Pinto E., "Estratificação social e desenvolvimento económico", Boletim do Centro Latinoamericano de Pesquisas em Ciências Sociais, V.2, No. 3, Río de Janeiro, 1959

entre los analistas-, el paradigma también comprendió el análisis del logro de status, incorporando además de la ocupación las posiciones referidas a la educación y los ingresos.¹⁷² El supuesto en este caso, fue el de la existencia de una relación de contingencia entre el logro educativo, como requisito de acceso a mejores posiciones en la estructura ocupacional, y éstas como determinantes de los niveles de ingreso. Por lo menos ese fue el marco de referencia orientado por la utopía de la construcción de "sociedades abiertas" de intensa movilidad social que se vivió –y parece ser que es lo que se vive –en A.L.

3.6.1 MOVILIDAD DE REEMPLAZO

El segundo aspecto problemático que mostraron las investigaciones fue el comportamiento de la movilidad denominada indistintamente como "individual", de "circulación" o de "reemplazo". La visión optimista que se desprendía de los resultados de la movilidad estructural tenía también otra cara cuando se examinaban los procesos intrínsecos de movilidad en la estructura social sin considerar -o controlando- los movimientos inducidos por el cambio productivo o demográfico. Otro factor erróneo es tratar de explicar el grado de apertura de la estructura social a partir de la movilidad individual, ello para medir o calificar el desempeño exitoso o el fracaso del desarrollo social del país; de tal suerte que pareciera que la movilidad individual induce o manifiesta un supuesto acceso a las posiciones sociales más altas o mejor evaluadas. Con esto, el grado de movilidad presentado en las sociedades se vuelve un indicador importante de lo que se ha llamado el grado de "permeabilidad" de la estructura social.

Convencionalmente, en los estudios de estratificación y movilidad social se han distinguido tres tipos de procesos que inciden en la transformación de la estructura de oportunidades: productivos, demográficos y migratorios. La expansión general de la estructura económica y social es sin duda el factor considerado como el de mayor incidencia en el cambio de la estructura de oportunidades. Las fuentes de tales transformaciones pueden provenir del cambio científico-tecnológico, de una

¹⁷² CEPAL, Panorama social de América Latina 1997, Santiago, Chile, 1998.

diferente inserción de las economías nacionales en el ámbito internacional, de la conquista y dominación de nuevos territorios, del descubrimiento o explotación de nuevas materias primas, o de los cambios en los paradigmas productivos y de gestión de las empresas.

En segundo lugar, como ya se vio, uno de los mecanismos menos tangibles contribuyentes a los cambios en la estructura de oportunidades corresponde al campo de la demografía. Cuando los diferenciales de fecundidad entre estratos sociales son elevados y cuando los estratos más altos reducen la fecundidad más -o antes- que los otros, se generan condiciones positivas para el ascenso de los estratos bajos. El fracaso de la reproducción de los primeros que en el caso extremo no llegan a tener el número suficiente de hijos para su propia reproducción, genera un vacío abriendo oportunidades para los últimos. Si a ello se suma una estructura productiva en expansión, los efectos mutuos multiplican las circunstancias de que por una vía u otra aumente la probabilidad de ascenso social de los individuos de los estratos más bajos de la sociedad, Lo anterior se puede visualizar a partir de la teoría de la transición demográfica.

El tercer mecanismo considerado tradicionalmente corresponde a los efectos de los desplazamientos poblacionales. El tipo predominante de movilidad geográfica de la población puede ser considerado como un tercer mecanismo de cambio de la estructura de oportunidades en cualquier sistema de estratificación. Así por ejemplo, bajo condiciones de estancamiento o falta de expansión, el movimiento poblacional de tipo rural-urbano o el internacional compuesto por inmigrantes de nivel social bajo, presiona la estructura de estratificación en el sentido de endurecer la estructura de oportunidades de los estratos bajos urbanos ya consolidados. Al mismo tiempo, y dado que genera un escenario de mayor competencia, resienten las posibilidades de absorción de los nuevos inmigrantes. Lo mismo ocurre, por ejemplo, con el tipo de migración compuesta predominantemente por individuos de clase media, reduciendo las oportunidades de ascenso de los sectores bajos dependiendo igualmente de la expansión en

otras esferas. La inmigración no tiene por lo tanto efectos unívocos. Depende de la combinación de factores y procesos sociales y económicos que confluyen en determinado momento en un resultado particular: por una parte, las características de los individuos que componen los flujos de inmigrantes, y por otro, las condiciones estructurales de los lugares de origen y destino de los inmigrantes.

Por último, el tipo de mecanismo menos tangible y normalmente postergado en los estudios de estratificación y movilidad es el "capital social" y otras formas de capital. El establecimiento de sistemas informales basados en la creación de relaciones estables y continuas que se organizan en torno a vínculos determinados por obligaciones recíprocas, por normas y sanciones, y por principios de autoridad, afectan la estructura de oportunidades. La inserción en redes con elevado grado de capital social y la mayor disponibilidad de activos que circulan en las mismas (confianza, apoyo mutuo, información, influencia) mejoran las circunstancias de desempeño de los individuos en el sistema de estratificación. En este sentido, la familia ha sido considerada tradicionalmente como uno de los principales núcleos de capital social así como otros tipos de sistemas informales propios de la comunidad. Entre los mismos, se han destacado aquellos que se forman en torno a la etnia, la religión o la migración.

Como regla general, cuanto más aceleradas y profundas son las transformaciones, es más probable que los cambios estructurales generen una movilidad social de "status" que involucra a amplios contingentes de individuos que participan de situaciones estructurales compartidas. A diferencia de la movilidad social individual, producto del cambio gradual dentro de paradigmas productivos preestablecidos, la movilidad de status alude a procesos masivos que alteran el destino de una parte más o menos importante de los grupos, clases o segmentos de la sociedad. Adicionalmente, cuando la estructura de oportunidades se transforma de manera radical debido a un cambio de sistemas, es más probable que se modifique la estructura global de estratificación afectando a casi la totalidad del ordenamiento jerárquico de la sociedad. También, como regla

general, es más probable que las consecuencias de los cambios discretos y graduales puedan ser absorbidos sin mayor conflictividad por los formatos institucionales y políticos preexistentes en contraste con el virtual desborde de los formatos institucionales y regulatorios que suelen producirse en presencia de cambios radicales.

Bajo el efecto de la estructura de oportunidades citada, hay un consenso sobre el nacimiento y las características de un nuevo tipo de sociedad que surge como consecuencia del aceleramiento del proceso de globalización a escala internacional y del cambio técnico. Sobre esta postura¹⁷³ se ofrecen una revisión de los principales antecedentes de este tipo de sociedad y el planteamiento se origina en el nacimiento de una sociedad postindustrial conformada por profesionales y técnicos en donde la capacidad de mercado y el valor simbólico de éstos, ocupan el centro del escenario político, económico y social.

El nuevo motor del crecimiento depende ahora de la nueva economía global, del cambio técnico y del dinamismo de un nuevo sector terciario que se caracteriza por la demanda de mano de obra calificada (técnicos, profesionales y sectores del conocimiento) pero baja demanda en las ocupaciones de escaso nivel de calificación como lo ejemplifican los altos niveles de desempleo en Europa continental. A diferencia del período de crecimiento liderado por la industria en donde el "modelo fordista" absorbía en la línea de producción a la mano de obra no-calificada, lo que ocurra con la capacidad de absorción de la nueva economía de servicio será determinante del éxito en frenar la escalada de desempleo. Pero de la misma forma, la muy baja productividad de los servicios en sectores que antes generaban empleo como en el comercio y los servicios personales, hace posible que el sector mantenga su dinamismo a costa de una caída significativa de las retribuciones, como lo ejemplifica los Estados Unidos o más en general los países con una cultura eurooccidental. Esto es así, no porque la nueva economía

¹⁷³ Esping-Andersen G., *Social Foundations of Postindustrial Economics*, Oxford University Press, 1999; Crompton R., *Clase y Estratificación*, Editorial Tecnos, Madrid, 1993.

reduzca su capacidad de generar empleo sino principalmente por la pérdida de calidad de los mismos, es decir, pérdida del bienestar: reducción del tiempo de trabajo y de salarios y falta de cobertura en materia de seguridad social.

3.7 MOVILIDAD SOCIAL Y ESTRATIFICACIÓN EN MÉXICO

Las investigaciones sobre la movilidad social en México comenzaron a estudiarse durante la década de 1960 y 1970; en esos estudios el análisis de la movilidad social se relacionaba con la rápida urbanización mexicana y con la inserción desigual de la población en el proceso de modernización del trabajo y del empleo que se observaba entonces: el de expansión del aparato del Estado y de los servicios sociales, así como de las funciones de servicios en las empresas.¹⁷⁴ A lo largo del tiempo, y luego de la experiencia del modelo desarrollista mexicano de 1940-1970,¹⁷⁵ vale la pena preguntarse ¿hasta qué punto la educación y la ocupación han favorecido la movilidad de grupos sociales?, tal como sugieren algunos autores;¹⁷⁶ que expresan que las condiciones heredadas de una generación a otra condicionan en gran parte la posibilidad de ascender o descender en términos de ingresos, educación y ocupación, y estas al mismo tiempo constituyen—independientemente del capital humano y social— el mecanismo de transmisión intergeneracional que puede perpetuar las diferencias y la falta de oportunidades en la sociedad.

Es común escuchar que las transformaciones sociales y económicas asociadas al advenimiento de un modelo económico —neoliberalismo— generan una desigualdad social e incluso incrementan la pobreza, reduciendo así, la movilidad ascendente,

¹⁷⁴ Balán, J., H. Browning y E. Jelin: *Men in a Developing Society: Geographic and Social Mobility in Monterrey, Mexico*, 1973, Austin, University of Texas Press

¹⁷⁵ México, al igual que en América Latina inició un rápido proceso de industrialización después del modelo fordista de producción, originándose en las décadas de 1940-1970, su base se sustentó en la apuesta a una rápida industrialización y un modelo de sustitución de importaciones, la cual permitió un crecimiento acelerado del ingreso y del bienestar, generado por la inserción laboral de hombres y mujeres a la industria manufacturera principalmente. El PIB se estableció en 7.6%, permitiendo un marcado desarrollo económico, social y educativo

¹⁷⁶ Gaviria, A. *Los que suben y los que bajan. Educación y movilidad social en Colombia*. Bogotá: Alfaomega 2002

sin embargo, aún no se ha podido corroborar de manera contundente, por ello la necesidad de estudiar dicho fenómeno para el caso México. En la última década del siglo XX, el tema de la movilidad social recobró énfasis no sólo en México sino también en América Latina, buscando explicaciones sobre el desarrollo social y la equidad¹⁷⁷

“En primer lugar, la expansión y las transformaciones de las estructuras económica y social, son el factor de mayor incidencia en el cambio de la estructura de oportunidades. Las fuentes más comunes de estas transformaciones pueden provenir del cambio técnico, de la inserción asimétrica de las economías regionales a las nacionales y de estas a la economía mundial, del descubrimiento y explotación de nuevas materias primas, o de los cambios en los paradigmas productivos y de gestión de las empresas. En segundo lugar, y tal vez el mecanismo menos tangible, está el cambio demográfico. Por ejemplo, mejores condiciones de ascenso social para los estratos bajos pueden asociarse a reducciones sistemáticas de los niveles de fecundidad en los estratos más altos. Esta reducción puede, junto a los simultáneos procesos de expansión y transformación productiva, abrir nuevas oportunidades para los estratos bajos”.¹⁷⁸

Retomando las investigaciones en México, uno de los antecedentes es el realizado por Patricio Solís, en la ciudad de monterrey,¹⁷⁹ otro ejercicio importante sobre el tema es el realizado por la fundación Espinosa Yglesias,¹⁸⁰ quien realiza

¹⁷⁷ Solís Patricio. Desigualdad y movilidad social en la Ciudad de México. Estudios sociológicos, Vol. XXIX 2011

¹⁷⁸ Aarón Espinosa Espinosa, y Arrieta Flórez Rosaura. Movilidad social, educación y Mercado laboral en el departamento de Córdoba (Colombia) Universidad Tecnológica de Bolívar revista de economía del caribe n° 5, 2009

¹⁷⁹ En este trabajo se analizan las tendencias de largo plazo en la movilidad ocupacional en Monterrey, México. La acelerada industrialización hasta finales de los setenta produjo en la ciudad altas tasas de movilidad ocupacional. Una pregunta fundamental es hasta qué punto la crisis y los cambios estructurales a partir de los ochenta alteraron este régimen de movilidad. Con base en la comparación de dos encuestas retrospectivas realizadas en 1965 y 2000, se identifican tres tendencias en la movilidad ocupacional: la continuidad en la movilidad estructural ascendente; la reducción relativa de los ingresos laborales en las ocupaciones no manuales; y la permanencia de la inequidad social en el acceso a las oportunidades laborales. El conjunto de estas tendencias arrojan un saldo parcial negativo en la estratificación ocupacional, incluso en una ciudad como Monterrey, que podría ser considerada como un caso ilustrativo de integración “exitosa” al nuevo contexto económico mundial en América Latina.

¹⁸⁰ Movilidad Intergeneracional en México: Primeros Resultados de la Encuesta ESRU de Movilidad Social en México Florencia Torche, New York University

estudios de movilidad social en México, un primer ejercicio se realizó a partir de la EMOVI-2011, (Encuesta de Movilidad) que se encuentra en la encuesta de la ESRU de movilidad social en México 2006; esta es una encuesta de representación nacional para hombres jefes de hogar. Una vez que se analizaron los resultados, las principales conclusiones que se derivan es que “México ha experimentado movilidad absoluta ascendente, en el sentido de las mejoras en distintas dimensiones del bienestar para el conjunto de la distribución socioeconómica. Sin embargo también se observa que la sociedad mexicana está altamente estratificada y que la movilidad social se caracteriza por presentar mayores obstáculos para las sociedades de origen rural. Aunado a lo anterior, entre las principales causas de la baja de movilidad se identifica la deserción escolar, el trabajo infantil, entre otros”.¹⁸¹

Existe una importante pero breve literatura que explora la movilidad intergeneracional reciente en México; la mayor parte de estos estudios usan muestras de una sola ciudad o de un conjunto de zonas metropolitanas. Los estudios existentes se focalizan en dos dimensiones de la movilidad intergeneracional, la movilidad educacional y movilidad ocupacional de clases.

En otro estudio, Cortez y Latapí,¹⁸² presentan la idea de que los cambios en las oportunidades absolutas y relativas de acceso a los estratos altos de la estructura social y ocupacional urbana en México, muestran un descenso en las oportunidades de acceso al estrato de profesionales, funcionarios y grandes patronos. Este rumbo no es lineal, sino que afecta en primer lugar a quienes provienen de los estratos más bajos, en segundo lugar a los de estratos privilegiados, y casi no afecta a los estratos medios de la estructura socio ocupacional.

¹⁸¹ Informe Movilidad Social en México, 2013, Centro de Estudios Espinosa Yglesias

¹⁸² Cortés, Fernando y Escobar Latapí, Agustín. Movilidad social intergeneracional en el México urbano, revista de la CEPAL, abril, N° 85, 2005

3.7.1 MOVILIDAD EDUCATIVA

La movilidad educativa en México se refiere a un cambio temporal de las oportunidades de movilidad, es decir, la educación no es un fin en sí mismo, sino un medio que permite financiar un particular estándar de vida. Así, la educación puede desempeñar un papel importante como mecanismo de ascenso; en términos simples, “la movilidad educacional mide la relación que existe entre el logro educacional de los padres y el logro educacional de los hijos. No obstante, el logro educacional de los hijos también puede estar relacionado con otros factores del hogar de origen como el ingreso de los padres, la estructura familiar y la zona de residencia”.¹⁸³ Un mayor logro educacional de los hijos también puede ser efecto de cambio estructural, cuando la sociedad bajo estudio ha observado movilidad absoluta.

Así, la educación es uno de los principales motores de la movilidad social, a mayores niveles de educación, las posibilidades de ascenso social se multiplican. En una sociedad en la cual el sistema de educación funciona correctamente, es decir, se ofrece a toda la población la oportunidad de alcanzar un nivel y una calidad similares, existen entonces mayores posibilidades de ascenso. Otro elemento por considerar es la educación de los padres y es que esta no es la principal condición para la educación de los hijos. Sin embargo, si la oferta educativa resulta limitada y con calidad diferenciada, las posibilidades de las personas de alcanzar una capacitación redituable en el mercado laboral se reducen.¹⁸⁴ Por otra parte, un resultado que se agrega a esta reflexión es sobre los niveles de instrucción en una sociedad, ya que éstos disminuyen sistemáticamente a medida que descienden los estratos ocupacionales.

¹⁸³ Velez Grajales, Roberto m. campos y Claudia e. Fonseca. El concepto de movilidad social: dimensiones, medidas y estudios en México: constantes de la desigualdad, México, Centro de Estudios Espinosa Yglesias, 2012

¹⁸⁴ Informe Movilidad Social en México, 2013, Centro de Estudios Espinosa Yglesias

Otro de los elementos que hay que considerar es la relación entre escolaridad e ingresos, también llamada “perfiles de escolaridad – ingresos”,¹⁸⁵ estos muestran las relaciones que existen entre los ingresos percibidos en promedio por los individuos de diferentes edades que han obtenido determinados niveles de escolaridad.¹⁸⁶

3.7.2 MOVILIDAD OCUPACIONAL

El análisis clásico de las ocupaciones asume que la vida social contemporánea se agrupa en distintas dimensiones, y que una de ellas de manera central es la ocupación que las personas detentan. Las ocupaciones constituyen paquetes de credenciales (educación y competencias) y beneficios (ingresos, poder y estatus) que permiten identificar cómo una sociedad ha sido jerarquizada o estratificada. Una primera clasificación, puede ocurrir con el establecimiento de la actividad desempeñada: manuales (obrero, artesano) y no manuales (secretarias, profesionales) Las ocupaciones manuales y no manuales se pueden clasificar a su vez en ocupaciones de alta y baja calificación. Bajo esta premisa se puede establecer un sistema de estratificación de clases.¹⁸⁷

Tal y como se comentó en el tema sobre movilidad social, en algunos estudios sobre América Latina,¹⁸⁸ se afirma que el desarrollo económico ha contribuido al cambio de las estructuras ocupacionales en las ciudades, a través del incremento de actividades industriales y la expansión de los servicios ligados a éstas, tales como los de tipo financiero, bancario, los de comercialización, administración, etc. Ello implicó un aumento de las proporciones de la fuerza de trabajo que se dedican a las actividades manuales industriales y a ocupaciones no manuales,

¹⁸⁵ Muñoz C. A. Hernández y P. G. Rodríguez. "Educación y mercado de trabajo. Un análisis longitudinal de los determinantes de la educación. La ocupación y el salario. en la industria manufacturera de la ciudad de México" 1978 en Revista Latinoamericana de Estudios Educativos. Vol. VIII. N° 2.

¹⁸⁶ Los primeros datos acerca del comportamiento de estos perfiles en México fueron construidos a partir de unas tabulaciones especiales del censo de 1960 que fueron diseñadas por Clara Jusidman, quien en ese momento estaba adscrita al Colegio de México.

¹⁸⁷ Loc Cit. Espinosa Yglesias p. 25

¹⁸⁸ Véase Fernando L. Cardoso y José Luis Reyna, "Industrialización, estructura ocupacional y estratificación social en América Latina" en el libro del primer autor, Cuestiones de sociología del desarrollo, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1968

como profesionistas, técnicos, personal directivo, etc. Se sostiene también que dichas tendencias fueron acompañadas por el crecimiento de actividades del sector terciario menos productivas como son, entre otras, las de servicios personales y las de comercio ambulante.

Ante tal incremento económico y ocupacional, que surge de manera estructural en la mayoría de países que presentan una fuerte industrialización, se liga la participación del empleo femenino que ocurre bajo la misma perspectiva general de ocupación con una tendencia hacia la segmentación y estratificación acorde a ciertas características laborales y sobre todo instruccionales.

Dicha inserción femenina generalmente ha estado motivada por la presión económica y por el incremento del ingreso familiar, al igual que con expectativas más igualitarias de género.¹⁸⁹ Por otra parte, el empleo femenino no puede ser disociado de cambios y tensiones que operan al interior de la familia

Uno de los puntos destacables es, que con la nueva configuración del trabajo familiar se reconfiguran varios de los elementos de la estratificación y de las clases como: el status, prestigio y poder.

Ahora bien, la interrelación entre: economía, desarrollo y movilidad, en hombres y mujeres, llevadas al terreno de la ocupación, nos ayudan a comprender ciertos fenómenos poblacionales a nivel mundial, sin embargo, habría que comenzar explicando el contexto mexicano. En él pueden distinguirse tres períodos económicos en las últimas cinco décadas: la época del desarrollo estabilizador, que acaba con la crisis de 1982¹⁹⁰, aunque sus padecimientos empiezan a comienzos de la década de 1970 y se manifiestan dramáticamente en la crisis de

¹⁸⁹ Filgueira C. H., Sobre revoluciones ocultas: la familia en el Uruguay, CEPAL, Oficina de Montevideo, Uruguay, 1997

¹⁹⁰ Explica Cortez y Rubalcava, (2000) que para remontar la difícil situación económica el gobierno mexicano firmó un convenio con el FMI (Fondo Monetario Internacional) con el propósito de enderezar la cuenta externa y controlar la inflación; se aplicó un programa de estabilización y ajuste. El gasto público paso de 29.7% a 20.6% entre 1983 y 1983; el tipo de cambio del dólar pasó de \$26.79 a \$150,

1976; el período de transición, en que coexisten las orientaciones de política de la época del desarrollo basado en la sustitución de las importaciones con las que serían propias del tercer período, y la que sería la última fase, la del cambio estructural, cuyo inicio se data en 1988 y se podría caracterizar por la fórmula “más mercado y menos estado.”¹⁹¹ De lo anterior hay que tener presente que las políticas económicas modifican en cierta medida el nivel de ingreso de los hogares.

Una vez explicado el contexto mexicano y sus variaciones económicas, hay que situar el estudio de la movilidad económica y es que este se enfoca principalmente hacia la perspectiva del bienestar económico, y se usan dos aproximaciones: a) El enfoque de ingreso permanente, medido a través de un índice de bienestar económico¹⁹², y b) el enfoque de clases sociales¹⁹³. Una estrategia alternativa ampliamente utilizada para estudiar la movilidad económica es usar ingreso o salario de los individuos y el de sus padres. Los ingresos paternos deben ser estimados con base a otras variables como educación y ocupación de los padres, y los ingresos de los hijos adultos a lo largo del curso de su vida, lo cual da oportunidad de conocer las fluctuaciones en el tiempo con menos errores de medición al ser una encuesta longitudinal.

Por otra parte, la movilidad relacionada con el bienestar económico surge con una perspectiva de análisis de clase, ya que es utilizada para medir los recursos específicos de los grupos que en algún momento controlan o serán causa de la desigualdad. Para ello, se ubica un índice de bienestar económico con base a un análisis factorial de un conjunto de activos, bienes y servicios del hogar, además del estatus ocupacional del jefe de hogar. Este índice se puede usar como una aproximación del ingreso permanente de los hogares. Los indicadores utilizados

¹⁹¹ Cortés, Fernando. La distribución del ingreso en México en épocas de estabilización y reforma económica, México, D.F., Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. México, 2000, Ed. Porrúa

¹⁹² Dicho índice se construirá con base a las variables existentes en la EDER 2011 en el apartado de economía

¹⁹³ Se construirá de igual manera con base a las categorías y variables de la EDER 2011

pueden ser: Baño dentro de la casa, estufa, electricidad, agua caliente, refrigerador, lavadora, teléfono fijo, teléfono celular, televisor, cable, computador, Internet, servicio doméstico, automóvil, activos financieros (acciones, bonos, fondos mutuos), cuenta de ahorros, cuenta corriente, tarjeta de crédito, propiedad de una empresa o negocio, propiedad de tierra, propiedad de una casa de vacaciones o de arriendo, y otra propiedad.¹⁹⁴

Una de las problemáticas que se han observado sobre este índice como lo mencionan Grawe 2004, Reville 1995 y Haider y Solon 2006¹⁹⁵ sugieren que este índice de bienestar económico, representado en una buena parte en el ingreso, es afectado por la edad en que es observado y que, al menos en el caso del ingreso, éste debe medirse alrededor de los 40 años para constituir una aproximación razonable del ingreso.

Ahora bien, la movilidad intergeneracional utiliza la perspectiva de clases para obtener información sobre la ocupación de las personas con el objeto de construir estratos jerárquicos. Esta perspectiva considera que las diferencias en la estructura social no se agotan en una escala unidimensional como el ingreso o consumo, sino que se debe considerar el tipo de recursos de mercado que cada estrato ocupacional controla, por ejemplo credenciales educacionales en el caso de los profesionales, propiedad en el caso de los independientes, y tierra en el caso de los propietarios agrícolas. Distinguir estos recursos es importante porque ellos determinan que las distintas clases sean afectadas de manera diferente por factores económicos e institucionales como apertura comercial, innovación técnica, y políticas laborales. A través de esta estrategia la perspectiva de clases intenta capturar las causas de la estratificación.

¹⁹⁴ Torche Florencia. Movilidad Intergeneracional en México. New York University

¹⁹⁵ Grawe. ¿Intergenerational mobility for whom? The experience of high- and low earning sons in international perspective 2004, Reville, R. "Intertemporal and Life-Cycle Variation in Measured Intergenerational Earnings Mobility" RAND Working Paper. 1995 y Haider S. y G. Solon. "Life-Cycle Variation in the Association between Current and Lifetime Earnings" Working Paper 11943 National Bureau of Economic Research. 2006

La sociología ha desarrollado diversos esquemas de clase para capturar la posición de los individuos en la estructura social¹⁹⁶. Este análisis utiliza el esquema de clases diseñado por el proyecto CASMIN¹⁹⁷, que es el más ampliamente usado en el análisis comparativo de movilidad. Este esquema se compone de siete clases: 1) Profesionales, 2) Trabajadores de rutina no-manual, 3) Trabajadores independientes, 4) Pequeños propietarios agrícolas, 5) Trabajadores manuales cualificados, 6) Trabajadores manuales no cualificados y 7) Trabajadores agrícolas.

La estructuración se realiza con base a un factor de carácter jerárquico para la construcción de las clases sociales, esta estructura se base en tres indicadores de bienestar económico: a) nivel de educación, b) ingresos del trabajo, y c) riqueza. El índice de riqueza es el componente principal de un análisis factorial incluyendo las siguientes variables en caso de que el hogar las posea: casa propia, automóvil, baño dentro de la casa, estufa, nevera, electricidad, agua caliente, lavadora, teléfono fijo, teléfono celular, televisor, cable, computador, Internet, servicio doméstico, cuenta de ahorro, empresa o negocio, tierra, y casa de vacaciones u otra propiedad.

La siguiente pregunta es ¿si las oportunidades de movilidad intergeneracional de clase ha cambiado significativamente a través del tiempo, en particular entre el periodo de crecimiento económico de los 1960 a 1970, a la crisis e inestabilidad económica en los 1980 y 1990? A esto se le denomina cambio temporal en la movilidad de clases.

3.8 MOVILIDAD Y FECUNDIDAD

La movilidad social que buscamos explicar como elemento en el descenso de la fecundidad, es aquella que se genera por factores y conceptos culturales y sociales como el status, el rol, el prestigio, etc. De la misma manera, sucede con el tiempo, el cual se convierte en un elemento vital para ubicar el papel que

¹⁹⁶ Para una excelente descripción de estos esquemas ver Wright Erik Olin. *Approaches to Class Analysis*, Cambridge: Cambridge University Press, 2005

¹⁹⁷ *Comparative Analysis of Social Mobility in Industrializations*

adquieren dichas variables sociales y culturales –con las categorías establecidas: rol, estatus, prestigio, poder, etc. – con relación a la educación, la economía, la ocupación, el ingreso, clase social, etc. en el individuo.

El primer intento del que se tiene registro en la literatura científica sobre el problema de las diferencias de clase y la fecundidad, se hizo en 1899 por Jacques Bertillon¹⁹⁸ el cual publicó un artículo titulado: 'La Natalité selon le degre d'aisance'.¹⁹⁹ El estudio de Bertillon fue seguido, y desde entonces la fecundidad se ha abordado con relación a las clases sociales, ocupando una gran mayoría de las investigaciones por parte de los sociólogos y demógrafos. La mayor parte de éstas se han realizado durante los últimos 50 años, no obstante, no han dejado de ser complejas ya que a través del tiempo el estatus social de la familia puede cambiar, debido a la dinámica social, ya que anteriormente e incluso todavía, los estudios giran en torno a la calificación del jefe de familia (hombre) y así se determinaba la fecundidad o el tamaño medio de la familia.²⁰⁰

Tal como menciona Berent, “las personas que se encuentran en un grado o clase en particular en el momento de la investigación pueden haber llegado allí en un número de maneras. Algunos de ellos habían nacido en una clase inferior y han ascendido en la escala social, otros han llegado y, sin embargo otros han permanecido en la clase de sus padres;”²⁰¹ su estudio estuvo en marcado sobre las familias inglesas con una intención demográfica.²⁰²

¹⁹⁸ Bull. de l'Institut International de Statistique, vol. XI. 1890

¹⁹⁹ La facilidad en el grado de los nacimientos

²⁰⁰ Berent, Jerzy. Fertility and Social Mobility, Taylor & Francis, Population Investigation Committee Population Studies, Vol. 5, No. 3 Mar., 1952

²⁰¹ Íbid. p. 244

²⁰² El objetivo de su estudio fue buscar la interrelación entre el estatus social de la cabeza de la familia (sobre la base de su grado profesional en el momento de la entrevista), su origen social (grado profesional de su padre) y el tamaño de su familia, El objetivo del estudio fue sugerir métodos a través de los cuales se pueda estudiar y presentar algunas cifras que influyan en el problema que se han obtenido de la investigación. El estudio fue realizado en el período de junio a agosto de 1949, con una muestra al azar que consistió en 10,000 personas con más de 18 años y fue tomada por la División de Estudios Sociales de la Oficina Central de Información, con el fin de obtener materiales seleccionados al azar a escala nacional. La investigación presenta siete grados divididos y combinados en cuatro clases amplias establecidas de la siguiente manera: 1) Profesionista, altos administrativos, gerentes y ejecutivos, 2) inspectores, supervisores, y otros no manuales en mayor grado, 4) inspectores, supervisores, y otros no manuales en menor grado, 3) experto manual y grados de no manualidad y 4) semi experto manual y no cualificado

Ahora bien, a pesar del enfoque preponderantemente individualista de la mayoría de las investigaciones sobre movilidad y estratificación social, la demografía se ha enfocado a examinar la relación entre la fecundidad y la movilidad intergeneracional. Para ello, diversos autores han presentado ideas y modelos explicativos al respecto; Matras²⁰³ presenta un modelo de proyección para una población de sexo, diferenciados por la edad y la ocupación; Preston²⁰⁴ analizó las implicaciones de la fecundidad con relación a las diferencias sobre la distribución, la ocupación y la movilidad ocupacional entre dos razas: blancos y negros. Este autor es un punto de partida para los análisis intergeneracionales sobre la fecundidad y la movilidad. Lam²⁰⁵ examinó los efectos de la fecundidad diferencial y la movilidad intergeneracional en el tiempo y las desigualdades sobre los ingresos en Brasil.

La búsqueda para encontrar los factores que explican las diferencias de fecundidad entre los subgrupos de la población parece no tener límites, sin embargo, el problema sigue siendo un reto, tanto teórica como empíricamente.

Como es bien sabido, la relación entre la movilidad y la fecundidad fue una de las hipótesis de investigación importantes de los estudios de Princeton, donde Westoff, principalmente, intenta comprender dos conceptos: fecundidad y movilidad social, teóricamente el planteamiento resultaba veraz y lógicamente bien construido, no obstante, de manera empírica los resultados no fueron del todo satisfactorios.²⁰⁶ Dichos investigadores trataban de probar la hipótesis tradicional

²⁰³ Matras, Judah. 1961. "Differential Fertility, Intergenerational Occupational Mobility, and Change in Occupational Distribution: Some Elementary Interrelationships." *Population Studies*

²⁰⁴ Preston, Samuel H. 1974. "Differential Fertility, Unwanted Fertility, and Racial Trends in Occupational Achievement." *American Sociological Review*.

²⁰⁵ Lam, David. 1986. "The Dynamics of Population Growth, Differential Fertility, and Inequality." *American Economic Review*.

²⁰⁶ La primer encuesta se realizó en 1961 y posterior a ella, tres años más tarde 1963, se hizo una reencuesta de una muestra probabilística de aquellos que habían respondido a la primer encuesta, que al principio vivían en siete de las áreas metropolitanas más grandes de los Estados Unidos y que habían tenido el segundo hijo seis meses antes de la primera entrevista. Se encontró en la encuesta anterior que la efectividad de la contra concepción fue comparativamente baja entre el casamiento y el nacimiento del primer hijo, y no mejoró grandemente entre el primero y segundo hijo. La reencuesta reveló, sin embargo, que después del nacimiento del segundo hijo la eficiencia de la contra concepción mejoró fuertemente. Los autores Charles F. Westoff, (Office of Population Research, Princeton University, Princeton), Robert G. Potter (Brown University,

de que los indicios de baja fecundidad era una característica de las parejas cuya situación laboral había mejorado en comparación con su estado origen durante el primer año de su matrimonio, o con relación a la clase ocupacional de sus padres, reduciendo así la fecundidad bajo el planteamiento de la movilidad ascendente.²⁰⁷ Sin embargo, más tarde, resultados de otro estudio revelan otra hipótesis bajo un esquema metodológico diferente: “en cualquier nivel de estado origen, las mujeres de las familias más pequeñas, en el rango de tamaño de las familias en ese nivel de estado origen, tienen ventajas en términos de logro de status y oportunidades de movilidad ascendente que no son compartidas por las mujeres de la misma clase que vienen de familias numerosas. Por lo tanto, son las mujeres de las familias más pequeñas las que son más propensas a estar en ascenso en una clase superior que se caracteriza por una fecundidad inferior a su clase de origen, mientras que las mujeres que experimentan una movilidad hacia abajo, es probable que vengan con desproporción con relación a las familias más numerosas dentro de su estado de origen, lo que caracteriza a la fecundidad de los grupos de estatus inferior en la que se mueven.”²⁰⁸ Esto supone, que el tamaño de la familia de origen influye en su nivel de fecundidad.

Con estos estudios, se puede dar cuenta sobre un patrón recurrente en varias sociedades y este es que no todos los grupos se reproducen al mismo ritmo, lo cual puede provocar que las diferencias en la fecundidad presenten cambios con relación a los patrones de status, rol, dominación, desigualdad, bienestar,

Pennsylvania, USA) y Philip C. Sagi (University of Pennsylvania, Pennsylvania, USA); llegan a la conclusión de que el control de nacimientos se practica primordialmente para espaciarlos en los primeros años de matrimonio y con una eficiencia comparativamente baja. A medida que las parejas alcanzan el tamaño deseado de familia la efectividad de su práctica anticoncepcional aumenta fuertemente. La encuesta también exploró una vez más una amplia serie de hipótesis relativas a factores sociales y psicológicos vinculados a la fecundidad. Se encontró que la religión es un factor importante. Los católicos que han asistido a escuelas de la iglesia especialmente colegios, tendían a mostrar una fecundidad mayor que los otros. Se encontró que la variable socio-económica tenía una correlación baja con la fecundidad, y que la correlación era positiva para los católicos y negativa para los protestantes. Al final, se expuso que la movilidad social no fue relacionada con la fecundidad.

²⁰⁷ C. Westoff, R. Potter Jr., P. Sagi and E. Mishler, *Family Growth in Metropolitan America*, Princeton. Princeton University Press, 1961; and C. Westoff, R. Potter Jr. and P. Sagi, *The Third Child: A Study in the Prediction of Fertility*, Princeton, Princeton University Press, 1963.

²⁰⁸ B. G. Zimmer *The Impact of Social Mobility on Fertility: A Reconsideration*, *Population Studies*, Vol. 35, No. 1 (Marzo 1981)

prestigio, etc. Al respecto Sibley,²⁰⁹ manifestó que las conexiones entre la demografía y la estratificación social, es que deberá existir una afluencia de personas con bajo origen socioeconómico, ello para mantener una constante en las tasas de movilidad social ascendente y así evitar un conflicto de clases que generalmente se produce en una sociedad demográficamente estática; así, la fecundidad tendría un efecto a la alza, en clases bajas o poco calificadas, logrando así, un efecto equilibrante entre las demás clases o estratos, ya que éstos últimos tendrían una tendencia a la baja. Un problema con este planteamiento es que deja en claro que el alza se genera en clases menos favorecidas no importando el asunto de las categorías, lo cual es poco considerable, ya que la fecundidad no sólo depende de la clase o de la posición sociodemográfica, así que es plausible sólo en una visión exclusivamente económica.

Esta última conclusión es de especial interés, ya que está acorde con el concepto de "selection of infertility" (selección de la infecundidad) presentado por R.A Fisher²¹⁰ en la teoría genética de la selección natural, publicado en 1930. La esencia de esta teoría es la hipótesis de que los grupos que disfrutan de la promoción social más rápidamente tienden a disminuir su fecundidad con relación a las clases de las que provienen.

A este razonamiento le sigue otro hecho por Jerzy. ¿Las personas que se mueven en el estrato social durante su trayectoria matrimonial producen menos hijos que los que permanecen estáticos, o qué van hacia abajo en el estrato? Esta pregunta es interesante ya que permite reflexionar sobre la adquisición de hábitos de fecundidad de la clase en la que se mueven o en todo caso, están capacitados para ascender por de la pequeñez de su familia; mientras que otros se ven obligados a desplazarse hacia abajo del estrato por el peso de una gran familia. ¿Cuál es la causa y cuál el efecto? Es evidente que estas preguntas no se pueden contestar, si no conocemos la posición de la familia en el estrato social, a la hora del nacimiento de cada hijo, ya que el problema consiste en que no se sabe con

²⁰⁹ Elbridge, Sibley Some Demographic Clues to Stratification American Sociological Review Vol. 7, No. 3 Junio, 1942

²¹⁰ R. A. Fisher, The Genetical Theory of Natural Selection, Oxford, 1930

precisión el estatus a la hora de nacimiento o peor aún, los hijos bien podrían haber nacido antes o después de que se llevó a cabo el cambio de estrato.

Otra visión corre a cargo de Blau y Duncan, dicho supuesto es concordante con la de Fisher, ya que esta supone una hipótesis de aditividad de clase, es decir, la fecundidad disminuye con la ascensión de la clase social pero siempre y cuando esté en relación a los que no experimentaron dicho ascenso y que pertenezcan a la misma clase del sujeto involucrado; sin embargo, este supuesto de aditividad de clase, implica que los que experimentan un ascenso de clase, disminuyen su fecundidad prácticamente en proporcionalidad con lo de la clase origen²¹¹

Con la anterior conjetura, se entiende que el impacto se relaciona con los orígenes y destinos de la fecundidad, por ejemplo, los orígenes y los destinos son igualmente importantes entre las personas con orígenes agrícolas, pero el estado de origen es más vital que el estado de destino, este pensamiento aplica con mayor fuerza entre los que presentan orígenes de cuello blanco.

La idea de que la movilidad social está vinculada a una variedad de comportamientos sociales y psicológicos se remonta a Dumont en 1890²¹² quien argumentó que el tamaño pequeño de la familia es propicio para la movilidad social ascendente. Versiones más recientes avalan esta hipótesis y consideran que en efecto, diversos aspectos de la vida social y psicológica funcionan como un detonante para la movilidad social y la fecundidad.²¹³ Lo que habría que aclarar o en todo caso faltó en estas posturas, es que depende también del tipo de sociedad –avanzada o en vías de desarrollo –y lugar geográfico en que se sitúe el sujeto o la familia en cuestión. Como resultado de lo anterior se plantean dos puntos que estarían generando dicha movilidad/fecundidad: 1) una socialización o aculturación, representada por los

²¹¹ Blau, P. M. and D. Duncan. *The American occupational structure*. Demography, Wiley: New York. 1967

²¹² Arsène Dumont. En Jean Sutter *Population* French Edition 8e Année, No. 1 Jan. - Mar., 1953 *Dépopulation et civilization*, Institut National d'Études Demographiques

²¹³ Michael, Sobel. *Social Mobility and Fertility Revisited: Some New Models for the Analysis of the MobilityEffects Hypothesis*, *American Sociological Review*, Vol. 50, No. 5 Oct., 1985

efectos aditivos de origen y destino, y 2) el impacto neto de la movilidad en el resultado de la fecundidad; no obstante hasta el momento, la mayor parte de la evidencia parece indicar que la movilidad per se no está mediada o afectada por actitudes y comportamientos del estado origen o del estado destino.

Otra propuesta hecha por Susan Greenhalgh²¹⁴ establece que la relación de la fecundidad y la movilidad está mediada culturalmente, y que impacta en el ritmo demográfico. Esta versión trabaja la idea de que la fecundidad y la movilidad no sólo ocurre en sociedades que presentan o han experimentado la transición demográfica, sino que, la fecundidad también está vinculada a los objetivos de la movilidad social ascendente que tienen que ver con la seguridad social y laboral, la posición y la ocupación, la educación y el estatus, así como las aspiraciones de una clase social distinta al origen.

Otra de las elucidaciones de la movilidad que se han estudiado sobre los niveles de fecundidad durante las últimas décadas, es que ha girado en torno al nivel de instrucción de las mujeres; esto sugiere que las mujeres con más bajo nivel educativo elevan su fecundidad a un ritmo mayor que las mujeres con mayores niveles de escolaridad, esta postura tiende a diferenciar la fecundidad de las personas sobre sus orígenes socioeconómicos.

Como se puede observar, los cambios demográficos han estado generalmente relacionados con el comportamiento de clases y con el tipo de sociedad en la que se inscriben, así, la pregunta que cabe hacer es: ¿cuáles fueron las sociedades que iniciaron más tempranamente los descensos de la mortalidad y la fecundidad? De esta manera, el análisis de las tendencias gira en torno a los grupos más rezagados en la transición de la fecundidad, entendiendo como grupos rezagados aquellos donde las mujeres y los hombres tienen menores niveles de instrucción y elevadas tasas de fecundidad.

²¹⁴ Susan Greenhalgh. Fertility As Mobility: Sinic Transitions, Population and Development Review, Vol. 14, No. 4 Dec., 1988

Dichos estudios como se comentó, analizan los cambios sufridos en el comportamiento de la población y la transformación de las variables demográficas de un país y que éstas son el resultado de lo que ocurre dentro de cada nación y que al mismo tiempo se ven afectados por la transferencia de personas entre diferentes estratos, es decir, por la movilidad social. Así, por ejemplo, en tanto exista movilidad ascendente estructural, se podrán observar comportamientos en la fecundidad tendientes a hacia una transición, no importando el tipo de clase origen al que se pertenezca. Lo que es relevante, es conocer y comprender el grado y la afectación o papel que juegan las variables socioeconómicas y culturales dentro de dicha transición. Esta conjetura no sólo se avala debido a la tendencia de la fecundidad de las últimas 4 décadas en México²¹⁵, sino también sobre las muestras en la continuidad del proceso de transición a pesar del estancamiento económico que se produjo, incluso, y aún en el aumento en el porcentaje de pobreza.

Esta idea ha dado lugar a posturas que consideran posible, la existencia de una transición de la fecundidad de grupos sociales de bajos ingresos y con poca instrucción educativa. Lo que estaría en discusión de estos sectores es el elemento contextual clave que gira en torno al desarrollo económico y social, donde los cambios recientes en el descenso serían explicados por la presión de las necesidades económicas agudizadas en períodos de crisis; y existe otra explicación que pudiera haber provocado dicho descenso, y esta es, la influencia del proceso global de desarrollo al que está inmerso el individuo.

Empero, cualquiera de las dos posturas se vería en serios aprietos, ya que en años recientes el desarrollo en términos generales, no necesariamente se tradujo en mejoras en los ingresos, en el empleo y en las condiciones de vida, sino que se

²¹⁵ La aplicación sistemática de las políticas públicas en materia de salud reproductiva favoreció a que en las siguientes décadas se redujese la tasa global de fecundidad de 6.77 hijos por mujer en 1970 a 3.64 en 1988 y a sólo 2.41 en el año 2000, acercándose en la actualidad a los niveles de reemplazo generacional; Como consecuencia, la tasa de natalidad descendió concomitantemente, de 43.7 por mil habitantes en 1970, a 30.2 en 1988 y a sólo 21.1 en 2000. Desarrollo demográfico y económico de México 1970-2000-2030, Dr. Enrique Hernández Laos, Consejo Nacional de Población, México 2004

ha reflejado, en aspectos como la expansión de la educación y de la atención en la salud, en la ampliación de las comunicaciones, en la mayor participación económica de la mujer y, como consecuencia, de nuevas actitudes hacia la fecundidad asociadas al uso de métodos anticonceptivos.

Un punto de análisis para poder medir y comprender la movilidad, es la relación entre educación y fecundidad ya que ha mostrado ser en términos estadísticos comparativos la más fuerte. Esto avalaría el hecho de que la educación es probablemente la variable que capta mejor los diferenciales que existen en la fecundidad entre grupos sociodemográficos y económicos.

La situación general que se ha presentado, sobre los factores de la movilidad social que inciden en el descenso de la fecundidad, tienden a estar de ambos lados, es decir, del lado económico y del lado de los factores culturales; ello no tiene por qué significar la renuncia a la racionalidad de los actores, tal y como subraya Lesthaege, pero sí obliga a reconocer las posibilidades limitadas de nuestro conocimiento ante fenómenos tan complejos.²¹⁶ Mientras que para los economicistas existe un principio biológico, económico o antropológico, para Lesthaege, la clave está, en la inserción de la toma de decisiones en contextos sociales, que incluyen los modos de apropiación de recursos y los patrones de control social. En realidad Lesthaege no deja de darle gran preponderancia a los cambios económicos, pero incide en que la forma de los cambios viene mediada por factores culturales. Los procesos de cambio del modo de producción, urbanización, etc.) que rompieron la homogeneidad cultural e hicieron posible una elección individual menos constreñida y esto, facilitó la transición en los comportamientos ante la fecundidad. Ante estos escenarios surgen más interrogantes que soluciones, sin embargo, ofrecen explicaciones que orientan los nuevos estudios e incorporan un marco teórico-metodológico ya no sólo desde una perspectiva económica, sino también sociológica de abordar la fecundidad y la

²¹⁶ Lesthaege, R. On the social control of human reproduction, en *Population and Development Review* 1980, vol. 6, núm 4

movilidad social desde la demografía. Modelos que sin duda permearán las nuevas líneas de investigación en dichos temas y áreas.

La reflexión para el caso México se sitúa en torno a las condiciones económico-sociales y culturales que se han venido gestando a lo largo de nuestra historia moderna, de manera particular en dos periodos, 1940-1970 y 1974-2011; dichos momentos corresponden a situaciones particulares, la primera como el auge económico, social y educativo que se vivió en este país, así como la inserción laboral de la mujer de una forma mucho más fuerte, y el segundo por la implementación de la política poblacional, guiada a través del uso masivo de métodos anticonceptivos, tratando de controlar y reducir las tasas de fecundidad, llegando así a la transición demográfica planeada. De esta forma, la fecundidad y la movilidad social en México, no debe ser revisada a la luz de una sola vertiente, sino que debe mirarse con un marco explicativo social, para poder comprender cómo se presentan y qué importancia tienen los fenómenos sociológicos en México, como lo es la movilidad social.

3.9 PROPUESTAS TEÓRICAS SOBRE MOVILIDAD SOCIAL Y FECUNDIDAD

Las tasas de fecundidad en muchos países en vías de desarrollo concurren en una pronunciada disminución, así que el interés por los determinantes socioeconómicos de la fecundidad va en un claro aumento. A este fenómeno, se le han sumado varios modelos demográficos, mismos que han buscado explicaciones sobre dichos comportamientos. No obstante, y debido a la diversidad de modelos, métodos y unidades de análisis, se han hecho llamamientos para sintetizar los marcos conceptuales que giran en torno a la investigación sobre los determinantes socioeconómicos de la fecundidad, y a ello responde parte de este trabajo de investigación.

Partiendo del supuesto de que la condición de la mujer ya no representa un elemento suficiente como para explicar el comportamiento reproductivo de las sociedades y de los países en vías de desarrollo y de alguna manera de los países desarrollados: por tanto, se ha ahondando en otros elementos que buscan ampliar el marco explicativo sobre la fecundidad. De esta manera, se trascienden los procesos tradicionales sobre el logro y estado de la fecundidad, para llegar a comprender las variables que concurren en rededor del comportamiento de las y los hombres en su reproducción. Una primera propuesta se coloca sobre el estado de la mujer y la movilidad social, explicación que gira en torno al nacimiento y el matrimonio, es decir, la condición de la mujer en su estado origen que involucra a sus padres y, después del matrimonio, de sus maridos. Este enfoque examina las implicaciones para la fecundidad según el estado alcanzado por ellas de una manera más independiente a lo largo de sus vidas. Este esquema hace hincapié en el papel que juega la educación en el desarrollo de las orientaciones sexuales en las mujeres y en los estímulos para no tener familias numerosas.

Otra propuesta es explicar ¿cómo la educación de la mujer, el estado de bienestar, y la ocupación están estrechamente relacionados como elementos de la movilidad social? Ante esta problemática un primer paso será el de proporcionar un marco teórico que oriente sobre los resultados de dicha investigación en función de los determinantes socioeconómicos de la fecundidad. Al respecto, los científicos sociales se han hecho cada vez más conscientes de los factores que inciden en la fecundidad y del mismo modo insisten sobre la importancia de trabajos empíricos sobre los factores sociales y económicos que influyen en este fenómeno.

Esta investigación, le asigna una prioridad a los alcances a nivel teórico pero también metodológico sobre los elementos que intervienen en las asociaciones empíricas entre variables sociales y económicas del comportamiento reproductivo de las mujeres y los hombres. Esto se hace bajo la estructura científica de que el desarrollo teórico no sólo proporcionará una base para la investigación empírica más fructífera, sino también para abonar a la investigación en el a menudo difícil

trabajo de interpretar las asociaciones estadísticas observadas. Esto puede ayudar desde un punto de vista a la política de población de este país, para encontrar explicaciones sobre los elementos asociativos que se vinculan a las variables sociales y económicas de la fecundidad ya que puede proporcionar información valiosa para programar proyectos de población.

Los primeros elementos de estas ideas se enfocan a la relación entre la movilidad social y la fecundidad desde una arista teórica, ello con el objetivo de avanzar en ese conocimiento a través de la exploración conceptual. Al respecto se observa una gran variedad de modelos, posturas y métodos que en gran medida son una mezcla de investigaciones y teorías que abordan la asociación de la movilidad social y fecundidad, es decir, lo han hecho desde temas y perspectivas divergentes, e incluso a menudo es difícil determinar exactamente lo que han puesto a prueba y, a veces ni siquiera es posible saber si un estudio particular apoya o refuta la existencia de esta relación y sus variables.

Unos de los problemas esenciales ha sido la escasez de teorías cohesivas que guíen y expliquen dicho fenómeno. Por lo tanto, los postulados acerca de la naturaleza de esta relación, junto con las conceptualizaciones y operacionalizaciones de indicadores de la fecundidad y la movilidad social, varían considerablemente de un estudio a otro, sin hacer referencia a las razones teóricas para dicha variabilidad. Por ejemplo, algunos investigadores hacen hincapié en la dimensión subjetiva de la movilidad (aspiraciones y motivaciones para ser socialmente móvil). Otros examinan el efecto de una dimensión objetiva de la movilidad social, como la movilidad intrageneracional e intergeneracional, o nupcial. Con demasiada frecuencia, la multidimensionalidad del concepto no se reconoce y las investigaciones tratan a su objeto de estudio en particular, como prueba de la existencia o no existencia de una asociación entre la movilidad social y la fecundidad en general.²¹⁷

²¹⁷ Stanley Friedlander and Morris Silver. A Quantitative Study of the Determinants of Fertility Behavior, *Demography*, Vol. 4, No. 1 (1967), pp. 30-70. Published by: Springer on behalf of the Population Association of America

Del mismo modo, el comportamiento reproductivo está representado de diversas maneras: el tamaño de la familia completa, los hijos nacidos vivos, espaciamiento de los nacimientos, primera unión, etc. Además de contribuir a la complejidad y la confusión, las investigaciones no se ponen de acuerdo sobre la dirección de la causalidad, correlación o asociación de elementos; algunos examinan el efecto de la movilidad en la fecundidad, mientras que otros invierten el orden. Sin embargo, al menos hay perspectivas teóricas estructuradas y consensuadas que se pueden emplear para dar cuenta de dicho fenómeno.

Por otra parte, los métodos de análisis también divergen sin aportar una mayor comprensión. Las investigaciones difieren en función de si existe o no una diferencia entre el efecto de los procesos de la movilidad social y los efectos aditivos de las variables de origen social y destino, utilizados para definirla. Estos diferentes enfoques teórico-metodológicos para medir la movilidad y la fecundidad, no se detectan generalmente en las investigaciones, mismas que luego proceden a comparar sus resultados con los de trabajos previos, obteniendo un resultado, no concluyente.

3.10 CONCEPTUALIZACIÓN DE LA MOVILIDAD SOCIAL Y LAS MUJERES

En muchos países, la estructura bajo la cual, la movilidad y la fecundidad tienen lugar, ha cambiado notablemente durante las últimas décadas. Cada vez más, las mujeres están alcanzando el estatus social con independencia de sus padres o esposos, con importantes consecuencias para el comportamiento reproductivo.²¹⁸ Sin embargo, a pesar de una mayor atención al logro de status de la mujer y su papel en el comportamiento reproductivo, hay poco consenso acerca de las definiciones operacionales. Al igual que la movilidad social, la conceptualización

²¹⁸ Bulatao, Rodolfo A. and Ronald D. Lee. 1983. "A n Overview of Fertility Determinants in Developing Countries. vol 2: Fertility Regulation and Institutional Influences. New York: Academic Press. Cain, M. 1982. 'Perspective on Family and Fertility in Developing Countries.' Population Studies 36(2). Caldwell, J.C. 1982. Theory of Fertility Decline. New York: Academic Press. Caldwell, J.C.,1987. 'Anthropology and Demography: The Mutual Reinforcement of Speculation and Research'. Current Anthropology 28(1). Mason, K.O. 1987. 'The Impact of Women's Position on Fertility in Developing Countries.' Demography as an Interdisciplinary.

de la condición femenina es multidimensional y medida de manera diversa, en referencia a una amplia gama de posiciones sociales.²¹⁹ Por ejemplo, la condición de la mujer se ha conceptualizado en función de una política económica y social dentro de una sociedad específica. En el ámbito político, los indicadores incluyen la participación política y los derechos legales de las mujeres, en cuanto a la posición económica las variables utilizadas se estipulan sobre la participación en actividades generadoras de ingresos, y autosuficiencia económica. El reconocimiento social, los derechos, los deberes y las expectativas atribuidas a las mujeres se utilizan para indicar la posición social.²²⁰

Por supuesto, no todas las investigaciones están de acuerdo con este tipo de conceptualizaciones. Cuando el estado de las mujeres se interpreta en términos de posición de recursos, la distinción entre la estratificación por sexo y por clase es a menudo oscurecida. Una mujer puede carecer de los recursos debido a su género, clase social, o ambos.

Siguiendo esta lógica, varias investigaciones se han centrado en el acceso diferencial de las mujeres al prestigio y poder así como al control de los recursos materiales, como indicadores del estado de bienestar general de la mujer.²²¹

3.10.1 EDUCACIÓN Y MOVILIDAD EN LAS MUJERES

La relación entre la educación y la fecundidad ha sido un tema recurrente en la literatura demográfica, autores varios como Billy y Kasarda, 1985;²²² Cochrane, 1979 y 1983;²²³ Graff, 1979;²²⁴ Jain 1981;²²⁵ Cleland y Rodríguez 1988,²²⁶ han

²¹⁹ Chaudhury, Ratiqul Huda. Social aspects of fertility. with special reference to Developing Countries. primera edición 1982

²²⁰ Curtin, LS & Flaherty, MJ.. Nursing ethics: theories and pragmatics. Bowie, Maryland: R.J Brady 1982

²²¹ Dixon, Ruth B. 1975. Women's rights and fertility. Report on Population/Family Planning

²²² Kasarda, John D. and Billy, John O. G. Social Mobility and Fertility. 1985, Annual Review of Sociology, Vol. 11 Published Annual Reviews

²²³ Cochrane S.H. Effects of education and urbanization on fertility. New York, Academic Press, 1983. (Studies in Population)

²²⁴ Graff, H.J. 1979. "Literacy, education and fertility, past and present: A critical review." Population and Development Review 5,1

²²⁵ Jain, Anrudh K. 1981. The effect of female education on fertility: A simple explanation. Demography 18,4

²²⁶ Cleland, John and German Rodriguez. 1988. "The effect of parental education on marital fertility in developing countries." Population Studies 42,3

expuesto ideas sobre cómo estudiarla desde diferentes perspectivas, métodos y marcos conceptuales. La lógica explicativa imperante hasta mediados de la década de 1970, era que la fecundidad se había reducido de manera uniforme en la medida que avanzaba la educación. Uno de los puntos con los cuales se compaginaba esta idea es que era compatible con la explicación del modelo de la transición demográfica, la cual dejaba ver un constante descenso de la fecundidad coincidente con los procesos de desarrollo socioeconómico de los países desarrollados y en vías de desarrollo. No obstante, se puso en duda dicho postulado, ya que se esperaba lo mismo con la asociación inversa en muchas sociedades y con poco desarrollo socioeconómico. Por tal motivo, la falta de un patrón uniforme en la gran mayoría de las regiones y países ha demostrado que el impacto negativo de la educación sobre la fecundidad no se podía dar por sentado y que otros factores contextuales tenían que ser considerados. Para reforzar esta idea se realizaron estudios que se basaron en datos comparables para un gran número de países en desarrollo que participaron en la (WFS);²²⁷ se pudo entonces argumentar que la educación en general, si ejerce una influencia negativa sobre la fecundidad. Sin embargo, se encontró que la fuerza de asociación depende del nivel de desarrollo económico, en la estructura social, y del medio cultural de la sociedad en estudio. Se mostró también que en algunas de las sociedades menos desarrolladas a la hora de mejorar la educación de la mujer, la fecundidad no se redujo, sino que se elevó ligeramente.

Un creciente pensamiento sobre la complejidad de la relación entre educación y fecundidad ha hecho que exista un cambio en la manera de abordar este tema de investigación. Así, poco a poco, el interés por este fenómeno se trasladó de la simple descripción de las asociaciones estadísticas a la exploración de las variables directas e indirectas a través de la cual la educación influye en el comportamiento reproductivo no solo de las mujeres, sino también de los hombres.

²²⁷ Encuesta Mundial de Fecundidad

En esta búsqueda de mecanismos de comprensión, la atención giró hacia los determinantes próximos de la fecundidad (Bongaarts, 1978), en ellos, se demostró que la educación afecta a una amplia gama de comportamientos, la mayoría de los cuales tiene un impacto importante en la fecundidad, empero, algunos de ellos tienen más potencial para elevar la fecundidad. Esta línea de investigación ha ayudado a explicar por qué el patrón de la asociación entre la educación y la fecundidad no es estática en el curso de la transición demográfica, sino que se comporta de manera dinámica a lo largo del tiempo y dependiendo de las características del país en estudio. Las sociedades que desarrollaron primigeniamente la transición demográfica, pensaron que era por la asociación entre la educación y la fecundidad, no obstante, ahora sabemos que no fue así, si, pero si ayudó a otras acciones como: reducción del riesgo de muerte fetal, mejora de la nutrición y la salud materna, a la erosión de las prácticas tradicionales de la lactancia materna prolongada y la abstinencia postparto.²²⁸

Ahora bien, la educación es un importante agente de socialización que tiene un papel fundamental en la vida social ya que da forma a las actitudes, opiniones y valores del individuo, por tanto, provoca una exposición a nuevas ideas y estilos de vida alternativos que pueden llevar a una persona a cuestionar las normas y las prácticas tradicionales de la fecundidad. Por tanto, la educación abre oportunidades económicas y proporciona un vehículo para la movilidad social.

Todos estos activos educativos tienen una profunda influencia en la vida de las mujeres, ya que dan forma tanto en sus roles productivos como reproductivos. Lo anterior se argumenta cuando se contrastan las mujeres en el extremo superior e inferior del rango de la educación, es allí donde se observa que las tasas de fecundidad son sustancialmente más bajas entre los mejor educados.

De la misma manera, el patrón de fecundidad más bajo se da entre los estratos altamente educados; este comportamiento se generaliza en las sociedades no

²²⁸ Lesthaeghe, Ron, H. Shah, and Hilary J. Page. 1981. "Compensating changes in intermediate fertility variables and the onset of marital fertility transition." In Proceedings of the IUSSP World Conference in Manila, Philippines, 9-6 December 1981. Liege: Ordina Press. Vol. 1

importando su nivel de desarrollo, sino el nivel de instrucción de las mujeres. En la siguiente tabla 14 se muestran las tasas de fecundidad, por país, de acuerdo con la educación de las mujeres, 26 países en desarrollo. En ella se podrá observar el planteamiento hecho sobre el nivel de educación de las mujeres.

Tabla 14

Tasas de fecundidad por país y nivel de instrucción de las mujeres. 2011

PAÍS	TFR	AÑOS DE ESCOLARIDAD				
		0	1-3	4-6	7-9	10 Y +
ÁFRICA SUBSAHARIANA						
GHANA	6.4	7.1	6.6	6.4	6.8	4.9
KENYA	6.7	7.2	7.5	7.5	6.2	4.6
LIBERIA	6.6	6.8	7.1	7.5	5.7	4.2
NORTE DE AFRICA						
EGIPTO	4.7	5.7	5.3	4.2	3.4	3.4
MARRUECOS	4.9	5.5	3.9	2.9	2.4	2.2
ASIA						
INDONESIA	3.4	3.8	4.0	3.6	2.8	2.6
SRI LANKA	2.6	2.8	3.0	2.9	2.7	2.7
TAILANDIA	2.4	3.5	2.8	2.5	2.1	1.5
LATINOAMERICA						
BOLIVIA	5.1	6.2	6.4	5.3	4.2	3.8
BRASIL	3.7	6.7	5.2	3.4	2.8	2.2
COLOMBIA	3.3	5.6	4.5	3.6	2.5	1.8
REP. DOMINICANA	3.8	5.8	5.0	4.4	3.5	2.6
ECUADOR	4.3	6.4	6.3	4.7	3.5	2.6
EL SALVADOR	4.4	6.0	5.2	3.9	3.5	2.5
GUATEMALA	5.6	6.9	5.6	4.2	2.8	2.7
MEXICO	4.1	6.4	6.3	4.0	2.7	3.4

Fuente: Teresa Castro Martín, Oficial de Asuntos de Población, División de Población, Departamento de Información Económica y Social y Análisis de Políticas, Naciones Unidas.

Lo que refleja la tabla anterior en los países en vías de desarrollo es que las mujeres sin educación formal tienen, en promedio, de seis a siete hijos, mientras que las mujeres altamente educadas tienen niveles de fecundidad análogos a las que se encuentran en el mundo desarrollado, en promedio de dos y tres niños. La diferencia en la conducta reproductiva puede ser una consecuencia del acceso a niveles de vida o de estados de bienestar que ocurren en los estratos sociales superior e inferior.

El interés en ¿cómo las mujeres pueden alcanzar un estatus y estado de bienestar a través de sus propias actividades? trae consigo algunas explicaciones sobre su comportamiento reproductivo. Este razonamiento se da en función de la educación como condición sine qua non para la mejora de estatus femenino. Este elemento se presenta como una variable que interviene para cambiar la visión del mundo de la mujer y aumenta su conocimiento y competencias en prácticamente todos los sectores de la vida. Este proceso puede en algún momento, alterar los roles de esposa y madre, y sobre todo, preguntarse ¿cómo la educación permite a una mujer perseguir tales alternativas para mejorar su posición dentro de la familia y la comunidad?, obteniendo con ello una ganancia mayor sobre el control de su destino social y reproductivo. Es importante mencionar que este tratamiento conceptual del estado femenino y la fecundidad se dan más en la tradición de la literatura demográfica que en la de estudios de género.

Ahora bien, los estudios empírico comparativos no sólo se generan confrontando la situación de las mujeres con la de los hombres, sino que también las mujeres se comparan entre sí, en terrenos como la participación en la fuerza laboral y la edad al primer hijo. Ello, se origina a partir de datos, que confieren una mejor comprensión de ¿cómo la educación sirve como mecanismo para la mejora de estatus? y en última instancia, ¿cómo ésta afecta la fecundidad? por lo anterior, la educación de las mujeres se focaliza no sólo por su papel principal en la mejora de muchos aspectos de su la vida, sino también, porque ha llegado a ser visto como el primer elemento de descenso de la fecundidad que se apoya en un difusionismo a través de las políticas públicas de las naciones en vías

de desarrollo, mismas que pueden ayudar a reducir el crecimiento poblacional. De hecho, se conjetura la existencia de un proyecto en educación masiva para las mujeres jóvenes, como una esperanza para frenar el crecimiento demográfico.²²⁹

Esta idea se ha afirmado en las últimas dos décadas, por una serie de estudios empíricos que han demostrado que la educación presenta una relación más fuerte y más constante hacia la fecundidad que cualquier otra variable²³⁰ Como un ejemplo de ello, Bogue en 1969,²³¹ analizó el impacto de la modernización y los índices de fecundidad; se encontró que la educación por sí sola representó el 56% de la varianza en el movimiento de los países de alta a baja fecundidad, mientras que los demás índices de modernización combinados representaron sólo un 16% de la varianza. Sobre la base de este análisis, se concluyó que el aumento en los niveles de educación y el aumento de la asistencia escolar y la eliminación de los matrimonios precoces, son mucho más potentes en la reducción de la fecundidad que la simple urbanización y el aumento del nivel de vida.

Este tipo de datos empíricos, tiene la intención de obtener una comprensión más completa de los determinantes de la fecundidad en las naciones en vías de desarrollo. No obstante, la educación femenina, no actúa de manera aislada, sino que interactúa con una amplia variedad de factores como la participación en la fuerza laboral, la edad del matrimonio, la comunicación entre marido y mujer, las prácticas de lactancia materna, la religiosidad, el valor percibido de los niños, la mortalidad infantil, el conocimiento de anticonceptivos y prácticas de anticoncepción similares. Por tanto, el descubrimiento de que los aspectos de una mayor educación de la mujer reducen la fecundidad requiere de un refinamiento considerable.

²²⁹ Caldwell, J. C. Mass education as a determinant of the timing of fertility decline. *Population and Development Review* 1980.

²³⁰ Cochrane, S. H. *Fertility and Education. What do we really know?* Baltimore, Maryland: Johns Hopkins University Press 1979

²³¹ Bogue D. J. *Principles Demography.* Sons Inc. New York 1969

3.10.2 ENFOQUES SOBRE LA MOVILIDAD SOCIAL Y LA FECUNDIDAD

La investigación sobre movilidad social y fecundidad ha girado en torno a la relación entre el estatus socioeconómico y la fecundidad a partir de dos puntos de vista. Un grupo ha tomado un enfoque estático analítico sobre las diferencias de la fecundidad según un individuo y el estatus de la familia en un momento dado, tratando de explicar el efecto de la movilidad social en la fecundidad. Un segundo enfoque ha sido más dinámico, reconociendo que las personas pueden haber sido móviles, hacia arriba o hacia abajo en un momento dado. Este tipo de investigación se ha centrado en la relación entre el cambio de status y comportamiento reproductivo. Este enfoque plantea que las diferencias de fecundidad observados por el nivel socioeconómico pueden ser totalmente o en gran parte debido al proceso de movilidad social. A este argumento, Westoff,²³² comentó: sobre la viabilidad de una hipótesis que planteaba la existencia de una variable socio-psicológica, y que esta influenciaba a la planificación de la fecundidad debido a la presencia de un cierto tipo de movilidad social, ya que esta es un fenómeno más estático y depende en gran medida de una determinada profesión, situación financiera, o nivel educativo.

Por su parte Blau y Duncan²³³ plantean dos direcciones sobre esta relación: una forma fuerte y una forma débil de la hipótesis de la movilidad social. La forma fuerte sostiene que la movilidad social explica totalmente el diferencial por fecundidad socioeconómica y de estatus, es decir, clases medias con baja fecundidad lo representan aquellos individuos o parejas que no se han movido, mientras que las clases bajas con altas tasas de fecundidad son aquellos cuyos rangos socioeconómicos han descendido.

La segunda forma, la débil, se limita a sugerir que la movilidad social se relaciona con el comportamiento reproductivo y deja abierta la discusión de la existencia de

²³² Westoff , Charles. *The Social Mobility Hypothesis*, United Nations, Department of Social Affairs, *The Determinants and Consequences of Population Trends* New York: United Nations, 1953, chapter 5

²³³ Blau, P. M. and O. D. Duncan. *The American occupational structure*. Wiley: New York. 1967

los diferenciales de la fecundidad por nivel socioeconómico distinto a los atribuibles por la movilidad.

3.11 PRIMER ETAPA DE LOS ESTUDIOS DE LA MOVILIDAD Y LA FECUNDIDAD

Los primeros estudios que se registran ocurren hacia 1890 – 1940, una vez que se había generado ya un interés en la relación de la movilidad – fecundidad; el primer intento comenzó en 1890, cuando Dumont²³⁴ observó la disminución de la población de Francia hacia finales de siglo XIX y propuso que el desarrollo del crecimiento de la población en una nación, está en razón inversa al desarrollo individual. Según su hipótesis, una persona tiene un deseo "natural" para ascender en la escala social y en el proceso existe una restricción hacia tener hijos. Esto se debe a que el individuo, sea hombre o mujer se extrae de su medio natural de reproducción y esto se traduce en la pérdida del interés por la familia y el bienestar de la raza. A esta propuesta la llamó teoría de la capilaridad social, Dumont dice que una familia debe ser pequeña para subir en la escala social. Los primeros datos al respecto fueron llevados por Galton²³⁵, quien exponía la propuesta de que "la promoción social de la fecundidad" se ubicaba en el concepto eugenésico Biológico; este consistió en que la movilidad ascendente causó la extinción de los 30 títulos nobiliarios británicos, ya que se redujo la fecundidad. La prueba de que esta noción fue ampliamente aceptada durante el primer tercio del siglo XX, la cual aparece en la declaración de la Comisión Real de Nueva Gales del Sur en 1904 donde declara que "el efecto de la raza hacia su aumento en el número, está en razón inversa al esfuerzo del individuo hacia su desarrollo personal;"²³⁶ una de las conclusiones sobre el declive histórico de la fecundidad en Europa fue que se debió al espíritu del capitalismo, que expandió y ancló la idea de la superación a través del esfuerzo individual en todas las clases

²³⁴ Dumont Arsène. *Dépopulation et civilisation*, published in 1890, that social capillarity

²³⁵ Galton, Francis. *Eugenics and Politics in Britain, 1900-1914*. Ed. G.R Searle. Kluwer Academic Publishers 1976. Netherlands.

²³⁶ Boletín del Instituto de Reformas Sociales Gran Bretaña

sociales, ello con la intención de mejorar su posición social, reduciendo con ello, la fecundidad.

Uno de los argumentos fuertes, consistió en pensar que el descenso de la fecundidad en la mayoría de las clases, aumentaba el ascenso social. Otros estudios, muestran que una categoría socioeconómica, influye en el tamaño de la familia y que esta se relaciona directamente con la educación. Al respecto Berent²³⁷ no encontró ningún patrón claro entre la experiencia educativa y el tamaño medio de la familia por lo que realizó un estudio sobre la movilidad ocupacional intergeneracional, encontrado que los que experimentaban una movilidad ascendente, adquirirían una tendencia a tener menos hijos que los de su clase de origen, pero más que los de su clase de destino.

3.11.1 SEGUNDA ETAPA DE LOS ESTUDIOS DE MOVILIDAD

Los estudios Intermedios ocurrieron entre los años 1940 - 1960; ya para la primera década de 1940, el énfasis por los aspectos biológicos y eugenésicos de la relación entre la movilidad y la fecundidad había disminuido en favor de los efectos de la movilidad social en la fecundidad. Los nuevos estudios perseguían el tema central de que la fecundidad está íntimamente relacionada con la clase social, la maternidad y la movilidad social.²³⁸ Se sostiene que la disposición a ser móvil puede conducir a limitaciones voluntarias sobre la reproducción debido a un alto grado de racionalidad por parte de los individuos móviles, se insiste en buscar un éxito generalizado y las consecuencias que ello implica, como lo es, la postergación de la unión y la reducción de la fecundidad. Una cita de las Naciones Unidas expresa sucintamente este punto de vista: “El deseo por parte de los individuos de mejorar su posición en la escala social se ha destacado como un motivo importante para limitar la familia. El efecto de la movilidad social en la fecundidad parece ser atribuido, en general, al hecho de que la crianza de los niños absorbe dinero, tiempo y esfuerzo que de otro modo podrían ser utilizados

²³⁷ Berent Jerzy. Fertility and Social Mobility, Taylor & Francis, Population Investigation Committee Population Studies, Vol. 5, No. 3 Mar., 1952

²³⁸ Loc. Cit. Westoff, capítulo 5

para subir en la escala social.”²³⁹ La mayoría de los estudios que se han realizado son sobre movilidad intergeneracional, comparando el estado del padre con el estado actual del entrevistado.

3.11.2 ESTUDIOS CONTEMPORÁNEOS DE LA MOVILIDAD Y LA FECUNDIDAD

Berent por su parte, inició uno de los primeros estudios acerca de la fecundidad y de la movilidad con relación a la clase de origen y de destino. Dicha investigación fue de gran prestigio y una de las más citadas. Este estudio se basa sobre la movilidad intergeneracional manteniendo la variable ocupación del individuo actual, en comparación con la ocupación del padre y la vertiente de la movilidad intrageneracional, comparando la actual ocupación del individuo en comparación con la ocupación al momento de la unión.²⁴⁰ Uno de los primeros resultados que encontró a propósito de la movilidad intergeneracional, fue que cuando se mantuvo constante la clase de origen, los que experimentaron una movilidad ascendente tenían familias más pequeñas.

En cuanto a la comparación entre individuos de la misma clase, pero que habían venido de orígenes distintos, los que habían ascendido seguían manteniendo patrones de familias más grandes. En todos los casos, los que se quedaron estáticos tenían tamaños de familia intermedio. Por lo tanto, Berent, había encontrado ciertos errores de interpretación teórica sobre la relación entre la fecundidad y la movilidad social entre la clase de origen y de destino. Llegó a la conclusión de que dos fuerzas estaban afectando tamaño de la familia: la adquisición del comportamiento de la fecundidad de la clase destino y los hábitos de reproducción de la familia de la clase de origen. No obstante, Berent señala que es imposible determinar la dirección de la causalidad con su datos, ya que se debe conocer la posición de la familia en la escala social, en el nacimiento de cada hijo para determinar su existió o no movilidad social.

²³⁹ ONU. "Factores determinantes y consecuencias de las tendencias demográficas", en Estudios sobre población, número 17, 1953

²⁴⁰ Berent utilizó datos de 1949, a partir de una muestra aleatoria de 10.000 actualmente casadas y con parejas galeses e ingleses; la medida de fecundidad era de nacidos vivos por pareja.

Ante este planteamiento, Westoff sugiere que existen cada vez más aspiraciones de progreso y éxito y que éstas son importantes a la hora de la toma de decisiones sobre el tamaño de la familia, así como el alcance y la eficacia de las prácticas anticonceptivas; mientras que, por el contrario, el grado de movilidad está sujeto a las condiciones resultantes de estas decisiones.

Como se habrá observado, los estudios de la movilidad social y la fecundidad han sido abordados desde diferentes perspectivas y utilizando una variedad de fuentes de datos y muestras. Así, los conceptos de movilidad y comportamiento reproductivo se han definido de diversas maneras, tanto objetivas como subjetivas; se deduce por tanto, que la mayoría de los investigadores han asumido a la movilidad social y a la fecundidad como conceptos unidimensionales objetivos llegando a diferentes predicciones sobre la naturaleza y dirección de esta relación. Empero, lo que sí es homogéneo teóricamente hablando, es el uso de las variables como clase social, clase origen y clase destino, como categorías de análisis.

Boyd en 1971²⁴¹ analizó la relación entre la movilidad y el tamaño de la familia completa en cinco ciudades de América Latina, los datos que se utilizaron fueron encuestas de fecundidad de la CELADE²⁴² realizadas en 1963-1964, se estudiaron a mujeres casadas para cada ciudad. Todos los encuestados debían haber estado casados por lo menos 10 años. Boyd encontró que el tamaño de la familia en cada ciudad está en relación inversa con el nivel socioeconómico, donde el modelo aditivo de Duncan se ajustaba adecuadamente a los datos para las ciudades de Bogotá, San José, Panamá y Caracas, donde la fecundidad de las parejas móviles yacía intermedia entre las que no fueron móviles en origen y destino. Ella llegó a la conclusión de que, salvo en la Ciudad de México, la movilidad no fue significativa en la explicación completa del tamaño de la familia, ya que se puede atribuir a un compuesto aditivo de efectos de estado del pasado y presente. De la misma manera, Boyd puntualizó una serie de supuestos en los que se preguntaba ¿por

²⁴¹ Boyd, Mónica. Occupational mobility and fertility in metropolitan Latin America. *Demography*, Vol. 10, N° 1, February 1973. Journal Springer

²⁴² Centro Latinoamericano de Desarrollo

qué en la mayoría de los estudios no se logró encontrar que la movilidad tiene diferencias y consecuencias para la fecundidad? Una de esos supuestos es que la mayor parte de los estudios y trabajos se basaron en datos de países desarrollados, donde la fecundidad varía poco con relación a la variable socioeconómica y además que el sistema de estratificación es más fluido. Por tanto se encontró que en estas sociedades, la movilidad no puede tener efectos perjudiciales en el comportamiento de la fecundidad, ya que se ha institucionalizado. En contraste, los países menos desarrollados tienen una alta variación en la fecundidad por el estatus socioeconómico y los sistemas de estratificación menos fluidos; por tanto, los mecanismos para la movilidad son menos institucionalizados y la movilidad individual es más la excepción que la regla, por lo que en estas sociedades se podría esperar que la movilidad si tenga incidencias en el comportamiento de la fecundidad.

Otro de los estudios corre a cargo de Bean y Swicegood²⁴³ quienes postularon varias ideas; la primera es sobre la inseguridad social que también está correlacionada con la hipótesis de Blau; esta perspectiva se enfoca sobre la movilidad hacia arriba y hacia abajo y que esta, no sólo está relacionada negativamente con los nacimientos previstos, sino también positivamente relacionada con los nacimientos no deseados debido a la falla de algún método anticonceptivo. La segunda propuesta, es sobre el aislamiento social, esto llevaría a predecir que existen efectos sociales sobre la movilidad, ya que causarían un aumento en la maternidad para compensar la pérdida de los vínculos sociales. La tercer perspectiva, es sobre la mejora del estado de bienestar y que está relacionada con la propuesta de Westoff, en la que se dice que el deseo de la movilidad social ascendente se encuentra establecida para mejorar la posición socioeconómica y esto hace que se quieran menos hijos y se tenga más cuidado sobre el uso de los métodos anticonceptivos para evitar nacimientos no deseados, y así evitar bajar en la escala social. Por lo tanto, la propuesta del estado de

²⁴³ Bean, Frank D.; Swicegood, Gray. Mexican-American Fertility Patterns. Social Forces Vol. 65, No. 4 (Jun., 1987), Published by: Oxford University Press

bienestar llevaría a pensar que la movilidad tiene efectos sobre los nacimientos.

La cuarta perspectiva está relacionada con la propuesta de Easterlin, quien plantea que la posición económica relativa (relación de ingresos de por vida con el consumo de preferencias formados en la casa de los padres) puede afectar la fecundidad de manera positiva, debido a una disminución en la edad de matrimonio y el aumento de la maternidad temprana. No obstante, los investigadores sostienen que, en el supuesto estatus económico relativo es mayor la movilidad ascendente e inferior en la movilidad descendente ya que el móvil hacia arriba, tendrá más nacimientos previstos, debido a la regulación de la fecundidad; mientras que la móvil descendente, tendrá nacimientos menos intencionales. Por último, Bean y Swicegood designan una quinta perspectiva, la selectividad. Esta gira en torno a que si se invierte la dirección de la causalidad y se considera que la fecundidad que afecta la movilidad. Esta teoría, se asocia con la movilidad descendente porque las parejas tendrían dificultades para mantener el estatus social con un gran número de niños, así, la asociación entre la movilidad ascendente y los matrimonios está en función de que las parejas con menos hijos les resultaría más fácil subir en la escala social.

Hargens²⁴⁴ definió a la movilidad en términos de éxito, puesto que se mide el rendimiento en el trabajo, y se analizan los supuestos en los que la predicción de un efecto negativo de la fecundidad sobre el logro ocupacional descansa en los siguientes elementos:

1. Las personas con pocos niños dedican: menos recursos, tiempo, energía y dinero a sus familias;

²⁴⁴ Hargens, Lowell L, McCann, James C., Reskin, Barbara F. Productivity and Reproductivity: Fertility and Professional Achievement among Research Scientists. Oxford Journals, Social Sciences Volumen 57, 1978.

2. Tales individuos pueden invertir parte de ese ahorro de sus recursos excedentes en ocupaciones personales, lo que llevaría a un mejor rendimiento en el trabajo;

3. Esta evolución conduce al éxito en el trabajo.

Esta propuesta no encontró demasiado eco, ya que se encontró que bajo esos supuestos surgía una problemática fuerte cuando se trataba de aplicar a la población general. En primer lugar, la mayoría de los estudios anteriores se centraron en la movilidad de las mujeres y puede ser razonable suponer que los niños adicionales requieren que los hombres pasen más tiempo y energía con sus familias. En segundo lugar, incluso si los hombres (o mujeres) con familias pequeñas tienen más tiempo y energía, puede que no sean capaces de utilizar estos activos hacia ocupaciones personales, debido a que la mayoría de la gente trabaja horas fijas y bajo la dirección de los demás.

Una vez que se revisaron algunos estudios recientes, se podrán advertir las contribuciones que se han hecho a la investigación de la relación de la movilidad y la fecundidad. Se ha hecho mención sobre los efectos que tiene la movilidad social en la fecundidad, así como de los postulados, hipótesis y perspectivas de la combinación de las clases de origen y destino en el comportamiento reproductivo. Estas propuestas orientan sobre la gran diversidad de configuraciones de la relación entre movilidad - fecundidad.

Muchas de estas propuestas apoyan la noción de que la asociación entre la movilidad y la fecundidad puede ser limitada en su ámbito de aplicabilidad, ya que dicha relación puede no comportarse igual en todas las culturas y mucho menos en todas las condiciones sociales, o bien, cuando la movilidad se enfoca en términos de éxito para todos los grupos profesionales. Por su parte, los estudios intermedios suponen que la movilidad afecta la fecundidad, y las obras recientes han dejado claro que la dirección de la causalidad aún está en cuestión.

3.11.3 EL EFECTO ORIGEN Y DESTINO EN LA FECUNDIDAD

Hablar de efectos sobre la fecundidad o sobre la movilidad es causa de muchas discusiones sobre la perspectiva que deberá tener este término, de hecho, la esencia del argumento es que no se puede emplear el concepto "efectos" de la movilidad sobre la fecundidad, hasta que no se haya establecido de manera sustancial el efecto de la movilidad sobre la fecundidad, ya que puede caerse en el error de ser simplemente una combinación de las variables utilizadas para definir la movilidad. Para ello, debe haber un efecto de interacción significativa entre la clase de origen y clase destino en la fecundidad, antes de que pueda decirse que existe un verdadero efecto de la movilidad.

Uno ejemplo de esto, es el cálculo de la fecundidad total media para las parejas que experimentaron movilidad, este error de efecto se provoca debido a que no es más que la suma del incremento de la clase de origen independientemente de su destino, y de la misma manera el incremento de la clase destino, independientemente del origen, esto supone sólo un modelo aditivo y no se obtiene el verdadero efecto de la movilidad. Ya que ésta sólo afecta a la fecundidad en la medida en que las parejas móviles están influenciadas por la clase de origen y por su pertenencia a la recién adquirida clase destino. Así, pareciera ser que el proceso de movilidad ejerce un efecto sobre la fecundidad más allá de lo que es explicado por la clase social.

Lo anterior manifiesta que la movilidad social no tiene repercusiones como para discutirse bajo los términos que se emplean para medirla, no obstante, si plantea una idea para su discusión y esta versa sobre el planteamiento que se tiene a consecuencia de que la pareja que experimenta movilidad combina los comportamientos de fecundidad de las dos clases, origen y destino. Lo importante será conocer ambas fecundidades y esclarecer bajo qué términos si habrá un efecto de la movilidad sobre dicho comportamiento.

Uno de los métodos que se han seguido es el análisis de la movilidad intrageneracional e intergeneracional, ya que se analiza comparando el primer

trabajo del marido con el del padre, así como la primera la ocupación de los mismos. Unos de los primeros estudios bajo esta lógica corrió a cargo de Duncan quien analizó en primer lugar el efecto de la movilidad intrageneracional en el tamaño de la familia completa y encontró que las parejas que habían experimentado una movilidad ascendente y descendente tenían una fecundidad más baja que aquellas que no experimentaron movilidad alguna en su origen, pero si presentaban una mayor fecundidad con respecto a las que no fueron móviles en su destino. Cuando calculó los valores esperados del tamaño medio de la familia sobre la base de un modelo aditivo y los comparó con los valores observados, se encontró con muy pequeñas diferencias, llegando a la conclusión de que el modelo aditivo no puede ser aceptado sin reservas, sino que más bien funciona como un modelo que se acerca a una predicción de efectos producidos por una simple clasificación de las parejas como móviles o no móviles,²⁴⁵ por lo tanto, no hubo efecto de la movilidad en la fecundidad. Más tarde, Blau y Duncan fueron los primeros investigadores de la movilidad y la fecundidad que ofrecieron una teoría sobre ¿cuánto a por qué la fecundidad de las parejas móviles yacía intermedia entre la que no es móvil en origen y en destino? La base de esta teoría versa sobre aquellas personas que experimentaron una movilidad ascendente no están bien integradas a su nueva clase social, y tampoco cuentan con amplios e íntimos contactos sociales, por lo que no tienen suficientes oportunidades de una completa aculturación que está en función de los nuevos valores y estilos de vida del grupo destino. Por otra parte, tampoco siguen sufriendo el impacto de las restricciones sociales de la clase origen, sin embargo, ambos grupos ejercen cierta influencia sobre estos individuos móviles, ya que tienen o han seguido teniendo contactos sociales con miembros de ambos grupos; Por lo tanto, se espera que su comportamiento reproductivo sea intermedio.

Posteriores investigaciones han hecho referencia a esta propuesta de aculturación como algo que no es posible considerar ya que no existe la suficiente evidencia de un efecto de la movilidad en la fecundidad. Este supuesto se ancla en la hipótesis

²⁴⁵ Duncan, Otis Dudley. How destination depends on origin in the occupational mobility table. *American Journal of sociology*, 1979

de que el comportamiento de los individuos móviles si bien es cierto está mal integrado también existe poca comunicación entre los demás integrantes del grupo, resultando con ello poco apoyo social de los mismos. La consecuencia de esta ausencia de comunicación, es que no se puede asimilar plenamente el estilo de vida de los miembros de su nueva clase social, manteniendo con ello gran parte de sus creencias y prácticas sobre la fecundidad que dan como resultado una fecundidad intermedia entre los suyos y los de los miembros de su clase de origen. Al mismo tiempo, la falta de apoyo social firme, engendra en él, sentimientos de inseguridad, lo que resulta es que la persona móvil tienda a reducir su fecundidad. Este postulado también es avalado por las obras de Lemasters,²⁴⁶ quien encontró que en las familias donde uno o más miembros se han movido hacia arriba o hacia abajo, el comportamiento reproductivo había generado una distancia social debido a que el individuo móvil ha estado expuesto a los diferentes sistemas de valores de las dos clases sociales.

En apoyo a la hipótesis de la aculturación le siguieron otras investigaciones que se ocuparon de las consecuencias de la movilidad social y la fecundidad, así como para los tipos de comportamiento reproductivo, entre ellos se encuentran: Ellis y Lane,²⁴⁷ Aiken y Goldberg²⁴⁸ y Vorwaller.²⁴⁹ Ellis y Lane estudiaron a universitarios masculinos de la Universidad de Stanford en 1958, en esta investigación encontraron que los alumnos de familias de clase baja se habían apartado de las actitudes, los valores y las normas de toma de juicio provenientes de su clase, y a cambio sólo habían adoptado parcialmente las diversas normas y valores de la clase media a la que aspiraban. De esta manera, el efecto del estado de origen social y de estado destino, es significativo en el sentido que apoya la idea de que los procesos de socialización operan durante el curso de la movilidad social y no en el estado final de la movilidad.

²⁴⁶ Lemasters E.E. "Social Class Mobility and Family Integration." *Marriage and Family Living*. 1954

²⁴⁷ W, Clayton Lane and Robert A Ellis. *Social Mobility and Anticipatory Socialization*. *The Pacific Sociological Review* Vol. 11, No. 1 Spring, 1968

²⁴⁸ Aiken, Michael and Goldberg, David. *Social Mobility and Kinship: A Reexamination of the Hypothesis*. *American Anthropologist New Series*, Vol. 71, No. 2 Apr., 1969

²⁴⁹ Vorwaller, Darrel J. *Social Mobility and Membership in Voluntary Associations*, *American Journal of Sociology* Vol. 75, No. 4, Part 1 Jan., 1970

Por lo tanto, la movilidad en cualquiera de sus sentidos (ascendente o descendente) implica alteraciones en los lazos establecidos así como cambios en los contactos interpersonales y sus relaciones sociales. Así, la persona móvil pierde apoyo social estable y se vuelve insegura, provocando como ya lo habíamos explicado una inhibición hacia la fecundidad.

Ante estos argumentos, no se puede estar tentado a concluir que la movilidad ha afectado a la fecundidad. Sin embargo, el término movilidad, se ha empleado para explicar un proceso dentro del cual afecta a la fecundidad, por tanto si existe una afectación, y de lo que se trata es de descubrir la manera en que la ha afectado para el caso México. De esta manera, se podría explicar dicha relación a partir de la implementación de diversos modelos, lo único que habría que cuidar es que se ajusten a los datos, de lo que se trata es descubrir si ha afectado el tamaño de la familia la movilidad ascendente y esto se puede conocer a través de distinguir los niveles de fecundidad de las clases de origen y destino. Ante esto, cualquier modelo de predicción del comportamiento de la fecundidad es complicado, ya que habría que conocer los efectos de la clase y no el efecto de la movilidad social, no obstante necesita ser especificado cualquiera de las dos posturas para que tenga validez.

Si por un lado se decide sobre el concepto de movilidad, habría que trabajar sobre la movilidad relativa, ya que esta es el resultado del propio esfuerzo del individuo, y no de la participación del Estado, es por tanto la motivación, la habilidad o la suerte de él. Ahora bien, la media de la movilidad es una serie de factores que van más allá del control del individuo y que lo mueven a partir de un origen social dado a un destino social particular, esto puede darse a consecuencia de las condiciones de mercado laboral. Para ello, Stevens²⁵⁰, realizó lo que llamó la prueba de la doble naturaleza de las experiencias de la movilidad social.²⁵¹

²⁵⁰ Stevens, Gilian. Social Mobility and Fertility: Two effects in one. Population Association of American Meeting in Washington D.C. april 1981

²⁵¹ Utiliza los datos de los cambios en el trabajo en una Encuesta de Generación. El análisis se limita a los hombres blancos, 35-64 años, en su primer matrimonio. Ella utiliza dos medidas de la ocupación del padre de la movilidad intergeneracional - demandado primer y actual ocupaciones - y una medida del demandado de

Por su parte la movilidad esencial, se define como la diferencia entre el destino esperado y el origen observado, mientras que la movilidad relativa es la diferencia entre destino observado y destino esperado. Al igual que Blau y Duncan, Stevens sostiene que el efecto del origen y destino debe ser controlado antes de buscar los efectos de la movilidad social sobre la fecundidad. La propuesta es limitar el efecto del estado origen y destino a través de la instalación de una clase de origen (esta puede darse con base a una clasificación como la de Goldthorpe. Lo que habría que tener en cuenta es el efecto de la socialización (aculturación), esta mantiene una perspectiva que sostiene que el origen y destino sí presentan efectos para la fecundidad de las parejas que experimentaron movilidad; por lo tanto, esta perspectiva es la línea de base o hipótesis contra la cual se podría trabajar en el análisis. Dos de los elementos o combinaciones que podrían ser utilizados para dar cuenta de los efectos de la movilidad y la relación sobre la fecundidad, Stevens encuentra que podrían ser la posición económica relativa y las perspectivas de mejora de estatus más atractivo. Al respecto, en la movilidad ascendente se prevé que tenga un efecto positivo sobre la fecundidad, debido a que los recursos económicos adicionales proporcionados por la movilidad permiten a un individuo pensar y accionar sobre su gusto por los niños. Mientras que la movilidad ascendente relativa se prevé que tenga un efecto negativo sobre la fecundidad debido a las aspiraciones socio-económicas de una persona, puesto que tenderá a reducir el tamaño de la familia a través de la reasignación de recursos económicos en lugar de formar una familia. Sin embargo, se ha sugerido que la movilidad ascendente también se asocia con las actitudes y comportamientos que se ubican en la clase de destino.

Por otra parte, la injerencia en el uso de anticonceptivos varía directamente con el estatus socioeconómico y funciona como un efecto amortiguador de la movilidad en el tamaño familiar y podría tener consecuencias en el movimiento general ascendente de los entornos socioeconómicos en los que la planificación familiar es

primera ocupación de la movilidad intrageneracional - demandado a su actual. La fertilidad se mide por el tamaño de completado la familia, la falta de hijos, y tener tres hijos o más.

más ampliamente utilizada y practicada, permitiendo con ello que las parejas lo usen para limitar el número de nacimientos.

En el caso de Featherman²⁵² encontró que las parejas que pensaban más en niños estaban inducidos estos pensamientos por los niveles ligeramente más altos de logros profesionales y económicos, para los hombres que tenían los mismos orígenes y eran más o menos en el mismo punto en el ciclo de vida. Otro estudio refuerza esta idea de la movilidad ocupacional y profesional, Deming,²⁵³ presenta dos hipótesis: 1) la postergación del matrimonio y la procreación, facilitan la movilidad ascendente mediante la liberación de recursos que mejoren las posibilidades de logro en el trabajo , y 2) el reconocimiento de que la migración puede conducir a logros en el trabajo, de esta manera la postergación del matrimonio y el retraso en la maternidad facilitan la movilidad geográfica que, a su vez, aumenta las posibilidades de movilidad ocupacional. Para probar estas hipótesis, utilizó 1.968 datos de la parte urbana de la Encuesta Nacional de Demografía de Filipinas. La muestra se limitó a casado actualmente, las mujeres alguna vez casadas que en 1960 estaban a mitad de camino a través de sus años reproductivos (25-34 años).

3.12 ENFOQUES TEÓRICOS DE LA MOVILIDAD SOCIAL Y LA FECUNDIDAD

En los apartados anteriores se detallan las investigaciones previas sobre la relación de la movilidad social y la fecundidad, así como el rastreo del desarrollo de las ideas sobre esta asociación. En este subtema se ofrece una visión más de la investigación y la teoría existente. Al respecto, se necesita una mirada más exacta del por qué se podría esperar una relación entre la movilidad social y el comportamiento reproductivo y una perspectiva más delineada, más cuidadosa de los mecanismos causales a través de los cuales opera dicha asociación. Para ello,

²⁵² Featherman, David L. and . Hauser, Robert M. Changes in the Socioeconomic Stratification of the Races, 1962-1973. American Journal of Sociology 82 November 1976

²⁵³ Deming, David. Debates on How Early Learning Leads to Social Mobility. Boston Review November 2012

la literatura establece en términos generales, cuatro posibles relaciones causales que los demógrafos estipulan de manera consensuada. Entre la existencia o la naturaleza de la relación de la movilidad social y el comportamiento reproductivo.

Existe un sentimiento generalizado por poseer pruebas contundentes sobre esta problemática, sin embargo, no las hay hasta ahora, por lo menos no son concluyentes, pues dependen del tipo de sociedad, población, calidad de los datos, del tipo de movilidad que se mida, etc., es por ello, que se plantean cuatro posibles relaciones causales entre la movilidad social y la fertilidad :

3.12.1 LA FECUNDIDAD AFECTA A LA MOVILIDAD SOCIAL

A pesar de los resultados poco concluyentes hasta la fecha, hay razones para sospechar que existe una relación entre el proceso de la movilidad social y el comportamiento reproductivo. Tal perspectiva teórica postula que la fecundidad afecta la movilidad social; para este argumento, se visualiza la postura de Bean y Swicegood²⁵⁴ quienes se refieren a ella como la perspectiva de la selectividad. Esta perspectiva tiene sus raíces en 1890 a partir del argumento de Dumont, quien exponía que una familia debe ser pequeña para subir en la escala social. Los primeros comentaristas destacaron los aspectos de la propuesta biológica de la relación, donde la promoción social provocaba relativamente infecundidad y las personas involuntariamente se convertían en estériles para ir con la corriente ascendente de la movilidad social. ¿Por qué es así?, y ¿cómo la fecundidad o la infertilidad afecta a la movilidad? Son cuestionamientos que se han quedado aún sin respuesta.

Recientemente, el componente estrictamente biológico de la relación, se ha quedado sin perseguir y por tanto se le ha restado importancia, así como el efecto del tamaño de la familia, ya sea involuntaria o voluntaria. Por ejemplo, Berent en 1952,²⁵⁵ se limita a establecer que las personas son capaces de elevarse por encima del estado de origen debido a la pequeñez de las familias y otros están

²⁵⁴ Bean, F., and Swicegood, G. Intergenerational occupational mobility and fertility: A reassessment. *American Sociological Review*, 44 (4), 1979.

²⁵⁵ Loc. Cit. Beren, Jerzy. 1952

obligados a moverse hacia abajo por el peso de las familias numerosas. Los niños requieren de un gasto de recursos (tiempo, dinero, esfuerzo) y por lo tanto, las parejas con alta fecundidad pueden tener dificultades para mantener su posición social; parejas con fecundidad baja, les puede resultar más fácil el logro de conquistas sociales, debido a que tienen un extra de recursos por utilizar para mejorar su posibilidades de alcanzar un status y un estado de bienestar.

Esta explicación, tuvo eco en los estudios de Deming (1974), Hargens et al. (1978), y Bean y Swicegood (1979). Sin embargo, no se encontraron suficientes pruebas y fue perdiendo terreno la hipótesis de la selectividad. Hargens y sus colegas encuentran apoyo para la hipótesis, pero la muestra se limita a un grupo profesional muy específico. De hecho, el propósito de su investigación es descubrir un grupo profesional donde la hipótesis puede ser plausible. Bean y Swicegood por su parte, plantean la perspectiva de la selectividad como una de las cinco perspectivas teóricas alternativas para investigar la movilidad intergeneracional y la fecundidad.

Sin embargo, en su análisis de la fecundidad, el modelo aplicado siempre trató a la fecundidad como la variable dependiente, y la movilidad social como independiente, en cuanto a la perspectiva de la selectividad, por lo tanto, están mal especificados sus modelos, y se piensa que no analizan adecuadamente esta hipótesis.

Featherman²⁵⁶ por su parte, encuentra que la fecundidad acumulada entre 1957 y 1963 a 1967 tiene un pequeño efecto pero no es significativo, lo que sí positivo en cuanto al estado económico ocupacional alcanzado por los padres de 1963-1967. Así, a los niños se les induce a alcanzar niveles ligeramente más altos de logros de estado de bienestar. Esta propuesta concuerda con la idea de que las responsabilidades de la familia pequeña pueden estimular la energía y la ambición de los padres para que puedan lograr más que ellos.

²⁵⁶ Featherman David. L. A Research Note: A Social Structural Model for the Socioeconomic Career. *American Journal of Sociology* Vol. 77, No. 2 (Sep., 1971)

3.12.2 LA MOVILIDAD SOCIAL AFECTA LA FECUNDIDAD

Una gran cantidad de investigaciones se han preocupado por el efecto de la movilidad social en la fecundidad y ¿cómo este proceso puede afectar el comportamiento reproductivo? Para ello se postularon cuatro perspectivas teóricas donde se evidencian algunos resultados: el aislamiento social, el estrés y desorientación, mejora el estado de bienestar y el estado económico relativo. Cada una de ellas postula que la movilidad social representa un efecto adicional a la fecundidad, incluso por encima de la asociación natural del efecto del estado de origen y el estado de destino. Cada uno hace una predicción diferente acerca de la fecundidad de los individuos que experimentaron movilidad en comparación con la fecundidad de los que no fueron móviles.

3.12.3 AISLAMIENTO SOCIAL

La perspectiva de aislamiento social proviene principalmente de Blau y Duncan en 1967 y predice que tanto el sentido ascendente como el descendente de los que fueron móviles, tendrán una mayor fecundidad de los que no fueron móviles; debido a que el proceso de movilidad presenta aspectos socialmente desintegradores, y al mismo tiempo altera las relaciones y fuerzas de las personas socialmente establecidas en los nuevos entornos. De esta manera, el individuo móvil o pareja, es poco integrado en la nueva clase social y recibe por tanto, poco apoyo social de la clase destino. Así, la falta de apoyo social firme crea inseguridad, haciendo que el sujeto móvil asuma una posición de la conducta muy similar a la de su estado origen.

3.12.3.1 EL ESTRÉS Y DESORIENTACIÓN

Las parejas móviles pueden asumir comportamientos diferentes debido a la pérdida de apoyo social de la clase destino, lo que acarrea sentimientos posteriores de inseguridad y provoca una disminución de la fertilidad. La perspectiva del estrés y desorientación argumenta que tanto las parejas o sujetos que experimentan una movilidad hacia arriba o hacia abajo, tendrán una

fecundidad más baja que aquellos que no lo son. Ello debido a los sentimientos de inseguridad que inhiben la fertilidad a causa del estrés físico y emocional,²⁵⁷ Si bien, estas propuestas no se discuten adecuadamente en la literatura, el estrés si puede inhibir la fertilidad de varias maneras, ya que éste puede afectar la capacidad biológica de reproducirse afectando con ello la fecundidad. Con esto, el efecto colateral, es que exista una disminución del deseo por tener niños; este estrés físico y emocional puede precipitarse en un sentimiento de anomia, donde la pareja no quiera traer hijos a un mundo en el que ellos lo perciben como falto de normas o caótico. Los elementos que estarían en riesgo son: lazos sociales perdidos, falta de relaciones de la familia extendida, lo cual podría dar lugar a una menor fecundidad de las parejas móviles, debido a la menor disponibilidad de tiempo y espacio para el cuidado infantil, ya que la pareja puede sentir que no tienen a nadie en quien confiar en la carga de los niños que se vuelve demasiado pesada para ellos solos. Por lo tanto, pueden optar por utilizar un método anticonceptivo eficaz.

3.12.4 LA MEJORA DEL ESTADO DE BIENESTAR

Esta perspectiva es, con mucho, la más utilizada para dar cuenta de un efecto de la movilidad social en la fecundidad. La propuesta encuentra su mayor expresión en el estudio de indianapolis de Kantner y Kiser,²⁵⁸ En general, la perspectiva postula que la maternidad y la movilidad social son contrarias entre sí. Ciertas sutilezas a la discusión sobre esta perspectiva se realizaron, sin llegar a resultados concretos. Ahora bien, el término mejora del estado de bienestar, implica una distinción entre los que se levantan por encima de su estado de bienestar origen siendo movilidad ascendente, y aquellos que no lo hacen, los no móviles; sin embargo, poco se dice de las personas que pierden el estado de bienestar por experimentar una movilidad descendente. Otro de los argumentos es sobre el deseo de mejorar el estatus, ya que este es un motivo importante para las parejas o los individuos para la restricción del tamaño de la familia y la crianza de

²⁵⁷ Blau, P.M. "Social Mobility and Interpersonal Relations." American Sociological Review, 1956

²⁵⁸ Kantner, J. F., and C.V. Kiser. "The Interrelation of Fertility, Fertility Planning, and Intergenerational Social Mobility", The Milbank Memorial Fund Quarterly. (1954) 32(1)

los niños absorbería recursos y esfuerzos que de otra manera podrían ser utilizados para subir en la escala social. Por lo tanto, en la movilidad ascendente se prevé que afectará positivamente la fecundidad debido a que la reducción de la procreación, permite generar ahorros o ganancias en los recursos que se dedicará a la consecución de estar en posiciones sociales privilegiadas.

Hay que tener en cuenta también el trabajo e hipótesis de los estudios de Princeton sobre la fecundidad, mismo que plantean los requisitos socioeconómicos y psicológicos que están en juego para la movilidad ascendente y que son incompatibles con el gasto del tiempo, energía y dinero para los niños. Al respecto, Perrucci²⁵⁹ expone que si una persona socialmente móvil hace ordenar su vida de una manera que sirva para aumentar su potencial de movilidad, tendrá más probabilidades de posponer el matrimonio y por lo tanto postergar la llegada de los hijos, así como si se piensa en tenerlos hacerlo en intervalos separados más ampliamente. Reafirmando esta idea Westoff explica que la aspiración de la movilidad ascendente probablemente sea el factor más importante que influye en las decisiones sobre el tamaño de la familia, de esta manera, la generalidad del grado real de la movilidad frecuente es parcialmente atribuible a las condiciones resultantes de estas decisiones.

Este razonamiento es consistente con el énfasis de la perspectiva en las aspiraciones de movilidad ya que nadie aspira a ser móvil hacia abajo, pero los que son, probablemente, no aspiraban o no estaban motivados para aumentar o mantener su estado anterior, ya que sin importarles si pierden su estatus, la movilidad descendente es probable que provoque una mayor fecundidad con respecto de los que sí experimentaron movilidad; de esta manera, los no móviles optan por invertir sus recursos en los niños y no en actividades que mejorarán o mantendrán su estatus social previo. Por lo tanto, se sostiene que la perspectiva de la mejora del estado de bienestar, está más en línea con el pronóstico de que

²⁵⁹ Perrucci, Carolyn Cummings and Perrucci, Robert. Social origins, educational contexts, and career mobility. *American Sociological Review: ASR*; official journal of the American Sociological Association. 1970

la movilidad descendente tendrá una fecundidad más alta que la de aquellos que si fueron móviles.

3.12.5 LA PROPUESTA DE EASTERLING

La perspectiva teórica final para dar cuenta de la relación entre la movilidad social y la fecundidad, proviene de la obra de Easterlin.²⁶⁰ Quien presenta resultados en la mayor parte de su obra a nivel macro, donde intenta explicar las fluctuaciones en Estados Unidos sobre las tasas de fecundidad en un periodo, mediante la formulación de una hipótesis que utiliza el concepto de la situación económica familiar y la percepción de la renta permanente en relación con los gustos; estos se definen, como las preferencias de consumo formados, en el hogar de los padres. Se plantea la idea de que la explosión demográfica en estados Unidos, se debió a un aumento en la situación económica relativa de las parejas en edad reproductiva, mientras que la posterior disminución de la fecundidad fue causada por una disminución en el estatus económico relativo.

Esta idea se puede aplicar directamente a través de los micro datos, de tal manera que un alto estatus económico relativo se prevé que aumente la fecundidad de la pareja y la situación económica relativa baja para disminuirlo. Es decir, si el ingreso permanente percibido es alto en relación con los gustos de los bienes de consumo formados en la casa paterna, se espera que la fecundidad sea baja. Por el contrario, si el ingreso permanente es bajo en relación a los gustos, se espera que la fecundidad sea alta. Easterlin argumenta que el estatus económico relativo tendrá su mayor efecto en la edad de matrimonio y el ritmo de la fecundidad marital temprana. Cuando la comparación entre los ingresos y los gustos no es favorable, el matrimonio y la formación de la familia se retrasan; si es favorable, el matrimonio y la formación de la familia ocurren relativamente pronto. En la medida que la situación económica relativa afecta la edad al matrimonio y el ritmo de la maternidad, indirectamente afecta a la fecundidad.

²⁶⁰ Easterlin, R.A. The Economics and Sociology of Fertility: A Synthesis. In C. Tilly ed. Historical Studies of Changing Fertility. 1978

A manera de resumen, esta perspectiva predice que el individuo que es móvil, tendrá una mayor fecundidad de aquel que no lo es. Con relación a la mejora del estado de bienestar, se predice que el sujeto móvil hacia arriba y hacia abajo, tiene respectivamente la fecundidad más baja y más alta que aquel que no es móvil.

Es importante decir, que si existe un grado de causalidad recíproca entre las dos variables y esto se debe a que ambas son procesos que toman tiempo para completar y que pueden interrelacionarse entre sí de manera compleja. Esto se debe a una serie de evidencias considerables que sugieren que las actitudes y decisiones sobre el comportamiento reproductivo cambian durante el ciclo de la vida reproductiva de una pareja y dependen de las circunstancias económicas y no económicas particulares en el momento en que se hacen.

En un momento dado la pareja puede aspirar a tener hijos y se prepara para un cambio en su estado de bienestar, y la decisión de tener hijos puede reflejar dicho cambio. Por otra parte, la decisión de una pareja de tener un hijo puede reflejar un cambio de estado de bienestar reciente; de tal suerte que es complejo el hecho de establecer una generalidad de funcionamiento de la relación entre la movilidad social y la fecundidad. Para ello, Riemer y Kiser²⁶¹ discuten el aspecto dinámico de la toma de decisiones del tamaño de la familia: Actitudes básicas hacia el prestigio, el dinero, y los niños, son probablemente lo más estable, no obstante, una familia se construye a través de una serie de decisiones más o menos deliberadas, en el que los objetivos y las necesidades de largo y corto plazo deben ser equilibrados. De esta manera, no sólo las actitudes básicas o la orientación de la carrera profesional entra en la decisión de tener un hijo o no tener un hijo en un momento determinado, sino también las consideraciones de la situación económica inmediata y la perspectiva de la pareja para el futuro, y los que son notoriamente afectados por las fluctuaciones en la economía de la comunidad, así

²⁶¹ Riemer, Ruth and Kiser, Clyde V. Economic tension and social mobility in relation to fertility planning and size of planned family, Milbank memorial fund quarterly New York, 1954

como por la realización o decepción de las experiencias personales. Las experiencias con cada parto y el número de años que le quedan de fertilidad, así como el aplazamiento de los nacimientos deseados, también son factores variables en la reevaluación continua de cuántos niños habrán de tener y cómo van a estar espaciados.

Así, en cualquier momento del ciclo de la vida reproductiva de una pareja, la decisión o la experiencia real de la fecundidad o de la movilidad social pueden influir en la decisión o la experiencia de la otra variable. En resumen, la movilidad y la fecundidad son procesos acumulativos que constantemente y perpetuamente actúan y reaccionan entre sí.

Otro de los puntos importantes sobre los estudios de la movilidad y la fecundidad, es la dirección de la causalidad del problema, esto se deriva una vez reconociendo que la causalidad es recíproca y se debe ser capaz de tratar con las dos variables que son completamente diferentes. Al respecto y ante los resultados que se han obtenido, muchos investigadores sobre este tema han terminado sus estudios con sugerencias para futuras investigaciones, la mayoría de ellas, son emplazadas para un análisis temporal de la relación a partir de datos longitudinales. La importancia entonces de este estudio en particular, es que se cuenta con datos longitudinales a partir de la EDER 2011. En ellos se podrá observar la secuencia de tiempo, en el que se desplaza la situación socioeconómica que tiene el sujeto o la pareja al momento de la encuesta y hacia tras, pero también hacia delante; de la misma manera, la etapa en la que profesionalmente se encuentra y el evento del matrimonio, los nacimientos dentro del matrimonio con relación al estado de bienestar y sobre todo, permite observar los cambios que se suscitan en cuanto al comportamiento reproductivo y de esta manera evaluar la importancia de la fecundidad como factor selectivo de la movilidad ascendente y descendente. Otro punto vital, es que permitirá conocer y de alguna manera evaluar el grado en que la situación socioeconómica de la infancia y la adultez y un nuevo estado de bienestar influyen en la fecundidad.

Un tema común en gran parte de la literatura sobre este tipo de investigaciones, es sobre la existencia de un efecto de la movilidad social en la fecundidad y que este efecto, depende de las condiciones sociales de una población determinada. Por ejemplo, en los países desarrollados se tiende a tener un sistema de estratificación más abierto y fluido. Por tanto, en estas sociedades, la movilidad puede no tener efectos perturbadores porque las tasas de movilidad son altas y se institucionalizan a través de la educación. Así pues, uno de los resultados de la movilidad es cada vez se presenta con mayor homogeneidad en cuanto al comportamiento dentro de las clases.

En contraste, los países menos desarrollados muestran niveles más altos de fecundidad, debido al acceso diferenciado y a la utilización de anticonceptivos, así como una fecundidad diferenciada por nivel socioeconómico. Esto puede ser un reflejo del sistema de estratificación en estas sociedades, además de un comportamiento con marcadas diferencias hacia la fecundidad entre clases. Una de sus características, es que el sistema de estratificación es menos abierto y menos fluido; así, La movilidad individual es más la excepción que la regla, y los mecanismos de movilidad no se institucionalizan mediante la educación. En consecuencia, la movilidad social es más probable que altere el comportamiento en las sociedades más tradicionales, estáticas, y de clase homogénea.

La mayoría de las investigaciones en movilidad y fecundidad, se ha basado en datos de los países más desarrollados, y muchos investigadores han utilizado este argumento para explicar su la imposibilidad de encontrar una relación. Tien²⁶² sostiene que la restricción a la fecundidad es una consecuencia de la movilidad social en condiciones que exigen mayor sacrificio a cambio de un mayor estatus. Esto se debe a la existencia de un sistema ocupacional urbano ligado a la prosperidad, la educación y a la exitosa experiencia en la adaptación a la movilidad social.

²⁶² Tien, H. Yuan The Social Mobility/Fertility Hypothesis Reconsidered: An Empirical Study. American Sociological Review Vol. 26, No. 2 Apr., 1961

En general se ha revisado por qué puede haber una relación entre la movilidad social y la fecundidad. Se ha hablado de las posibles relaciones causales entre las variables: (1) la fecundidad afecta a la movilidad social y (2) la movilidad social afecta la fecundidad. También se ha tratado de explicar con más detalle las cuatro perspectivas teóricas utilizadas para dar cuenta de un efecto del proceso de movilidad en el comportamiento reproductivo: (1) el aislamiento social, (2) el estrés y desorientación, (3) mejora del estado de bienestar, y (4) la situación económica relativa.

3.13 EL PAPEL DE LAS MUJERES ANTE LA RELACIÓN MOVILIDAD-FECUNDIDAD

Parte de las valoraciones sobre la investigación en movilidad social y fecundidad, mostró que la conceptualización y medición de la condición de la mujer se ha centrado normalmente en la posición social de su padre o de su marido. Este enfoque tiene cierta legitimidad, ya que, hasta hace pocas décadas, la situación de la mujer en la mayoría de las sociedades fue casi siempre determinado por el de su padre y esposo, no obstante, esta manera de estudio se ha ido modificando, ahora los científicos sociales reconocen cada vez más que una mujer puede obtener su independencia del marido o del padre. Así, las nuevas conceptualizaciones sobre el tipo de roles están emergiendo como producto de matrimonios igualitarios, de una mayor participación de las mujeres en la economía y la participación de la mujer en todos los aspectos que involucran la toma de decisiones en el comportamiento reproductivo, incluyendo su capacidad para controlar la edad fértil. Estos procesos se han ido generando con el rápido crecimiento de los medios masivos de comunicación y su acceso, estos cambios de conducta se están experimentando en muchas partes del mundo.

3.13.1 LA EDUCACIÓN COMO MOTOR DE LA MEJORA DE ESTADO

Para los países en desarrollo, la transición de las mujeres sobre su comportamiento y actitudes tradicionales a actitudes más modernas, es

considerado generalmente como fundamental para su estado de mejora y funciona como una condición necesaria para la reducción en los niveles de fecundidad.²⁶³ Este tipo de estudios representa una beta de las más importantes sobre la investigación e impacto de los cambios de estado social y su influencia en la fecundidad, es decir, trata de conocer cómo se presenta en las mujeres la transición de los comportamientos tradicionales hacia actitudes modernas.

De allí se desprenden las preguntas sobre ¿cómo se involucran las mujeres en las instituciones de la sociedad en general?, ¿cómo mejoran su posición dentro del hogar y la comunidad? y ¿cómo obtener una mayor autonomía en el proceso de configuración de su destino biológico y social? Algunas respuestas ante dichas interrogantes, giran en torno a que se cree que la educación en las mujeres genera oportunidades debido a sus logros educativos, los cuales son fundamentales en el fomento de dichas transiciones biológico-sociales.

Sin embargo una de las preguntas vitales para comprender tal fenómeno social es: ¿de qué manera la educación facilita estas transiciones y en consecuencia mejora la condición de la mujer? Una primera explicación es que educación aumenta el conocimiento de la mujer y la competencia en prácticamente todos los sectores de la vida contemporánea, de la misma manera que amplía su acceso a la información a través de los medios de comunicación y los procesos de difusión. De esta manera, ellas desarrollan capacidades intelectuales y las expone a competencias interpersonales y profesionales que se rigen por el mercado laboral actual. De igual forma, se les brinda la oportunidad de adquirir habilidades comerciales y otros recursos personales para perseguir papeles no estrictamente tradicionales o familiares. Por tanto, se incrementa y cambia la imagen de sus potencialidades y la de sus hijos; una resulta de este proceso, es que se dota de un sentido de eficacia y confianza en la ciencia, tecnología que son estilos propios

²⁶³ Stycos, J. Mayone. Education, Modernity, and Fertility In Costa Rica. International Population Program Department of Sociology and Center for International Studies Cornell University 1979

de la vida moderna, los cuales a posteriori la animarán a controlar su destino y cuerpo.²⁶⁴

Ahora bien, nuevamente salta otra interrogante, ¿cómo estos cambios asociados con el aumento de la educación de las mujeres se manifiestan en una disminución de la fecundidad? No es fácil la respuesta, debido a que dependerá de las variables que median los efectos de la educación en las mujeres y cómo explican los procesos mediante los cuales influencia en la fecundidad. Dichos procesos son en sí mismo la síntesis problemática de la literatura en este tema, ya que las diversas maneras de establecer un marco metodológico o los determinantes sociales y económicos de la fecundidad, representa un obstáculo por los diferentes enfoques y aplicaciones de los modelos teóricos que se exponen, todos al final, buscan explicar el comportamiento reproductivo de las mujeres y el efecto de la educación.

Para tratar de desenmarañar esta problemática teórico-metodológica, se comenzará por dar una visión general de los resultados empíricos sobre la relación educación-fecundidad femenina en los países desarrollados y en desarrollo. En una primera instancia, la relación educación-fecundidad en los países desarrollados ha sido ampliamente estudiada por Jain²⁶⁵ y Montgomery²⁶⁶, otra visión de corte negativa en dicha asociación, ocurrió a cargo de Berent, 1983²⁶⁷ y Cochrane.²⁶⁸ Y hace más de una década la Comisión de Crecimiento de la población y el futuro de América 1972,²⁶⁹ concluyó, que existe una abundante evidencia de que el nivel de instrucción de las mujeres se asocia con la conformación de familias más pequeñas en los Estados Unidos. Donde la

²⁶⁴ Holsinger, Donald and Kasarda, John D. 1976a "Education and human fertility: sociological perspectives." in Ronald G. Ridker (ed.), Population and Development: The Search for Selective Interventions. Baltimore: The Johns Hopkins University Press.

²⁶⁵ Jain, Anrudh K. The effect of female education on fertility on simple explanation. Demography, Vol. 18 N° 4 november 1981, published in The population Council, New York

²⁶⁶ Montgomery, M.R. and J.B Casterling. Social Learning, social influence and new models of fertility. Population and development Review. 1996

²⁶⁷ Loc Cit, Berent p. 247

²⁶⁸ Chocrane Susan H. The effects of education, health and social security on fertility in developing countries. September 1988. Populations and human Resources N° 93. Departamen the Worl Bank.

²⁶⁹ Comisión de Crecimiento de la población y el futuro de América 1972

fecundidad más alta se encuentra entre las mujeres menos educadas y la fecundidad más baja se ubica entre las mujeres con más instrucción.

Los datos recogidos por los Estados Unidos en 1970 fueron parte de la Encuesta Mundial de Fecundidad (WFS), en ella se ilustra dicha asociación y como parte de ese reflejo, se expuso también que el último hijo esperado en las mujeres casadas, tiene una función negativa uniforme con relación a los niveles de instrucción que ostentan; incluso, aun y cuando se logra mantener constante la educación del marido, así como los ingresos familiares y la historia del trabajo de la esposa. Otro argumento empírico es a través del análisis de datos de corte transversal y longitudinal histórico suizo, el cual añade más evidencia de que, controlando otras variables socioeconómicas, una vez que entra en juego el nivel de educación aumenta o disminuye la fecundidad.²⁷⁰

Otro estudio, pero ahora por parte de los datos de la encuesta del CELADE (1969-1970)²⁷¹ para las regiones rurales de Colombia, Costa Rica, México y Perú; igualmente demostró que las mujeres con pequeñas cantidades de educación primaria, reportaron más hijos nacidos vivos, que aquellas que no tenían educación. Ante esta evidencia, Cochrane sugiere: “una pequeña cantidad de educación puede debilitar las restricciones tradicionales sobre la fecundidad, tales como la lactancia materna prolongada, la poligamia y la abstinencia después del parto, además de fomentar el uso de anticonceptivos suficientes para compensar dichos cambios.”²⁷²

En general, los estudios empíricos han reportado relaciones generales negativas para la relación educación-fecundidad. Sin embargo, la fuerza de esta asociación tiende a variar entre los países (desarrollados, en desarrollo y rezagados), así como también depende de las medidas de fecundidad y de educación utilizados.

²⁷⁰ van de Walle, Etienne. Fertility transition, Concious Choice, and numeracy. Demography Vol. 29, N° 4, November 1992, population studies center, University Pensylvania.

²⁷¹ CELADE 1970 Manual Para Usuarios de las Encuestas Comparativas de Fecundidad Pecfal-Urban. Doc. PECFAL-Urban No. 39.

²⁷² Loc. Cit. Cochrane, (1988) p 67

Hasta el momento se ha argumentado que el aumento de la educación femenina, no es sólo el instrumento principal para mejorar la condición social de la mujer, pero sí, es quizás, una de las más importante variables a nivel institucional, susceptible de una manipulación política que pueda ayudar a reducir las tasas de fecundidad en los países en desarrollo. Ahora bien, un examen minucioso de la literatura, sugiere que la educación afecta a la fecundidad de distintas maneras:

1. De manera directa, por la configuración de orientaciones psíquicas, que hacen que se favorezca la conformación de familias más pequeñas;
2. De manera Indirecta, la educación al influir en un gran número de variables sociales, económicas y demográficas (por ejemplo, la situación laboral, la edad al contraer matrimonio, el conocimiento y práctica de la anticoncepción)
3. En conjunto, mediante la interacción con los factores contextuales y otros que condicionan los efectos de la educación femenina.

Acordes a este razonamiento, existe la sugerencia de que la educación femenina podría afectar directamente a la fecundidad (independiente de otras variables causales como las sociales y económicas), siempre y cuando los efectos se definan bajo un esquema. La educación ha sido motivo de influencia de un amplio espectro de orientaciones sociales y psicológicas en las mujeres, incluida la libertad de las actitudes tradicionales, una mayor fe en la ciencia y la tecnología, aspiraciones de estatus intensificados para ellos y sus hijos, actitudes y sentimientos hacia familias más pequeñas, y adopción de valores que van conforme a la modernidad y que de alguna manera promueven el uso de la anticoncepción.

Otros estudiosos han examinado también las asociaciones entre la educación y la adquisición de actitudes y valores de la modernidad, donde la mayoría ven a la modernidad como reflejo del proceso de industrialización y el subproducto son las mujeres. De esta manera, en medida que avanza la industrialización, las mujeres están expuestas simultáneamente a mayores oportunidades y alternativas sobre

los papeles de esposa y madre, convirtiéndose así, en mujeres más activas y orientadas hacia el futuro y abiertas a nuevas experiencias. Esto es lo que las hace modernas.

Algunas de esas características son:

- Cambios en la revalorización como un miembro de un sexo que se percibe como competente y merece una atención distinta y seria;
- Cambios en la participación dentro de la estructura familiar nuclear, enfatizando la comunicación entre los cónyuges y dando importancia e igualdad en la toma de decisiones;
- Cambios en la socialización de los hijos y se busca que sean independientes y tengan aspiraciones distintas a las de su nivel, y
- Cambios en la percepción del mundo como una opción de ser controlable a través del esfuerzo y las acciones.

Estas características según Holsinger²⁷³ responden a una transformación de las actitudes y valores estrechamente vinculados a los años de escolaridad. Otro estudio, basado en la investigación sobre la modernización y la fecundidad en el este de Pakistán, India, Israel y Nigeria; Miller e Inkeles²⁷⁴ propusieron un modelo que especifica las estructuras secuenciales y los procesos para las personas que ponen en práctica dichas características en una sociedad. El análisis empírico se centró en las relaciones que se generan de las orientaciones psicológicas, mismas que favorecen la limitación de los nacimientos y que estos cambios vinieron principalmente de la experiencia al contacto con las instituciones modernas, como es el caso de las escuelas, fábricas y medios de comunicación.

De la misma manera, Fox²⁷⁵ realizó un estudio empírico, donde investigó a 803 mujeres casadas en Turquía, tratando de conocer y comprender el

²⁷³ Loc. Cit. Holsinger 1976a

²⁷⁴ Miller Karen and Inkeles Alex. Modernity and acceptance of family limitation in four developing countries. *Journal of social Issues*, vol. 30, N° 4 1974

²⁷⁵ Fox, Greer Litton. Love Match and Arranged Marriage in a Modernizing Nation: Mate Selection in Ankara, Turkey. *Journal of Marriage and Family* Vol. 37, No. 1 Feb., 1975

comportamiento y actitud de las mujeres ante la modernidad, las categorías utilizadas fueron:

- Si una mujer usaba vestidos de manga corta,
- Si se sentó con hombres distintos a su marido durante las visitas a su casa,
- Habló con hombres desconocidos por su marido,
- Salió sin la cabeza cubierta,
- Visitó mujeres desconocidas a su marido,
- Asistió a partidos o mítines sola.

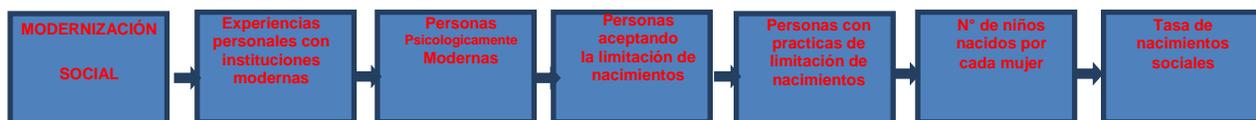
Estas actitudes hacia la modernidad se miden según Fox, por las declaraciones relacionadas con la división sexual del trabajo, la toma de decisiones al interior de la familia y de manera individual e independiente y la separación de los sexos en general. Los resultados de dicho comportamiento terminan en una combinación de las dimensiones de actitud y de comportamiento generados cuatro tipos de mujeres:

- Modernidad libre (libre comportamiento- actitudes de modernidad);
- Tradicional libre (libre comportamiento- actitudes tradicionales);
- Modernas restringidas (comportamiento restringido- actitudes modernas),y
- Tradicional restringida (comportamiento restringido- actitudes tradicionales).

A continuación se expone en la figura 3 el primer modelo extraído de los resultados de la encuesta.

Figura 3

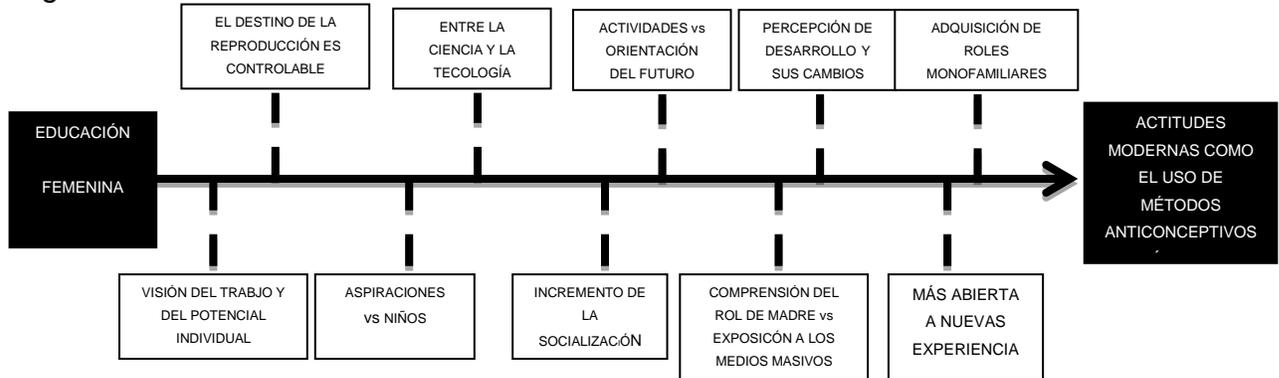
Modelo de Fox sobre el proceso por el que las mujeres adquieren atributos de la modernidad



Operadores causales y los procesos de transmisión que explican el efecto directo específico de la educación femenina en el comportamiento reproductivo.

Figura 4 Modelo causal del efecto de las variables exógenas de la fecundidad

Figura 4



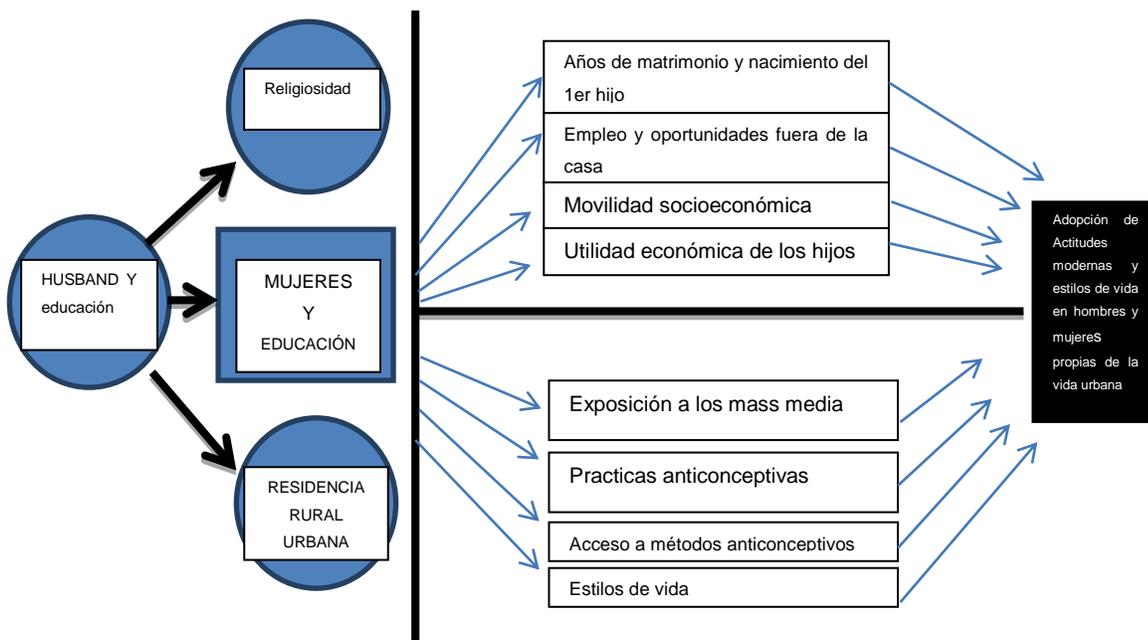
Modelo causal para evaluar los efectos directos, indirectos y de interacción de la relación entre educación-fecundidad, este modelo es un factor de interacción entre variables exógenas y la correlación hacia la educación femenina.

Fox preguntó sobre el tamaño de la familia de las mujeres mayores de 45 años de edad y las expectativas de tamaño familiar de las mujeres más jóvenes, un resultado esperado fue el de las mujeres con familias reales pequeñas o esperadas más pequeñas, eran más libres o menos limitados que los que tenían o esperan familias más grandes. El 80% de las mujeres modernas libres, tenía una pequeña orientación familiar, en comparación con el 70% de las formadas de manera tradicional. Porcentajes prácticamente idénticos se encontraron en aquellas que practican la anticoncepción. Ante este escenario, Fox modeló el proceso por el que las mujeres adquieren atributos de la modernidad en las sociedades en desarrollo.

Una versión de ese modelo se presenta en la siguiente figura 5

Figura 5

Modelo de los efectos sobre las actitudes y el comportamiento, se transmiten a través de la educación, de la niñez y la edad al matrimonio



En este modelo, los efectos de fondo de la comunidad (urbano vs rural) sobre las actitudes y el comportamiento, se transmiten a través de la educación, de la niñez y la edad al matrimonio. En las zonas rurales, donde se anima a los matrimonios precoces y los roles familiares tradicionales, la educación femenina se considera innecesaria y una intrusión del mundo profano en la mente de las mujeres. Estos puntos de vista condicionan fuertemente la disponibilidad de la educación para las mujeres.²⁷⁶ El medio urbano por su parte, anima a diferentes oportunidades que alientan un comportamiento o papel no familiar y por lo tanto, un mayor apoyo a la educación femenina y a la postergación del matrimonio.

²⁷⁶ Íbid, Fox. p. 187

De acuerdo con esta propuesta, se ha encontrado que las mujeres que residen en lugares rurales el porcentaje de educación se reduce, mientras que la mayoría de las mujeres que crecieron en lugares urbanos tienen por lo menos educación primaria. Las primeras tienden a casarse antes de los 15 años, mientras que las urbanas tienden a esperar hasta al menos llegar a los 20 años. Además de los efectos directos de la educación en las mujeres sobre las actitudes y el comportamiento moderno, la educación también presenta efectos indirectos a través de la edad al matrimonio. Para ello se piensa que la edad al matrimonio tiene consecuencias no sólo para la etapa de desarrollo personal de la mujer al entrar en una unión sexual, sino también, para el tipo de papel que ella desempeña en relación con su marido y sus parientes más cercanos. Uniones maritales más jóvenes a menudo restringen estas influencias no familiares sobre las mujeres que les animan a hacer valer su potencial para el desarrollo personal y la independencia. El modelo especifica, además, que el impacto de la educación en una mujer, cambia las actitudes y comportamientos y estas son extraídas en parte, a través de la exposición a los medios de comunicación debido a que éstos son una ventana y de vínculo para el mundo moderno.

En general esta propuesta sostiene que la educación es la clave en la transformación de una mujer del plano tradicional a un escenario moderno, representado a través de actitudes y valores, así como el cambio de un comportamiento limitado a uno emancipado. Otro argumento es que a través de la educación continua, las mujeres están expuestas a nuevas oportunidades de participación social más amplia, dejando atrás el tipo de participación tradicional y los roles maternos. Por tanto, la educación funciona como una introducción a los modos alternativos de pensar y proporciona en sí mismo, una orientación positiva hacia una mayor apertura de las actitudes y comportamientos de la modernidad. Con lo anterior, se esclarece que la educación mantiene un efecto directo en la fecundidad y esta manifestación se apoya con el argumento de que se trata de un proceso de socialización general que inculca actitudes modernas y fomenta un comportamiento favorable a la limitación de tamaño de la familia.

3.13.2 PARTICIPACIÓN DE LAS MUJERES EN LA FUERZA LABORAL

En muchos países en desarrollo, la carrera de una mujer sin educación se limita a menudo a la de ama de casa y madre, su única forma de demostrar su valía es a través de la familia y su importancia y reconocimiento de su situación ante la comunidad, es mediante la producción de niños. Por su parte, la mujer educada puede alcanzar una diferente condición por medio de alternativas tales como la obtención de empleo en oficinas, fábricas y otros sectores modernos de las economías en desarrollo.²⁷⁷ Estos puestos de trabajo se encuentran abiertos a ella y son bien remunerados, a diferencia de aquellos que no requisitan más que la fuerza física; esto se debe a la formación instruccional formal, mismo que le permite a la mujer educada llegar a ser autosuficiente y menos inclinada hacia el matrimonio precoz. Además, otra ventaja, es que más mujeres casadas y solteras con altos niveles de educación tienen más probabilidades de encontrar trabajo que les brinde satisfacciones, mismos que competirán con los derivados de tener hijos.

3.13.3 EL VALOR DE LOS HIJOS

Retomando el valor de la educación en las mujeres, éstas pueden evaluar mejor los costos y beneficios relativos de los niños. Su educación reduce la utilidad económica de sus hijos de varias maneras. Por un lado, el costo de los niños aumenta con la educación de las madres, debido a que las y los padres mejor educados, suelen tener aspiraciones educativas más altas para sus hijos y de esta manera son más propensos a ver el tamaño de la familia en términos de cantidad frente a soluciones de compromiso de inversión de calidad.²⁷⁸ Ahora bien, otra idea que tienen las mujeres educadas es que los niños ya no son la única manera de asegurar la posición en la familia y en la sociedad, especialmente dentro de la familia del marido. Así, las mujeres educadas tienen más probabilidades de salir

²⁷⁷ Kasarda, J. D., Billy, J. O. G., West, K. B. Status Enhancement and Fertility: Reproductive Response to Social Mobility and Educational Opportunity. 1971

²⁷⁸ Karen Oppenheim, Mason. The impact of women's social position, on fertility in developing countries. 1987, vol. 2, N° 4

adelante que aquellas que no lo son. De la misma manera, la participación en la fuerza laboral y el valor de los niños, influyen en la demanda para tener más niños y también influyen en los otros contextos o variables como: la edad al matrimonio, la edad al primer hijo, y la mortalidad infantil. Además de esto, se les proporcionan conocimientos de planificación familiar. Así, cuando las mujeres son más conscientes de esas alternativas para el estado y la satisfacción, una gran familia puede ser percibida como desfavorable.

3.13.4 LA EDAD AL MATRIMONIO

Las investigaciones realizadas en países desarrollados y en vías de desarrollo han demostrado que la educación es un importante predictor de la edad al matrimonio o la entrada a la primera unión y al primer parto.²⁷⁹ Han señalado que cuanto mayor es el nivel educativo, se posterga la edad al contraer matrimonio,²⁸⁰ así como la llegada del primer parto. Se presenta de esta manera, una relación entre: la edad al contraer matrimonio, educación y fecundidad. Otra variable que también está implícita es la anticoncepción al ser una práctica generalizada entre las mujeres y los hombres con grados escolares elevados.

Uno de los principales cambios que se presentan ante la aparición de la educación en las mujeres y en los hombres, es la postergación de los dos eventos de la fecundidad (edad al matrimonio y al primer parto). Lo más importante, es que la educación abre las puertas a roles distintos de los tradicionales, por tanto se piensa que la educación, fomenta la concienciación y el conocimiento sobre los roles adultos alternos y es una de las claves para su adquisición. En pocas palabras, con más educación las alternativas son más y más abiertas para las mujeres, ya que así tendrían más probabilidades de posponer el matrimonio y la maternidad. Con estos resultados se piensa que el conocimiento y la práctica de la planificación familiar en los países desarrollados y en vías de desarrollo gira en torno al conocimiento y uso la anticoncepción y que ello está vinculado

²⁷⁹ CELADE y CFSC, 1972

²⁸⁰ Kay E. Anderson. Intergenerational Patterns of Teenage fertility. *Demography*, Vol. 29 N° 1 1992

estrechamente con el nivel educativo de las mujeres y hombres en unión. Una investigación en particular realizada por Freedman²⁸¹ concluye que cuanto más educación tiene una esposa o marido, lo más probable es que la pareja haya utilizado la anticoncepción, antes de que se unieran y posterior al evento, así, con esa práctica, ellos planean sus embarazos evitando una fecundidad no deseada.

En general, como hemos mencionado, el aumento de la educación mejora las perspectivas no sólo de la mujer sino también de los hombres donde el resultado es la obtención de un empleo que compite con las labores del hogar y la crianza de los niños, viendo que el éxito no sólo está en función de la familia sino en su proyecto de vida. Con lo anterior, también se añade la idea de retrasar la edad al matrimonio y el primer hijo provocando a su vez, la reducción de la fecundidad. Otro factor interviniente es la residencia, generalmente representada en el medio urbano, este se erige como el núcleo de los cambios sociales y es allí donde precisamente se restringe menos a los y las jóvenes de las normas tradicionales de comportamiento y rol; de la misma manera el acceso a los medios de comunicación y métodos anticonceptivos es mucho más fácil.²⁸² Un factor más, es que en las ubicaciones urbanas existe mayor posibilidad de conseguir empleo y con ello un desenvolvimiento en los sectores modernos de la economía y la exposición a los bienes de consumo y estilos de vida alternativos en lugar de tener y criar hijos.

3.13.5 CONCEPTUALIZACIÓN Y MEDICIÓN EDUCACIÓN

Como se discutió en apartados anteriores la relación de la movilidad y la fecundidad es un asunto de conceptualización y medición de variables, las cuales deberán estar perfectamente objetivadas ya que es esencial para el análisis eficaz. Para el investigador, examinar la relación de las variables independientes es también primordial, en este caso entre la educación y la fecundidad, esta

²⁸¹ Freedman , Ronald, P.K. Whilpton, and A.A. Campbell, 1959 Family Planning, Sterility and Population Growth. New York: McGraw-Hill

²⁸² Curtin, 1982 ; Goldberg, 1976

objetivación no es tan sencilla como podrían aparecer. Por ejemplo, concurren varios significados y al mismo tiempo pueden estar unidos al concepto de educación; para algunos, la educación es un proceso de socialización dentro de una sociedad constituida por normas, valores y roles. Para otros, la educación es un proceso de obtención de conocimiento de los hechos y la adquisición de las destrezas básicas, incluso puede ser un medio para lograr una certificación del nivel de aprendizaje alcanzado, el cual, a su vez determina la posibilidad de nuevos avances en la sociedad.

En función de los aspectos de la educación considerados importantes por el investigador, se emplearán diferentes definiciones operativas. En muchas investigaciones de la fecundidad, el número de años de educación formal completados se ha utilizado para medir el grado de exposición a los valores, normas y roles en la sociedad y los niveles de habilidades alcanzadas. Si la atención se centra en adquirir habilidades para el resultado final en lugar del proceso en sí mismo de la educación, puede ser conceptualizada como la alfabetización y práctica de la capacidad de leer. Se tiene que pensar que la experiencia educativa es vital para cada país, ya que esta representa en términos de valor económico oportunidades de movilidad, así como también adquiere un significado cultural.

CAPÍTULO IV

METODOLOGÍA

4.1 METODOLOGÍA DE BIOGRAFÍAS

En recientes tiempos la ciencia social ha buscado nuevos planteamientos metodológicos que encuentren respuestas a situaciones que no serían posibles a través de protocolos clásicos y rígidos que antes resultaban eficaces, por tanto a través del tiempo se ha transitado en este derrotero para situar el método que ubique explicaciones diversas.

De manera clásica el método proporciona una serie de aportaciones científicas concretas y generalmente positivistas, sin embargo, hoy día esto ya no es suficiente, la dinámica social exige y plantea nuevas propuestas. El método de biografías es pues, una aproximación a esta nueva realidad científico-social.

Dicho método es un estudio de tipo longitudinal en el cual su principal virtud es conocer las trayectorias de vida de un individuo y muestra dicha trayectoria a partir de 3 ejes de manera principal: residencial, familiar y económicas. Sin embargo, ahora se han incluido nuevas propuestas como: cambio demográfico y social, entrada a la unión y transición a la vida. Las variables generadas son: educación, sostén económico (hogar) y salud reproductiva.

Este tipo de método no pretende estudiar los fenómenos en su estado puro sino ver cómo un evento puede influir sobre la continuidad de la vida individual y cómo ciertas características o contextos pueden empujar a un individuo a que se comporte de una manera diferente a otro.

El ADB (Análisis Demográfico de Biografías) consiste entonces en estimar la distribución de las probabilidades de las trayectorias seguidas por una población

dada, no obstante, esto puede variar de una subpoblación a otra y depender de ciertas cualidades de los individuos de la subpoblación; características sociales, económicas, culturales que se transmiten de una generación a otra, como en el caso de los padres y abuelos, etc.

Ahora bien, este es un proceso estocástico ya que el comportamiento de los sujetos no es determinista, incluso los resultados que se obtienen no suelen ser estáticos, esto en la medida que el subsiguiente estado del sistema en el que está relacionado intrínsecamente el individuo está determinado tanto por las acciones predecibles del proceso en el que se encuentra como por elementos aleatorios intervinientes; en las ciencias sociales funciona a partir de lo que se le conoce como teoría de los sistemas, ya que cada individuo realiza o mantiene eventos y éstos son interacciones, entre los diferentes sistemas a los que pertenece, sea de manera consciente o inconsciente.

Esta actividad del proceso se genera debido a que no se produce en un espacio/tiempo abstracto, sino que tiene su fuente en una estructura social particular, a su vez todo ello pasa a formar parte de un sistema (familiar, económico, social, cultural, educativo, etc.),²⁸³ así, cada individuo de una sociedad está simultáneamente implicado en diversos sistemas. Luego entonces el ADB pretende situar cambios en el tiempo y en el espacio vividos por un individuo en el marco de su sociedad o contexto; por tanto, de lo que se trata es ver cómo un acontecimiento (familiar, económico, cultural) que enfrenta un individuo modificará la probabilidad de que se produzcan otros eventos en su existencia.

Es trascendental comprender que si tratamos de comprender los comportamientos de un individuo, también habremos de interesarnos por sus orígenes sociales y toda su historia pasada. Aquí se parte del supuesto de que

²⁸³ Courgeau, Daniel, Lelièvre. Análisis Demográfico de Biografías, El Colegio de México, Centro de estudios Demográficos y Urbanos, México, 2007

esos comportamientos no son innatos sino que se modifican a lo largo de su existencia individual. Así, la biografía de un individuo puede definirse entonces como el resultado de un proceso estocástico complejo que se desarrolla a lo largo del tiempo pero que se sitúa en condiciones geográficas, económicas y sociales dadas. Así, el análisis del pasado esclarece las probabilidades de los diversos eventos del futuro próximo.

Por otra parte existe la visión sociológica sobre este método, mismo que le da sustento y validez científica. En primera instancia, el estudio del curso de vida representa una secuencia de institucionalización de la configuración status/rol. Es decir, ¿cómo está siendo influenciado el curso de vida de un individuo por las instituciones? Una primera explicación sobre el curso de vida es que este es un producto/resultado de una serie de decisiones individuales, así nada es accidental, sino que todo es un producto cultural.²⁸⁴ Un segundo argumento es que este método ayuda a ver patrones de variaciones en el tiempo para detectar orden en el aparente desorden, por ello la importancia de comprender que en este método se trata como ya se ha dicho de encontrar correlaciones y no causalidades de allí que se tenga la necesidad de ubicar las variables pertenecientes a la estructura social.

La sociología hace su aporte epistemológico a raíz de la inclusión conceptual sobre la cual se basa este método, conceptos como: estructura, sociedad, institución, familia, contexto, cultura, conducta, acción, status, rol, etc. Por ello, este método es holista disciplinariamente y trabaja como proceso estocástico. Bajo esta arista, Courgeau define al método de la siguiente manera: “un individuo recorre, a lo largo de su vida, una trayectoria compleja, que depende, en un instante dado, de su trayectoria anterior y de las informaciones que pudo acumular en su pasado. Se trata entonces de un individualismo metodológico, que muestra que el comportamiento humano se relaciona con su historia anterior, ello lo hace ser un enfoque longitudinal o como lo llama él, “un

²⁸⁴ Tuirán, Rodolfo. Theoretical, Approaches to the study of de life course, México

holismo metodológico".²⁸⁵ El método proporciona entonces, una edificación progresiva del conocimiento, como lo menciona Browning.²⁸⁶

Un individuo entonces, al ser parte de una estructura social, pasa a ser parte de un sistema, así es como se forman los sistemas: sociales, familiares, económicos, políticos, etc.²⁸⁷ Luego entonces, cada individuo de una sociedad está simultáneamente implicado en diversos sistemas, lo que se le conoce como macroestructura;²⁸⁸ con ello, el (ADB) pretende situar los cambios en el tiempo y espacio vividos por los individuos en el marco de una sociedad dinámica. Por tanto, de lo que se trata también es ver ¿cómo un acontecimiento familiar, económico, social o de cualquier otro tipo que enfrenta un individuo, modificará la probabilidad de que se produzcan otros eventos en su existencia y en sus diversos sistemas?

El análisis entonces no pretende encontrar causas y efectos sino probabilidades, es decir la correlación de fenómenos. Siendo este un trabajo con una metodología principalmente sociológica, cabe hacer mención sobre los lineamientos teóricos del estudio, y para ello, Rodolfo Tuirán cita dos grandes apartados conceptuales: 1) macro social vs micro social, y 2) estructura vs cultura; lo anterior explicita que el sujeto está inmerso en al menos una de estas grandes esferas sociales que son las que rigen el espectro de la sociedad, así, el curso de vida representa una secuencia continua de institucionalización donde se configuran conceptos como el status y el rol; con ello, se busca capturar los procesos de cambio que dieron pie a una nueva estratificación social en el país.²⁸⁹ Dicha estratificación es compleja y multidimensional en sí misma, debido a que se compone de diversas categorías una de ellas es la

²⁸⁵ Courgeau Daniel. Interférences entre phénomènes démographiques, Population 32, número especial: 81-93. Daniel Courgeau y Eva Lelievre (2000) en el libro: Cambio demográfico y social en el México del S. XX.

²⁸⁶ Browning, Harley. Profesor emérito de la Universidad de Austin Texas

²⁸⁷ Loc. Cit. Tuiran Rodolfo

²⁸⁸ Bourdieu, Pierre: Sociología y Cultura. CONACULTA, Ed. Grijalbo, México 1984

²⁸⁹ Coubès, Marie-Laure, María Eugenia Zavala y René Zenteno. Cambio Social y Demográfico del S. XXI.

edad, debido a que en todas las sociedades industrializadas o no industrializadas representa una posición económica, política y social.

En las sociedades agrarias por ejemplo, la generación joven estaba integrada en gran medida en el mundo adulto y separada entre sí, mientras que en las sociedades industriales por la extensión de la educación los jóvenes tienden a separarse del mundo adulto para congregarse en pares. Otro punto referido es el status, este actúa en función del individuo al pertenecer a una sociedad (industrializada o no) y la manera en cómo influye en sus acciones hacia la sociedad debido a la posición que tiene el sujeto en su grupo social.

Es importante comprender como lo menciona Tuirán, que las dimensiones en las que se encuentra el individuo se encuentran abiertas y el acceso responde a ciertas características sociales, intrincadas en el macro sistema social institucional de una sociedad, donde el funcionamiento nunca va a actuar de igual manera, es decir, las correlaciones entre la propiedad, el status político, el ocupacional, el educativo, la jerarquía de grupo de status, el status de edad y el de sexo no son perfectas y lejos están de serlo.²⁹⁰

Otra categoría es la ocupación, ya que esta representa una acción social que implica ciertos privilegios, es decir, la actividad que desempeña un sujeto dentro de una sociedad tiene repercusiones enmarcadas en la esfera de lo micro y macro social; por último se ubica la educación como elemento de movilidad social que incentiva al sujeto y lo ubica en un plano dentro de la estratificación social, combinado con las otras categorías: edad, status, ocupación. Por tanto, el curso de vida es una herramienta que ayuda a comprender las correlaciones conceptuales-sociales que surgen de una serie de decisiones individuales, donde nada es accidental, sino que es producto de un constructo cultural dado principalmente por un proceso de institucionalización donde el sujeto está dialécticamente interconectado con las esferas de lo micro

²⁹⁰ Gerhard E, Lenski. Poder y privilegio: teoría de la estratificación social. Ed. Paidós, México 1993

y lo macro social, es decir, de lo individual a lo social. De esta manera las variables del (ADB) no tiene por qué ser únicamente individuales, sino que proporcionarán información de tipo contextual que para efectos de las ciencias sociales será de vital importancia

El primer esfuerzo de esta naturaleza en México sucedió en 1965, en la ciudad de Monterrey, donde Jorge Baián, Elizabeth Jelin, Waltraut Feindt y Browning, emprendieron el proyecto de historias de vida por muestreo, la intención fue reconstruir sus cursos centrándose siempre en su historia residencial, educativa, laboral y familiar. En otras literaturas se ubican: Mario Martínez, Juan Fernando Velez, Marie-Laure Coubès, con la Encuesta Demográfica Retrospectiva Nacional EDER 1998, María Eugenia Zavala, Benitez Zenteno, Elena Zuñiga, Octavio Mojarro, Gabriel Martínez, Becker y Willis, Davis and Blake; algunos otros esfuerzos han sido por parte de instituciones como: CONAPO, Colegio de México, Universidad Nacional Autónoma de México y Fondo de Población de las Naciones Unidas, entre otras.

A lo largo de la travesía de las ciencias sociales se ha buscado encontrar respuestas a través de diferentes métodos y técnicas, mismas que en suma han puesto en evidencia gran parte de la dinámica social y por su puesto han generado teorías y explicaciones sobre sus orígenes y efectos. Lo relevante de este tipo de argumentación es que a la postre el científico nomotético-positivista se ha dado cuenta que no es posible hallar respuestas sólo en la objetividad y el aislamiento disciplinar, sino que al contrario ha encontrado caminos diversos para llegar a explicar cierta realidad, lo cual en la ciencia social es algo con lo que se ha venido trabajando los últimos 50 años con mayor fuerza.

4.2 EL MÉTODO Y LA DEMOGRAFÍA

El estudio que se propone está ligado directamente al método, ya que se aborda el objeto de estudio desde una perspectiva de la ciencia dura como lo es

la economía y la demografía, sin embargo, las variables que se estudian y analizan van desde la arista de la ciencia social, como lo son los estudios sociodemográficos, que buscan explicar más allá de simples acciones sociales, sino más bien, la relación entre el sujeto y sus diversos contextos, así como la dinámica en la que él se desplaza a lo largo del tiempo.

Con lo anterior, es preciso incorporar la sistematización de la información, y no sólo ello, sino la interpretación de los individuos a través del método mencionado; toda vez que este profundiza en la comprensión de las transformaciones de la población en México a través de estudios de cohorte (generaciones), puesto que éstas representan la historia moderna del país en el último siglo, ello debido a que los individuos en cuestión se han encontrado y se encuentran dentro de escenarios diversos y sobre todo, en cambios significativos no sólo en el área de la fecundidad, sino también en la salud reproductiva tanto en hombres como en mujeres así como el papel de la economía y los diferentes elementos que la componen: salario, trabajo, ingreso, etc.

Uno de los paradigmas existentes, por lo menos hasta mediados de S. XX, era pensar que el análisis demográfico se realizaba o se tendría que realizar de manera aislada, suponiendo independencia entre los fenómenos. En la actualidad, uno de los retos de la demografía es brindar un estudio más completo de la dinámica poblacional, el cual integre las interacciones entre los distintos fenómenos demográficos. Para lograr tal objetivo, se propone estudiar la encuesta EDER 2011; ya que esta nos ayudará a comprender el estudio de los procesos sociales extendidos sobre la duración de la vida individual y de pareja o sobre alguna parte significativa de ésta,²⁹¹ especialmente sobre las áreas de: familia, economía, educación, ocupación, unión conyugal, fecundidad, e ingreso.

²⁹¹ Vázquez Sandrin, Germán. Coordinador. Sociedad y biografías en la ciudad de Pachuca Hidalgo. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. 2011

4.3 CARACTERÍSTICAS METODOLÓGICAS DEL ADB

Como ya se mencionó, el diseño de la muestra de la EDER buscó la representatividad de tres estratos de la población: cohorte, sexo y tamaño de localidad (urbana). Las variables de cohorte y sexo son dimensiones fijadas por la condición de nacimiento de los individuos.

En otro sentido y con un enfoque técnico, existe un gran debate sobre la necesidad de ponderar o no en las encuestas biográficas retrospectivas. Los trabajos más recientes reflejan opiniones divergentes y a veces contradictorias, entre investigadores sobre este tema. El problema surge de la dificultad de extender el carácter representativo de la población al momento de la encuesta hacia el pasado. Como sabemos, la muestra de la EDER es representativa de la población sobreviviente de tres cohortes en 1998. A esto se le conoce como "selección por virtud de la sobrevivencia". En consecuencia, la representatividad de la muestra será menos precisa a mayor incursión en los años anteriores a 1998. Uno desearía que la muestra fuera representativa a cada año-calendario de las historias de vida de las tres cohortes. Para eso se necesitarían factores de ponderación que variarían a través del tiempo. Sin embargo, no existen muchas propuestas para resolver este problema.

El debate metodológico más acalorado sobre el uso de los ponderadores está en sus consecuencias para el análisis de los datos biográficos. Por una parte, Courgeau y Lelièvre defienden una posición según la cual no debe utilizarse ninguna ponderación en el tratamiento de las historias de vida, argumentando para ello la imposibilidad de calcular coeficientes de ponderación que varíen según el tiempo.

4.4 CARACTERÍSTICAS CONCEPTUALES DEL ADB

En la EDER, los eventos de migración, educación, empleo, coresidencia y anticoncepción sólo fueron reportados cuando tuvieron una duración de por lo menos un año. Esta decisión se tomó en función no sólo de la experiencia

internacional de encuestas similares, sino también del aprendizaje con la encuesta piloto (EBIF) realizada en Tijuana, la cual permitió evaluar la mayor funcionalidad del calendario anual versus un calendario mensual. Finalmente, la escala de tiempo de un año fue adecuada dado que se estudiarían historias de vida de personas de hasta 60 años de edad.

El cuestionario de la EDER no permite, por lo tanto, el análisis de fenómenos de corta duración. Esta ofrece una gran variedad de posibilidades para analizar los procesos de cambio capturados en las historias de vida:

1. Análisis de tasas específicas de eventos demográficos por edad para cada cohorte y sexo.
2. Transiciones hacia eventos tales como la salida de la escuela, la primera ocupación, la primera unión, el divorcio, etcétera.
3. Reconstrucción de trayectorias de dimensiones específicas de la historia de vida (migratorias, laborales, etcétera).
4. Reconstrucción de trayectorias que entrelazan diferentes dimensiones de las historias de vida, tales como la transición hacia la vida adulta.
5. Análisis de la duración en varios estados como el desempleo, la escuela, la coresidencia con los padres, etcétera.
6. Modelos de análisis de determinantes de eventos específicos en función de factores que pueden variar en el tiempo.
7. Modelos de interrelaciones demográficas que vinculan distintos eventos en la biografía de las personas.

Es importante mencionar que la mayoría de las historias de vida confluyen en la edad de 33 años, pues este periodo permite la comparación entre las tres cohortes (la edad de 33 años fue la última edad observada en la cohorte más joven, nacida en 1966-1968). En México, la mayoría de los eventos de la transición a la vida adulta, especialmente los de formación familiar, tienen lugar antes de dicha edad.

Este último esfuerzo se realizó en localidades urbanas, con una muestra de 2932 personas en 3 cohortes

- 1.- 1951-1953
- 2.- 1966-1968
- 3.-1978-1980

Ejes fundamentales:

- a) Transformación de las familias
- b) Desigualdad

Temáticas

- Cambio demográfico y social
- Entrada en unión
- Transición a la vida adulta

4.4.1 APORTES DEL ADB

- 1.- Escolaridad: pública y privada
- 2.- Sostén económico del hogar
- 3.- Tipos de unión.- matrimonio civil / religioso
- 4.- Salud reproductiva.- tipo o institución
- 5.- Corresidencia con nuevos miembros.- hermanos, otro pariente, suegro (a)

4.4.2 MODELOS DE EXPLICACIÓN DEL ADB

Lo más importante es que ayuda a los científicos sociales a ver patrones de variaciones en el tiempo para detectar orden en el aparente desorden. También ayuda a desenmarañar fuerzas que ocurren en diferentes niveles de agregación (por ejemplo: individuos, familia, local, vecindario, clase, grupo étnico,

generación) y también a distinguir entre diferentes dimensiones de tiempo (por ejemplo: edad, duración en cierto status social, exposición en una situación social particular, eras históricas. Provee no solamente herramientas metodológicas sino conceptos pertinentes.²⁹² Históricamente, la transformación del curso de vida ocurre en la transición de una economía basada en el hogar a otra basada en el reclutamiento de la fuerza de trabajo, con tiempo laboral gradualmente diferenciado de otros tiempos (familiares, escolares, etc.) Esto significó, entre otras cosas, que la carrera laboral y familiar dejara de ser una, y que la duración y calendario del curso de vida se organizara crecientemente a través de un conjunto de instituciones fijadas en el individuo como unidad de acción.

4.5 CURSO DE VIDA

Danzin²⁹³ lo explica como “la comprensión sistemática del curso de vida, los cuales describen momentos y puntos de inflexión en la vida de los individuos a través del tiempo, de la historia de su vida.”²⁹⁴.

Por su parte algunos precursores²⁹⁵ y promotores de este enfoque establecen una serie de postulados o principios en los cuales se asienta la perspectiva del curso de vida, los cuales se resumen a continuación:

- Desarrollo a lo largo del tiempo: El desarrollo humano es un proceso que dura toda la vida.
- Libre albedrío: La capacidad de decisión y acción del individuo en el modelo y la construcción de su propia vida; es decir, la gente planea y elige las opciones que se le presentan en función de las restricciones sociales y de las decisiones anteriormente realizadas.

²⁹² Ulrich Beck. *World society and organizational change*, Oxford University Press, 2006.

²⁹³ Denzin. *Interpretative Biography*, Sage Publications, *Qualitative Research Methods*, 1989 Vol. 17.

²⁹⁴ *Íbid.* Danzín

²⁹⁵ Elder, Kirkpatrick y Crosnoe. *Intergenerational Bonding in School: The Behavioral and Contextual Correlates of Student- Teacher Relationships*, *Sociology of Education*, Vol. 77, No. 1 (Jan., 2004)

- Tiempo y lugar: La forma en la que los individuos viven su vida depende del contexto (cambiante) en el que se desarrolla su vida, el cual en ocasiones limita, abre o cierra oportunidades y opciones de vida de manera diferencial.
- Temporalidad: El desarrollo de los antecedentes y consecuencias de las transiciones varían de acuerdo al momento en el que ocurren.
- Vida interconectada: La interacción del individuo con otras personas, por ejemplo, las acciones y decisiones del individuo afectan el curso de vida de las personas con las que socializa y viceversa. A partir del cruce y articulación de las diversas e interdependientes trayectorias que el individuo sigue a lo largo de su vida en diferentes ámbitos o dominios institucionales y sociales. A su vez, esas trayectorias son moldeadas tanto por el propio individuo, como por las influencias ejercidas y los condicionamientos impuestos por los mundos cambiantes en los que aquél se mueve en los distintos momentos o etapas de su vida.

El curso de vida es una colección de trayectorias en las que se pueden observar determinadas transiciones o eventos; es decir, las trayectorias son las rutas que el sujeto en estudio sigue a lo largo de los distintos espacios de la vida social, en tanto que las transiciones son los eventos que modifican o caracterizan la trayectoria de vida. En los últimos tiempos la transición que proyecta a los jóvenes en adultos ha recibido la atención de la sociodemografía²⁹⁶. Así, “el curso de vida”, es un proceso complejo y multidimensional que es continuamente estructurado.

4.5.1 ACTOR

A las entidades sociales se les denominan actores. Los actores pueden ser individuos, corporaciones o unidades sociales colectivas. Ejemplo de actores son: individuos de un grupo, departamento en una corporación, naciones en el mundo.

²⁹⁶ Martínez Mario. De la unión a la reproducción: Una mirada al tránsito a la vida adulta de los hombres mexicanos durante la segunda mitad del siglo XX, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales El Colegio de México, A.C.

En una red, generalmente, los actores son del mismo tipo; por ejemplo: individuos. El hecho de llamarlos actores no significa que tenga la necesidad o la voluntad de actuar; son actores por el hecho de formar parte de una red. Más aún, en la mayoría de las aplicaciones uno analiza la estructura de la red formada por un conjunto de individuos dentro de un cierto contexto.

4.6 EDER 2011

El levantamiento de la información se realizó del 8 de agosto al 18 de septiembre de 2011 en 32 ciudades del país, como módulo asociado a la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE).

La población objetivo de la EDER-2011 está constituida por las cohortes nacidas en los años 1951-1953 y 1966-1968 (cohortes entrevistadas en la EDER 1998), así como la cohorte nacida en los años 1978-80. Estas cohortes han tenido en 2011, 58-60, 43-45 y 31-33 años de edad, respectivamente. Esta selección de las cohortes no es arbitraria. En primer lugar, se optó por continuar con las cohortes entrevistadas en 1998, con el fin de profundizar con el conocimiento que se tiene de éstas, añadiendo información sobre las edades más avanzadas de su curso de vida. Sin embargo se decidió no entrevistar la primera (nacida en 1936-38), que tuviera 73-75 años en 2011, pues es bien sabido que los errores de memoria se incrementan de manera significativa en las edades más avanzadas, así como la selectividad. En segundo lugar, se eligió una nueva cohorte más joven, pero que no fuera menor de 30 años para tener un curso de vida que proporcione suficiente información en el cual las probabilidades individuales de haber iniciado el ciclo de vida familiar (primera unión y primer hijo) fueran altas. Además incluir esta tercera cohorte permite estudiar una cohorte cuya transición hacia la vida haya ocurrido en la última década del siglo 20 y primera del 21; ello permite analizar los fenómenos demográficos en el contexto histórico más reciente. De esta manera mantenemos la diversidad de cohortes que representa el comportamiento de la población de México en contextos muy variados del desarrollo económico y social

del país, y, a la vez, las experiencias de vida de estas cohortes construyen y relatan la historia reciente de México.²⁹⁷

La EDER 2011 ofrece una gran variedad de posibilidades para analizar los procesos de cambio capturados en las historias de vida:

- Análisis de tasas específicas de eventos demográficos por edad para cada cohorte y sexo.
- Transiciones hacia eventos tales como la salida de la escuela, la primera ocupación, la primera unión, el divorcio, etc.
- Reconstrucción de trayectorias de dimensiones específicas de la historia de vida (migratorias, laborales, etc.).
- Reconstrucción de trayectorias que entrelazan diferentes dimensiones de las historias de vida, tales como la transición hacia la vida adulta.
- Análisis de la duración en varios estados como el desempleo, la escuela, la coresidencia con los padres, etc.
- Modelos de análisis de determinantes de eventos específicos en función de factores que pueden variar en el tiempo.
- Modelos de interrelaciones demográficas que vinculan distintos eventos en la biografía de las personas.

La base de datos está formada por tres tablas: `eder2011_caratula`, `eder2011_tablaretro` y `eder2011_antecedentes`. La primera contiene los datos de identificación de la vivienda y sus resultados de la entrevista. La segunda almacena los datos referentes a los temas Fecha y edad del entrevistado, lugar de residencia, escolaridad, Empleo, familia de origen, familia política e hijos. La tercera tabla contiene los antecedentes familiares, la situación económica de la infancia, la identificación indígena y los bienes y servicios de la vivienda actual.

El “folio” es el campo de identificación para cada vivienda, de tal manera que, en la tabla `eder2011_caratula` contiene folios únicos. Mientras que en la tabla

²⁹⁷ <http://www.colef.mx/eder>

eder2011_tablaretro, se repite “N” veces dependiendo de la edad del entrevistado; y en la tabla eder2011_antecedentes sólo existe un folio por cada vivienda.

4.7 ÍNDICE

En general diremos que un número índice es aquella medida estadística que permite estudiar las fluctuaciones o variaciones de una sola magnitud o de más de una en relación al tiempo o al espacio. Los índices más habituales son los que realizan las comparaciones en el tiempo.

Si la comparación se realiza para los valores de una sola magnitud, hablaremos de índices simples. En cambio, cuando se trabaja con más de una magnitud a la vez, hablaremos de índices complejos. En cualquiera de los dos casos vamos a comparar siempre dos situaciones, una de las cuales se considera de referencia a la situación inicial, cuando las comparaciones son temporales, se le conoce como periodo base o referencia, frente al periodo corriente o actual con el que se realiza la comparación.

En la construcción de un número índice se le asigna un número al periodo de referencia. Esto implica que los números índices no son otra cosa que medidas. Se trata de medidas de valor con respecto al valor de referencia o base. Con esto, los números índice pueden ser definidos y permitir la comparación de las variaciones de distintas variables que pueden venir expresadas en unidades diferentes.

Ahora bien, el IOS ACTUAL²⁹⁸ se construyó de manera bidimensional. Primero se hizo la construcción de los bienes en la vivienda así como las características de la misma, en la segunda parte se hizo la medición de la escolaridad actual.

²⁹⁸ La idea original de la construcción del IOS se desprende de la propuesta del Dr. Patricio Solís, a partir de la encuesta EDER 2011, de este también se desprendió un esquema que más adelante se observará. “Crear este índice es importante ya que permite estandarizar las medidas de *status* socioeconómico”

Una vez definidos los índices y los valores, el siguiente paso que se debe considerar son aquellos que abarquen más de un bien simultáneamente. Ello nos llevará al concepto de índice compuesto o complejo. En general, este índice compuesto no será otra cosa que la agregación de los distintos índices simples elaborados para cada bien por separado. Sin embargo, en otras ocasiones, lo que se agregan no son índices, sino los propios valores observados. La agregación puede realizarse según distintos métodos o procedimientos.

Ahora bien, el que se elija ha de reunir algunas propiedades, tales como que el resultado sea un número índice sencillo y que en el mismo se reúna gran cantidad de información. En función de cual de esos criterios prevalezca nos llevará a dos categorías de índices compuestos distintas. Los que podríamos definir como índices compuestos no ponderados, en los que prevalece el criterio de la sencillez frente al de la información. El segundo grupo sería el de índices compuestos ponderados, donde se imprima especialmente la información frente a la sencillez. Dentro de la primera categoría, el más sencillo es el que define el índice compuesto como la media aritmética simple de los índices simples.²⁹⁹

4.7.1 ÍNDICE “IOS” PADRES

El análisis de las trayectorias de vida de la EDER 2011 se plantea fundamentalmente en tres ejes analíticos: género, generaciones, y status socioeconómico de origen. El cuestionario incluye información abundante sobre las condiciones socioeconómicas de origen. No obstante, una de las dificultades es que mientras las distinciones por sexo y cohorte son fácilmente identificables, no resulta sencillo integrar la información sobre condiciones socioeconómicas de origen en un indicador único de los orígenes socioeconómicos. Sin embargo, crear este índice es de trascendencia pues permitirá estandarizar las medidas de status socioeconómico a lo largo del trabajo.³⁰⁰

²⁹⁹ Sánchez Fernández, Jesús. Introducción a la Estadística Empresarial. España, 2010

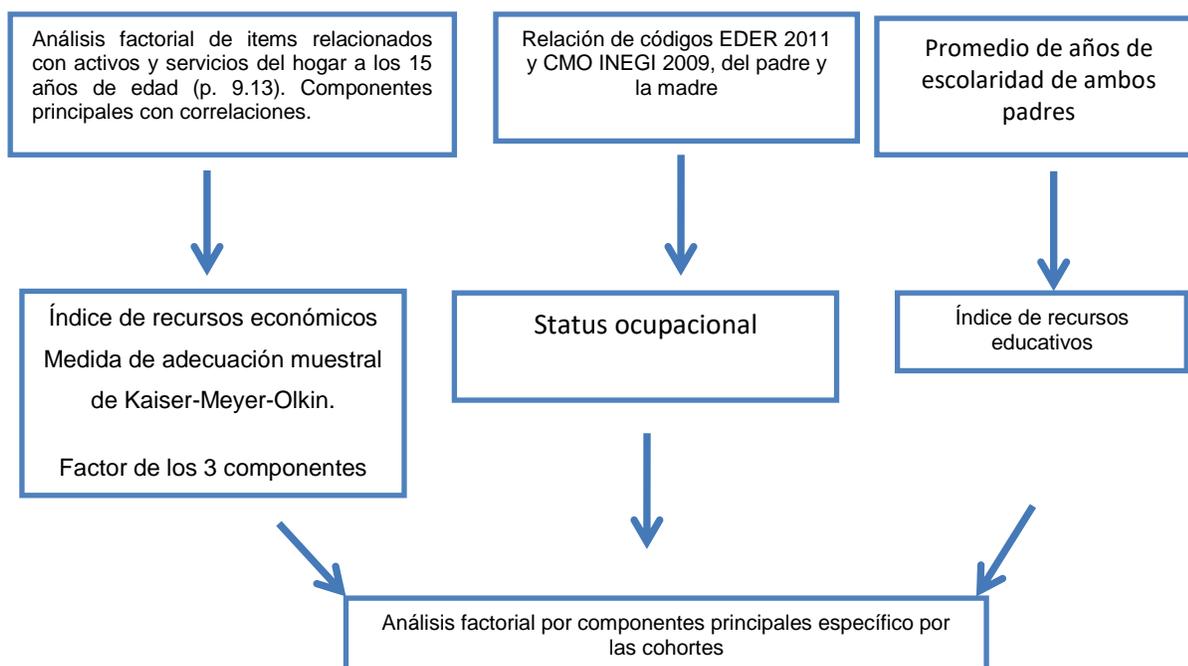
³⁰⁰ Loc. Cit. Solís, Patricio

El índice considera simultáneamente tres dimensiones:

- Dimensión de estratificación económica (activos del hogar a los 15 años de edad como *proxy* de riqueza o recursos económicos)
- Dimensión de estratificación educativa o de “capital cultural” (escolaridad combinada de ambos padres)
- Dimensión de estratificación ocupacional (*status* ocupacional de ambos padres de familia).

En la siguiente figura 6 se describe la metodología por utilizar

DIAGRAMA DE CONSTRUCCIÓN DEL “IOS”



Como ya se explicó, es una medida multidimensional que incluye una dimensión económica, otra de recursos educativos, y otra de status ocupacional. El nombre Índice de Origen y el índice Actual buscan reflejar esa multidimensionalidad (en contraste, por ejemplo, con “índice de orígenes socioeconómicos”)

El IOS no indica la posición social de origen en ninguna escala absoluta (monetaria o de otro tipo), sino con relación al conjunto de personas

pertenecientes a la cohorte de nacimiento de ego. Es por tanto una medida relativa por cohorte de la posición de ego en la estratificación social.³⁰¹

4.7.2 “IOS” ACTUAL

Este índice se construyó con la base de datos TABLARETRO, y ANTECEDENTES. Con la primera se extrajo la variable ESCOLARIDAD ACTUAL (último grado cursado), de la segunda se extrajeron las variables con relación a la vivienda y bienes de la misma en el momento de la entrevista

Al igual que el primer IOS, este se desarrolló de manera específica y para las necesidades de investigación que son las de la movilidad social. Así que se seleccionó una serie de variables como ya se explicó. Uno de los objetivos es poder medir el cambio que ha sufrido EGO en el tiempo.

La creación de este índice responde a una necesidad de medición ajustada a los cánones que se utilizan para la medición de la movilidad social, y este es el de Bienestar Económico. Uno de los puntos versa sobre la idea de clase y que es ampliamente usada en el análisis socioeconómico porque, al focalizarse en los recursos específicos que los grupos controlan, provee información sobre las posibles causas de la movilidad.

Para ello se creó un índice con las variables de bienestar económico a partir de un análisis clasificatorio de un conjunto de activos, bienes y servicios del hogar. Los indicadores generalmente utilizados incluyen: Baño dentro de la casa, estufa, electricidad, agua caliente, refrigerador, lavadora, teléfono fijo, teléfono celular, televisor, cable, computador, Internet, servicio doméstico, automóvil, activos financieros (acciones, bonos, fondos mutuos), cuenta de ahorros, cuenta corriente, tarjeta de crédito, propiedad de una empresa o negocio, propiedad de tierra, propiedad de una casa de vacaciones o de arriendo, y otra propiedad.³⁰²

³⁰¹ Íbid Solís, Patricio Colegio de México, trabajo para la Encuesta EDER 2011

³⁰² Torche, F. 2005. Unequal but Fluid: Social Mobility in Chile in Comparative Perspective. *American Sociological Review* 70

Las ventajas de usar un conjunto abundante y diverso de indicadores de bienestar es que éstos permiten medir diferencias socioeconómicas a través de toda la distribución, particularmente en los extremos superior e inferior.³⁰³

Las variables consideradas son:

A) Material de la vivienda:

1. Material de desecho
2. Lámina de cartón
3. Lámina de asbesto o metálica
4. Carrizo, bambú o palma
5. Embarro o bajareque
6. Madera
7. Adobe
8. Tabique, ladrillo, block, piedra, cantera, cemento o concreto

B) Material de la vivienda Techo:

1. Material de desecho
2. Lámina de cartón
3. Lámina de asbesto o metálica
4. Palma, tejamanil o madera
5. Teja
6. Losa de concreto, tabique, ladrillo o terrado con vigería

C) Material Vivienda Piso

1. Tierra
2. Cemento o firme
3. Madera, mosaico u otros recubrimientos

³⁰³ Filmer, D, and L. Pritchett. 'The Effect of Household Wealth on Educational Attainment: Evidence from 35 Countries', Population and Development Review (1999)

D) Bienes Materiales en la vivienda

1. Videocassetera
2. Reproductor dvd
3. Teléfono celular
4. Computadora
5. Impresora para computadora
6. Lavadora de ropa
7. Horno de microondas
8. Servicio de internet
9. Sky, cablevisión cualquier otro servicio de televisión por paga

E) Escolaridad

1. Sin estudios
2. Primaria
3. Secundaria
4. Secundaria técnica
5. Preparatoria
6. Preparatoria Técnica (Conalep, Cbtis, Cetys)
7. Carrera Técnica o Comercial
8. Normal (básica o superior)
9. Profesional
10. Maestría o Doctorado

Para la creación del IOS ACTUAL, se ocuparon cada una de las variables presentadas siguiendo el método del primer esquema de IOS que comprende cuartilesios que van de 1 al 4, ello para poder hacer la comparación entre el IOS Origen y el IOS Actual. En la siguiente tabla 15 se describen

Tabla 15

Tabla de operacionalización EDER 2011 construcción de ios actual

MATERIAL DE VIVIENDA PAREDES		
CUARTILES	INCISOS	CONCEPTO
1	(1)	Material de desecho
	(2)	Lámina de cartón
2	(3)	Lámina de Asbesto o Metálica
	(4)	Carrizo, Bambú, o carrizo
	(5)	Embarro o Bajereque
3	(6)	Madera
	(7)	Adobe
4	(8)	Tabique, ladrillo, block, piedra, cemento, concreto

MATERIAL DE VIVIENDA TECHO		
CUARTILES	INCISOS	CONCEPTO
1	(1)	Material de desecho
	(2)	Lámina de cartón
2	(3)	Lámina de Asbesto o Metálica
	(4)	Palma, Tejamanil o madera

3	(5)	Teja
4	(6)	Losa de concreto, tabique, ladrillo o terrado con viguería

MATERIAL DE VIVIENDA PISO

CUARTILES	INCISOS	CONCEPTO
1	(1)	Tierra
3	(2)	Cemento o firme
4	(3)	Madera, mosaico u otros recubrimientos

BIENES EN LA VIVIENDA

CUARTILES	INCISOS	CONCEPTO
1	(1)	Videocassetera
2	(1)	Videocassetera
	(2)	Reproductor DVD
	(3)	Teléfono celular
3	(1)	Videocassetera
	(2)	Reproductor DVD
	(3)	Teléfono celular

	(4)	Computadora
	(5)	Impresora para computadora
4	(1)	Videocassetera
	(2)	Reproductor DVD
	(3)	Teléfono celular
	(4)	Computadora
	(5)	Impresora para computadora
	(6)	Lavadora de ropa
	(7)	Horno de micro ondas
	(8)	Servicio de internet
	(9)	Sky, Cablevisión o cualquier otro servicio de televisión de paga

IOS ESCOLARIDAD ACTUAL

CUARTIL	INCISO	CONCEPTO
1	(0)	Sin estudios
	(1)	Primaria
2	(2)	Secundaria
	(3)	Secundaria Técnica
	(4)	Preparatoria
3	(5)	Preparatoria Técnica (Conalep, Cbtis, Cetys)

	(6)	Carrera Técnica o Comercial
	(7)	Normal (básica o Superior)
4	(8)	Profesional
	(9)	Maestría o doctorado

4.8 ANÁLISIS FACTORIAL

Una vez que se seleccionaron las variables que se habían de considerar para trabajar sobre la construcción del IOS tanto de padres como de hijos, se realizó un análisis factorial para sintetizar las variables y conocer los componentes que explicaran mejor y con mayor representatividad dichos índices.³⁰⁴ Para ello se tendrían que observar las variables que obtuvieran una mayor correlación entre sí, a través de la selección de componentes.

El análisis factorial (AF) es una técnica de análisis multivariante que se utiliza para el estudio e interpretación de las correlaciones entre un grupo de variables. Parte de la idea de que dichas correlaciones no son aleatorias sino que se deben a la existencia de factores comunes entre ellas. El objetivo del AF es la identificación y cuantificación de dichos factores comunes.

Se pueden analizar fenómenos como estilo de vida, bienestar económico, educación imagen de un producto, actitudes de compra, nivel socioeconómico, etc., se trata de comprender fenómenos muy complejos que se manifiestan en infinidad de situaciones, sentimientos, comportamientos y opiniones concretas. Por tanto, el AF, buscará sintetizar las variables que buscan explicar dichos

³⁰⁴ Se trabajaron desde el software SPSS

fenómenos. Esto nos permitirá combinar variables de manera que se puedan obtener nuevas variables o factores que tengan un significado significativo.

Se trata de una técnica adecuada para el caso de variables continuas altamente correlacionadas. En nuestro caso la EDER 2011 presenta un conjunto de variables continuas la cual la hace viable para la aplicación de dicho modelo.

4.8.1 MODELO MATEMÁTICO DEL ANÁLISIS FACTORIAL

El modelo matemático del AF supone que cada una de las p variables observadas es función de un número m de factores comunes ($m < p$) más un factor específico o único. Tanto los factores comunes como los específicos no son observables y su determinación e interpretación es el resultado del AF.

Analíticamente, supondremos un total de p variables observables tipificadas y la existencia de m factores comunes.

El modelo se define de la siguiente forma:

$$\begin{array}{rcccccc} X_1 = & & l_{11} F_1 + & & l_{12} F_2 + & & l_{1m} F_m + & & e_1 \\ X_2 = & & l_{21} F_1 + & & l_{22} F_2 + & & l_{2m} F_m + & & e_2 \end{array}$$

... $X_p = l_{p1} F_1 + l_{p2} F_2 + l_{pm} F_m + e_p$ que podemos expresar de forma matricial como: $X = Lf + e$

donde:

- X es el vector de las variables originales.
- L es la matriz factorial. Recoge las cargas factoriales o (saturaciones).
- l_{jh} es la correlación entre la variable j y el factor h .
- f es el vector de factores comunes.
- e es el vector de factores únicos.

Con lo anterior, tanto los factores comunes como los específicos, son variables hipotéticas, con ello, y para simplificar el problema, se expone que:

1. Los factores comunes son variables con media cero y varianza 1. Además se suponen correlacionados entre sí.
2. Los factores únicos son variables con media cero. Sus varianzas pueden ser distintas. Se supone que están correlacionados entre sí. De lo contrario la información contenida en ellos estaría en los factores comunes.
3. Los factores comunes y los factores únicos están correlacionados entre sí. Este supuesto, permite realizar inferencias que permitan distinguir entre los factores comunes y los específicos.³⁰⁵

Basándonos en el modelo se podrá demostrar que la varianza (información contenida en una variable) de cada variable se puede descomponer en:

- Aquella parte de la variabilidad que viene explicada por una serie de factores comunes con el resto de variables que llamaremos componente de la variable
- Y la parte de la variabilidad que es propia a cada variable y que, por tanto, es no común con el resto de variables. A esta parte se le llama factor único o especificidad de la variable. Ejemplo:

$$\text{Var}(x_j) = 1 = I_{j1}^2 \text{Var}(F_1) + I_{j2}^2 \text{Var}(F_2) + \dots + I_{jm}^2 \text{Var}(F_m) + \text{Var}(e_j) = I_{j1}^2 + I_{j2}^2 + I_{jm}^2 + \text{Var}(e_j)$$

donde:

- I_{jh}^2 representa la proporción de varianza total de la variable X_j explicada por el factor h .
- $h^2_j = I_{j1}^2 + I_{j2}^2 + \dots + I_{jm}^2$ es el componente de la variable X_j y representa la proporción de varianza que los distintos factores en su conjunto explican de

³⁰⁵ Kerlinger, Fred N.; Lee, Howard B., Investigación del comportamiento: Métodos de investigación en ciencias sociales. México. McGraw-Hill. 2001.

la variable X_j . Es, por tanto, la parcela de esa variable que entra en contacto con el resto de variables. Varía entre 0 (los factores no explican nada de la variable) y 1 (los factores explican el 100% de la variable).

- $\text{Var}(e_j)$ es lo que llamamos especificidad y representa la contribución del factor único a la variabilidad total de X_j .
- $l^2_{1h} + l^2_{2h} + \dots + l^2_{ph} = g_h$ es lo que se llama eigenvalue (auto valor) y representa la capacidad del factor h para explicar la varianza total de las variables. Si las variables originales estuviesen tipificadas, la varianza total sería igual a p y g_h/p y representaría el porcentaje de varianza total atribuible al factor h .

El objetivo del AF será, por tanto, obtener los factores comunes de modo que expliquen una buena parte de la variabilidad total de las variables. En nuestro caso bien se podría haber optado por realizar el total de las variables para construir el IOS tanto de origen dado por los padres a través de los bienes en casa, como el actual de los hijos, dados por los bienes de la casa, así como los materiales de los que está hecha la casa, siendo un número mayor de variables de este último.

¿Cuándo es adecuado realizar un AF? Un AF resultará adecuado cuando existan altas correlaciones entre las variables, que es cuando podemos suponer que se explican por factores comunes. El análisis de la matriz de correlaciones será pues, el primer elemento a considerar.

Analíticamente, podemos comprobar el grado de correlación con las siguientes pruebas o test.

4.8.2 TEST DE ESFERICIDAD DE BARTLETT.

Es necesario suponer la normalidad de las variables. Contrasta la H_0 de que la matriz de correlaciones es una matriz identidad (correlación lineal entre las variables). Si, como resultado del contraste, no pudiésemos rechazar esta H_0 , y el tamaño de la muestra fuese razonablemente grande, deberíamos reconsiderar la realización de un AF, ya que las variables no están correlacionadas.

El estadístico de contraste del test de Bartlett es:

$B = - (n - 1 - (2p + 5)/6) \ln |R^*|$ bajo la hipótesis nula resulta

$X^2_{(p^2 - p)/2}$

donde:

- p es el número de variables y
- $|R^*|$ es el determinante de la matriz de correlaciones muestrales.
- Índice KMO (Kaiser-Meyer-Olkin) de adecuación de la muestra.

KMO se calcula como:

$$KMO = \frac{\sum_{i \neq j} r_{ji}^2}{\sum_{i \neq j} r_{ji}^2 + \sum_{j=i} a_{ji}^2}$$

donde:

- r_{ji} - coeficiente de correlación observada entre las variables j e i .
- a_{ji} - coeficiente de correlación parcial entre las variables j e i .

Estos coeficientes miden la correlación existente entre las variables j e i , una vez eliminada la influencia que las restantes variables ejercen sobre ellas. Estos efectos pueden interpretarse como los efectos correspondientes a los factores comunes, y por tanto, al eliminarlos, a_{ji} representará la correlación entre los factores únicos de las dos variables, que teóricamente tendría que ser nula. Si hubiese correlación entre las variables (en cuyo caso resultaría apropiado un AF), estos coeficientes

deberían estar próximos a 0, lo que arrojaría un KMO próximo a 1. Por el contrario, valores del KMO próximos a 0 desaconsejaría el AF.³⁰⁶

Está comúnmente aceptado que:

- Si $KMO < 0.5$ no resultaría aceptable para hacer un AF.
- Si $0.5 < KMO < 0.6$ grado de correlación medio, y habría aceptación media.
- Si $KMO > 0.7$ indica alta correlación y, por tanto, conveniencia de AF.

4.8.3 FASES DEL ANÁLISIS FACTORIAL

1. Extracción de los factores comunes.
2. Rotación de los factores con objeto de facilitar su interpretación.
3. Puntuaciones factoriales.

1. Extracción de Factores Comunes

Existen distintos métodos de estimación de los coeficientes de la matriz factorial L: los más comunes (para un AF exploratorio) son el método de los Componentes Principales y el método de Ejes Factoriales.

Para proceder a la estimación de los coeficientes factoriales vamos a partir de la identidad fundamental del AF proporcionada por Thurstone³⁰⁷ en 1947:

$$R = LL' + w$$

donde:

- R es la matriz de correlaciones entre las variables.
- w es la matriz de varianzas y covarianzas de los factores únicos.

³⁰⁶ Íbid, p 813

³⁰⁷ Jour, Thurstone, L. L. Factorial analysis of body measurements, American Journal of Physical Anthropology, 1947, A Wiley Company

Consideramos una transformación de R : $R - w = LL' = R^*$ (matriz de correlación reducida) cuyos elementos diagonales son los componentes y el resto, los coeficientes de correlación lineal entre las variables originales. La idea consiste en determinar L partiendo de alguna estimación para R^* , y a partir de ella calcular los coeficientes de la matriz L . Podemos optar por dos métodos:

Método 1 - AF de Componentes Principales (ACP)

El método de componentes principales se basa en suponer que los factores comunes explican el comportamiento de las variables originales en su totalidad de manera que el modelo es:

$$X = Lf$$

Los componentes iniciales de cada variable son igual a 1, porque el 100% de la variabilidad de las p variables se explicará por los p factores. Evidentemente, carecería de interés sustituir las p variables originales por p factores que, en ocasiones, son de difícil interpretación. No obstante, si las correlaciones entre las p variables fuesen muy altas, sería de esperar que unos pocos factores explicasen gran parte de la variabilidad total. Supongamos que decidimos seleccionar r factores. Los componentes finales de cada variable indicarán la proporción de variabilidad total que explican los r factores finalmente seleccionados.

La estimación de los coeficientes l_j se obtiene diagonalizando la matriz de correlaciones.

Rotación de Factores

La interpretación de los resultados del AF se basará en el análisis de las correlaciones entre las variables y los factores que como sabemos viene dado por las cargas factoriales.

Para que dicha interpretación sea factible, es recomendable que:

- Las cargas factoriales de un factor con las variables estén cerca de 0 ó de 1, así, las variables con cargas próximas a 1 se explican en gran parte por el factor, mientras que las que tengan cargas próximas a 0 no se explican por el factor.
- Una variable debe tener cargas factoriales elevadas con un sólo factor. Es deseable que la mayor parte de la variabilidad de una variable sea explicada por un solo factor.
- No debe haber factores con similares cargas factoriales

Así, si con la solución inicial no se consiguiese una fácil interpretación de los factores, éstos pueden ser rotados de manera que cada una de las variables tenga una correlación lo más próxima a 1 con un factor y a 0 con el resto de factores. Como hay menos factores que variables, conseguiremos que cada factor tenga altas correlaciones con un grupo de variables y baja con el resto. Si examinásemos las características de las variables de un grupo asociado a un factor, se podrían encontrar rasgos comunes que permitan identificar el factor y darle una denominación que responda a esos rasgos comunes. Así, conseguiremos desvelar la naturaleza de las interrelaciones existentes entre las variables originales. Los tipos de rotaciones más habituales son la ortogonal y la oblicua.

La rotación ortogonal permite rotar los factores estimados inicialmente, de manera que se mantenga la correlación entre los mismos. El método más utilizado de rotación es la varimax (Varianza máxima), ideado por Kaiser³⁰⁸. La rotación oblicua no mantiene la ortogonalidad de los factores, lo que nos lleva a aceptar que dos o más factores expliquen a la vez una misma realidad. Las correlaciones finales de cada variable permanecen inalteradas con la rotación.³⁰⁹

³⁰⁸ Kaiser Henry, F. The Varimax Criterion for Analytic Rotation in Factor Analysis. *Psychometrika*, vol 23, N° 3, September 1958, University of Illinois

³⁰⁹ El criterio de Análisis para la rotación es una ventaja científica para el análisis de criterios subjetivos, ante esto se discute también el criterio utilizado por Carroll, quien presenta el Quartimax, a diferencia de este, el varimax presenta una alternativa de solución normal de varimax y que coincide estrechamente con la aplicación del principio de estructura simple. Sin embargo, no debe ser la única razón de correlación válida,

Cálculo de las Puntuaciones factoriales

Una vez estimados los factores comunes, es importante calcular las puntuaciones de los sujetos (individuos u objetos) investigados para saber cuánto puntúan en cada factor. Así, podremos:

- Sustituir los valores de las p variables originales para cada sujeto de la muestra por las puntuaciones factoriales obtenidas. En la medida en que el número de factores es menor que el número de variables iniciales, si el porcentaje de explicación de la varianza total fuese elevado, dichas puntuaciones factoriales podrían sustituir a las variables originales en muchos problemas de análisis o predicción. Además, muchas técnicas estadísticas se ven seriamente afectadas por la correlación entre las variables originales. En la medida en que las puntuaciones factoriales estén correlacionadas podrán utilizarse en ulteriores análisis.
- Colocar a cada variable o sujeto en una determinada posición en el espacio factorial y conocer qué sujetos son los más raros o extremos, dónde se ubican ciertos grupos de la muestra, los más jóvenes frente a los mayores; los de clase alta frente a los de clase media o baja; los creyentes frente a los no creyentes, etcétera, obteniendo en qué factores sobresalen unos y otros.

Una vez que se han explicado los argumentos del análisis factorial se procederá a realizar dicho análisis con el programa SPSS versión 19 IBM

sino que el criterio varimax normal, demuestra que es una generalización de dos o tres dimensiones de la caja de Spearman clásico, es decir, muestra perfecta invariancia factorial para dos grupos.

KMO y prueba de Bartlett

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.		.947
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado aproximado	0.019
	Gl	153
	Sig.	.000

En el caso de la construcción del IOS padres el Análisis Factorial arrojó una correlación de variables, las cuales se ubican sombreadas y que representan el 58.34% del total de las variables.

Se observa de la misma manera que bajo el supuesto de Kaiser, se acerca al 1, lo cual lo hace altamente correlacionable y verificable estadísticamente, ya que lo ubica en 0.947. En la siguiente tabla 16 de análisis se expresa la correlación de variables de estado de bienestar; en la tabla 17 de expresa la varianza

Matriz de componentes rotados a

	Componente		
	1	2	3
VAR00002	.797	.161	-.058
VAR00003	.326	.660	.067
VAR00004	.814	.124	-.103
VAR00005	.769	.317	-.065
VAR00006	.534	.529	-.087
VAR00007	.804	.199	-.091
VAR00008	.691	.224	-.197
VAR00009	.627	.359	.014
VAR00010	.264	.753	-.118
VAR00011	.301	.720	-.058
VAR00012	.346	.702	-.072
VAR00013	.011	.684	.047
VAR00014	.572	.342	-.147
VAR00015	.607	.349	-.192
VAR00016	.456	.388	-.255
VAR00017	-.366	-.063	.722
VAR00018	-.282	-.060	.766
VAR00019	.137	.029	.666

	Componente		
	1	2	3
VAR00002	.797	.161	-.058
VAR00003	.326	.660	.067
VAR00004	.814	.124	-.103
VAR00005	.769	.317	-.065
VAR00006	.534	.529	-.087
VAR00007	.804	.199	-.091
VAR00008	.691	.224	-.197
VAR00009	.627	.359	.014
VAR00010	.264	.753	-.118
VAR00011	.301	.720	-.058
VAR00012	.346	.702	-.072
VAR00013	.011	.684	.047
VAR00014	.572	.342	-.147
VAR00015	.607	.349	-.192
VAR00016	.456	.388	-.255
VAR00017	-.366	-.063	.722
VAR00018	-.282	-.060	.766
VAR00019	.137	.029	.666

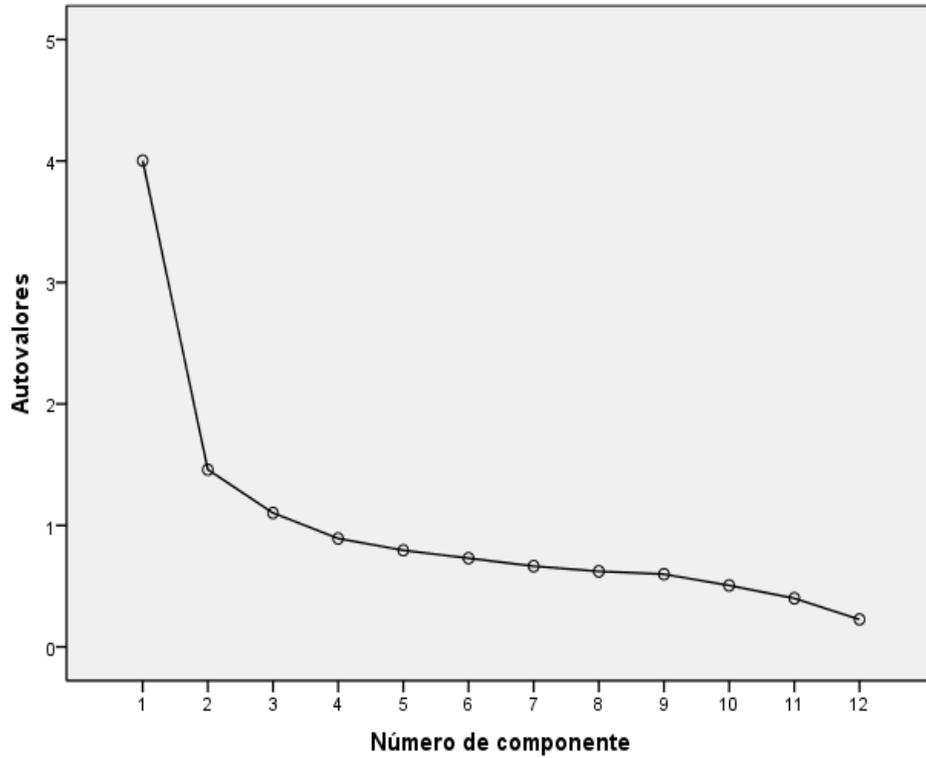
Construcción del Análisis Factorial para el IOS HIJOS

		Matriz de corre										
		Vivendaparedes	Vivendatecho	Viviendapiso	Video casetera	Dvd	Utadora	Imprescompu	Lavadora	Hornomicro	Tvdepaga	Servintemet
Sig. (Unilateral)	Vivendaparedes		.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000
	Vivendatecho	.000		.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000
	Viviendapiso	.000	.000		.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000
	Video casetera	.000	.000	.000		.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000
	Dvd	.000	.000	.000	.000		.000	.000	.000	.000	.000	.000
	Telcel	.008	.000	.000	.000	.000		.000	.000	.000	.000	.000
	Computadora	.000	.000	.000	.000	.000	.000		.000	.000	.000	.000
	Imprescompu	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000		.000	.000	.000
	Lavadora	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000		.000	.000
	Hornomicro	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000		.000
	Tvdepaga	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	
Servintemet	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	.000	

Varianza total explicada

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción			Suma de las saturaciones al cuadrado de la rotación		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	4.003	33.361	33.361	4.003	33.361	33.361	2.727	22.724	22.724
2	1.459	12.161	45.521	1.459	12.161	45.521	2.096	17.469	40.193
3	1.103	9.190	54.712	1.103	9.190	54.712	1.742	14.518	54.712
4	.893	7.440	62.152						
5	.795	6.625	68.777						
6	.730	6.084	74.860						
7	.665	5.538	80.398						
8	.622	5.182	85.580						
9	.598	4.987	90.567						
10	.506	4.215	94.782						
11	.400	3.331	98.113						
12	.226	1.887	100.000						

Gráfico de sedimentación



Matriz de componentes

	Componente		
	1	2	3
Viviendaparedes	.270	.751	-.153
Viviendatecho	.415	.708	-.132
Viviendapiso	.552	.391	-.033
Videocasetera	.425	-.014	.241
Dvd	.549	-.095	.456
Telcel	.449	-.064	.510
Computadora	.797	-.257	-.319
Imprescompu	.712	-.260	-.328
Lavadora	.518	.081	.387
Hornomicro	.624	-.012	.223
Tvdepaga	.616	-.089	-.092
Servinternet	.769	-.282	-.342

Matriz de componentes rotados

	Componente		
	1	2	3
Viviendaparedes	-.008	-.002	.813
Viviendatecho	.103	.102	.819
Viviendapiso	.273	.277	.554
Videocasetera	.184	.445	.086
Dvd	.188	.694	.012
Telcel	.072	.679	-.003
Computadora	.864	.220	.097
Imprescompu	.807	.163	.067
Lavadora	.135	.613	.176
Hornomicro	.340	.547	.159
Tvdepaga	.538	.290	.146
Servinternet	.865	.186	.069

KMO y prueba de Bartlett

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin.		.848
Prueba de esfericidad de Bartlett	Chi-cuadrado aproximado	0.001
	Gl	66
	Sig.	.000

En este Análisis Factorial de construcción del IOS Actual, se observa que tan solo el componente uno explica la correlación entre las variables sombreadas, y que los tres componentes explican el 54.71% del total de las variables.

Se observa de la misma manera que bajo el supuesto de Kaiser, se encuentra por encima de 0.7, ubicándolo en 0.848, lo cual lo hace correlacionable y verificable estadísticamente.

4.9 CLASIFICACIÓN DE OCUPACIONES

Desde el primer censo de población en la historia estadística (1895), la variable Ocupación se ha captado con preguntas abiertas, por lo que ha sido necesaria su codificación. Antes de 1960 se usó principalmente la Nomenclatura Nacional de Ocupaciones, la cual consideró las recomendaciones del Instituto Interamericano de Estadística y de la ONU a través de la Clasificación Internacional Industrial Uniforme de 1949.

En 1970 el clasificador utilizado se elaboró con base en la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO) de 1968 definido por la ONU, para el censo de 1980 se adecuó a la realidad mexicana sin romper con el clasificador internacional y a partir de este censo se determinó como la Clasificación Mexicana de Ocupaciones (CMO).³¹⁰

³¹⁰ INEGI 2008, Clasificación Mexicana de Ocupaciones Vol. I, México 2008

Para el censo de 1990 se revisó la CMO de 1980 y las recomendaciones y actualizaciones de CIUO de 1988. Entre los principales aspectos considerados están:

- Mantener la comparabilidad nacional e internacional.
- Dar mayor desagregación a la estructura del clasificador.
- Revisar la experiencia adquirida en el manejo de la CMO 1980, a partir de los resultados obtenidos en el censo del mismo año.
- Reagrupar ocupaciones con tareas similares.
- Distinguir las ocupaciones que realizan tareas de tipo artesanal y las de carácter industrial.

En esta revisión se consultaron además otros clasificadores de ocupaciones, como la Clasificación Nacional de Ocupaciones elaborada en la Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS). Después del censo de 1990 se evalúa la aplicación del clasificador (CMO), entre otros materiales. Posteriormente y en conjunto con otras áreas se revisó y actualizó el clasificador con el objetivo principal de constituir a la CMO como el Clasificador de Ocupaciones del INEGI, por lo que se analizó y homogeneizó su comprensión y uso de criterios de codificación.

De estos trabajos se obtuvieron tres versiones de la CMO, la de 1992, 1994 y 1996; la principal diferencia que presentan estas versiones con respecto a la versión de 1990, es que a partir de la versión de 1992, se creó el grupo principal 62, desagregado del grupo principal 61, para diferenciar a los jefes, coordinadores y supervisores administrativos de los trabajadores de apoyo administrativo.

La Clasificación Mexicana de Ocupaciones (CMO) es un ordenamiento de ocupaciones principales en función de la división técnica del trabajo, también considera las situaciones derivadas de la problemática del empleo, como es el autoempleo.

En este clasificador se define la ocupación como el conjunto de funciones, obligaciones, actividades o tareas que desempeña un individuo en su empleo, oficio o puesto, independientemente de la actividad económica que se realice en el lugar donde éste trabaje y de las relaciones que establezca con los demás ocupados. La información de Ocupación se considera uno de los tres elementos básicos, junto con la de sector de actividad y situación en el trabajo para los estudios sociodemográficos de la población ocupada.

La información estadística únicamente de Ocupación proporciona elementos para estudiar la diferenciación social, ya que en la ocupación se refleja la estructura económica y social del país.

Los criterios bajo los cuales se realizó la conformación del clasificador, son los siguientes:

- ✓ La división técnica del trabajo.
- ✓ El nivel de calificación de las ocupaciones y tareas realizadas.
- ✓ La utilización de instrumentos, herramientas y/o materias primas similares para el desempeño de las funciones de cada ocupación.

La Clasificación Mexicana de Ocupaciones presenta tres niveles de desagregación. El nivel más general lo constituye el grupo principal, el siguiente nivel es el subgrupo y finalmente el grupo unitario. Una característica de este clasificador es la inclusión en cada nivel de desagregación de claves para descripciones insuficientemente especificadas, las cuales se reconocen porque siempre contienen al menos un 9. Esta particularidad diferencia al clasificador de ocupaciones de otros como la Clasificación Internacional Uniforme de Ocupaciones (CIUO) propuesta por la ONU.

El volumen II contiene nuevamente a cada grupo principal con sus subgrupos y grupos unitarios, la característica de este volumen es que a nivel de grupo unitario

se listan ocupaciones individuales que ilustran su contenido. La explicación de los distintos niveles de desagregación, se presenta a continuación:

Grupo principal. Este primer nivel contiene 19 grupos principales y corresponde al nivel más agregado para la presentación estadística de la información relativa a las ocupaciones de los individuos. El criterio para conformar los grupos principales está basado en la agrupación de un conjunto de ocupaciones en las que se realizan actividades similares, y que además cuentan con un nivel de calificación homogéneo y desempeñan funciones semejantes en el proceso productivo o en la realización de servicios comerciales, sociales, personales, profesionales, etcétera.

El Grupo Principal se identifica por los dos primeros dígitos, de izquierda a derecha, de la clave completa que se explica más adelante. Los 19 grupos principales se presentan a continuación:

11 Profesionistas

12 Técnicos

13 Trabajadores de la educación

14 Trabajadores del arte, espectáculos y deportes

21 Funcionarios y directivos de los sectores público, privado y social

41 Trabajadores en actividades agrícolas, ganaderas, silvícolas y de caza y pesca

51 Jefes, supervisores y otros trabajadores de control en la fabricación artesanal e industrial y en actividades de reparación y mantenimiento

52 Artesanos y trabajadores fabriles en la industria de la transformación y trabajadores en actividades de reparación y mantenimiento

53 Operadores de maquinaria fija de movimiento continuo y equipos en el proceso de fabricación industrial

54 Ayudantes, peones y similares en el proceso de fabricación artesanal e industrial y en actividades de reparación y mantenimiento

55 Conductores y ayudantes de conductores de maquinaria móvil y medios de transporte

- 61 Jefes de departamento, coordinadores y supervisores en actividades administrativas y de servicios
- 62 Trabajadores de apoyo en actividades administrativas
- 71 Comerciantes, empleados de comercio y agentes de ventas
- 72 Vendedores ambulantes y trabajadores ambulantes en servicios
- 81 Trabajadores en servicios personales
- 82 Trabajadores en servicios domésticos
- 83 Trabajadores en servicios de protección y vigilancia y fuerzas armadas
- 99 Otros trabajadores con ocupaciones no especificadas

Subgrupos. Cada Grupo Principal está formado por Subgrupos, los cuales constituyen el segundo nivel de desagregación. La clasificación cuenta con un total de 135 Subgrupos. Los criterios considerados para la formación del conjunto de ocupaciones que constituyen un subgrupo, son: la disciplina general donde se enmarcan las ocupaciones; las actividades específicas que realizan y, en algunos casos, la comparabilidad con el censo de 1980 y el de 1990.

El Subgrupo se distingue por contar con una clave de 3 dígitos, de los cuales los dos primeros, de izquierda a derecha, indican el grupo principal donde están clasificados y el tercero identifica al subgrupo correspondiente.

41 Trabajadores en actividades agrícolas, ganaderas, silvícolas y de caza y pesca

- 410 Trabajadores en actividades agrícolas
- 411 Trabajadores en actividades ganaderas y en la cría de otros animales
- 412 Trabajadores que combinan actividades agrícolas con ganaderas
- 413 Trabajadores en actividades silvícolas y forestales
- 414 Trabajadores en actividades de caza, trampería y similares
- 415 Trabajadores en actividades pesqueras y de acuicultura
- 416 Trabajadores en actividades de beneficio de productos agropecuarios y pesqueros

417 Jefes, supervisores, capataces, caporales, mayores y otros trabajadores de control de las actividades agropecuarias, silvícolas y pesqueras

419 Otros trabajadores que desempeñan una ocupación afín a las comprendidas en este grupo

Grupo unitario. Cada Subgrupo a su vez, está formado por Grupos Unitarios; éstos constituyen el tercer nivel de desagregación. En total esta clasificación consta de 461 grupos unitarios. Los criterios que se siguieron para la formación del conjunto de ocupaciones que constituyen cada grupo unitario, son: un mayor grado de homogeneidad en el nivel de calificación y en las tareas que realizan, y la utilización de instrumentos, herramientas y materias primas similares para el desempeño de las funciones de cada ocupación. Un criterio adicional que se siguió, en algunos casos, para definir los grupos unitarios, fue considerar la división técnica del trabajo dentro de los procesos productivos.

El grupo unitario se distingue por contar con una clave de cuatro dígitos, donde los dos primeros dígitos de izquierda a derecha, indican el Grupo Principal, el tercero indica el Subgrupo y el cuarto identifica al Grupo Unitario.

525 Artesanos y trabajadores fabriles en la elaboración de productos de cerámica, mármol, vidrio y otros minerales no metálicos

5250 Alfareros y trabajadores ceramistas

5251 Trabajadores en la fabricación de productos de cemento, cal, yeso, azulejo, piedra y Ladrilleros

5252 Trabajadores del vidrio y similares

5253 Trabajadores en la elaboración de productos de hueso, conchas, corales y similares.

5259 Otros trabajadores que desempeñan una ocupación afín a las comprendidas en este Subgrupo

Cada grupo unitario contiene un conjunto de ocupaciones individuales, éstas guardan entre sí una estrecha relación, ya que realizan tareas muy similares,

utilizan instrumentos, herramientas y materiales semejantes y en muchos casos varias descripciones son sinónimos de una misma ocupación. El total de descripciones de ocupaciones individuales que se han registrado en esta clasificación es de 9600 aproximadamente, mismas que provienen de los listados del Censo General de Población y Vivienda de 1970, de los Clasificadores de la Secretaría del Trabajo y de las altas que se registraron en el Censo General de Población y Vivienda de 1980 y en el Censo General de Población y Vivienda, 1990 y de la Encuesta Nacional de Empleo Urbano.³¹¹

4.9.1 MODELO DE CLASIFICACIÓN DE OCUPACIONES

El siguiente modelo se retomó de la propuesta planteada por Patricio Solís en su estudio, Cambio estructural y movilidad ocupacional en Monterrey.³¹²

Realizar la propuesta metodológica exige un elemento de análisis teórico importante, ya que es la resulta de un ejercicio de refinación, este modelo contempla dos talantes: 1.- estratificación social y 2.- los tipos de movilidad social que se pretenden analizar.

Si bien es cierto la estratificación se ha venido estudiando desde hace ya varias décadas, también lo es el hecho de que no se ha llegado a un consenso generalizado sobre su postura teórica. Kerbo al respecto menciona que los factores sociales de estratificación se refieren a una clasificación de las personas o grupos de personas dentro de una sociedad. Entonces, la estratificación social se refiere a un sistema estructurado con normas previsibles para la clasificación

³¹¹ INEGI, Clasificación Mexicana de Ocupaciones 2009, Vol. II México 2009

³¹² Solís, Patricio. Cambio estructural y movilidad ocupacional en Monterrey, México. Estudios Sociológicos, vol. XXIII, núm. 67, enero-abril, 2005, El Colegio de México, Distrito Federal, México

de los individuos y grupos, y que este sistema tiene la intención de descubrir y entender.³¹³

Ahora bien, se debe dejar en claro cuáles serán los parámetros con los cuales deberá medirse la estratificación. Por ejemplo, Grusky³¹⁴ propone una clasificación con base a un sistema de igualdades o por lo menos que los individuos o grupos tengan las mismas oportunidades o igualdades de ser medidos o estratificados. Sin embargo, el hecho de generar o medir con varios elementos o componentes implica que no pueda ser aplicado como un modelo sistematizado aplicable a la mayoría de los países o sociedades, por lo que la movilidad deberá adoptar una estrategia reduccionista, que no será otra cosa que sintetizar esa multidimensionalidad a través de la agrupación de los individuos en un número limitado de categorías, estratos o clases.

En este trabajo se adoptará la idea de las clasificaciones jerárquicas de las ocupaciones como criterio de agrupación, pues se sostiene que en las sociedades modernas el mercado de trabajo es, aunque no el único, el medio fundamental para la distribución de activos de diversa índole.

4.9.2 MODELO DE GOLDTHORPE

Anteriormente se había discutido el concepto de clase social, se comentaba sobre la fundamentación de las dos propuestas más significativas teóricamente hablando, la de los neoweberianos y la de los neomarxistas. Para la primer corriente, existe la clasificación de clase social de Goldthorpe que representa la continuación de la corriente funcionalista de clase social iniciada por Max Weber (1864-1920). Para este autor la posición de un individuo en la sociedad se basaba

³¹³ Kerbo, Harold R. *Social Stratification and Inequality. Class Conflict in Historical and Comparative Perspective*. Third ed. New York, 1996 McGraw-Hill. California Polytechnic State University, San Luis Obispo.

³¹⁴ Grusky, David B. 1994. *The Contours of Social Stratification*. In: *Social stratification class, race, and gender in sociological perspective*. Ed. David B Grusky. Boulder, Colo: Westview Press.

en tres características: la riqueza material en forma de propiedad y control de los recursos, el prestigio social y el poder político.³¹⁵

Bajo esta lógica contemporánea el enfoque que se ha seguido preponderantemente es la neoweberiana, la cual contiene una explicación multidimensional sobre el concepto de clase social y ha llegado a desplazar a la concepción marxista de clase, la cual como es conocido, está basada en las relaciones de propiedad de los medios de producción, no obstante, la incapacidad del marxismo para explicar las nuevas relaciones de producción en las sociedades capitalistas avanzadas, mismas que presentan una progresiva diferenciación entre propiedad y control de los medios de producción, además del enorme desarrollo del sector servicios, el impacto de los cambios tecnológicos sobre la organización del trabajo, etc. Todo esto explica la tendencia hacia el uso de las corrientes neoweberianas en la actualidad.

Abreviando, se podría decir que, desde un punto de vista marxista tradicional, donde la clase social es un concepto unidimensional determinado por la relación de propiedad de los medios de producción, la ocupación y la clase, son conceptos independientes, mientras que por el contrario la mayoría de los neoweberianos funcionalistas han llegado a correlacionar ambos conceptos. De ahí que una clasificación de clase social frecuentemente utilizada consiste en considerar a las ocupaciones de profesionales y técnicos como de clase alta, a los empleados de cuello blanco como de clase media y a los ocupados manuales como de clase obrera.³¹⁶

El esquema de clases de Goldthorpe procede de los estudios realizados en Gran Bretaña³¹⁷ sobre la movilidad social y en ellos continúa la contraposición que representan las corrientes weberiana y marxista al fundamentar su clasificación en

³¹⁵ Burris V. La síntesis neomarxista de Marx y Weber sobre las clases: Teorías contemporáneas de clases sociales. Madrid: Fundación Pablo Iglesias; 1993

³¹⁶ Sánchez C. La clase social: concepto y medición. Ed. Dimensión Humana 1997

³¹⁷ Goldthorpe, John, H. Social classes; Social mobility; Great Britain. University of Oxford. England. 1979

el mercado, en lugar de la producción. De acuerdo con la situación de mercado, Goldthorpe combina categorías ocupacionales comparables en cuanto a las fuentes, niveles de renta y otras condiciones de empleo, como seguridad económica y sus posibilidades de mejora económica. Junto a ello, este autor incorpora en la clasificación la situación en el trabajo, es decir, la localización de la ocupación en los sistemas de autoridad y control que rigen en los procesos de producción en la que se encuentra.

Goldthorpe incluye la situación de empleo como parte de la definición de una ocupación. Así pues, el procedimiento para la elaboración de esta clasificación consiste en la agrupación de aquellas ocupaciones que presentan semejanza desde el punto de vista de la situación de trabajo y de mercado y cambiando algunas ocupaciones de unas categorías a otras en virtud de su situación de empleo. Para el modelo de clase social de Goldthorpe sólo se precisan dos preguntas: la ocupación desempeñada, por un lado y la situación de empleo, por otro.

Para este autor, la característica definitiva de las ocupaciones de clase es que impliquen ejercicio de autoridad y/o conocimiento especializado y experto; además que realicen tareas con un grado significativo de autonomía y discrecionalidad. La existencia de dos subgrupos se debe a que en uno de ellos —los directivos— se delega autoridad y en el otro —los profesionales— se delega conocimiento especializado y experto.³¹⁸ En la teoría de Wright las posiciones de clase vienen definidas por tres criterios: control sobre el capital de inversión, control sobre los medios físicos de producción y control sobre el trabajo³¹⁹. Según esto, en los asalariados se pueden distinguir tres clases: la clase obrera, que ocupa una posición subordinada en las tres dimensiones, los directivos y supervisores que ejercen un grado de control sobre los medios físicos de producción y sobre el

³¹⁸ Robert Erikson, John H. Goldthorpe and Lucienne Portocarero. Intergenerational Class Mobility in Three Western European Societies: England, France and Sweden. *the British Journal of Sociology* Vol. 30, No. 4 1979

³¹⁹ Wright, Erik Olin. Class structure and income, determination. Dynamics and two cross-sectional studies, the Michigan Survey of Working Conditions 1969, and the Quality of Employment Survey 1973.

trabajo ajeno y, finalmente, los profesionales y técnicos sin funciones de supervisión pero con un cierto grado de control sobre su propia actividad en el proceso del trabajo. Es decir, se observa que las relaciones clásicas de explotación en la teoría marxista son desplazadas por las relaciones de dominación y subordinación, al menos en lo que concierne a la nueva clase media.

Una vez que se discutió la pertinencia del modelo de Goldthorpe, se presenta el siguiente cuadro donde se sintetiza la clasificación ocupacional, misma que se empleará para este estudio. Dicha clasificación distingue cuatro categorías ocupacionales (desde No manual de alta calificación hasta Manual de baja calificación), elaboradas a partir de la doble dicotomía que distingue, por un lado, las ocupaciones manuales y no manuales y, por el otro, entre ocupaciones de baja y alta calificación. En el menor nivel de agregación, la clasificación identifica ocho grupos ocupacionales (desde Profesionistas y gerentes hasta Trabajadores agrícolas)³²⁰. En ambos niveles de agregación se adopta el supuesto de que existe una jerarquía en términos de retribuciones económicas, prestigio y otros activos entre los miembros de las ocupaciones, de tal forma que la movilidad entre ellas puede ser caracterizada como de tipo vertical.³²¹

La estratificación y movilidad social han alcanzado niveles importantes de análisis estadístico. No obstante, en esta investigación se ha optado por utilizar principalmente técnicas descriptivas, inferenciales y modelos de análisis para identificar la movilidad ocupacional, y con ello la tendencia de la movilidad social.

³²⁰ Solís, Patricio. Desigualdad y movilidad social en la Ciudad de México. Estudios sociológicos, Vol. XXIX 2011

³²¹ La clasificación es semejante a la propuesta por, Goldthorpe y Portocarero (1979), no obstante realizó modificaciones para ajustarse a la información disponible y a ciertas especificidades tanto de los mercados de trabajo como de la CMO.

4.10 MODELO INTEGRAL DE OCUPACIONES

En la siguiente tabla 18 se describen las ocupaciones del modelo por ocupar

Tabla 18

Clasificación de las ocupaciones³²²

NIVEL DE AGREGACIÓN		
Cuatro grupos	Ocho grupos	Ocupaciones que integran el grupo
I.- No manual de Alta Calificación	I.- Profesionistas y Gerentes	Profesionistas, gerentes y directivos de alto nivel en los sectores público y privado, profesores universitarios
II.- No Manual de Baja Calificación	II.A.- Empleados especializados	Directivos de nivel medio en el sector público y privado, técnicos, maestros de nivel inferior al universitario, artistas y deportistas, dueños de comercios establecidos
	II.B.- Empleados de oficina y agentes de ventas	Trabajadores de rutina en oficinas (archivistas, secretarios, etc) agentes de ventas en seguros o en bienes raíces.
	III.C.- Empleados de ventas y trabajadores de control	Empleados de ventas en negocios establecidos supervisores de la industria
III.- Manual de Alta Calificación	III.- Trabajadores manuales especializados	Operadores de maquinaria. Artesanos, choferes y otros conductores de vehículos, obreros especializados
IV.- Manual de Baja Calificación	IV.A.- Trabajadores de baja calificación en servicios	Vendedores ambulantes, trabajadores en servicios personales, trabajadores en servicios domésticos, trabajadores en servicios de seguridad
	IV.B.- Trabajadores manuales sin especialización	Peones, ayudantes, aprendices de artesanos, obreros no especializados, trabajadores en la construcción
	IV.C.- Trabajadores agrícolas	Trabajadores agrícolas

³²² Íbid Solís, Patricio. p 58

4.11 LA MOVILIDAD, MEDICIÓN Y CATEGORÍAS DE ANÁLISIS

La movilidad que se estará analizando implica tres elementos: su dirección, esto es, si es horizontal o vertical; su carácter generacional, o sea si es intrageneracional o intergeneracional, y su origen, que puede ser estructural o de circulación.³²³

La movilidad horizontal puede definirse como el movimiento entre posiciones con el mismo rango en la estructura social. En cambio, la movilidad vertical consiste en el movimiento entre posiciones de distinta jerarquía. Si bien ambas formas de movilidad son de interés sociológico, la movilidad vertical ha sido objeto de mayor atención en los estudios de estratificación social, pues revela el grado de fluidez al interior de la estructura de clases o estratos sociales, de tal forma que, *ceteris paribus*, una mayor movilidad vertical significa que existe más igualdad de oportunidades y, presumiblemente, un menor grado de estructuración al interior de las clases sociales.³²⁴ Así que se elegirá para esta investigación, la movilidad vertical.

La movilidad intrageneracional es aquella que experimentan los individuos a lo largo de su curso de vida. En contraste, la movilidad intergeneracional es aquella que se presenta entre las posiciones de los padres y los hijos. Este estudio se basará sobre la intergeneracional, ello debido a que las transformaciones de largo plazo en la movilidad ocupacional se observan en forma más clara a través de la movilidad intergeneracional, pues ésta abarca periodos más largos de tiempo y, por el otro, a que al contrastar las ocupaciones de padres e hijos es posible tratar uno de los temas centrales en el estudio de la movilidad social, que es el grado en que los orígenes sociales inciden sobre el destino de los individuos.³²⁵ Así, los mecanismos asociados a los orígenes sociales son aquellos que se basan en características que los individuos heredan o poseen al nacimiento, como son el

³²³ Loc. Cit. Kerbo

³²⁴ Giddens, Anthony. 1973. *The class structure of the advanced societies*. New York: Barnes & Noble

³²⁵ Loc. Cit Solís

estrato social de origen, la raza o el género. Los mecanismos asociados al mérito son aquellos que dependen de características que son adquiridas a través del esfuerzo individual, como podría ser el nivel de instrucción en un marco de equidad en el acceso a las oportunidades educativas.³²⁶

Es importante explicar el significado y dimensiones de la movilidad social que se trabajarán en el análisis. El Concepto de Barber³²⁷ se encuentra entre los más aceptados y es que se plantea a la movilidad social a largo plazo en el sentido de movimiento, ya sea hacia arriba o hacia abajo; entre clases sociales altas y bajas, o más precisamente, el cambio de clase o rol social que realiza un sujeto en un tiempo determinado. Demógrafos y sociólogos coinciden en que Barber representa adecuadamente el sentido más general del término. Sin embargo, la problemática es sobre el significado o definición operacional de lo que es clase. Para ello se expuso la idea de la ocupación y su tipología, así como la conceptualización de clase según el enfoque Weberiano para significar el sentido de movimiento. El sentido no es discutir teóricamente el concepto clase como también lo hemos dejado en claro en el capítulo 2 de esta investigación, en lugar de ello, nos limitaremos a establecer el concepto y dimensiones de la movilidad social. La investigación sobre la movilidad social y la fecundidad se ha establecido con base a un individuo y a la posición del hombre y la mujer en términos de ocupación, educación, estado de bienestar, primer hijo y primera unión. La revisión de la literatura muestra que la ocupación se ha tratado con más frecuencia como un índice único adecuado de la clase social, y los índices de movilidad social se han desarrollado mediante la comparación de los cambios de personas en la posición ocupacional. Así, el uso de la ocupación para medir la posición social se justifica mejor en su sentido práctico y lo más adecuado, es utilizar una sola medida (en lugar de un índice complejo) , y uno simple es suministrada por el hijo en relación

³²⁶ Jencks, Christopher, Marshall Smith, Henry Acland, Mary Jo Bane, David Cohen, Herbert Gintis, Barbara Heyns, and Stephan Michelson. *Inequality: A Reassessment of the Effect of Family and Schooling in America*. Selected excerpt from *Social stratification class, race, and gender in sociological perspective*. 1994 Ed. David B Grusky. Boulder, Colo: Westview Press.

³²⁷ Bernard Barber, *Social Stratification*, Harcourt Brace and Company, New York, 1957.

a su mismo su padre (origen y destino). Además, debe tener un significado relativamente estable de una generación a la siguiente. De esta manera, casi todos los investigadores utilizan la ocupación para medir la clase social.³²⁸ Además de la practicidad que representa Kahl, muchos otros investigadores se circunscriben a la opinión de Robert Hauser:³²⁹ La movilidad profesional es un indicador fundamental del aspecto temporal de la estratificación social, los roles en el trabajo, en la organización, son síntomas de un contexto contemporáneo de las sociedades industriales especialmente se asocia con fuertes puntos en común a través del tiempo y el espacio representados por el acceso a económicas. De esta manera, los puestos ocupados en el trabajo pueden ser vistos como un indicador o índice de la posición social y la movilidad existente en una determinada sociedad.

Existe un consenso sustancial de que las mediciones de la movilidad ocupacional o profesional que se dan a través o dentro de las generaciones pueden proporcionar ideas sobre la apertura o la rigidez de una sociedad resultando en un análisis de la estratificación existente en ese lugar o país. Es decir, un régimen de movilidad consiste en un conjunto de reglas o procedimientos que rigen el acceso a las posiciones sociales que se articulan con el flujo de personas a través del ciclo de vida y la organización social de la producción de esa sociedad. Sin embargo, no sólo la ocupación tiene amplia validez como indicador de posición social, pero si, las ocupaciones son una característica sobresaliente de la vida cotidiana. Así, las encuestas sociales pueden utilizar esta categoría para obtener momentos de medida válida de la movilidad social a través de la ocupación entre generaciones y estas mediciones basadas en encuestas se pueden comparar a través del tiempo y lugar. Pragmático como puede ser el concepto de clase social medido por la ocupación, resulta ser lo más cerca que se ha llegado a medir los regímenes de movilidad social de diferentes sociedades o poblaciones.

³²⁸ Kahl, Joseph A. (1957), *The American Class Structure*, New York: Rinehart.

³²⁹ Hauser, Robert M. and Featherman David L. *Occupations and Social Mobility in the United States*. 1976

Por su parte Westoff et al³³⁰ discuten cinco problemas fundamentales en la conceptualización de movilidad social:

1. La unidad de análisis (individual, familiar, social),
2. Dirección (vertical, horizontal),
3. Los puntos de referencia (intergeneracional, intrageneracional),
4. La unidad de medida (cantidad , distancia), y
5. Visibilidad (subjetiva y objetiva)

Otro de los elementos importantes a considerar es sobre las variables intermedias; como hemos señalado, el comportamiento reproductivo también es multidimensional. Por lo que la mayoría de los investigadores han utilizado los hijos nacidos vivos como un índice de fecundidad, aunque es bastante reducido al interpretar los procesos de reproducción y comportamiento, también es que resulta una manera consensual de medir la fecundidad.

³³⁰ Westoff, C.F., Bressler, M. & Sagi, P.C., The concept of social mobility: an empirical inquiry. American Sociological Review, 1960. N° 25

CAPITULO V

ANÁLISIS DE DATOS

Este capítulo tratará sobre el análisis de los datos contenidos en la EDER 2011, donde se abordará la movilidad intergeneracional y fecundidad, mismos que serán tratados desde una perspectiva del método de biografías. El objeto de calcular la movilidad radica en que se acepta que el grado de movilidad intergeneracional es un elemento importante para medir la posibilidad que tiene la población de modificar su estatus no sólo de ingreso, sino también de su estado de bienestar objetivo, educativo y ocupacional con relación a la generación que le precede; es decir, la diática llamada origen-destino. En los últimos años se han realizado varios trabajos referidos al cálculo de la movilidad desde la arista del ingreso y de la educación, pero pocos se han incorporado el análisis sobre la fecundidad en hombres y mujeres. De la misma manera estos enfoques giran en torno a los países desarrollados, no obstante, es vital conocer el derrotero que ha llevado a los países en vías de desarrollo a conseguir niveles de comportamiento similares en menos tiempo.

Para tal análisis se utilizará el modelo de Kaplan y Meier para medir el riesgo, así como análisis bivariados y la incorporación de índices para hijos y padres. Se utilizará para ello la encuesta retrospectiva EDER 2011, que tiene representación a nivel nacional para poblaciones urbanas.

Este estudio se enfoca a probar la hipótesis tradicional de que los indicios sobre la baja fecundidad y situación de mejora ocupacional, educativa y de estado de bienestar en hombres y mujeres se presenta ahora en países en vías de desarrollo, y que ésta es una característica que persiste alrededor de los 30 años con relación a la clase ocupacional, educativa y de bienestar de sus padres, lo anterior bajo el planteamiento de la movilidad ascendente.

5.1 TENDENCIAS Y COMPORTAMIENTO DE LA FECUNDIDAD

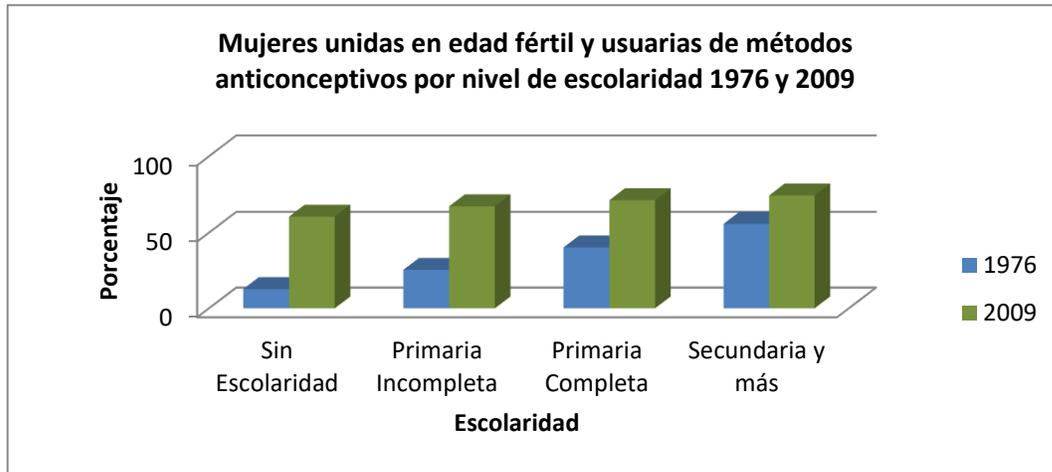
Una de las primeras explicaciones ofrecidas por van de Kaa, es que durante la primera transición, la familia era una institución fuerte, sin embargo, con la llegada de la industrialización y la urbanización, la sociedad experimentó cambios sustanciales, al grado de llegar al debilitamiento de la familia como institución, hecho que es considerado como una de las características de la segunda transición. De esta manera, fueron surgiendo nuevos elementos de esta "nueva sociedad": aumentó el número de divorcios, el cambio de actitud hacia el aborto, el incremento del uso de métodos anticonceptivos modernos y la disminución de los nacimientos; todo lo anterior, refleja una constante en las motivaciones de una sociedad que experimentaba cambios importantes en su manera de vivir, sin embargo, no hay que perder de vista que todo ello es bajo la premisa de una interpretación en el contexto europeo, que sin duda ha tenido sus repercusiones en algunos países en vías de desarrollo

La participación de D. van de Kaa es importante e imprime un valor principal al hablar de las sociedades industriales. Establece que los individuos y las sociedades se valoran por su "progresismo" así como por las actitudes y el comportamiento en áreas como la sexualidad fuera del matrimonio, la cohabitación, el aborto, el divorcio y la aceptación de la falta de hijos, la homosexualidad, las madres trabajadoras, y la eutanasia. Cuanto mayor sea la puntuación individual o social, la probabilidad de la fecundidad será más baja.

Para comprender este suceso es importante conocer algunos datos. La proporción de hombres y mujeres en los grupos de edad reproductiva que usan métodos anticonceptivos para prevenir un embarazo aumentó en las sociedades desarrolladas. Manteniendo una fuerte dependencia de esterilización masculina y femenina, mientras que en otros países el uso del condón, el DIU y la píldora son los preferidos. En otras regiones, por ejemplo en los países bajos, el uso de anticonceptivos orales aumentó muy rápidamente después de mediados de 1960 y fueron reemplazados paulatinamente por la esterilización una vez que la familia se considera completa.

En la siguiente gráfica 5.1 se muestra el porcentaje de mujeres urbanas unidas en edad fértil que usan métodos anticonceptivos por nivel de escolaridad 1976 y 2009 según CONAPO.

Gráfica 5.1



Fuente: CONAPO. Principales Indicadores de Salud Reproductiva (ENADID 2009).

Se puede observar que en ambas generaciones la tendencia es positiva en tanto se elevan los grados escolares, lo cual habla de un conocimiento importante sobre la importancia y uso de algún método anticonceptivo. También se observa que la generación de 1976 realiza un crecimiento en cuanto a su uso, por el contrario, la generación de 2009, su uso es más homogéneo y estandarizado, lo cual indica que se ha socializado más en las generaciones recientes el uso de métodos anticonceptivos.

El uso de métodos anticonceptivos se ve influenciado por diversas razones, algunas de ellas son la política pública y la otra es la educación; esta última por parte de algún integrante de la familia imperiosamente extensa, comenzará por fracturar la tendencia hacia la elevada fecundidad histórica familiar, lo cual tiene que ver con los patrones culturales adquiridos que se rompen con el paso del tiempo así como de la creación de nuevas ideas y redes sociales en los institutos

educativos en los que se desarrolle; provocando con ello que la estructura familiar extensa se transforme en cierta medida en nuclear.

En la siguiente tabla 19 se muestra a las mujeres usuarias de métodos anticonceptivos con el nivel de estudios. En ella se puede observar que las mujeres con primaria son las que menos usan métodos anticonceptivos, seguido del nivel secundaria, preparatoria, y por último profesional. Para el caso de la operación femenina se observa que las mujeres que más la utilizan son las que tienen secundaria.

Tabla 19

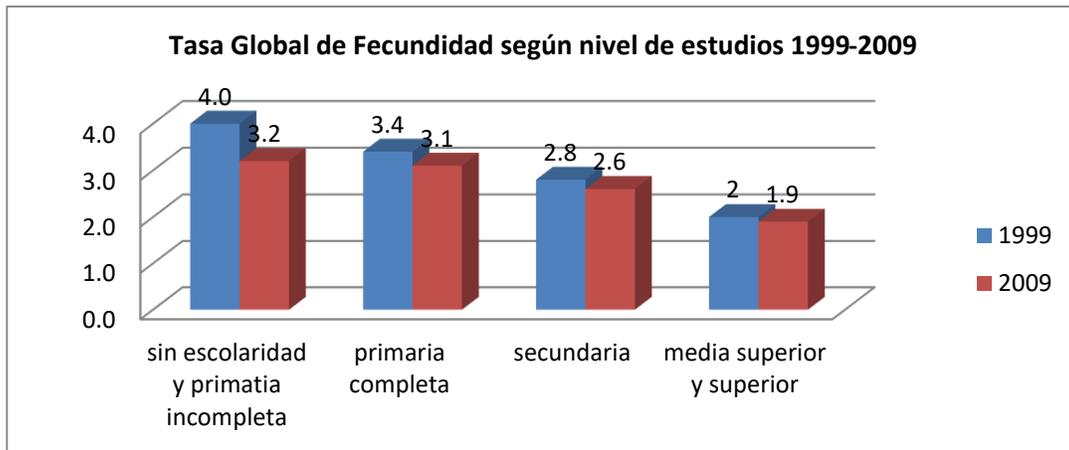
Mujeres y uso de métodos anticonceptivos según la escolaridad alcanzada a los 30 años.

Métodos Anticonceptivos utilizados este año	PRIMARIA	SECUNDARIA	PREPARATORIA	SUPERIOR
Ningún método	30.79	18.98	25.88	24.36
Pastillas	36.17	12.08	31.47	20.28
DIU o aparato	17.49	25.71	43.69	13.12
Inyecciones o Norplan	19.8	15.83	38.42	25.94
Condón	15.42	13.1	29.91	41.57
Operación femenina	31.93	35.16	22.49	10.41
Operación masculina	28.23	23.18	37.53	11.06
Método natural	16.19	21.77	34.52	27.53
Otro o actualmente em	25.26	0	25.26	49.47
No sabe	0	55.64	44.36	0

Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

En la siguiente gráfica 5.2 se muestra la TGF según el nivel de estudios.

Gráfica 5.2

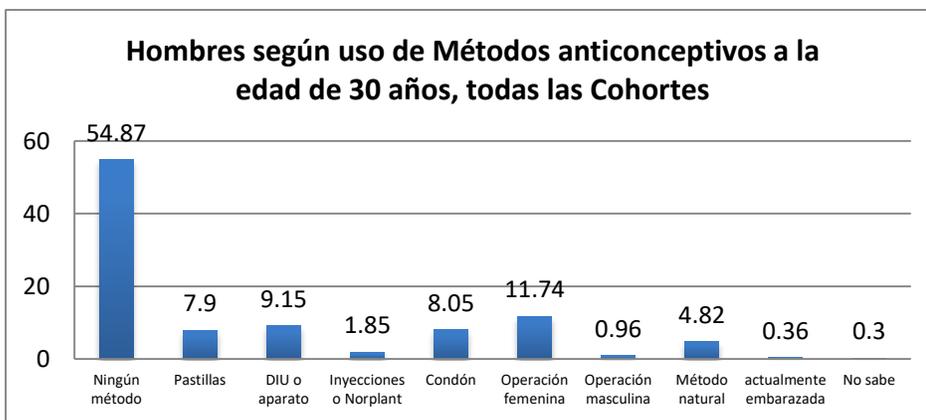


Fuente: CONAPO.- Mujeres y Hombres en México 2011

En esta gráfica se puede observar que la fecundidad que inicia con un 4.0 en 1999 y un 3.2 en el 2009 va en caída en función del nivel de estudios de las mujeres, ello hasta llegar a un 2 en 1999 y 1.9 en 2009. La diferencia vital es de 2 hijos en 10 años que ocurre entre las mujeres con más escolaridad, lo cual corrobora parte de la propuesta hecha por Caldwell sobre la educación y la fecundidad.

En la siguiente gráfica 5.3 se puede apreciar que las mujeres que presentan el nivel más bajo de ocupación son las que menos se unen, esto de alguna manera es congruente con la tabla anterior, de hecho son las dos variables que se repiten en cuanto al número de hijos y a la unión.

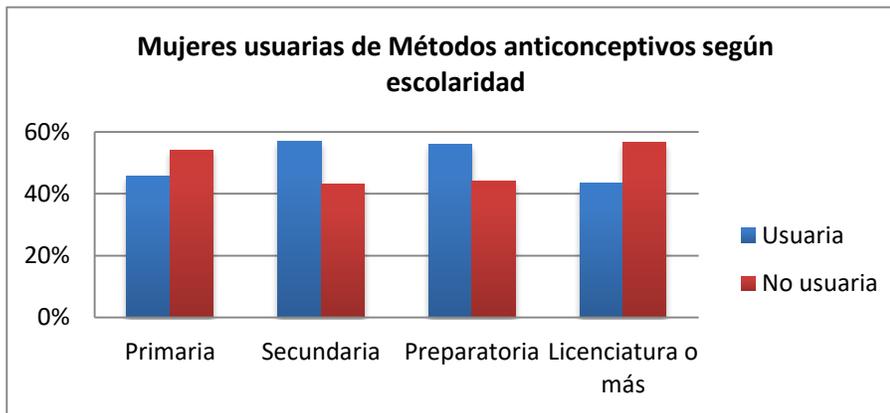
Gráfica 5.3



Fuente: Datos Propios a partir de la EDER 2011

Se puede apreciar que los hombres tienen una tendencia a no usar ningún método anticonceptivo, sin embargo, el uso del preservativo está tomando fuerza como la segunda opción de contener la fecundidad. Esta idea puede estar inclinándose según la educación y el nivel económico, asuntos que se verán con posterioridad. En la siguiente gráfica 5.4 se presenta el uso de métodos anticonceptivos de mujeres según la escolaridad.

Gráfica 5.4

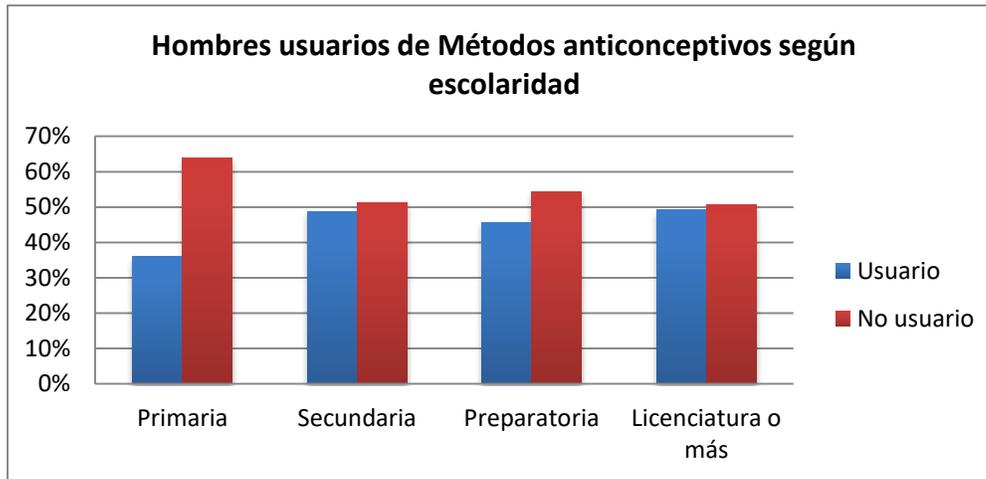


Fuente: Datos Propios a partir de la EDER 2011

Es importante observar la tendencia a usar métodos anticonceptivos por parte de las mujeres a la edad de 30 años en todas las cohortes, se aprecia que existe una alta prevalencia a usar métodos cuando se tiene una escolaridad de secundaria y bachillerato en comparación con el nivel de licenciatura, lo cual indica que la educación sí repercute pero sólo hasta cierto nivel.

A continuación se presenta la gráfica 5.5 donde se muestra el uso de métodos anticonceptivos por parte de los hombres a la edad de 30 años para todas las cohortes.

Gráfica 5.5



Fuente: Datos Propios a partir de la EDER 2011

En el caso de los hombres se observa una tendencia más homogénea en cuanto al uso, ya que desde la secundaria y hasta el nivel licenciatura se presenta un comportamiento similar, siendo que la educación es más influyente en los hombres que en las mujeres.

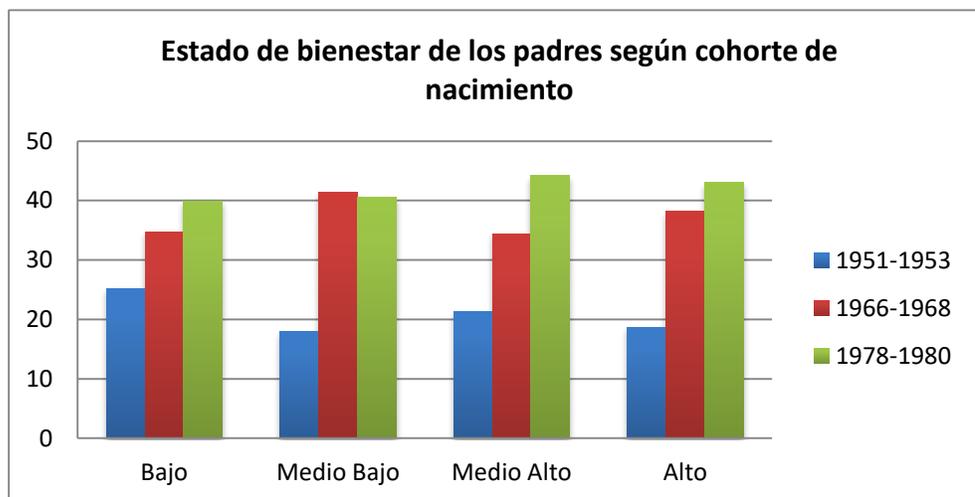
Se ha visualizado el asunto del uso de métodos anticonceptivos en el caso de hombres y mujeres, así como la relación con la educación, se observó que la influencia de la educación en el uso es significativa, si bien no en términos estadísticos, si en asuntos de la tendencia sobre el uso.

La perspectiva teórica final para dar cuenta de la relación entre la movilidad social y la fecundidad, proviene de la obra de Easterlin; intenta explicar las fluctuaciones de las tasas de fecundidad, mediante la formulación de una hipótesis que utiliza el concepto de la situación económica familiar y la percepción de la renta permanente en relación con los gustos; estos se definen, como las preferencias de consumo formados, en el hogar de los padres. Un alto estatus económico relativo se prevé que aumente la fecundidad de la pareja y la situación económica relativa baja para disminuirlo. Es decir, si el ingreso permanente percibido en la casa paterna es alto con relación a los gustos, se espera que la fecundidad sea baja; así, la fecundidad de la nueva pareja, se verá influenciada por los bienes de

consumo y hábitos de consumo adquiridos en la casa de los padres, provocando con ello que la fecundidad sea hacia la baja.

A continuación se presenta la gráfica 5.6 sobre el estado de bienestar de los padres

Gráfica 5.6



Fuente: Datos Propios a partir de la EDER 2011

En la gráfica se muestra una constancia en las tres generaciones en lo que respecta al nivel bajo, sin embargo, la cohorte de 1966-1968 es la que presenta altibajos, en lo que respecta a la generación más joven, 1978-1980, es la que tiene una estabilidad en la mayoría de los niveles de bienestar, siendo el tercer cuartil el que se manifiesta con mayor prevalencia. Se deja ver una tendencia hacia la alza por parte de la cohorte más joven, lo que puede significar que ha existido una directriz a mejorar el estado de bienestar, lo cual podría indicar una importante relación con la ocupación y el nivel educativo. Otro factor es que esta generación prácticamente son los hijos de la primer cohorte, lo cual es un indicio de una movilidad social económica.

Por otra parte se observa que en la generación de 1951-53 el estado de bienestar en general era bajo, indicativo de tener un crecimiento económico lento además de poseer bienes materiales restringidos, por otra parte el nivel que le sigue es el tercero, mostrando un incremento ya perceptible sobre la adquisición de bienes y

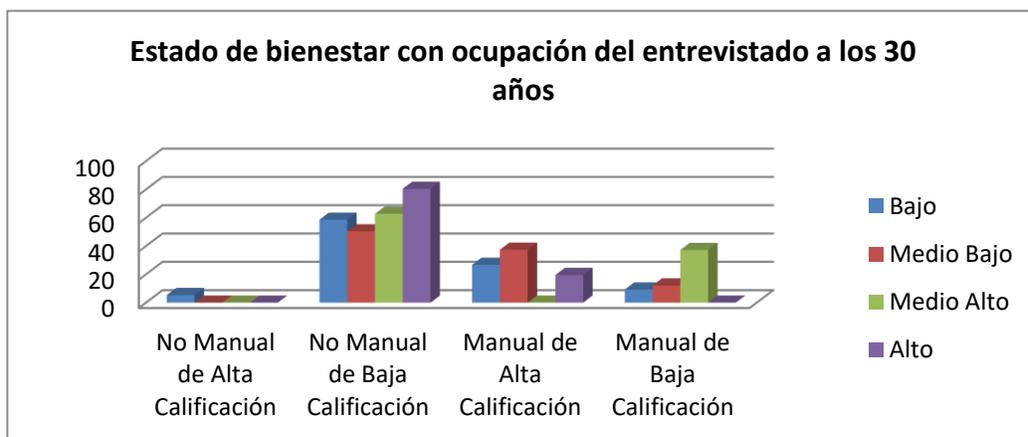
también sobre un posible estatus social. Así la diferencia entre el primer y último cuartil es de 7%.

En esta gráfica se aprecia que en la cohorte 1966-1968, la distribución del estado de bienestar es diferenciado en razón de la generación anterior, es decir, que en diez años el nivel de bienestar bajo se transformó, elevándose, lo cual es indicativo de que también hubo una movilidad en términos económicos, así que en una década la economía de las personas de las zonas urbanas de México dieron un salto económico considerable.

En los argumentos anteriores quedó explícito un movimiento en los niveles bajos e intermedios del estado de bienestar, generando así, un comportamiento de los padres tendiente hacia la movilidad. De esta manera, en la cohorte 1978-1980, se aprecia un estancamiento de ese crecimiento, este debido a las crisis económicas.

En la siguiente gráfica 5.7 se muestra la relación entre el estado de bienestar y la ocupación en todas las cohortes.

Gráfica 5.7



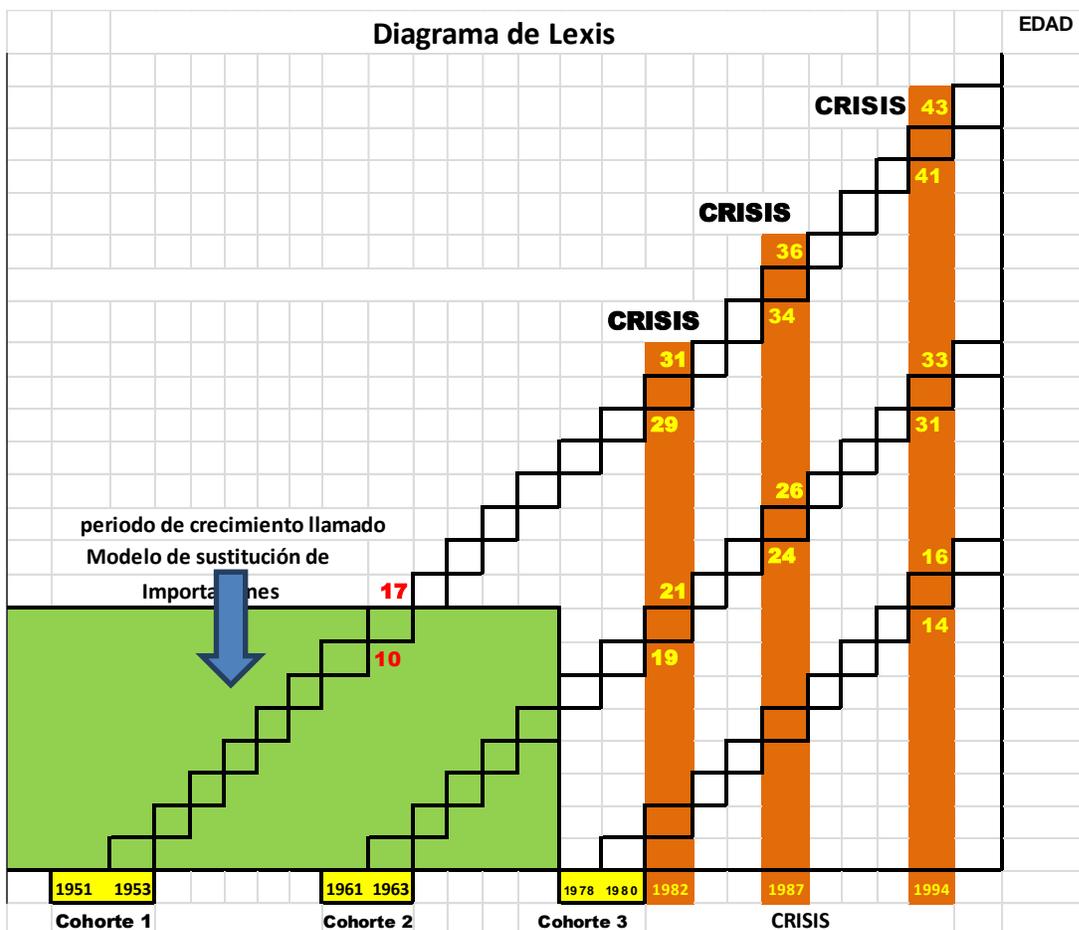
Fuente: Datos Propios a partir de la EDER 2011

Se puede apreciar en la gráfica anterior que la tendencia de la ocupación está siendo definitiva para el estado de bienestar, ya que los niveles más elevados se ubican en el estado de bienestar bajo seguidos de la ocupación más baja, lo cual es lógico, ya que a menor retribución debido a la ocupación sin calificación, trae

como consecuencia una baja adquisición de bienes. Otro aspecto que se aprecia es que las ocupaciones calificadas pero de bajo perfil, se ubican en el estado de bienestar alto, nuevamente indicativo de una clase estacionaria socialmente

Al respecto, Easterling, manifiesta un postulado acerca de lo que significa la fecundidad elevada en una cohorte y es que esta tiende a variar directamente con el éxito económico y social de los individuos pertenecientes a ella. Cuanto más recurso tengan los individuos para satisfacer sus necesidades materiales – generadas en los años de adolescencia en el domicilio familiar– con más facilidad formarán una familia y tendrán hijos. En la siguiente figura 7 diagrama de Lexis se expone el recorrido de las cohortes en términos económicos.

Figura 7

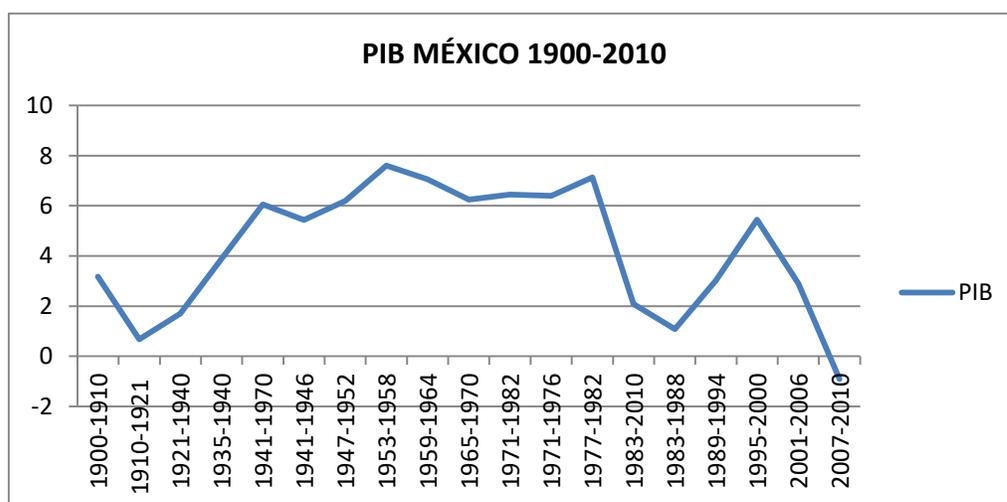


Fuente: Datos Propios a partir de la EDER 2011

Se podrá observar que las dos primeras cohortes de alguna manera trastocaron lo que se llamó el milagro mexicano, periodo de auge económico en el país que dotó de una infraestructura económica a una parte de la población, sin embargo, ya en el trayecto de vida, se observa que las crisis son las que en su mayoría afectaron a las tres cohortes y de manera sustancial a las dos primeras, 1951-1953 y 1966-1968. Ello puede representar que aunado a la baja calificación obtenida por éstas mismas cohortes sea el motivo de tener un estado de bienestar bajo.

En la siguientes gráficas 5.8 y 5.9 se observa la tendencia sobre el crecimiento de la economía mexicana durante todo el siglo XX e inicios del S. XXI. Se muestra que en efecto las cohortes han sido influenciadas por distintos momentos económicos difíciles para México

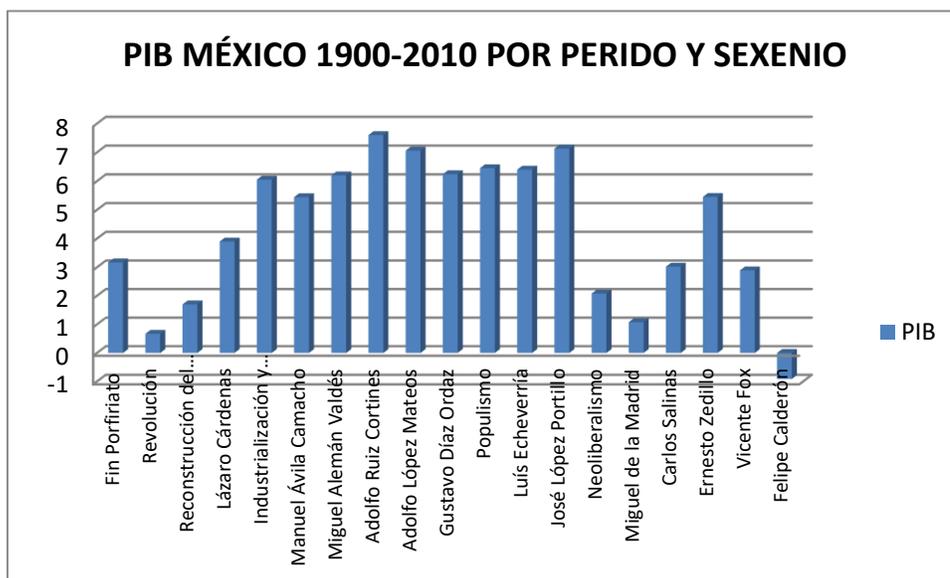
Gráfica 5.8



Fuente: Datos propios a partir Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México

En esta gráfica se aprecia el recorrido económico que ha tenido México en el último siglo, se podrá prestar atención que las cohortes de interés alcanzan un pico de crecimiento económico, pero no perdurable, sino más bien de altibajos, mismos que son congruentes con el diagrama de Lexis.

Gráfica 5.9



Fuente: Datos propios a partir Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México

Estas gráficas ilustran la evolución y transformación de la economía desde 1900 hasta el 2010, que para efectos de cada una de las cohortes de estudio ayuda a clarificar el estado de bienestar, la escolaridad y la ocupación, variables explicativas del descenso de la fecundidad en México. Se observa entonces, que para los periodos comprendidos de la segunda mitad de siglo XX, la economía del segundo y tercer tercio, se ubicó en la cúspide, logrando con ello una gran movilización de mano de obra calificada y sin calificación, ello por la transformación de la industria en el país. Ya para el último tercio cuando el modelo se había agotado el impacto a la generación de 1978-1980 se dejaba notar en el estado de bienestar y la conformación de una fecundidad tendiente a la baja se mostraba en el país.

Ahora bien, Las decisiones de formación de una familia (matrimonio e hijos) dependen de los ingresos relativos de las parejas. Esta explicación podría ser denominada como explicación económica de la fecundidad o versión económica de la hipótesis de Easterlin, porque los factores que determinan la fecundidad son básicamente económicos (tasas de paro, nivel salarial del cabeza de familia, etc.),

a pesar de que los factores sociales estén también implicados en la determinación de las aspiraciones materiales.

Surge entonces el problema de comenzar a proceder a medir el status económico relativo. En un primer momento, Easterlin propone medir el status económico relativo, comparando la posición económica actual de los jóvenes trabajadores con la posición económica que en el pasado tuvieron sus padres, siendo esta última variable representativa de las aspiraciones materiales desarrolladas por los jóvenes de hoy en el domicilio familiar; se expresa que a mayores ingresos de los jóvenes en relación con los ingresos de sus padres, mayor capacidad económica y por tanto mayor facilidad para crear una familia y tener hijos.

De manera sintética, son dos las propuestas hipotéticas del sentido económico de esta asociación: 1) el número de hijos afecta las decisiones de las mujeres y los hombres por trabajar, 2) la participación laboral y social de hombres y mujeres incide sobre el tamaño de la familia.

5.2 MOVILIDAD y ESTADO DE BIENESTAR

5.2.1 MOVILIDAD SEGÚN ESTADO DE BIENESTAR A LA PRIMERA UNIÓN

En las siguientes tablas se muestra claramente el postulado de Easterling, en el que plantea que los ingresos, el estatus y el punto económico son fundamentales para la formación de una familia, en este caso se muestra que efectivamente los hombres y mujeres que se ubican en diferentes cuartiles, son los que se unen con mayor prevalencia.

En este apartado se exhibirán tablas y gráficas sobre el estado de bienestar de hombres, mujeres y padres, así como la movilidad que pueda existir. En la siguiente tabla 32 se muestra el índice de estado de bienestar según primer hijo y primera unión por sexo.

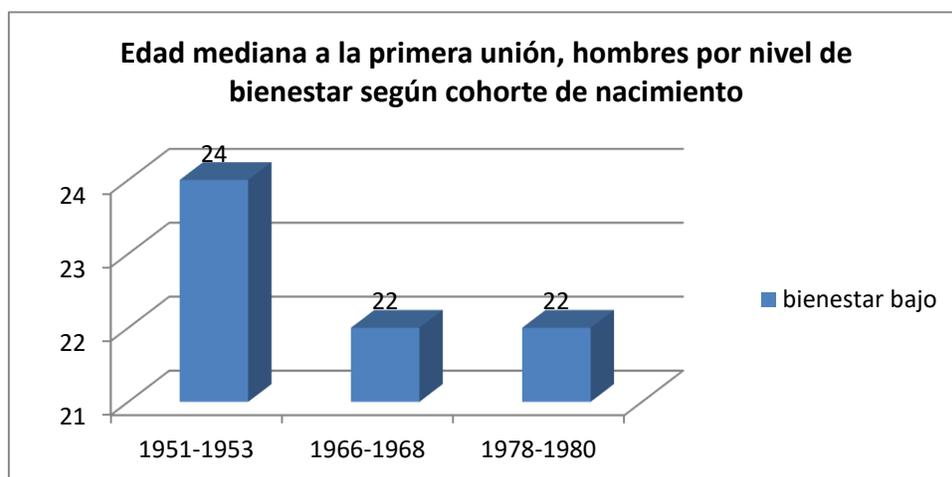
Tabla 20 Edad mediana de hombres y mujeres por nivel de bienestar a la primera unión y al primer hijo según cohorte de nacimiento

Tabla 20

Cohortes	Primera unión		Primer hijo	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
Índice de Bienestar bajo				
1951-1953	19	24	19	26
1966-1968	21	22	22	27
1978-1980	19	22	20	26
Índice de Bienestar medio bajo				
1951-1953	20	22	20	24
1966-1968	20	24	22	27
1978-1980	22	22	23	25
Índice de Bienestar medio alto				
1951-1953	21	23	22	25
1966-1968	22	24	23	26
1978-1980	23	24	24	26
Índice de Bienestar alto				
1951-1953	22	25	22	26
1966-1968	22	25	24	27
1978-1980	26	28	28	29

Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

Gráfica 5.10

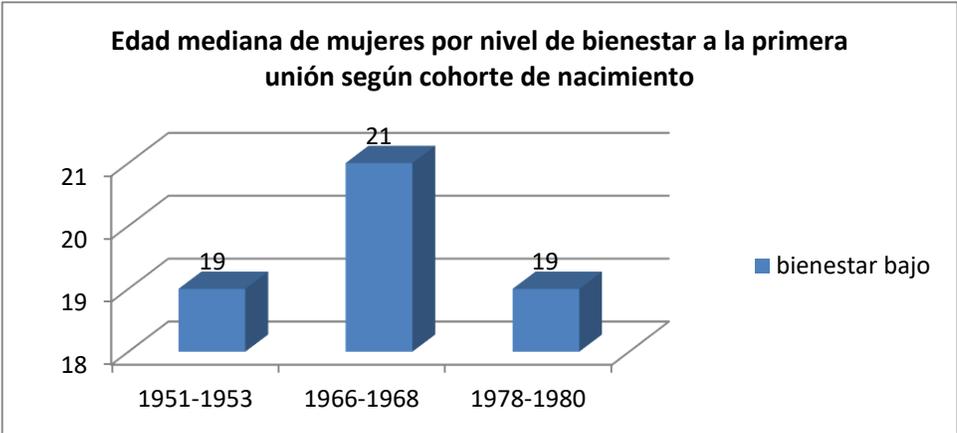


Fuente: datos propios a partir de la EDER 2011

Se puede apreciar que el estado de bienestar bajo en las tres cohortes hay una diferencia, mientras que en la primera cohorte 1951-53 la edad mediana a la

primera unión era de 24, las otras dos cohortes 1966-66 y 1978-80 fue de 22 años es decir, existe una diferencia de 2 años, sin embargo, no son significativas al 95% de probabilidad. En la siguiente gráfica 5.11 se expresa la edad mediana a la primera unión de las mujeres según su estado de bienestar.

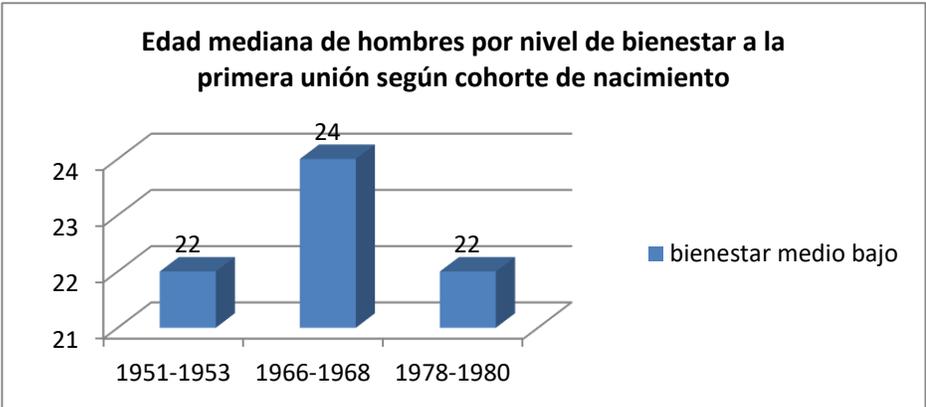
Gráfica 5.11



Fuente: datos propios a partir de la EDER 2011

En el caso de las mujeres se aprecia que las diferencias entre cohortes es distinta al de los hombres en este mismo estado de bienestar, la corte que presenta la mayor postergación es la de 1966-1968, con una edad mediana de 21 años, las otras dos cohortes 1951-1953 y 1978-1980 lo hacen a los 19 años; de la misma forma no son significativas al 95% de confianza, no obstante que son dos años de

Gráfica 5.12

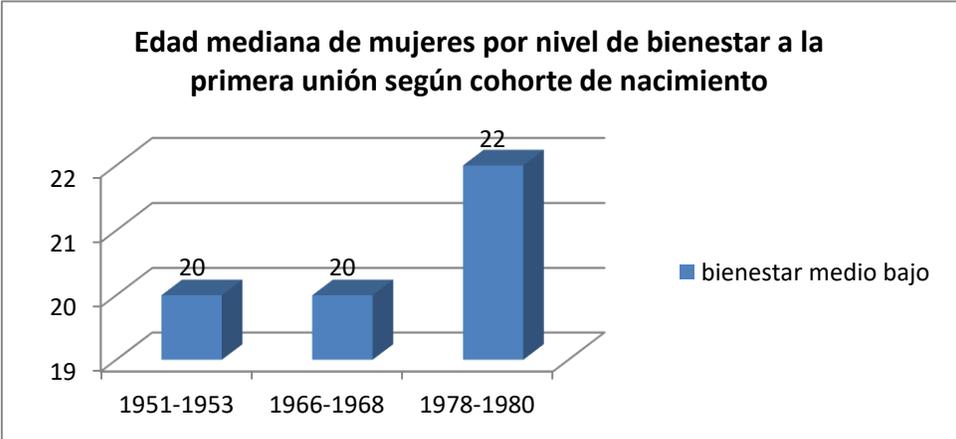


Fuente: datos propios a partir de la EDER 2011

En esta gráfica se observa que en el estado de bienestar medio bajo la cohorte que más posterga la llegada de la primera unión en el caso de los hombres es la de 1966-1968, quedando a una edad mediana a la primera unión de 24 años, mientras que las otras dos cohortes 1951-1953 y 1978-1980 lo hacen a los 22. De la misma manera, no son significativas al 95% de probabilidad.

En la siguiente gráfica 5.13 se muestra la edad mediana de las mujeres a la primera unión por cohorte de nacimiento y el estado de bienestar.

Gráfica 5.13

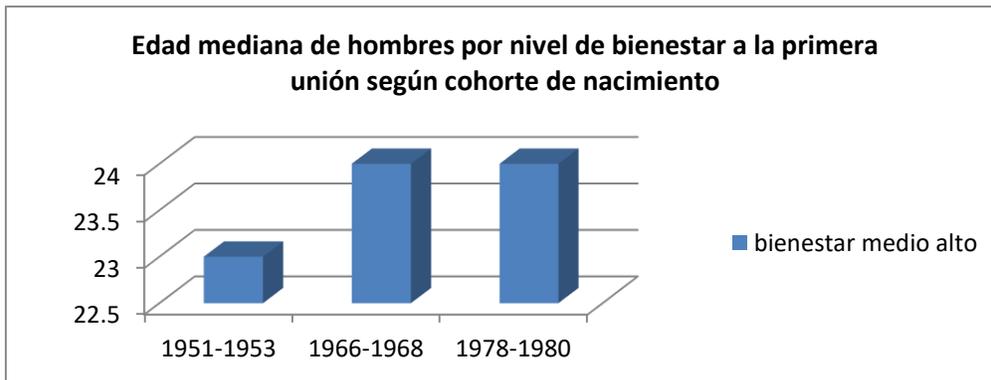


Fuente: datos propios a partir de la EDER 2011

En esta gráfica se observa que en el nivel de bienestar medio bajo la cohorte 1978-1980, es la que más posterga la llegada de la primera unión, con una edad mediana de 22 años, mientras que las otras dos cohortes 1951-1953 y 1966-1968 lo hacen a los 20 años. En este nivel se diferencia de los hombres el comportamiento de sobre la influencia del estado de bienestar y la primera unión, ya que la cohorte más reciente es la que está despuntando, cumpliéndose así los postulados económicos sobre la fecundidad.

En la siguientes gráficas 5.14 y 5.15 se muestran el estado de bienestar medio alto según la primera unión entre hombres y mujeres

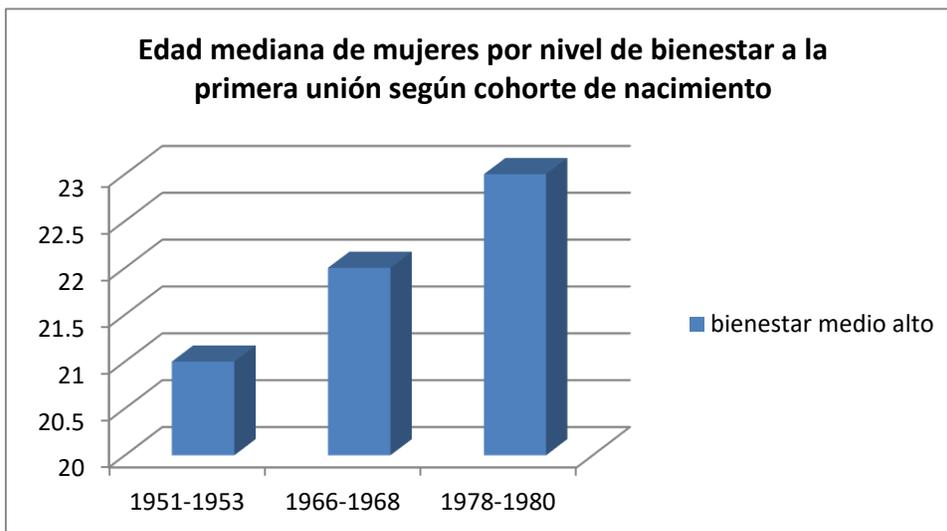
Gráfica 5.14



Fuente: datos propios a partir de la EDER 2011

En este estado de bienestar medio alto, se observa que en la medida que avanzan las cohortes hacia la actualidad, van postergando su llegada de la primera unión, en este caso los hombres más recientes al año de la encuesta son los que postergaron en 1 año la llegada de dicho evento, no obstante que apenas se daban indicios de una significancia estadística al 95% de probabilidad.

Gráfica 5.15

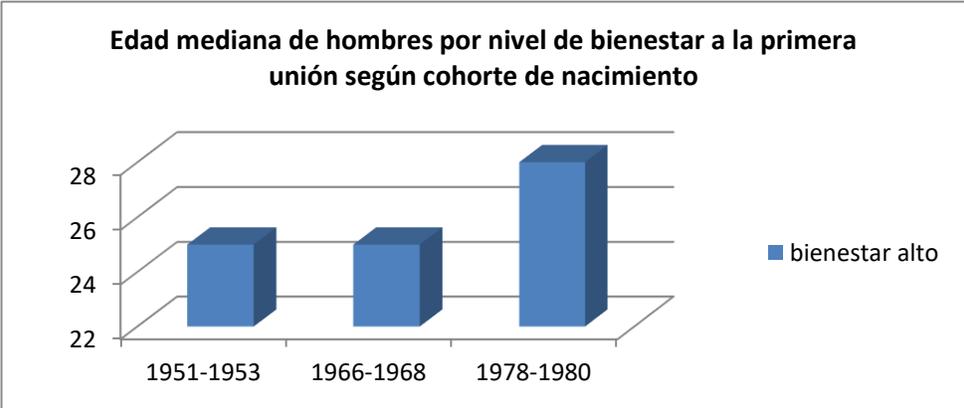


Fuente: datos propios a partir de la EDER 2011

Para el caso de las mujeres en este mismo estado de bienestar, se nota un comportamiento en crecimiento sobre la postergación a la llegada de la primera unión, donde la diferencia entre cada cohorte es de apenas 1 año, siendo la

diferencia entre los extremos de las cohortes de 2 años. A continuación en la gráfica 5.16 y 5.17, sobre el estado de bienestar de hombres y mujeres según la primera unión.

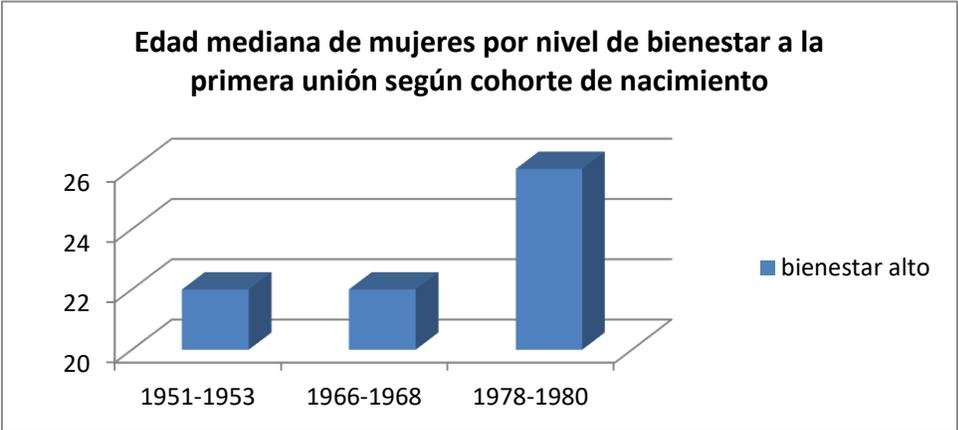
Gráfica 5.16



Fuente: datos propios a partir de la EDER 2011

En el caso del estado de bienestar alto en los hombres, existe una significancia estadística ya que la diferencia entre las cohortes de 1951-1953 así como 1966-1968 y 1978-1980 es de 3 años en la postergación a la llegada de la primera unión, ya que las dos primeras lo hacen a los 25 años, mientras que la última lo hace a los 28 años. Este punto es de vital importancia, ya que el estado de bienestar alto si está incidiendo en la fecundidad, al menos desde el evento de la primera unión.

Gráfica 5.17



Fuente: datos propios a partir de la EDER 2011

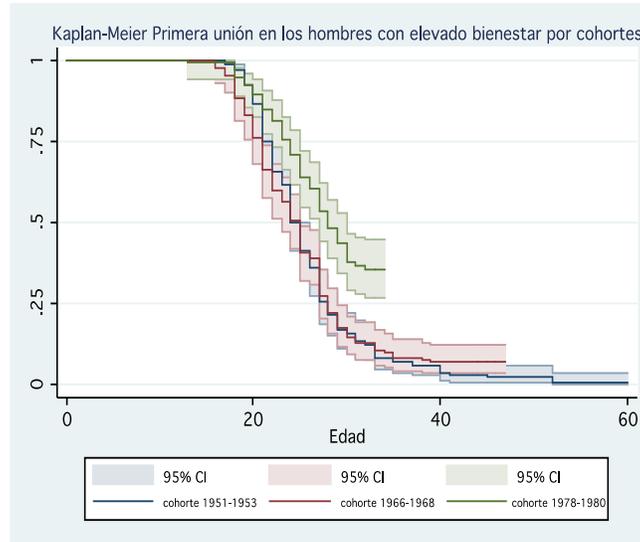
En el caso de las mujeres es la misma tendencia, la cohorte más reciente 1978-1980 con el estado de bienestar alto posponen hasta en 4 años la primera unión quedando en 26 años, la diferencia de las otras dos cohortes 1951-1953 y 1966-1968 es que ellas se unen por primera vez a los 22 años, teniendo aun así una diferencia de 3 años con relación al estado de bienestar bajo que se unen a los 19 años. La idea de que el estado de bienestar incide en el comportamiento de la fecundidad si se está cumpliendo en el caso de las mujeres y con más prevalencia.

En términos generales las diferencias en el comportamiento hacia la primera unión entre hombres y mujeres, oscilan en 2 y 3 años dependiendo el estado de bienestar sin embargo, la diferencia en los hombres sobre la edad a la que deciden unirse por primera partiendo del estado de bienestar bajo hasta el más alto es de 1-4 años en las distintas cohortes, mientras que las mujeres es de 3 y 6 años también en las distintas cohortes. Este supuesto cumple con los postulados de Easterling en el caso de la satisfacción de las necesidades y aplica tanto para hombres como para mujeres.

5.3 primera. UNIÓN HOMBRES Y MUJERES

A continuación se presentan gráficas sobre el modelo de Kaplan y Meier en la que se observará la tendencia a la primera unión en hombres y mujeres, relacionado con el estado de bienestar.

Gráfica 5.18

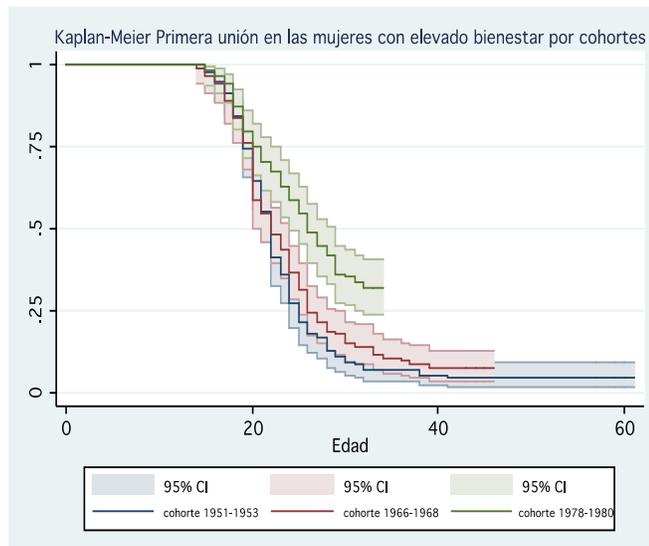


Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

En esta gráfica se observa que la probabilidad de unirse por primera vez para el caso de los hombres sólo es significativo en el caso de la cohorte 1978-1980, ya que las otras dos cohortes no se dispersan en su trayectoria, lo cual no los hace significativo

En la siguiente gráfica 5.19 se presenta el estado de bienestar con la primera unión en mujeres

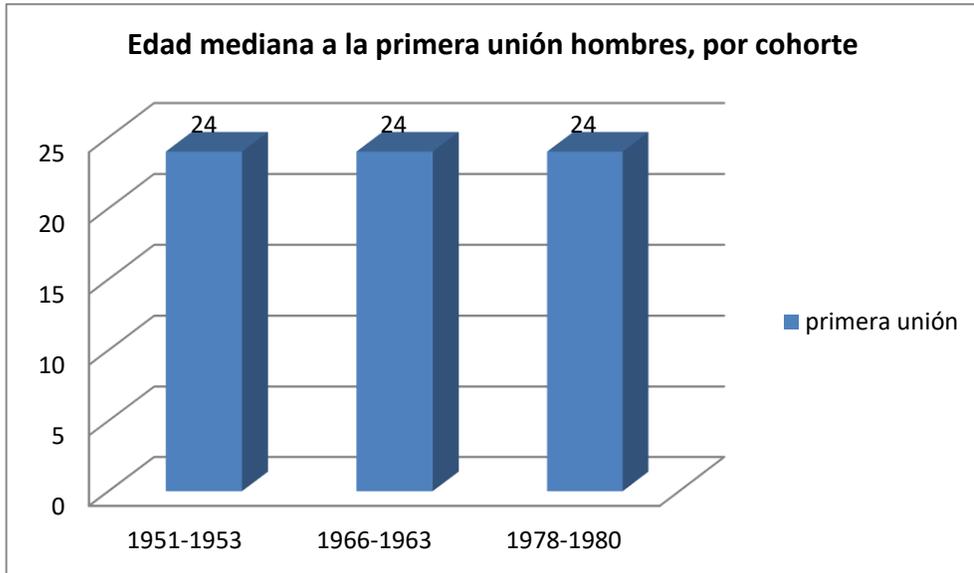
Gráfica 5.19



Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

Se presenta la misma tendencia que en el caso de los hombres, la cohorte 1978.1980 es la que es significativa a diferencia de las otras dos 1951-1953 y 1966-1968

Gráfica 5.20

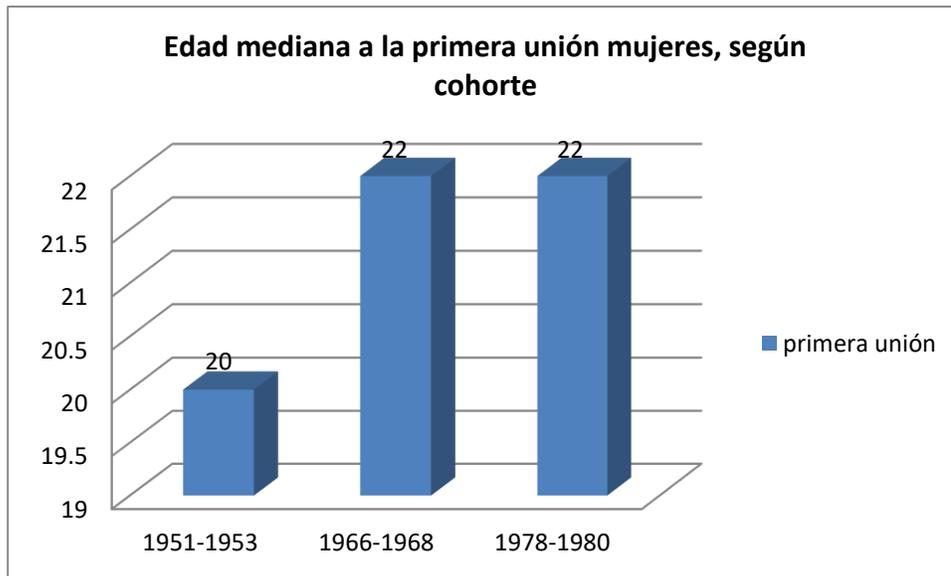


Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

En las barras se muestra la edad mediana a la que los hombres prefieren unirse, ello sin ninguna correlación o efecto, y se puede ver que la edad de 24 es la elegida, esta tendencia se ha repetido por más de 30 años, ya que es la constante en las tres cohortes.

En la siguiente gráfica 5.21 se muestra la edad a la que ocurre la primera unión de las mujeres por cohorte de nacimiento.

Gráfica 5.21



Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

Para el caso de las mujeres si existe diferencia entre las cohortes, ya que la primer cohorte 1951-1953 prefirieron unirse a los 20 años, mientras que las otras dos 1966-1968 y 1978-1980 lo hacen a los 22. Esta diferencia quizás sea producto de la educación y el estado de bienestar.

Se puede apreciar que la edad en la que hombres y mujeres deciden unirse por primera vez fluctúa en 2 años de diferencia, ya que los hombres en las tres cohortes 1951-1953, 1966-1968 y 1978-1980 deciden unirse a los 24 años, mientras que las mujeres la cohorte más antigua 1951-1953 lo hace a los 20 años la más reciente 1978-1980 lo hace a los 22 años, siendo dos años la ganancia entre ellas; por su parte las mujeres en las mismas cohortes 51-53 y 1966-1968 deciden unirse a los 23 años.

5.4 1er HIJO HOMBRES Y MUJERES

Las nuevas ideas se expresan a través de manifestaciones conductuales públicas sobre las preferencias culturales; vivir en pareja, tener un hijo fuera del matrimonio, no buscar la aprobación religiosa o comunitaria de una relación, y el divorcio; son buenos ejemplos de un nuevo comportamiento que se propaga más lentamente en algunos de los países del sur de Europa y Japón, que en el oeste o del norte de Europa. No obstante, las cifras de Portugal, Grecia, España y Eslovenia ya reflejan que dicho comportamiento se expande; esto debido al cambio en las condiciones económicas, sociales y culturales con que las personas se enfrentan a la hora de tomar decisiones sobre el estilo de vida que desean vivir, tanto en el presente como en el futuro.

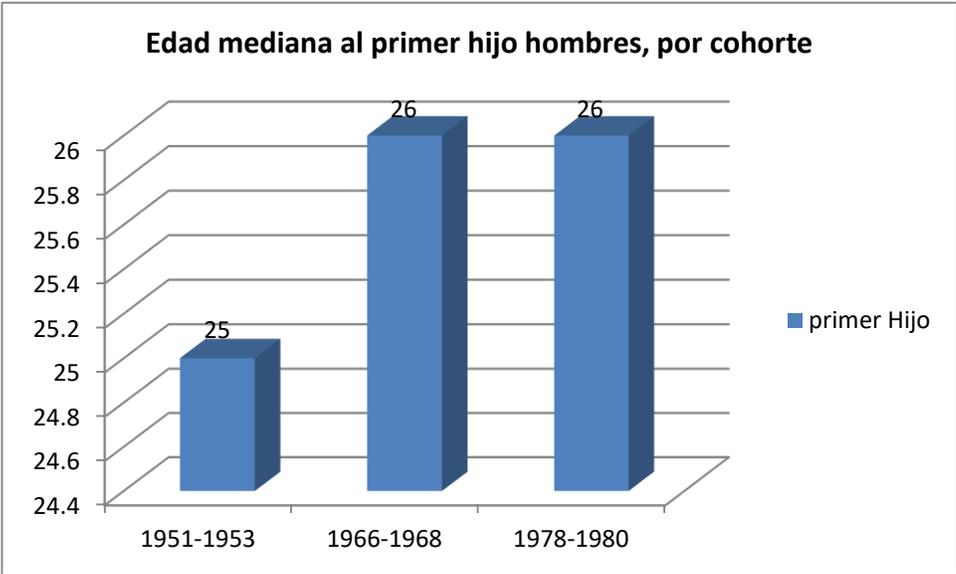
El punto está en encontrar un patrón o una tendencia sobre el actuar de hombres y mujeres sobre el pensamiento citado, donde a las características expuestas se agreguen al hecho de que se tienen una fuerte inclinación u orientación posmaterialista, aspirar a la autorrealización, donde el valor de la libertad personal es en gran medida un punto central que se coloca, a la par o en algunos casos por encima de los bienes materiales, y la cuestión de no adherirse a los principios de una religión que determine su propio estilo de vida.

Uno de los pocos estudios sobre dicho concepto, fue en la década de 1990 donde se asoció positivamente con la proporción de usuarias de la píldora entre mujeres casadas y en cohabitación, así, se refuerza la tesis de que las mujeres con una orientación postmoderna cohabitan más que las que mantienen una visión más tradicional de la vida. Una posible conclusión puede ser que las mujeres posmodernas tienden a tener a sus hijos más tarde. Eso no quiere decir que los hombres no lo quieran, sino, simplemente, que al comienzo de su vida adulta prefieren dedicar más tiempo a las actividades de estudio y profesionales.

A continuación se presentarán gráficas y tablas que analizarán las tendencias y comportamientos de las mujeres y los hombres con relación al 1er hijo.

En la siguiente tabla gráfica 5.22 se presenta la tendencia en la edad mediana al primer hijo de hombres.

Gráfica 5.22

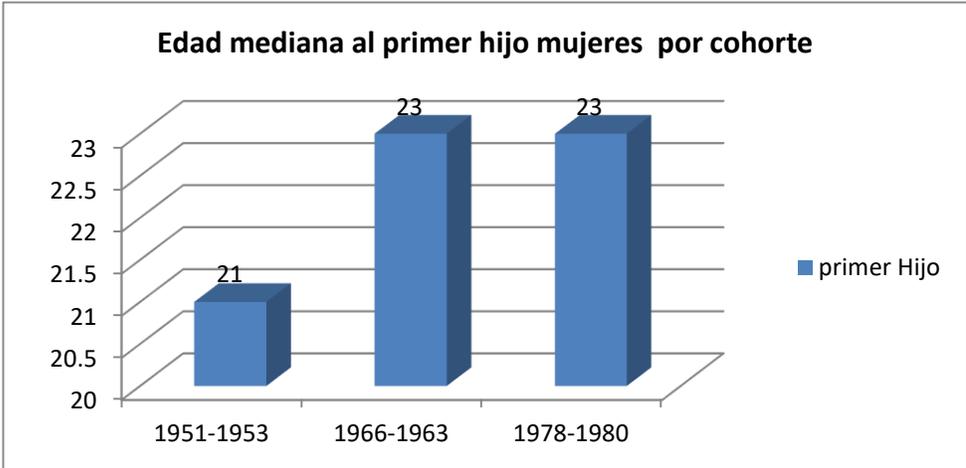


Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

En esta gráfica se observa que la edad al primer hijo por parte de los hombres ocurre a los 25 años en el caso de la primera cohorte 1951-1953, en las otras dos cohortes 1966-1968 y 1978-1980 ocurre a los 26 años.

En la siguiente gráfica 5.23 se muestra la tendencia del 1er hijo según mujeres en todas las cohortes

Gráfica 5.23



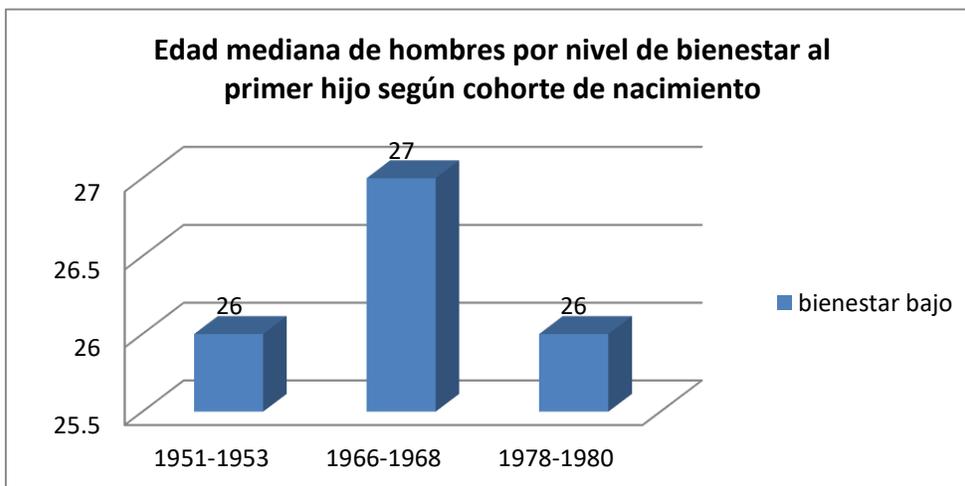
Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

Se observa en la gráfica que la edad mediana al primer hijo de las mujeres es a los 21 años en la primer cohorte 1951-1953, mientras que las otras dos cohortes 1966-1968 es a los 23, la diferencia es de 2 años.

Se puede observar en primera instancia que la tendencia de hombres y mujeres en las cohortes 1966-1968 y 1978-1980 el comportamiento es el mismo sin el efecto de alguna variable y la diferencia es de 3 años, no ocurre lo mismo en la primer cohorte 1951-1953, en ambos casos hay diferencias de 1 y 2 años respectivamente; lo anterior es congruente con la probabilidad de la primera unión, al respecto se muestra una tendencia casi natural acorde a los postulados económicos y de la modernidad expuestos ya por autores mencionados como Easterling y van de Kaa, ello a la luz del comportamiento de las cohortes, ya que la probabilidad va disminuyendo en función de la evolución de las mismas.

A continuación se exhibirá en la gráfica 5.24 los estados de bienestar de hombres y mujeres con relación al nacimiento del primer hijo.

Gráfica 5.24

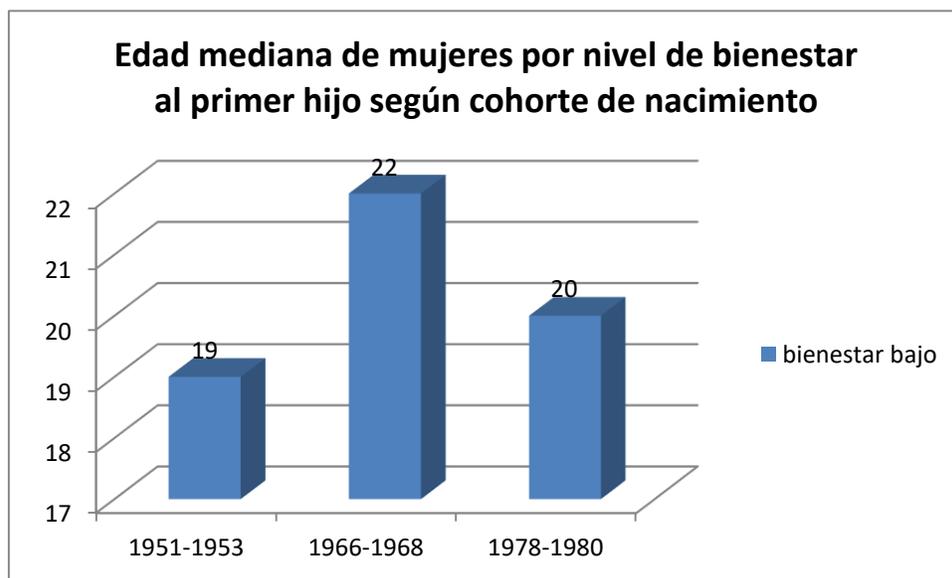


Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

En la gráfica se observa un comportamiento diferenciado con relación al primer hijo, en el estado de bienestar bajo la cohorte que más decide postergar la llegada del primer hijo de los hombres es la de 1966-1968 con una edad de 27 años, mientras que las otras dos 1951-1953 y 1978-1980 lo hace a los 26. En apariencia existe un año de ganancia.

En la siguiente gráfica 5.25, se muestra el estado de bienestar bajo al primer hijo de las mujeres según cohorte de nacimiento.

Gráfica 5.25

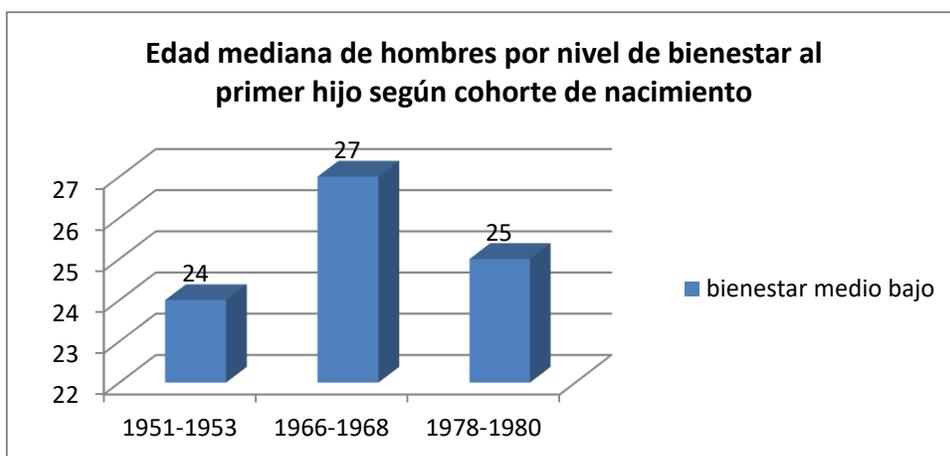


Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

En esta gráfica se observa que nuevamente la cohorte de 1966-1968 es la que posterga más la llegada del primer hijo en el caso de los hombres, con una edad de 27 años, 3 años más que la generación de 1951-53 y 2 años más que la cohorte de 1978-80. La significancia estadística está sobre la cohorte 1951-53

En la siguiente gráfica 5.26, se muestra el estado de bienestar medio bajo al primer hijo de los hombres según cohorte de nacimiento.

Gráfica 5.26

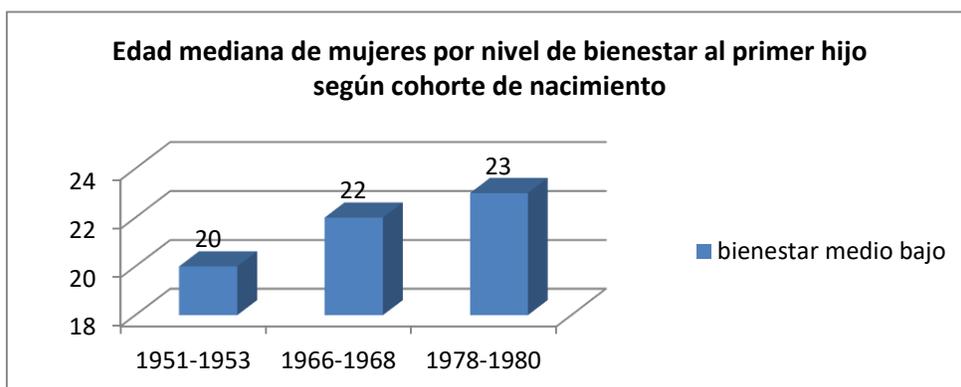


Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

La tendencia en el estado de bienestar medio bajo no cambia en lo sustancial, ya que la llegada del primer hijo se sigue manifestando en la cohorte 1966-1968 con una edad de 27 años, sin embargo, para el caso de los hombres ahora si existe un comportamiento diferenciado con relación a los otras dos cohortes 1951-1953 y 1978-1980, en el primer caso ña edad es a los 24 y en el segundo caso es a los 25, pareciera ser entonces que existe un retroceso entre la segunda y tercera cohorte de 1 año.

En la siguiente gráfica 5.27, se muestra el estado de bienestar medio bajo al primer hijo de las mujeres según cohorte de nacimiento.

Gráfica 5.27

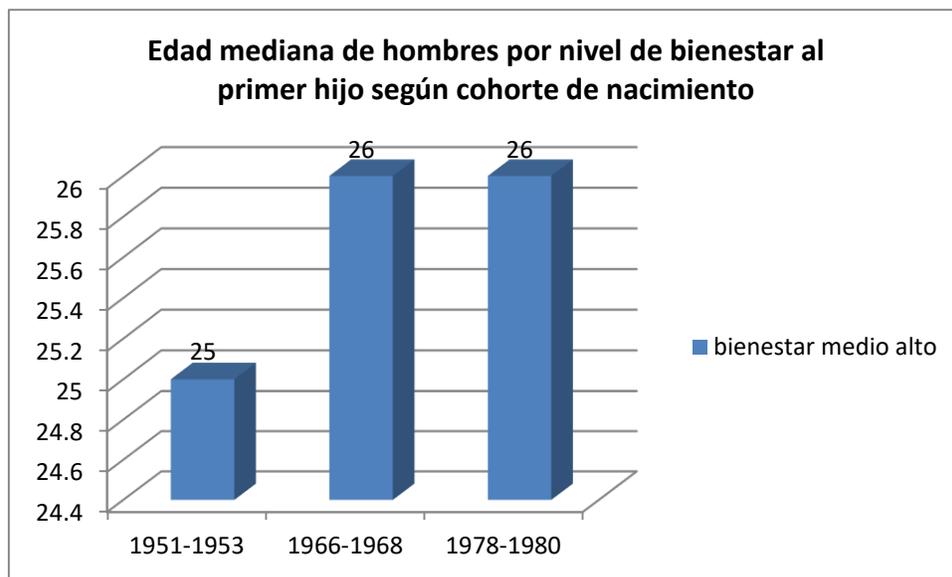


Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

En esta gráfica se observa ya una diferencia en el estado de bienestar medio bajo para las mujeres, y es que se presenta un recorrido de escalera en ascenso, en el cual con cada cohorte se gana 1 año, quiere decir que las mujeres que tienen un estado de bienestar medio bajo van postergando la llegada del primer hijo conforme avanza su economía y los años.

En la siguiente gráfica 5.28, se muestra el estado de bienestar medio alto al primer hijo de los hombres según cohorte de nacimiento.

Gráfica 5.28

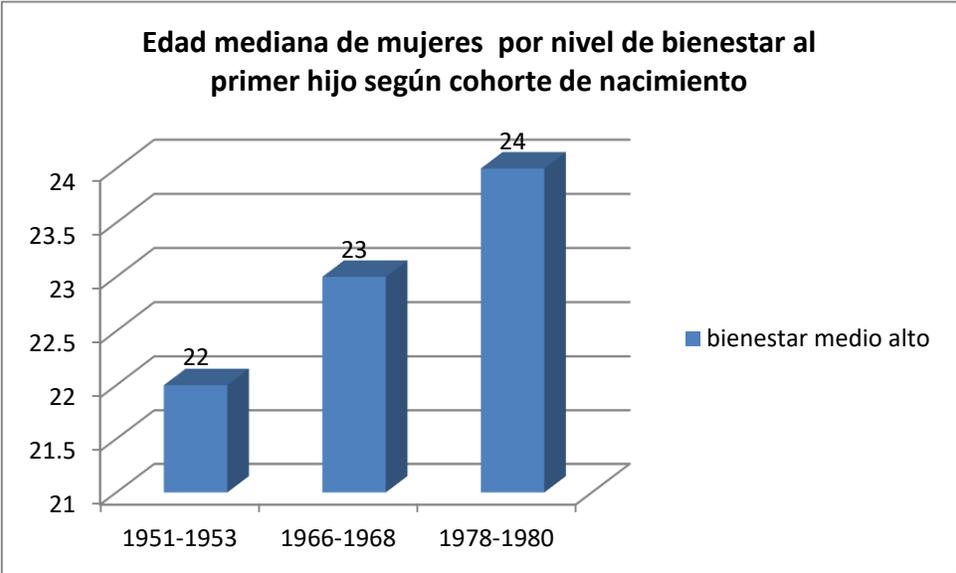


Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

La tendencia en esta gráfica con relación al estado de bienestar medio alto, ya se presenta una diferencia muy similar a la llegada de la primera unión, ya que las cohortes 1966-1968 y 1978-1980 presentan una edad igual a los 26 años, mientras que la cohorte 1951-1953 lo hace a los 25. Luego entonces el razonamiento es que el año de ganancia positiva está en función del estado de bienestar.

En la siguiente gráfica 5.29, se muestra el estado de bienestar medio alto al primer hijo de las mujeres según cohorte de nacimiento.

Gráfica 5.29

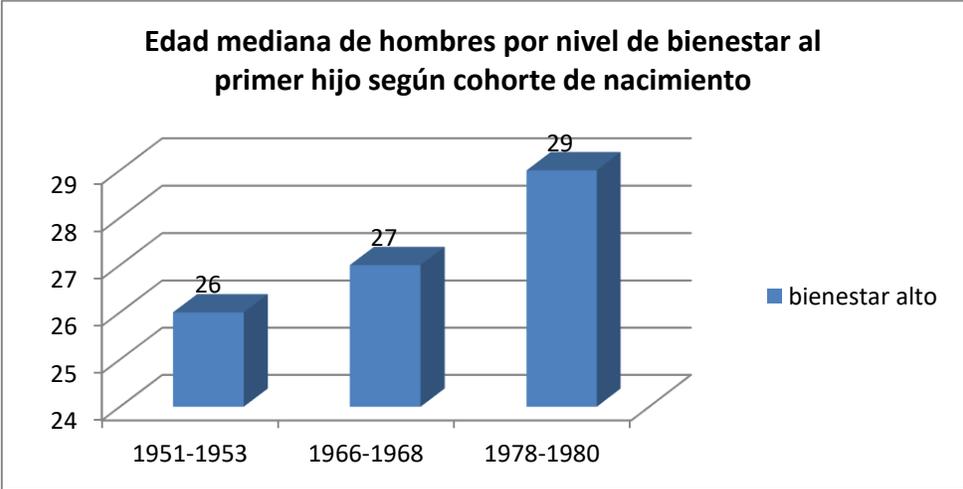


Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

El comportamiento de las mujeres en este estado de bienestar es similar a la anterior, una tendencia de escalera con ganancias positivas por cohorte, siendo la de 1978-1980 la que más posterga la llegada del primer hijo.

En la siguiente gráfica 5.30, se muestra el estado de bienestar alto al primer hijo de los hombres según cohorte de nacimiento.

Gráfica 5.30

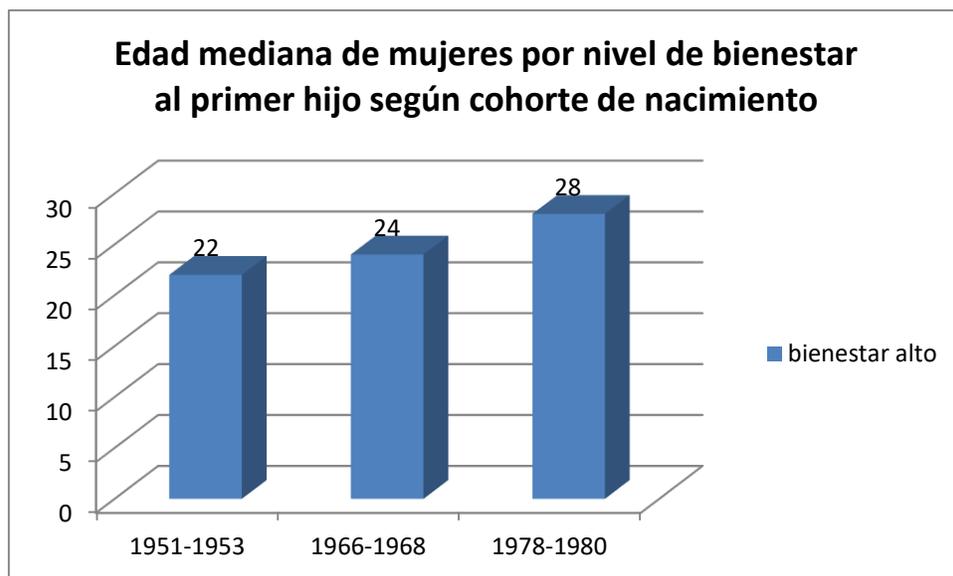


Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

En el caso del estado de bienestar alto para los hombres, el comportamiento de la llegada del primer hijo es igual al de las mujeres en el estado de bienestar medio alto; en escalera y con más de un año de ganancia entre las dos cohortes más recientes, 1966-1968 y 1978-1980.

En la siguiente gráfica 5.31, se muestra el estado de bienestar alto al primer hijo de los hombres según cohorte de nacimiento.

Gráfica 5.31

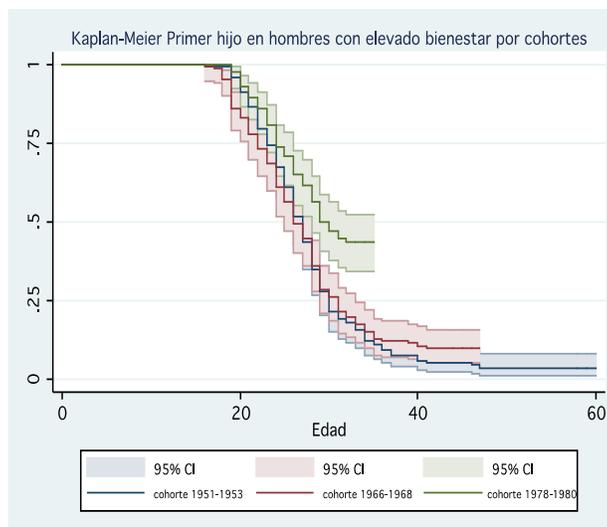


Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

Para el caso de las mujeres en el estado de bienestar alto, se refleja de una manera más pronunciada la postergación del primer hijo, ya que el efecto escalera y con ganancia de más de 4 años es más visible en este estado de bienestar, lo que hace que los postulados económicos sobre la influencia de la economía se hagan mucho más plausibles en las mujeres que en los hombres.

A continuación en la siguiente gráfica 5.32 se observará la probabilidad del primer hijo en hombres con estados de bienestar según el modelo de Klapan y Mieier.

Gráfica 5.32

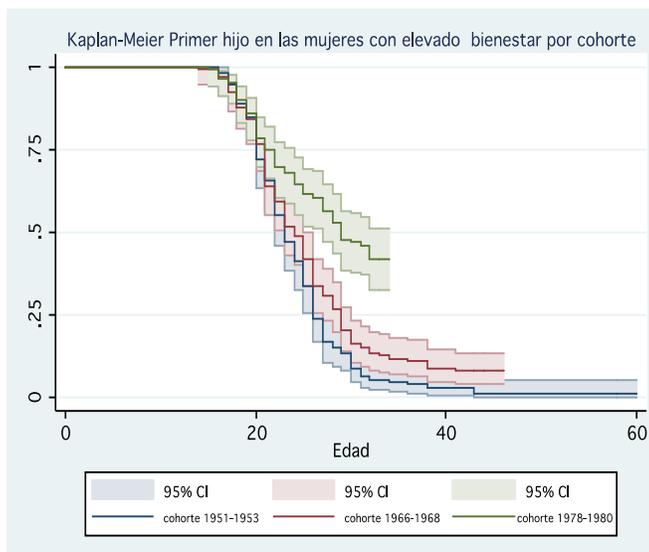


Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

La probabilidad expresada en el modelo de Kaplan muestra una pequeña diferencia, sin embargo termina por ser significativa con relación del estado de bienestar elevado y la llegada del primer hijo para el caso de los hombres, siendo la más significativa la cohorte 1978-1980.

A continuación en la siguiente gráfica 5.33 se observará la probabilidad del primer hijo en mujeres con estados de bienestar según el modelo de Kaplan y Meier.

Gráfica 5.33



Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

En el caso de las mujeres sucede un efecto similar al de los hombres, la significancia según el modelo está expresada en la cohorte más reciente 1978-1980, por tanto esta cohorte es la que más posterga la llegada del primer hijo.

Como lo señala Bollen, Glanville y Stecklov el papel de los elementos socio-económicos están intrínsecamente asociados con el desarrollo y la modernización, elementos que se ubican y representan a través de la educación, los ingresos, ocupación y otros factores sociales y económicos que se desprenden de estos primeros, como el estilo de vida y el status. Sin embargo, estos factores pueden llegar a cambiar en el transcurso del tiempo afectando con ello la fecundidad y casi siempre ha sido de manera positiva, es decir, a la baja.

Otra de las particularidades que expresa Caldwell sobre esta sociedad occidental, es la necesidad de una formación educativa para instruirse más para el trabajo, así como la incorporación de la mujer al mercado de trabajo y una economía capaz de ofrecer cada vez más empleo. Una consecuencia de ello, es que se incrementarían los niveles femeninos de educación, hasta el punto de que al final de siglo se habrían superado los niveles masculinos de los jóvenes en muchos países occidentales. El rompimiento de este paradigma fue la implicación de que las mujeres ya no habían sido preparadas exclusivamente para la vida en el hogar, sino que ahora también lo eran para el sector laboral fuera del hogar. Esto ha sido posible gracias a una sociedad industrial que ofrecía una proporción cada vez mayor de empleos en el sector terciario. En la siguiente tabla 21, se presenta la ocupación con relación a la primera unión de las mujeres.

Tabla 21, Ocupación y edad de las mujeres a la primera unión

TIPO DE OCUPACIÓN	trabajador No manual de Alta calificación	Trabajador No Manual de baja Calificación	Trabajador Manual de Alta Calificación	Trabajador Manual de Baja Calificación
EDAD A LA primera UNIÓN	29	28	23	25

Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

Se observa que existe una prevalencia por parte de las mujeres a unirse por primera vez cuando hay una calificación mayor, lo que indica que se privilegia un estado de bienestar por encima de la unión, o en todo caso no se quiere perder el estatus. De la misma manera se muestra una gran diferencia entre las mujeres más calificadas y las menos calificadas a la edad de su primera unión, 6 años de diferencia.

5.5 MOVILIDAD INTERGENERACIONAL

La movilidad social permite analizar las opciones que tienen los miembros de una sociedad para cambiar su nivel socioeconómico, y en específico, para identificar la facilidad con la que dichos miembros pueden moverse a lo largo de la estructura socioeconómica. El grado de movilidad social es un indicador que mide la igualdad de oportunidades en una sociedad.

Para ofrecer un panorama más amplio sobre la movilidad social en México, se construyeron 3 índices que se compone de dos dimensiones: a) bienestar material con base en activos del hogar y b) realización de las personas con base en la

ocupación que se representa a través del estatus y en cierta medida refleja el nivel de ingresos y la educación o escolaridad de padres e hijos.

México se caracteriza por contar con una composición relativamente móvil entre los estratos medios, pero con una persistencia o inmovilidad importante en los extremos de la distribución, es decir, 48 de cada 100 mexicanos que no cuentan con ninguna de las dos dimensiones mencionadas generalmente no tienen una movilidad, se mantienen en el mismo lugar que sus padres. Así, la movilidad intergeneracional es un elemento importante para medir la posibilidad que tiene la población de modificar su estatus de ingresos o educativo con relación a la generación que le precede.

Se puede comprender que desde los teóricos de la modernización, se ha definido a la movilidad social como la capacidad de una persona para moverse de una posición a otra dentro de una estructura social -posiciones a las que se adjudican, por consenso, valores jerárquicos específicos. Entonces, al analizar la movilidad social, se estudió el movimiento de los individuos de una posición jerárquica hasta otra ubicada más arriba o más abajo dentro de un espacio social. También se definió la movilidad intergeneracional como la diferencia alcanzada entre un individuo y su progenitor, normalmente su padre, respecto a factores laborales, educativos y económicos.

5.5.1 MOVILIDAD SEGÚN ESCOLARIDAD

En el siguiente apartado se podrá observar de una manera más específica la movilidad en las dos dimensiones citadas, mismas que se analizarán a la luz de una serie de variables que buscarán proporcionar mayor información con relación a la movilidad intergeneracional. En la siguiente tabla 22 y gráfica 5.34 se presenta la proporción de hijos y padres con relación a la movilidad educativa.

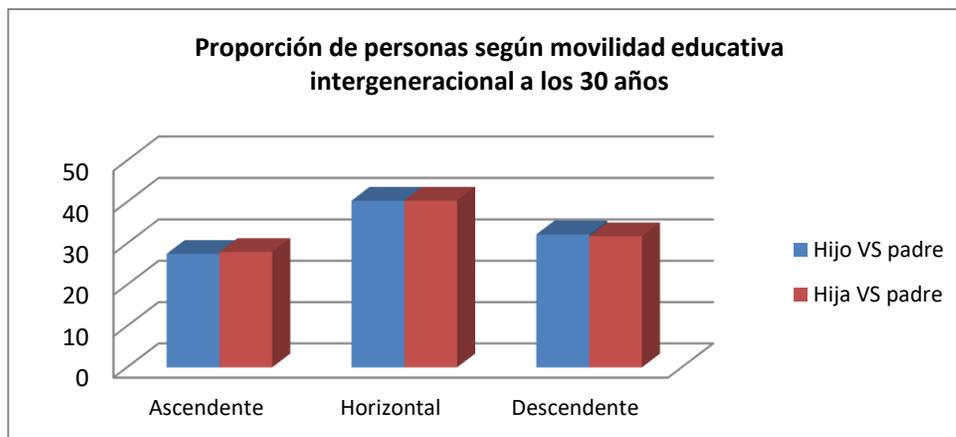
Tabla 22

Tipo movilidad educativa según padres e hijos

Tipo de movilidad	Hijo VS padre	Hija VS padre
Ascendente	27	28
Horizontal	40	40
Descendente	32	32

Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

Gráfica 5.34



Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

En esta gráfica se muestra ya la movilidad educativa intergeneracional a partir del modelo de origen/destino, se observa que el comportamiento de género es muy similar en la movilidad horizontal y descendente, donde la primera es más representativa, es decir, no ha existido movilidad con relación a sus padres, sin embargo, en la ascendente que es motivo de este estudio se observa que las mujeres obtienen un ligero repunte por encima de los hombres, lo cual es concurrente con la propuesta de Caldwell.

En la tabla 23 se muestra la edad mediana a la primera unión según tipo de movilidad y sexo.

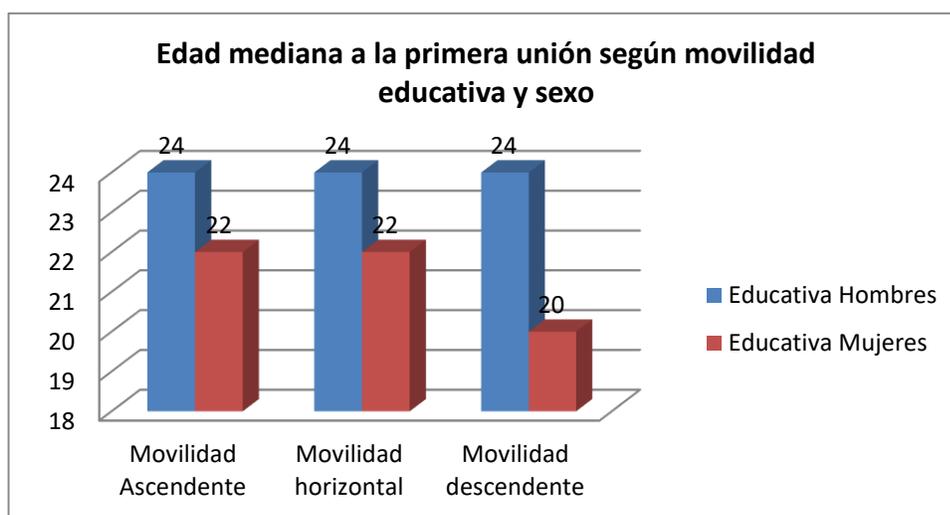
Tabla 23 Tipo de Movilidad Educativa según hombres y mujeres

Tipo de movilidad	Educativa	
	Hombres	Mujeres
Movilidad Ascendente	24	22
Movilidad horizontal	24	22
Movilidad descendente	24	20

Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

En la siguiente gráfica 5.35 se muestra la edad mediana a la primera unión según el tipo de movilidad y sexo.

Gráfica 5.35

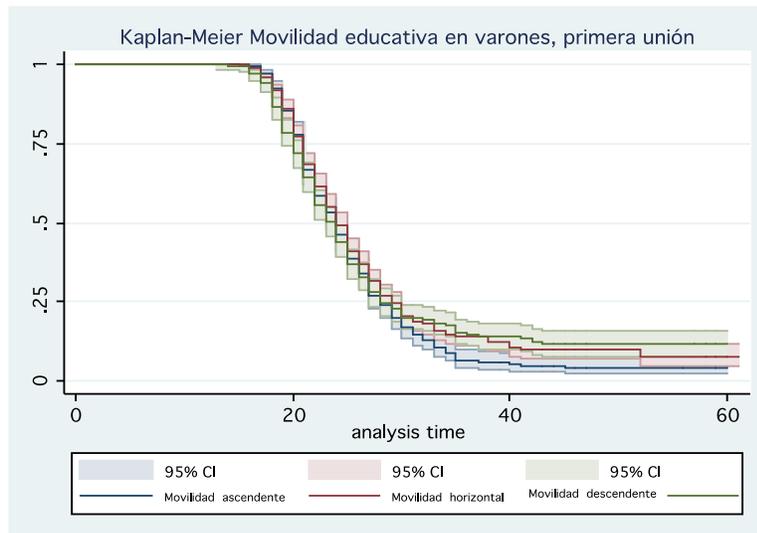


Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

En el caso de la edad mediana y la movilidad, se observa que los hombres no presentan cambio en la edad a la primera unión en ningún tipo de movilidad, no así el caso de las mujeres, ya que las mujeres que tienen movilidad horizontal y ascendente, son las que postergaron en dos años la edad a la primera unión con relación a aquellas que no tuvieron movilidad. Se puede interpretar que la movilidad en las mujeres si está representando un factor para la unión y como consecuencia para entrar en riesgo para la fecundidad.

En la siguiente gráfica 5.36 se muestra la probabilidad de la primera unión según movilidad educativa entre hombres.

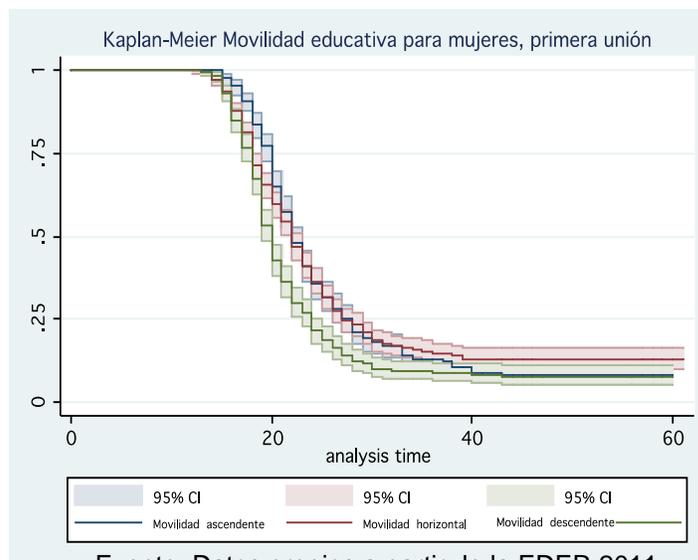
Gráfica 5.36



Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

En el modelo de Kaplan y Meier se observa que la movilidad educativa no es significativa al 95% de probabilidad en el caso de los hombres para el evento de la primera unión, por tanto no estaría impactando en la fecundidad de manera directa. En la siguiente gráfica 5.37 se presenta la probabilidad a la primera unión de las mujeres según modelo de Kaplan y Meier

Gráfica 5.37



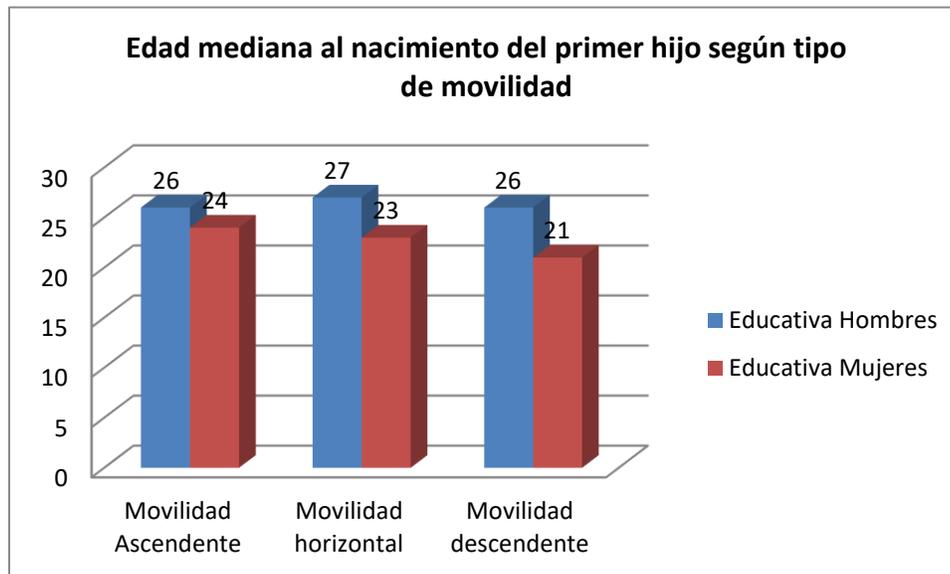
Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

Se observa que la probabilidad de que se unan por primera vez aquellas mujeres que experimentan movilidad educativa, son aquellas que precisamente no tienen

movilidad, ya que están alejadas dos años en comparación de aquellas que tienen movilidad horizontal y ascendente.

En la siguiente gráfica 5.38 se presenta la edad mediana al primer hijo según el tipo de movilidad.

Gráfica 5.38

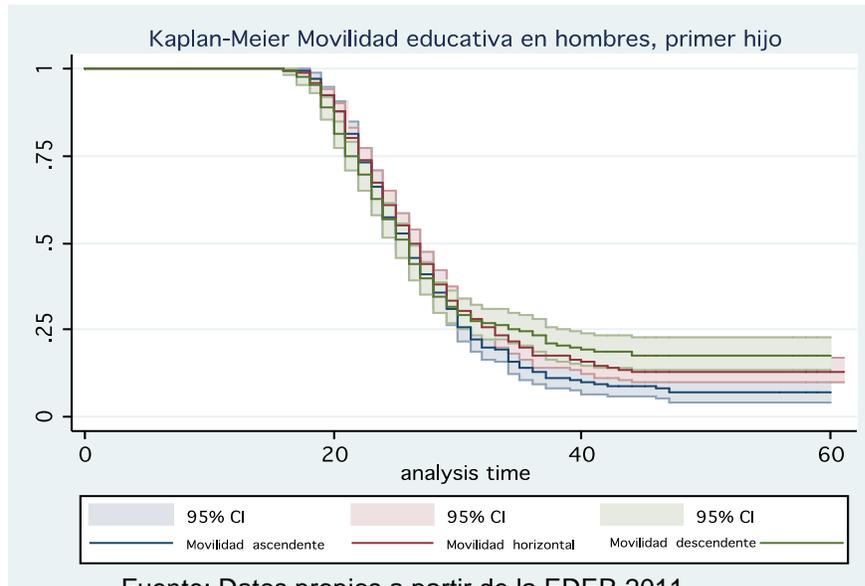


Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

Se observa que en el caso de los hombres los que más postergan la llegada del primer hijo son aquellos que no tienen movilidad, es decir, que están al nivel de sus padres, la edad en la que tienen su primer hijo es a los 27, mientras que los que tienen movilidad ascendente y descendente lo hacen a los 26. Por su parte las mujeres que presentan una movilidad ascendente son las que más retrasan la llegada del primer hijo, y lo hacen a la edad de 24 años, tres años más que aquellas que tienen una movilidad descendente.

En la siguiente gráfica 5.39 se muestra la movilidad educativa en hombres según el primer hijo bajo el modelo de Klapan y Meier

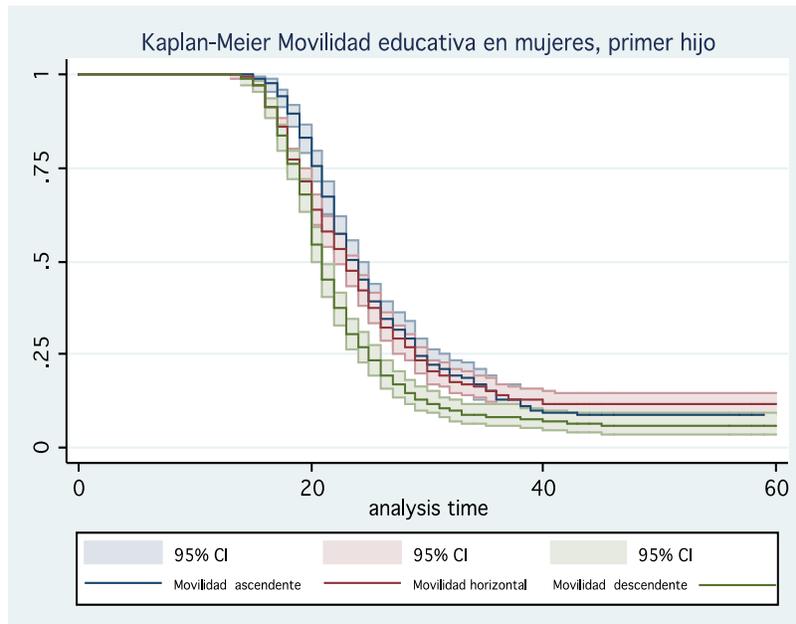
Gráfica 5.39



Se muestra que bajo la confiabilidad del 95% no adquiere significancia ya que no representa realmente un distanciamiento entre las diversas movilidades.

En la siguiente gráfica 5.40 se muestra la movilidad educativa en mujeres según el primer hijo, bajo el modelo de Kaplan y Meier

Gráfica 5.40



Se muestra para el caso de las mujeres que la probabilidad de la llegada del primer hijo es más alta y significativa entre aquellas que tienen una movilidad descendente, quiere decir entonces que si afecta la movilidad para la llegada del primer hijo entre aquellas que no tienen más grados y años escolares que sus padres.

5.5.2 MOVILIDAD SEGÚN OCUPACIÓN

A continuación se mostrarán los datos correspondientes al índice de ocupación de padres-hijos para el caso de los hombres, a través de tablas 56 y gráfica 5.47

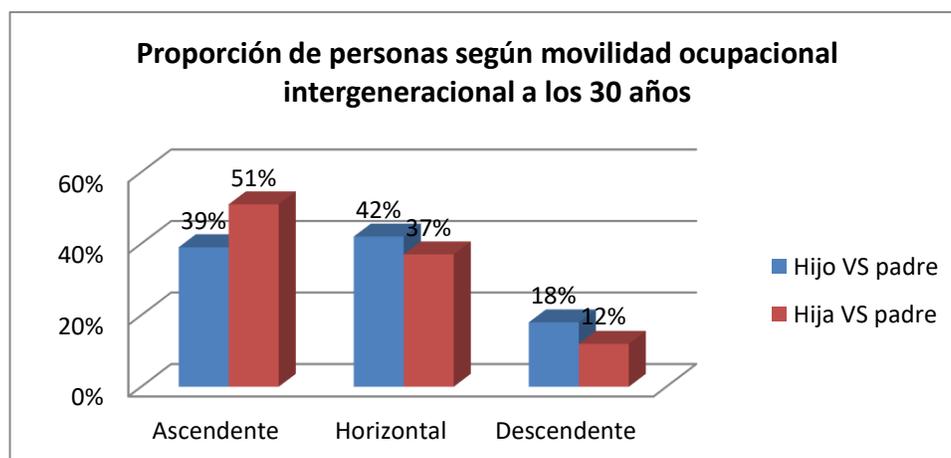
En la siguiente tabla 24 y gráfica 5.41 se observa la movilidad ocupacional de padres e hijos

Tabla 24 Tipo de Movilidad Ocupacional Según padres e hijos

Tipo de movilidad	Hijo VS padre	Hija VS padre
Ascendente	39%	51%
Horizontal	42%	37%
Descendente	18%	12%

Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

Gráfica 5.41



Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

La movilidad ocupacional expresada en la gráfica entre hombres, mujeres y sus padres se da de una manera más contundente en las mujeres, ya que mientras la proporción de hombres más alta se ubica en la movilidad horizontal con un 42%, es decir, no existe movilidad con relación a su padre, la proporción de mujeres más alta se ubica en la movilidad ascendente con un 51%. La diferencia hallada en la movilidad ascendente, motivo del estudio entre hombres y mujeres es de 12%.

En la siguiente tabla 25 y gráfica 5.42 se muestra la edad mediana a la primera unión según tipo de movilidad ocupacional.

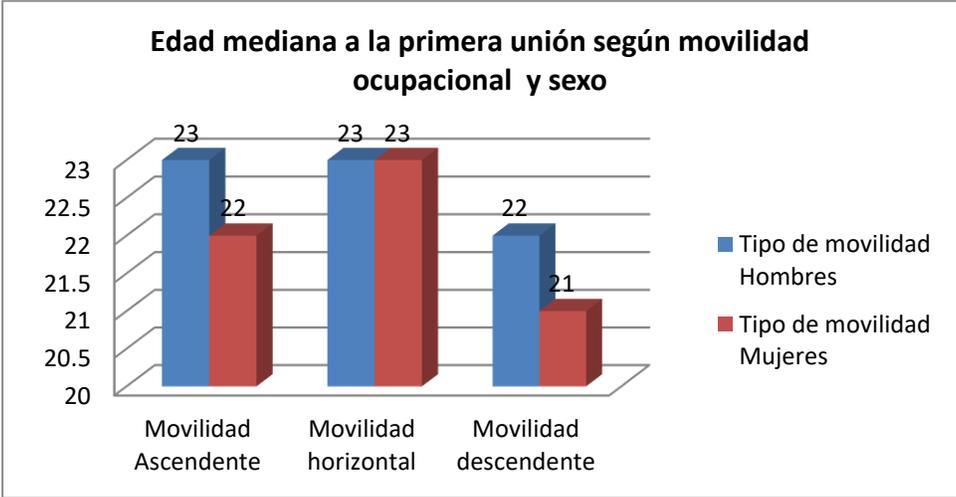
Tabla 25

Tipo de movilidad ocupacional a la edad mediana según la primera unión.

Tipo de movilidad	Ocupacional	
	Hombres	Mujeres
Movilidad Ascendente	23	22
Movilidad horizontal	23	23
Movilidad descendente	22	21

Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

Gráfica 5.42

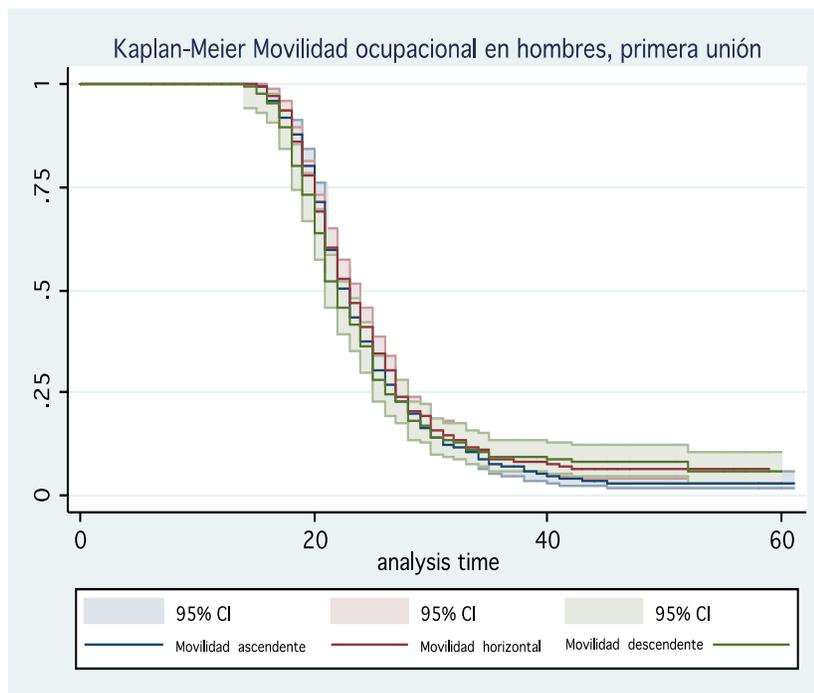


Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

A diferencia de la proporción sobre la movilidad ocupacional, ante el evento de la primera unión los hombres presentan una movilidad ascendente mayor reflejada en la edad, ya que ellos prefieren unirse a los 23 años, mientras que las mujeres con una movilidad ascendente lo hacen a los 22, y en el caso de la movilidad horizontal, es igual, a los 23 años; nuevamente vuelve a ver una diferencia en la movilidad descendente, ya que los hombres se unen a los 22 y las mujeres a los 21 años. Una de las posibles conclusiones es que los hombres que presentan una movilidad ocupacional ascendente retrasan más la llegada de la primera unión que las mujeres.

En la siguiente gráfica 5.43 se presenta el modelo de Kaplan y Meier sobre la probabilidad a la llegada de la primera unión y la movilidad ocupacional para los hombres

Gráfica 5.43

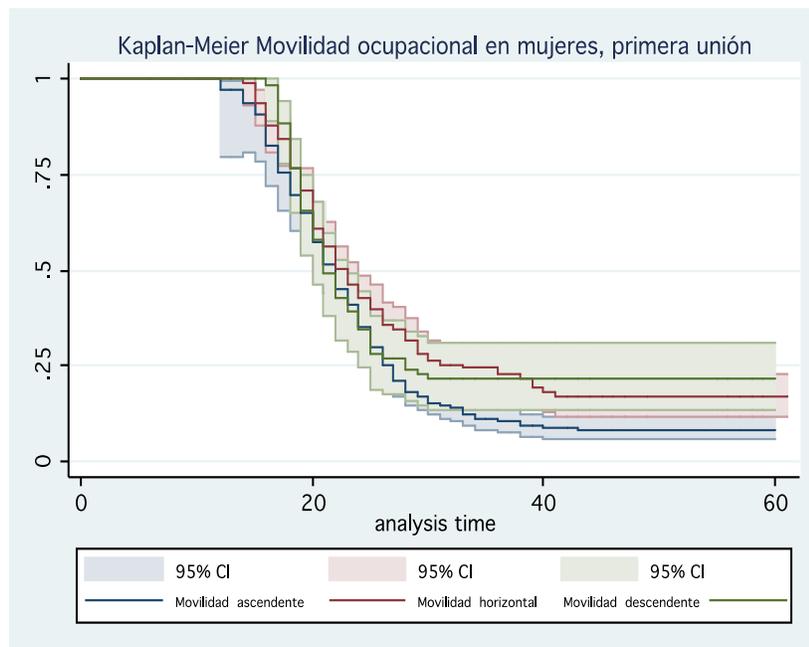


Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

Se puede apreciar que no existe una significancia estadística, y muy ligeramente la movilidad descendente es la que logra desprenderse de las demás, sin embargo, no se puede considerar significativa.

En la siguiente gráfica 5.44 se observará el mismo modelo de Kaplan y Meier para el caso de las mujeres, también a la llegada de la primera unión.

Gráfica 5.44



Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

Se observa que la movilidad descendente es la que se desprende un poco más de las otras dos movilidades, sin embargo no llega a ser significativa al 95%, por tanto la probabilidad se reduce a la llegada de la primera unión, en el caso de las mujeres y la movilidad ocupacional.

En la siguiente tabla 26 y gráfica 5.45 se muestra la edad mediana al primer hijo según tipo de movilidad ocupacional.

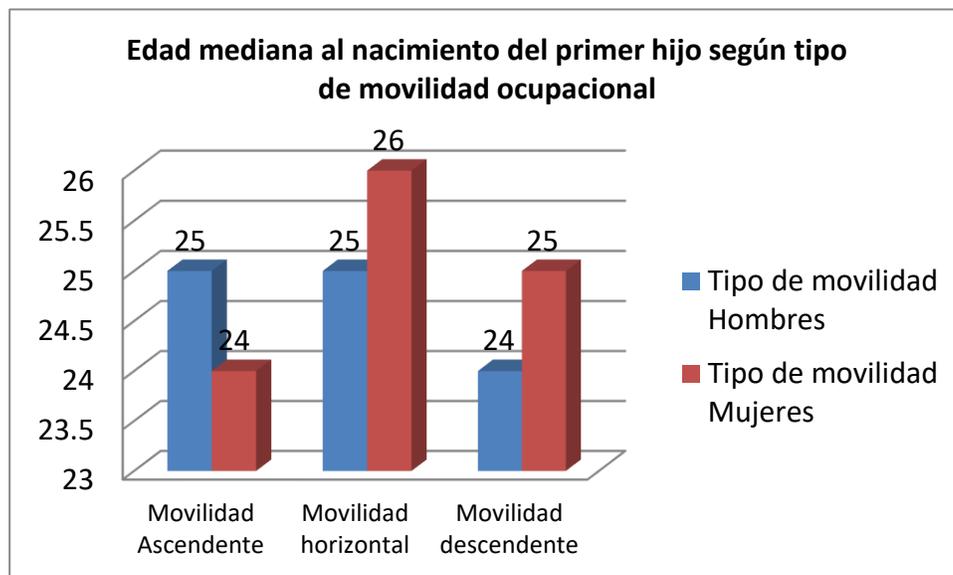
Tabla 26

Tipo de movilidad ocupacional a la edad mediana según el primer hijo

Tipo de movilidad	Ocupacional	
	Hombres	Mujeres
Movilidad Ascendente	25	24
Movilidad horizontal	25	26
Movilidad descendente	24	25

Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

Gráfica 5.45

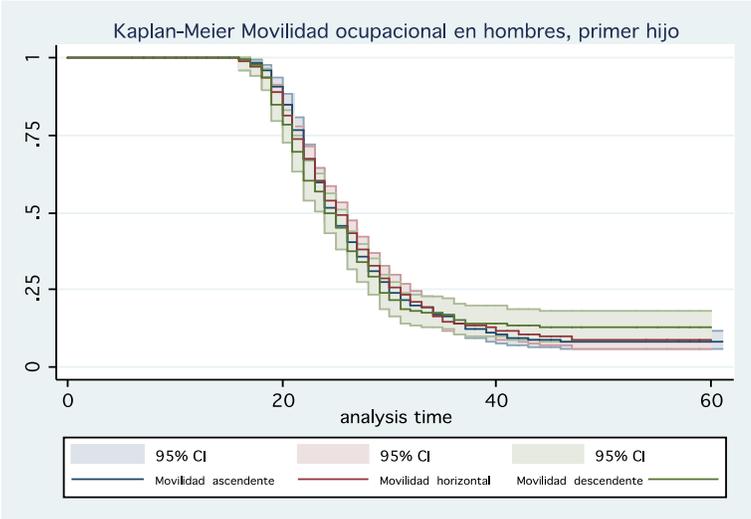


Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

En el caso del primer hijo sucede algo parecido a la primera unión, los hombres que experimentaron una movilidad ascendente son los que postergan más la llegada del primer hijo a diferencia de las mujeres y también es por 1 año, en el caso de las mujeres que no experimentaron un amovilidad se invierten los roles y ahora es la mujer la que presenta un año más de edad, 26, a diferencia de los hombres que presentan una edad de 25. Lo que es de llamar la atención es

aquellas mujeres que tuvieron una movilidad descendente, postergaron más la llegada del primer hijo que las que presentaron una movilidad ascendente. A continuación se presenta la gráfica 5.46 sobre el modelo de Kaplan y Meier y la probabilidad a la llegada del primer hijo en hombres que experimentaron algún tipo de movilidad.

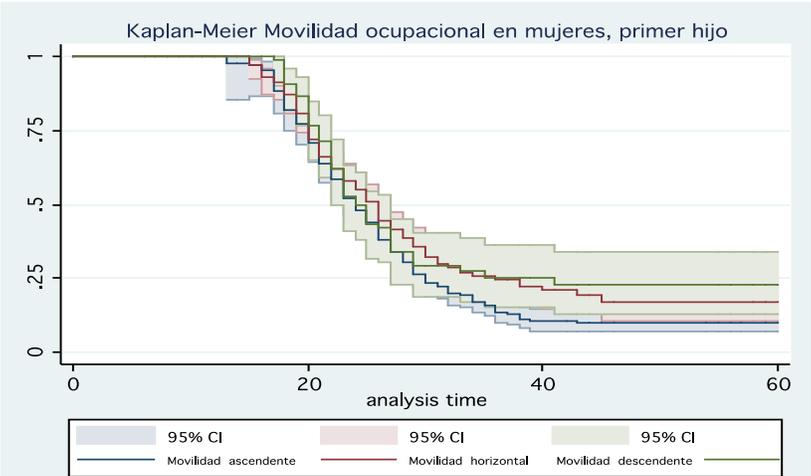
Gráfica 5.46



Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

Se muestra que la probabilidad no es significativa ante la llegada del primer hijo y el tipo de movilidad ocupacional para el caso de los hombres, ya que no existe una significancia al 95%. En la siguiente gráfica 5.47 se presenta el modelo de Kaplan y Meier con la movilidad ocupacional, ante la llegada del primer hijo para el caso de las mujeres.

Gráfica 5.47



Fuente: Datos propios a partir de la EDER 2011

Se observa de igual manera la no significancia estadística ante la probabilidad del primer hijo para el caso de las mujeres y de manera muy similar a la llegada de la primera unión, la movilidad ocupacional descendente, es la que presenta una diferencia apenas perceptible.

Se puede observar que para el caso de la movilidad ocupacional los hombres presentan una línea creciente como lo marca el modelo económico de la fecundidad, mientras que las mujeres no lo hacen, al menos en la llegada del primer hijo. Esto se puede explicar desde la perspectiva de que las dos primeras generaciones estuvieron y recibieron una movilidad estructural proveída por el modelo económico imperante de ese momento (modelo de sustitución de importaciones) y la última generación no tuvo esa garantía, además del encarecimiento del trabajo y las constantes crisis laborales. Pese a que hay más acceso a la educación, también lo es que no todos pueden tener la ocupación deseada.

CONCLUSIONES

Las nuevas ideas se expresan a través de manifestaciones conductuales públicas sobre las preferencias culturales; vivir en pareja, tener un hijo fuera del matrimonio, no buscar la aprobación religiosa o comunitaria de una relación, y el divorcio; son ejemplos de un nuevo comportamiento que se propaga rápidamente en países en vías de desarrollo como es el caso México. No obstante, los cambios en las condiciones económicas, sociales y culturales con que las personas se enfrentan a la hora de tomar decisiones sobre el estilo de vida que desean vivir, tanto en el presente como en el futuro, terminan siendo incidentes para que ocurra un descenso en la fecundidad.

El punto existe en encontrar una tendencia en el actuar de hombres y mujeres sobre el pensamiento citado, donde a las características expuestas se agreguen al hecho de que se tienen una fuerte inclinación u orientación posmaterialista, y donde también se aspira a la autorrealización, donde el valor de la libertad personal es en gran medida un punto central que se coloca, a la par o en algunos casos por encima de los bienes materiales, y la cuestión de no adherirse a los principios de un comportamiento ideológico que determine su propio estilo de vida.

Algunos estudios sobre dicho concepto, han asociado positivamente la proporción de usuarias de métodos anticonceptivos entre mujeres casadas y en cohabitación, de igual manera entre aquellas que tienen niveles de escolaridad más elevados que el de sus padres; así, se refuerza la tesis de que las mujeres con una orientación postmoderna retrasan la unión y la llegada de la familia a diferencia de las que no han tenido acceso a este estilo de vida y más bien mantienen una visión más tradicional. Una posible conclusión puede ser que las mujeres posmodernas tienden a tener a sus hijos más tarde; ello no quiere decir que los hombres no lo quieran, sino, simplemente, que al comienzo de su vida adulta prefieren dedicar más tiempo a las actividades de estudio y profesionales.

Bajo esta perspectiva algunos autores como Bollen, Glanville y Stecklov señalan que el papel de los elementos socioeconómicos están intrínsecamente asociados con el desarrollo y la modernización, elementos que se ubican y representan a través de la educación, los ingresos, ocupación y otros factores sociales y económicos que se desprenden de estos primeros, como el estilo de vida y el status. Sin embargo, estos factores pueden llegar a cambiar en el transcurso del tiempo afectando con ello la fecundidad y casi siempre ha sido de manera positiva, es decir, a la baja.

En el caso de los datos que ofrece la encuesta EDER 2011 se ha podido constatar esta tendencia, ya que las mujeres que ocupan estados de bienestar altos, una ocupación y un nivel escolar elevado, tienden a retrasar la primera unión y la llegada del primer hijo, de la misma manera que los hombres; se presenta así, una tendencia positiva en la cohorte más joven, con relación a las cohortes más viejas, ello quizás por el contexto sociocultural de vida.

Lo anterior se puede ver reflejado en los datos que se ofrecieron a lo largo del estudio, en ese sentido, México, continúa en una trayectoria de descenso de la fecundidad, ya que para el censo de 2010 y con datos de CONAPO e INEGI, se corrobora la tendencia a la baja que presenta la encuesta EDER 2011 –recordar que la encuesta es urbana – uno de los primeros datos que corroboran este suceso es que en 2010 la TGF se comportó muy cerca del nivel del reemplazo. ¿Pero qué fue lo que sucedió? A finales de los años setenta comienza a disminuir la fecundidad en México, debido principalmente a la instrumentación de acciones en materia de planificación familiar. En los primeros veinte años de dicha política (entre 1970 y 1990) se apreció una acelerada reducción de la Tasa Global de Fecundidad, por ejemplo, de 1970 a 1980 descendió en casi dos hijos y de 1980 a 1990, en poco más de un hijo. Así, en 1990, el número de hijos que tuvieron las mujeres fue la mitad de los que tenían en 1970; asimismo, el descenso fue continuo pero a un ritmo menos acelerado, es decir, tuvieron que pasar veinte años (1990 a 2010) para reducir la TGF en alrededor de un hijo y se espera que

en las próximas dos décadas (2010 a 2030) se logre estar alrededor del nivel de reemplazo generacional de 2.1 hijos por mujer.

Como se ha mencionado, la reducción de la fecundidad ha sido favorecida por la implementación de programas gubernamentales de planificación familiar que promovieron el uso de métodos anticonceptivos; en un principio, sólo las mujeres residentes de zonas urbanas tuvieron acceso a estos beneficios, pero con el paso del tiempo esta práctica se ha ido extendiendo a zonas rurales, con poca penetración sin embargo, ya se encuentra dentro de las prácticas culturales de las mujeres y los hombres.

El uso de métodos anticonceptivos entre mujeres unidas en edad fértil a nivel nacional se ha incrementado, en 1976 fue de 30.2% por ciento, en 1987, de 52.7%, en 1997, de 68.5%, y en 2010, de 72.5%. Estos datos muestran que la mayor cobertura del uso de métodos anticonceptivos sucedió en las dos primeras décadas después de su implementación y dicho indicador todavía continúa en ascenso, lo que reafirma la influencia que han tenido las políticas públicas en la disminución de la fecundidad.

Dicho descenso acelerado de la fecundidad a partir de 1970, ha sido el fenómeno demográfico más relevante de las últimas décadas y es uno de los principales factores del cambio demográfico del país. Éste, es el resultado de procesos de cambio más generales entre los que se ubica una transformación en la condición social de la mujer, caracterizada por el incremento en el nivel de escolaridad y mayor participación en la actividad laboral fuera del ámbito doméstico, lo que ha provocado una participación más activa en la vida social y política del país. Con esto, se generaron condiciones de cambio en sus expectativas de vida y en las decisiones asociadas a la reproducción. Esto es lo que en términos teóricos plantea van de Kaa, al conjeturar la hipótesis de un comportamiento regido por la modernidad y la postmodernidad, donde hombres y mujeres tenían hábitos distintos al de sus antecesores, adoptando nuevas ideas.

Una variable que se incrusta de manera muy considerable en la reducción de la fecundidad, es la educación ya que se ha podido comprobar en esta investigación que es una característica clave en el comportamiento reproductivo de las mujeres y los hombres; esta a su vez se piensa que contribuye a la transición de la fecundidad que se ha dado en el país a través del mejoramiento de la posición de la mujer dentro de la comunidad y del hogar. La educación favorece a que la mujer asuma mayor autonomía, poder y control de su propia vida, así como a participar en la toma de decisiones familiares y en decisiones concernientes a su comportamiento reproductivo; de igual manera le permite tener mayor reconocimiento dentro de la familia, aún por aquellas figuras que tradicionalmente ejercen la autoridad. En ese mismo sentido, la educación favorece la adopción de la anticoncepción y restringe el tamaño de la familia, lo cual ayuda a que las mujeres participen de otras actividades y tengan intereses que vayan más allá de lo doméstico.

En el análisis, se ha estimado que las mujeres con mayor nivel educativo y que se ubican en un estado de bienestar alto tienden a usar más métodos anticonceptivos y que las mujeres de la cohorte 1978-1980, son las que más lo usan. Estos resultados permiten observar que de manera sistemática y conforme a lo esperado, a medida que se incrementa el nivel de escolaridad de la mujer su fecundidad disminuye, lo mismo sucede en el caso de los hombres, los más preparados académicamente tienden a disminuir su fecundidad y sobre todo los de las cohortes más recientes.

Otro de los argumentos es sobre el deseo de mejorar el estatus, ya que este es un motivo importante para las parejas o los individuos en lo tocante a la restricción del tamaño de la familia ya que la crianza de los niños absorbería recursos y esfuerzos que de otra manera podrían ser utilizados para subir en la escala social. Por lo tanto, en la movilidad ascendente se prevé que afectará positivamente la disminución de la fecundidad debido a que la reducción de la procreación permite

generar ahorros o ganancias en los recursos que se dedicará a la consecución de estar en posiciones sociales privilegiadas.

Luego entonces, si una persona hombre o mujer ha logrado una movilidad ascendente es porque lo ha hecho a través de diversas estrategias, en este caso y en lo que corresponde a esta investigación a través de: educación, ocupación y la mejoría en su estado de bienestar; de esta manera aumentará su potencial de movilidad, y por tanto tendrá más probabilidades de posponer la unión así como la llegada de los hijos.

Lo anterior se puede corroborar con los resultados obtenidos con la encuesta EDER 2011, ya que los hombres con un estado de bienestar alto, se unen a los 28 años y tienen su primer hijo a los 29, mientras que las mujeres posicionadas en el mismo estado de bienestar alto se unen por primera vez a los 26 años y tienen su primer hijo a los 28 años.

En el caso de los hombres, el análisis por cohorte nos indica que las tres cohortes 1951-1953, 1966-1968 y 1978-1980 tienden a unirse en promedio a los 24 años, y la llegada del primer hijo en el caso de la cohorte 1951-1953 es a los 25 años, mientras que las otras dos cohortes 1966-1968 y 1978-1980 es a los 26 años.

En el caso de las mujeres el análisis por cohorte nos indica que la cohorte de 1951-1953 se unen a los 20, mientras que las otras dos 1966-1968 y 1978-1980 lo hacen a los 22 años. Para el caso del primer hijo, existe un cambio importante, ya que la cohorte 1951-1953 tiene su primer hijo a los 21 años, mientras que la de 1966-1968 y 1978-1980 lo tienen a los 23 años.

En ambos casos, tanto a nivel individual como por cohorte, la ganancia positiva de postergar la primera unión como la llegada del primer hijo, responde a 1 año y 2 años respectivamente, lo cual representa un cambio en el comportamiento reproductivo generacional.

Significativamente un año quizás en este momento no representa un gran avance, sin embargo, al final es un avance en la postergación de la unión y de la llegada del primer hijo, lo cual puede marcar un modelo a seguir para el caso mexicano.

Reafirmando esta idea Westoff et al, explica que la aspiración de la movilidad ascendente probablemente sea el factor más importante que influye en las decisiones sobre el tamaño de la familia, de esta manera, la generalidad del grado real de la movilidad frecuente es parcialmente atribuible a las condiciones resultantes de estas decisiones.

Por otra parte, el tema del estado de bienestar se ve reflejado en cierta medida por la ocupación y la economía, estos elementos influyen en cierto grado las decisiones hacia el matrimonio/unión y hacia los hijos, ya que tiene que ver el contexto social y económico en el que se ubiquen, así como el tipo de actividad que desempeñen.

En el caso mexicano tenemos diversos periodos que sin duda han tocado a las generaciones que se están estudiando; los periodos aludidos son: desarrollo estabilizador (1940-1970); Populismo (1970-1982) y Etapa Neoliberal (1982-2010). Durante la década 1940-1950, la economía mexicana inició la etapa de crecimiento sostenido que duraría hasta fines de los años sesenta. El PIB creció a una tasa promedio anual superior al 7.5 por ciento. El crecimiento de la producción manufacturera modificó el perfil del aparato productivo en esos diez años, cuyo valor total de se duplicó durante la década.

En esta parte es donde se ve reflejada la ocupación de la primera cohorte 1951-1953 y la segunda 1966-1968, ya que las ocupaciones en el cuarto cuartil son del 45% y 40% respectivamente, mientras que la cohorte más joven 1978-1980, sólo tiene el 29%. Esto habla que en ese periodo de bonanza económica se necesitó a gente calificada y no calificada, sin embargo, la capacitada resultó con un gran incremento, y sobre todo es gente que vive en zonas urbanas.

Entre 1958 y 1970 México experimentó un periodo de crecimiento sostenido que constituye el episodio más relevante en la historia económica del país. Durante

este periodo, la tasa real de crecimiento del PIB alcanzó un promedio de 6.7% anual, la inflación, después de haber asimilado las repercusiones de la devaluación de 1954, descendió a un nivel promedio de 2.5% anual en los años sesenta. El periodo se caracterizó por una prolongada estabilidad cambiaria que duró 20 años (1956-1976). En suma, las décadas de 1950 y 1960 se caracterizaron, en lo general, por un bajo desempleo, un rápido crecimiento y una inflación estable.

En el periodo conocido como el populismo (1970-1982) se marcó una línea divisoria en el desempeño económico de México que tendría enormes repercusiones sobre el nivel de vida de los mexicanos de las generaciones futuras. Es decir, aquí se encuentra parte del sustento económico y del estado de bienestar que sufrió la cohorte más joven, ya que la estabilidad económica había llegado a su fin, y como consecuencia la caída en el nivel de vida, en la escolaridad y en la ocupación.

Ya en la época reciente, el modelo implementado llamado Neoliberal (1982-2010) marcó a la generación más joven, más allá de lo económico surgió un nuevo esquema laboral y educativo, acompañado de nuevas ideas y con miras a una modernidad en el que las mujeres resultaron más beneficiadas, ya que pudieron acceder a más educación, mejores puestos laborales y un mayor estado de bienestar a diferencia de los hombres.

Por otro lado, al tomar en cuenta que la movilidad social refleja el nivel de igualdad/desigualdad de oportunidades de una sociedad, resulta necesario analizarla desde una perspectiva multidimensional. Esta se analizó desde tres dimensiones: educación, ocupación y estado de bienestar.

La movilidad educativa reflejada en la cobertura, se traslada a las oportunidades de ascendencia, ésta de manera afortunada se ha incrementado a lo largo de las décadas recientes. Sin embargo, aunque lo anterior resulta positivo, los resultados sugieren que las condiciones del origen aún tienen un peso importante en el futuro

educativo de las generaciones. Resulta relevante que las cohortes de origen sean mayores los porcentajes que las de destino, al menos en lo referente a esa dimensión.

Se encontró que los hombres que experimentaron una movilidad ocupacional ascendente y también tuvieron la llegada del primer hijo lo hicieron a la edad de 25 años, en el mismo caso, los que tuvieron movilidad ascendente en la educación, y experimentaron la llegada del primer hijo lo hicieron a la edad de 26 años. Para el caso de las mujeres, las que tuvieron movilidad ascendente ocupacional y experimentaron la llegada del primer hijo lo hicieron a los 24 años; en el mismo sentido, las que tuvieron movilidad ascendente educativa con el primer hijo, lo hicieron a la edad de 24 años.

En el caso de la movilidad ascendente ocupacional según la primera unión, se observa que para el caso de los hombres lo hicieron a la edad de 23 años; en el mismo caso, los que presentaron una movilidad educativa ascendente a la primera unión, lo hicieron a la edad de 24 años. En el caso de las mujeres, las que tuvieron una movilidad educativa ascendente tuvieron su primera unión a los 22 años, mientras que las que experimentaron una movilidad ascendente ocupacional, tuvieron su primera unión a los 22 años.

En lo que se refiere a la proporción de movilidad ocupacional se encontró que los hombres tuvieron una movilidad ascendente con relación a su padre del 39%, mientras que las mujeres con relación a su padre, tuvieron una movilidad ascendente del 51%. Lo anterior refrenda la participación de las mujeres en distintos ámbitos sociales y que las decisiones de la fecundidad no sólo estarán guiadas por los hombres, sino que las mujeres con base a su nuevo rol, tomarán participación en esa práctica reproductiva.

En lo referente a la movilidad educativa, se encontró que los hombres con relación a su padre tuvieron una movilidad ascendente del 27%, mientras que las mujeres tuvieron una movilidad del 28% con relación a su padre.

En los asuntos del estado de bienestar se midió bajo la lógica de niveles (bajo, medio bajo, medio alto y alto). Se descubrió en el caso de las mujeres que la generación 1951-1953 al paso de estos cuatro niveles fue retrasando paulatinamente la llegada de la primera unión, teniendo un comportamiento ascendente, inició en el nivel bajo con una edad de 19 años y terminó con el nivel alto con una edad de 22 años, es decir, postergó en 3 años la primera unión una vez que alcanzó el estado de bienestar más alto, lo cual podría establecer que el postulado económico de que se pondera la modernidad, el estatus, la calidad de vida por sobre la unión.

Ahora bien, con relación al primer hijo en la cohorte 1951-1953, en los niveles de bienestar se encontró que inició en el nivel bajo con una edad de 24 años y culminó en el estado de bienestar alto en una edad de 25 años. En términos de significancia estadística no resulto importante, sin embargo, ya existe la tendencia a retrasar la llegada del primer hijo una vez que se está en un nivel económico alto.

En el caso de la cohorte 1966-1968 la primera unión en las mujeres se inició en el nivel de bienestar bajo a la edad de 21 años, culminando en el nivel alto a los 22 años, una tendencia positiva sin ser significativa. Para el caso del primer hijo se inicia en el nivel de bienestar bajo a los 22 años y culmina en el nivel de bienestar alto a los 24, con una tendencia positiva de dos años.

Para el caso de la generación 1978-1980 las mujeres se unen por primera vez a los 19 años en el nivel de bienestar más bajo, terminando en el nivel más alto de bienestar a los 26, existiendo una tendencia positiva de 7 años, lo cual ya es

significativo al 95% y marca la tendencia de que la economía y la modernidad si son incidentes en la fecundidad.

Para el caso de los hombres, la primera unión en el estado de bienestar bajo para la generación 1951-1953 se da a los 24 años y culmina en el estado de bienestar alto a los 25, la tendencia no es significativa, pero ya sienta también un precedente hacia la postergación de la primera unión en la cohorte más vieja.

En lo que corresponde a la generación 1966-1968 inicia su primera unión en el nivel más bajo del estado de bienestar a los 22 años y culmina en el nivel más alto a los 25 años, en esta cohorte ya existe una tendencia positiva y significativa, puesto que la postergación de la primera unión son 3 años.

Para el caso de la cohorte 1978-1980 la primera unión en el nivel bajo del estado de bienestar se da a los 22 años, culminando a los 28 en el nivel de bienestar más alto, la tendencia es significativa y marca la idea al igual que las mujeres, que la economía, la calidad de vida y la modernidad se hacen presentes, ello por ser la cohorte que más estuvo expuesta a estos contextos.

En el caso del primer hijo, los hombres deciden tenerlo a la edad de 26 años en la cohorte de 1951-1953, en el nivel bajo del estado de bienestar, culminando a los mismos 26 en el nivel más alto del estado de bienestar, esta trayectoria horizontal, no muestra ninguna tendencia, se comportó igual, es decir, no influyó el estado de bienestar en la fecundidad en esta cohorte.

Para la cohorte 1966-1968, la llegada del primer hijo en el nivel bajo de estado de bienestar se da a los 27 años y termina en el nivel más alto a los 27 años, lo mismo ocurrió en la cohorte 1951-53, no hay cambio ni tendencia, el estado de bienestar no incidió en la fecundidad en esta cohorte.

Para la cohorte 1978-1980 el primer hijo en el nivel bajo de bienestar ocurrió a los 26 años y terminó en el estado de bienestar alto a los 29 años. Aquí si se aprecia una tendencia positiva del estado de bienestar y la fecundidad, puesto que la diferencia es de 3 años de ganancia, la explicación al igual que la primera unión es que la generación más joven ha tenido una influencia contextual de la economía, la calidad de vida y la educación a lo largo de su trayectoria de vida.

Los procesos de movilidad entre mujeres y hombres son desiguales. La movilidad es mayor en los hombres que en las mujeres. Sin embargo, aunque las mujeres experimentan una movilidad ascendente en los tres componentes: ocupacional, educativa y de estado de bienestar, las proporciones y edad mediana son menores a la de los hombres. Una de las consecuencias que podría tener esta situación de menor movilidad en el grueso de la mujeres, es que aquellas que presentan menos niveles de escolaridad, tendrá bajos puestos ocupacionales e igualmente bajos, lo cual generaría en términos de reproducción, menos uso en métodos anticonceptivos y mayor fecundidad, dando como resultado que su movilidad sea mucho más difícil y poco factible. En cambio, las mujeres que presentan grados de escolaridad elevados así como ocupaciones, tenderán a disminuir su fecundidad y a usar más los métodos anticonceptivos, dando como resultado una mayor movilidad.

Para ambos casos (hombres y mujeres) la movilidad social descendente, es producto de no haber podido culminar estudios superiores, factor que les impide insertarse de manera efectiva dentro del mercado de trabajo, sin embargo, esto no los imposibilita para postergar la primera unión, así como la llegada del 1er hijo, lo cual habla de una secuela positiva de estos tres componentes para con la fecundidad.

En el análisis, se observó que la educación constituye un canal o estrategia importante de movilidad social, ya que la literatura y el trabajo experimental de campo consideran que a través de ésta pueden acumular capital cultural (títulos

académicos universitarios) que les permitirá obtener otros bienes y estatus. También se considera que la educación, ha permitido ampliar sus redes sociales, es decir, les ha posibilitado la acumulación de un alto capital social, un conocimiento y reconocimiento social que les ha permitido movilizar en su favor y en determinados momentos una serie de apoyos, garantías e influencias que les proporcionan algún tipo de bien material o simbólico.

En este contexto, se observa que las instituciones de capacitación y educación superior son canales importantes para la circulación vertical o ascenso social, sobre todo porque logran otorgar a los individuos capacidades y posibilidades de acceso a los diferentes tipos de bienes. Esta particularidad hace que la educación adquiera un valor social importante y sea vista como un canal facilitador de la movilidad social ascendente, convirtiéndose en uno de los medios de mayor expectativa de movilidad social para las personas

Una posible causa de los procesos de movilidad entre mujeres y hombres es el papel que juega la educación de los padres (origen) en la participación educativa y ocupacional de los hijos. En específico, se observa que a mayores niveles de educación del padre de las mujeres, mayor es el nivel alcanzado por ellas y por consecuencia mayor participación ocupacional de 3ro y 4to cuartil. Con base en el análisis realizado a través de las distintas dimensiones de este trabajo, se identifican varios resultados eje que pueden ser cubiertos por el Estado como política pública:

1. La cobertura educativa incrementa el uso de métodos anticonceptivos tanto en hombres como en mujeres, sobre todo en los niveles básicos (primaria, secundaria y bachillerato).
2. El estado de bienestar que es una consecuencia de la dimensión de la ocupación y de la educación se ubica el nivel medio bajo de manera principal en las tres cohortes y en segundo lugar en el alto, también en las tres cohortes, lo

cual abre la reflexión que existe una brecha importante sobre la calidad de vida de los mexicanos y que está en función de la economía y adquisición de bienes básicos y secundarios, donde las nuevas generaciones no han avanzado en este rubro. De lo anterior se desprende que mientras los hombres y mujeres tengan un estado de bienestar elevado, el uso de métodos anticonceptivos, la postergación de la unión y del primer hijo vendrá como consecuencia, dejando un saldo positivo para el descenso de la fecundidad en México

3. Establecer políticas que permitan la discriminación positiva en la educación y el trabajo, de tal manera que se favorezca el ingreso de más mujeres al mercado laboral. Logrando con ello que se postergue la unión y la llegada de la familia, esto como resulta de la educación.

4. En cuanto a la ocupación se observa que las dos primeras cohortes se ubican principalmente en trabajos Manuales de alta y baja calificación, sin embargo, en el caso de la generación más joven 1978-1980 hay un salto cuantitativo, ya que se eleva hasta el nivel 4, dando pie a un estado de bienestar en apariencia importante, lo cual no es del todo cierto por el salario devengado. No obstante representa un periodo relevante debido a que refleja parte de la propuesta de varios autores con respecto a la oferta de modernidad y todas las características aducidas a ella: estatus, estilo de vida, formas de pensar y actuar, posibilidades de crecimiento, etc. Lo mismo sucede para el caso de las mujeres, la generación más joven se ubica en el cuarto cuartil, reforzando dicha teoría sobre la participación de la mujer en asuntos laborales y públicos, es decir, trabajo remunerado fuera del hogar y con ello la adquisición de nuevas ideas.

De esta manera, los factores que inciden de manera importante en el descenso de la fecundidad según lo revisado en esta investigación son: estado de bienestar, las posibilidades de empleo, la urbanización, el status social, el aumento del nivel educativo, la incorporación laboral de la mujer, el comportamiento hacia el uso de

métodos anticonceptivos, la historia de los padres en esos mismos rubros, la revolución sanitaria, etc.

Estos elementos pueden estar circunscritos al concepto llamado postmodernidad, sin embargo, uno de los problemas es que al ser un concepto multidisciplinario y subjetivo, es difícil medirlo y aterrizarlo bajo una misma óptica teórica y metodológica. Una aproximación hacia el entendimiento de dicho concepto sería aquella que presenta una inclinación u orientación posmaterialista; aspirar a la autorrealización, donde el valor de su libertad personal en gran medida, los coloque en un estado de bienestar por encima de los bienes materiales, en el sentido de no adherirse a los principios de una religión y de querer determinar su propio estilo de vida y el patrón de las relaciones personales bajo la idea de un sistema tradicional.

REFERENCIAS DOCUMENTALES

- Aarón Espinosa Espinosa, y Arrieta Flórez Rosaura. Movilidad social, educación y Mercado laboral en el departamento de Córdoba (Colombia) Universidad Tecnológica de Bolívar revista de economía del caribe n° 5, 2009
- Ahn y Mira, 2002. A note in the changing relationship between fertility and female employment rates in developed countries. Journal of population Economics
- Aiken, Michael and Goldberg, David. Social Mobility and Kinship: A Reexamination of the Hypothesis. American Anthropologist New Series, Vol. 71, No. 2 Apr., 1969
- Alba, Francisco y Potter Joseph E. población y desarrollo en México. Una síntesis de la experiencia reciente. El colegio de México. Estudios demográficos y urbanos. 1985
- Almaraz citado en Brunet, Ignasi y Antonio Morell. Clases, educación y trabajo. Editorial Trotta, Madrid, 1998.
- Artículo publicado en Torrado, Susana (compiladora): Política y Población en la Argentina. Claves para el debate, Ediciones de la Flor y Comisión de Familia y Minoridad del Honorable Senado de la Nación, abril de 1991.
- B. G. Zimmer The Impact of Social Mobility on Fertility: A Reconsideration, Population Studies, Vol. 35, No. 1 Mar., 1981
- Bajo el volcán. Revista del posgrado de sociología, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Año 7, número 13, 2006, México
- Balán, J., H. Browning y E. Jelin: Men in a Developing Society: Geographic and Social Mobility in Monterrey, Mexico, 1973, Austin, University of Texas Press
- Bean, Frank D.; Swicegood, Gray. Mexican-American Fertility Patterns. Social Forces Vol. 65, No. 4 (Jun., 1987), Published by: Oxford University Press

- Becker, G. "An Economic Analysis of Fertility. Demographic and Economic Change in Developed Countries". Princeton University Press. Princeton. 1960
- Berent, Jerzy. Fertility and Social Mobility, Taylor & Francis, Population Investigation Committee Population Studies, Vol. 5, No. 3 Mar., 1952
- Bernard Barber, Social Stratification, Harcourt Brace and Company, New York, 1957.
- Blake Judith ¿Are babies consumer durables? A critique of the economic Theory of reproductive motivation. Population studies, Vol XXII N° 1 1968
- Blau, P. M. and O. D. Duncan. The American occupational structure. Wiley: New York. 1967
- Boletín del Instituto de Reformas Sociales Gran Bretaña
- Bollen, A. Kenneth, Glanville, L. Jennifer y Stecklov Guy. Socio-economic status, permanent income, and fertility: A latent-variable approach, Population Studies: A Journal of Demography, 2007 15-34
- Bongaarts, J. "A framework for Analysing the proximate Determinants of Fertility", Population and Development Review, vol. 4, No 105 1978
- Bongaarts, J. A framework for Analysing the proximate Determinants of Fertility", *Population and Development Review*, vol. 4, 1978
- Bongaarts, John. "The fertility-inhibiting effects of the intermediate fertility variables". In Studies in Family Planing. Vol. 13 No. 6/7
- Botero, The reason of state and the Greatness of cities, en Naciones Unidas. Factores determinantes y consecuencias de la demografía. Volumen I
- Bourdieu, Pierre: Sociología y Cultura. CONACULTA, Ed. Grijalbo, México 1984
- Boyd, Mónica. Occupational mobility and fertility in metropolitan Latin America. Demography, Vol. 10, N° 1, February 1973. Journal Springer
- Bravo, J.H citado en Luis Rosero Bixby. "Difusión por interacción social y transición de la fecundidad": evidencia cuantitativa y cualitativa de Costa

- Rica. CELADE. Notas de Población. Revista Latinoamericana de Demografía, año XXII. No. 61, Santiago de Chile, Junio 1995
- Browning, Harley. Profesor emérito de la Universidad de Austin Texas
- Brugelles, Carole (1998) La fécondité et les comportements reproductifs à la frontière Mexique-Etats-Unis Thèse pour le doctorat.
- Bulatao, Rodolfo A. and Ronald D. Lee. 1983. "An Overview of Fertility Determinants in Developing Countries. vol 2: Fertility Regulation and Institutional Influences. New York: Academic Press.
- Bull. de l'Institut International de Statistique, vol. XI.
- Burris V. La síntesis neomarxista de Marx y Weber sobre las clases: Teorías contemporáneas de clases sociales. Madrid: Fundación Pablo Iglesias; 1993
- Cabrera, Gustavo: "Notas sobre la integración de las políticas de población: Investigación ¿para qué?, ¿para quién?", en UNAM 1998
- Cadwell, J, Jonh. "A Theory of Fertility: From high plateau to destabilization". Population and Development Review 4. No. 4 december. 1978
- Cain, M. 1982. 'Perspective on Family and Fertility in Developing Countries'. Population Studies 36(2).
- Caldwell John C. Demographic Theory a long view. population and development review 2004
- Caldwell, J. C. Mass education as a determinant of the timing of fertility decline. Population and Development Review (1980).
- Caldwell, J.C. 1982. Theory of Fertility Decline. New York: Academic Press.
- Caldwell, J.C.,1987. 'Anthropology and Demography: The Mutual Reinforcement of Speculation and Research'. Current Anthropology 28(1).
- Caldwell, John C. 1976. "Toward a restatement of demographic transition theory, "Population and Development Review 2" London: Academic Press.1982

- Caldwell, John C. and Thomas Schindlmayr. "Explanations of the fertility crisis in modern societies: A search for commonalities," *Population Studies* 2003
- Carchedi, Guglielmo. The economic identification of social Classes, Routledge and Kegan Paul. Ed. Londres 1977
- Cardoso Fernando y José Luis Reyna, "Industrialización, estructura ocupacional y estratificación social en América Latina" en el libro del primer autor, Cuestiones de sociología del desarrollo, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1968
- Casterline J. y R. Knigt. "Social Structure and Fertility Change". Documento presentado a la Annual Meetings of the Popolation Associotion of America 1993
- CELADE 1970 Manual Para Usuarios de las Encuestas Comparativas de Fecundidad Pecfal-Urban. Doc. PECFAL-Urban No. 39.
- CELADE and Community and Family Studies Center 1972 *Fertility and Family Planning in Metropolitan Latin America*. Chicago: University of Chicago, CFSC. Rosen y Laraia 1972
- CEPAL, Panorama social de América Latina 1997, Santiago, Chile, 1998.
- Chaudhury, Ratiqul Huda. Social aspects of fertility. With special reference to Developing Countries. primera. edición 1982
- Chocrane Susan H. The effects of education, health and social security on fertility in developing countries. September 1988. Populations and human Resources N° 93. Departamen the Worl Bank.
- Cien años de censos de población. México: INEGI, 1996
- Cleland, John and German Rodriguez. 1988. "The effect of parental education on marital fertility in developing countries." *Population Studies*.
- Coale A. S. "The Distribution by Age of the Frequency of First Marriage in a Female Cohort." *J. American Statis*. 1972
- Coale, A.J. y E. M. Hoover, *Population Growth and Economic Development in Low-Income Countries*, Princeton, New Jersey, Princeton University Press, 1958

- Coale, A.J. Watkins S.S. The decline of fertility in Europe: the revised proceedings of a conference on the Princeton European fertility Project, Princeton University 1986, p. 484
- Cochrane S.H. Effects of education and urbanization on fertility. New York, Academic Press, 1983. 587-626. (Studies in Population)
- Cochrane, S. H. (1979). Fertility and Education. What do we really know? Baltimore, Maryland: Johns Hopkins University Press
- Coleman, D. New Patterns and Trends in European Fertility: International and Sub-National Comparisons. 1996 in: D. Coleman (ed), *Europe's Population in the 1990s*. Oxford, University Press.
- Comisión de Crecimiento de la población y el futuro de América 1972 Comparative Analysis of Social Mobility in Industrializations
- CONAPO (2008) "Informe de México: el cambio demográfico, el envejecimiento y la migración internacional en México", Ponencia presentada durante el XXXII periodo de sesiones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Santo Domingo, República Dominicana, del 9 al 13 de junio de 2008.
- CONAPO. El poblamiento de México: una visión histórico-demográfica, México, 1993, Tomos III y IV.
- CONAPO. La situación demográfica en México 1999, Consejo Nacional de Población, México
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos
- Coontz Sidney. Population theories and the economic interpretation. London Inglaterra reimpresión 2001,
- Cortés, Fernando y Escobar Latapí, Agustín. Movilidad social intergeneracional en el México urbano, revista de la CEPAL, abril, N° 85, 2005
- Cortés, Fernando. La distribución del ingreso en México en épocas de estabilización y reforma económica, México, D.F., Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social. México, 2000, Ed. Porrúa

- Cortez Fernando y Rubalcava, Rosa Ma. El cambio en la desigualdad y sus componentes, El Colegio de México, México 2000
- Costa Pinto E., "Estratificação social e desenvolvimento económico", Boletim do Centro Latinoamericano de Pesquisas em Ciências Sociais, V.2, No. 3, Río de Janeiro, 1959
- Coubès, Marie-Laure, María Eugenia Zavala y René Zenteno. Cambio Social y Demográfico del S. XXI.
- Coubès, Marie-Laure, Zavala de Cosío Ma. Eugenia y Zenteno René. "La Encuesta Demográfica Retrospectiva" en el libro: Cambio demográfico y social en el México del S. XX. Colegio de la Frontera Norte, México 2004
- Courgeau Daniel. "Interférences entre phénomènes démographiques", Population 32, número especial: 81-93. Daniel Courgeau y Eva Lelievre (2000) en el libro: Cambio demográfico y social en el México del S. XX
- Cuadernos de salud reproductiva: República Mexicana, Consejo Nacional de Población, México, 2000.
- Cummings, Carolyn y Perrucci: Social Origins, Mobility Patterns and Fertility. American Sociological Review, Vol. 32, No. 4 1967, pp. 615-625
- Curtin, LS & Flaherty, MJ. Nursing ethics: theories and pragmatics . Bowie, Maryland: RJ Brady 1982
- Daniel Denté. "La conciencia explicada". Paidós, Barcelona, 1995
- Davis Kingsley and Judith Blake. Social structure and fertility: An analytic framework", Economic and Cultural Change. 1956
- Davis, Kingsley and Judith Blake. "Social structure and fertility: An analytic framework", Economic and Cultural Change. 1956
- Delicia Fernando,. "Tendencias de la Fecundidad en América Latina: 1950-2000", CEPAL/CELADE, en prensa. 2003
- Deming, David. Debates on How Early Learning Leads to Social Mobility. Boston Review November 2012
- Denzin. Interpretative Biography, Sage Publications, Qualitative Research Methods, 1989 Vol. 17.

- Dixon, Ruth B. 1975. Women's rights and fertility. Report on Population/Family Planning
- Dumont Arsène. Dépopulation et civilisation, published in 1890, that "social capillarity.
- Dumont, Arsène. En Jean Sutter *Population* French Edition 8e Année, No. 1 Jan.-Mar., 1953 Dépopulation et civilization, Institut National d'Études Demographiques.
- Easterlin, Richard A. Population, Labor Force, and Long Swings in Economic Growth: The American Experience. General Series, no. 86. New York: Nat. Bur. Econ. Res., 1968.
- Easterling, 1975; y Easterling *et al.*, 1980 "Towards a Socio-economic Theory of Fertility: A Survey of Recent Research on Economic Factors in American Fertility." In *Fertility and Family Planning: A World View*, edited by S. J. Behrman, Leslie Corsa, Jr., and Ronald Freedman. Ann Arbor: Univ. Michigan Press.
- Elbridge, Sibley Some Demographic Clues to Stratification *American Sociological Review*, Vol. 7, No. 3 Junio, 1942
- Elder, Kirkpatrick y Crosnoe. Intergenerational Bonding in School: The Behavioral and Contextual Correlates of Student- Teacher Relationships, *Sociology of Education*, Vol. 77, No. 1 (Jan., 2004), pp. 60-81
- Erikson, Robert, John H. Goldthorpe and Lucienne Portocarero. Intergenerational Class Mobility in Three Western European Societies: England, France and Sweden. *The British Journal of Sociology* Vol. 30, No. 4 1979
- Esping-Andersen G., *Social Foundations of Postindustrial Economics*, Oxford University Press, 1999; Crompton R., *Clase y Estratificación*, Editorial Tecnos, Madrid, 1993.
- F. W. Notestein, "Population — the Long View", en T. W. Schultz (Comp.), *Food for the World*, Chicago, The University of Chicago Press, 1945, pp. 36-56.

- Featherman David. L. A Research Note: A Social Structural Model for the Socioeconomic Career. *American Journal of Sociology* Vol. 77, No. 2 (Sep., 1971)
- Featherman, David L. and . Hauser, Robert M. Changes in the Socioeconomic Stratification of the Races, 1962-1973. *American Journal of Sociology* 82 November 1976
- Filgueira, Carlos H., *Sobre revoluciones ocultas: la familia en el Uruguay*, CEPAL, Oficina de Montevideo, Uruguay, 1997
- Filgueira, Carlos. *La actualidad de viejas temáticas: sobre los estudios de clase, estratificación y movilidad social en América Latina*, Serie Políticas Sociales, ONU, CEPAL, ECLAC, División de Desarrollo Social, Santiago de Chile, 2001
- Filmer, D, and L. Pritchett. 'The Effect of Household Wealth on Educational Attainment: Evidence from 35 Countries', *Population and Development Review* (1999), 85-120.
- Fisher, R. A, *The Genetical Theory of Natural Selection*, Oxford, 1930
- Fox, Greer Litton. Love Match and Arranged Marriage in a Modernizing Nation: Mate Selection in Ankara, Turkey. *Journal of Marriage and Family* Vol. 37, No. 1 Feb., 1975
- Freedman , p . 115 Freedman, Ronald, P.K. Whilpton, and A.A. Campbell, 1959 *Family Planning, Sterility and Population Growth*. New York: Mc Graw-
- Freedman, Ronald, Kingsley Davis Judith Blake y, *Factores sociológicos de la fecundidad*. México: El Colegio de México y Centro Latinoamericano de Demografía, 1967, 201
- Galton, Francis. *Eugenics and Politics in Britain, 1900-1914*. Ed. G.R Searle. Kluwer Academic Publishers 1976. Netherlands.
- García, B. y O.L. Rojas. "Cambios en la formación y disolución de uniones en América Latina", *Papeles de Población* No 32, El Colegio de México, abril/junio. 2002
- Gary Becker, S. "An Economic Analysis of Fertility." In *Demographic and Economic Change in Developed Countries*. Universities—National

- Bureau Conference Series, no. 11. Princeton, N.J.: Princeton Univ. Press, 1960.
- Gary S. Becker Child endowments, and the quantity and quality of children center for economic analysis of human behavior and social institutions. 1976
- Gary S. Becker, James S. Duesenberry, Bernard Okun *et al.*, 1974
- Gaviria, A. Los que suben y los que bajan. Educación y movilidad social en Colombia. Bogotá: Alfaomega 2002
- Gerhard E, Lenski. Poder y privilegio: teoría de la estratificación social. Ed. Paidós, México 1993
- Germani G. La movilidad social en la Argentina en Política y sociedad en una época en transición, Ed. Paidós, B. Aires, 1971; en Filgueira.
- Giddens Antony. La estructura de clases en las sociedades avanzadas. Alianza Universidad Madrid 2000
- Giddens, Anthony. 1973. The class structure of the advanced societies. New York: Barnes & Noble
- Goldthorpe, John, H. Social classes; Social mobility; Great Britain. University of Oxford. England. 1979
- González S., Gloria: Empleo, Desempleo y Subempleo. La Universidad Nacional y los problemas sociales
- Graff, H.J. 1979. "Literacy, education and fertility, past and present: A critical review." Population and Development Review 5,1
- Grawe. Intergenerational mobility for whom? The experience of high- and low earning sons in international perspective 2004
- Greenhalgh, Susan. Fertility As Mobility: Sinic Transitions, Population and Development Review, Vol. 14, No. 4 Dec., 1988
- Grusky, David B. 1994. The Contours of Social Stratification. In: Social stratification class, race, and gender in sociological perspective. Ed. David B Grusky. Boulder, Colo: Westview Press.

- Haider S. y G. Solon. "Life-Cycle Variation in the Association between Current and Lifetime Earnings" Working Paper 11943 National Bureau of Economic Research. 2006
- Hauser, Robert M. and Featherman David L. Occupations and Social Mobility in the United States. 1976
- Heler Mario. Jürgen Habermas y el proyecto moderno. Cuestiones de la perspectiva universalista. Buenos Aires Argentina. Ed. Biblos 2007
- Hill.
- Holloway John compilador. Lucha de clases. Antagonismo social y marxismo crítico. Universidad Autónoma de Puebla, ed. Herramienta, Argentina 2004
- Partida, Virgilio y Constanza Rodríguez, con el apoyo de Israel Laguna y Patricia Hinojosa. La revolución silenciosa: el descenso de la fecundidad en México, 1974-1999
- Population and Development in México: A Summary of Recent Experience," Discussion Paper 85-1, marzo de 1985, Center of Population Studies, Harvard University.
- Preston, Samuel H. 1974. "Differential Fertility, Unwanted Fertility, and Racial Trends in Occupational Achievement." *American Sociological Review*.
- Quesnay. Mercantilist and physiocratic growth theory. 1758 en Factores Determinantes y Consecuencias de la Demografía, Naciones Unidas
- Raúl Benítez Zenteno. Análisis Demográfico de México. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, 1961
- Reed, Nelson. La guerra de castas en Yucatán, ed. ERA, México 1971
- Reville, R. "Intertemporal and Life-Cycle Variation in Measured Intergenerational Earnings Mobility" Rand Working Paper. 1995
- Ricardo, David. The Principles of Political Economy and Taxation. 1821
- Rierner, Ruth and Kiser, Clyde V. Economic tension and social mobility in relation to fertility planning and size of planned family, Milbank memorial fund quarterly New York, 1954

- Rodríguez Sumaza, Carmen. La interpretación easterliniana de la fecundidad. 1997, Consenso y polémica en torno a la obra del autor. Universidad de Valladolid España. Facultad de Ciencias Económicas. Departamento de Sociología.
- Rogoff, Natalie. Social Stratification in France and in the United States, American Journal of Sociology Vol. 58, No. 4 1953
- S.H, Miller. The concep and measurement of mobility, Amsterdam 1956
- Safón Cano, Vicente. Del fordismo al postfordismo?.el advenimiento de los nuevos modelos de organización industrial. Universidad de Valencia, España, 2009
- Saldivar, Américo; Pedro López Díaz; María Luisa Hernández (comps.): Estructura económica y social de México. Ediciones Quinto Sol, México, 1988
- Sánchez C. La clase social: concepto y medición. Ed. Dimensión Humana 1997
- Sánchez Fernández, Jesús. Introducción a la Estadística Empresarial. España, 2010, p 45
- Sanderson, Warren, and Willis, RobertJ. "Economic Models of Fertility: Some Examples and Implications." In New Directions in Economic Research. 51st Annual Report of the National Bureau of Economic Research. New York: Nat. Bur. Econ. Res., September 1971.
- Secretaría Permanente del Sistema Económico Latinoamericano (SELA) y Santiago González Cravino, Aspectos sociales de la integración, Volumen III, (LC/L.996/Add.2), diciembre de 1997
- Senior, An. Outline of the Science of Political Economy. 1836
- Singer Paul. Dinámica de la Población y Desarrollo. El papel del crecimiento demográfico en el desarrollo económico 1971
- Smith. Adam Inquiry into de Nature and Causes of the Health of Nations. 1776,
- Solís Patricio. Desigualdad y movilidad social en la Ciudad de México. Estudios sociológicos, Vol. XXIX 2011

- Solís, Patricio. Cambio estructural y movilidad ocupacional en Monterrey, México. *Estudios Sociológicos*, vol. XXIII, núm. 67, enero-abril, 2005, El Colegio de México, Distrito Federal, México
- Stanley Friedlander and Morris Silver. A Quantitative Study of the Determinants of Fertility Behavior, *Demography*, Vol. 4, No. 1 (1967), pp. 30-70. Published by: Springer on behalf of the Population Association of America
- Stavenhagen, Rodolfo. *Las clases sociales en la sociedades agrarias, siglo veintiuno editores, Madrid España. 17va edición 1996*
- Stevens, Gilian. Social Mobility and Fertility: Two effects in one. *Population Association of American Meeting in Washington D.C. april 1981*
- Stycos, J.Mayone. Education, Modernity, and Fertility In Costa Rica. *International Population Program Department of Sociology and Center for International Studies Cornell University 1979*
- Tello, Carlos: *La política económica en México 1970-76. 8ª ed., Siglo XXI Editores, México, 1986*
- Thompson, Warren S. "Population," *American Journal of Sociology*" 1929
- Torche, F. 2005. "Unequal but Fluid: Social Mobility in Chile in Comparative Perspective". *American Sociological Review* 70: 422–450.
- Tuirán, Rodolfo, Virgilio Partida, Octavio Mojarro y Elena Zúñiga. "Tendencias y perspectivas de la fecundidad". Taller sobre Conclusión de la Transición de la Fecundidad, convocado por las Naciones Unidas y celebrado del 11 al 14 de marzo de 2002 en la ciudad de Nueva York.
- Tuirán, Rodolfo. *Cultura Demográfica: Comunicación en Población y procesos de difusión. Demos No. 9, México UNAM 1996*
- Tuirán, Rodolfo. *Theoretical, Aapproaches to the study of de life course, México*
- Ulrich Beck. *World society and organizational change, Oxford University Press, 2006.*
- Van de Kaa Dirk J. *The Idea of a Second Demographic Transition in Industrialized Countries Paper presented at the Sixth Welfare Policy*

- Seminar of the National Institute of Population and Social Security,
Tokyo, Japan, 29 January 2002
- Van de Kaa, D. J. Postmodern fertility preferences: from changing value orientation to new behavior. in: R. A. Bulatao and J. B. Casterline (eds), *Global Fertility Transition*, Supplement to PDR, Vol. 27, New York, Population Council. 2001a
- Van De Kaa. Narraciones ancladas: historia y resultados de medio siglo de investigaciones sobre los determinantes de la fecundidad. En *Notas de población* No. 66; CEPAL/CELADE, Santiago de Chile 1997
- van de Walle, Etienne. Fertility transition, Concious Choice, and numeracy. *Demography* Vol. 29, N° 4, November 1992, population studies center, University Pensylvania.
- Vázquez Sandrin, Germán. Coordinador. *Sociedad y biografías en la ciudad de Pachuca Hidalgo*. Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. 2011
- Vázquez Sandrin Germán, *Fecundidad Indígena*. Series en Antropología y Etnología. México: UAEH, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades: M.P. 2010
- Vázquez Sandrin Germán. *Le changement de comportement reproductif de la population rurale au Mexique. Une étude comparative entre indigènes* Thèse pour le doctorat. 2005 p 391
- Velez Grajales, Roberto m. campos y Claudia e. Fonseca. *El concepto de movilidad social: dimensiones, medidas y estudios en México: constantes de la desigualdad*, México, Centro de Estudios Espinosa Yglesias, 2012
- Vernon, Raymond: *El dilema del desarrollo económico de México*. 9ª reimp., Diana, México, 1979
- Von Mentz, Brígida. *Movilidad social de sectores medios en México. Una retrospectiva histórica (siglos XVII al XX)* México, CIESAS, 2003
- Vorwaller, Darrel J. *Social Mobility and Membership in Voluntary Associations*, *American Journal of Sociology* Vol. 75, No. 4, Part 1 Jan., 1970

- W, Clayton Lane and Robert A Ellis. Social Mobility and Anticipatory Socialization. *The Pacific Sociological Review* Vol. 11, No. 1 Spring, 1968
- W. Notestein, Frank. Economic Problems of Population Change. Paper Review The Evolution of Population Theory. 1953
- W. S. Thompson, "Population", *American Journal of Sociology*, 34, 1929, pp. 959-975.
- Weber, Max. Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva. Fondo de Cultura Económica. Madrid, 2002
- Weightman, Gavin, Los revolucionarios industriales : la creación del mundo moderno: 1776-1914; trad., Álex López Lobo. Barcelona : Ariel, 2008
- Welti, Carlos. "Demografía" I. Programa Latinoamericano de Actividades en Población. Instituto de Investigaciones Sociales UNAM. 1997. pp 97-99
- Welti, Carlos. Demografía II Instituto de Ciencias Sociales UNAM, México
- Welti, Carlos. La ley general de población de México y el contexto internacional en la época de su emisión, Transiciones demográficas en Latinoamérica, seminario general de la red ALFAPOP II, Barcelona: Centro de Estudios Demográficos, 2004.
- Westoff, C.F., Bressler, M. & Sagi, P.C., 1960. The concept of social mobility: an empirical inquiry. *American Sociological Review*, 25 (3)
- Wright , Erik Olin. Class structure and income, determination. Dynamics and two cross-sectional studies, the Michigan Survey of Working Conditions 1969, and the Quality of Employment Survey 1973.
- Wright Erik Olin. *Approaches to Class Analysis*, Cambridge: Cambridge University Press, 2005
- WrightT, Erik Olin y Bill Martin. "The transformation of the American Class Structure, 1960-1980". *American Journal of Sociology* Volume 93, Number 1, 1987.
- Wright, Olin, Clase, crisis y Estado, Siglo XXI Editores, España 1994
- Wrigley, E. A. and R. S. Schofield. 1981. *The Population History of England, 1541–1871: A Reconstruction*. London: Edward Arnold.

- Zavala de Cosío, Ma. Eugenia. "Cambios de fecundidad en México y Políticas de población. El Colegio de México, Fondo de Cultura Económica/Economía latinoamericana.1992
- Zavala de Cosío, Maria Eugenia (1999), Las deux modèles de transitions démographiques en Amérique Latine et les inégalités sociales: le malthusianisme de pauvreté, Paper de demografía, Barcelona.
- Zavala de Cosío, María Eugenia. "Niveles y tendencias de la fecundidad en México". 1900-1985. En: Comité Científico. IV Reunión de Investigación Demográfica en México. México, D.F.: INEGI- SOMEDE, 1990; pp. 26-35.
- Zúñiga, Elena., et. all. "Análisis de la fecundidad en la estructura social mexicana Instituto de Investigaciones Sociales UNAM. México 1982.

ANEXOS

ANEXO DE GRÁFICAS

GRÁFICA 1.1	Evolución del producto interno bruto (1) y de la industria manufacturera (2) (1950-1969)
GRÁFICA 2.1	Modelo de la transición demográfica
GRÁFICA 2.2	Población total por década, México 1910-2010
GRÁFICA 2.3	Tasas de natalidad y mortalidad en México 1910-2010
GRÁFICA 2.4	Tasa específica por generación y edad desplegada en México 1943-1952
GRÁFICA 2.5	Tasa específica de fecundidad 1974-2000
GRÁFICA 2.6	Tasa global de fecundidad rural-urbana 1974-1995
GRÁFICAS 2.7	Tasa Global de Fecundidad 1930-2000
GRÁFICAS 2.8	Tasa Global de Fecundidad México 2000-2011
GRÁFICA 2.9	Edad mediana a la primera unión mujeres, según cohorte
GRÁFICA 2.10	Promedio de años asistidos a la escuela por mujeres, según cohorte de nacimiento
GRÁFICA 2.11	Primera Unión mujeres, según nivel de estudios alcanzados
GRÁFICA 2.12	Edad mediana a la primera unión hombres, por cohorte
GRÁFICA 2.13	Mujeres Usuarias de Métodos anticonceptivos según cohorte
GRÁFICA 2.14	Mujeres unidas en edad fértil que usan métodos anticonceptivos por nivel de escolaridad 1976 y 2009.
GRÁFICA 2.15	Tasa global de fecundidad México
GRÁFICA 2.16	Tasa de fecundidad por trienio por grupos quinquenales menos de 15 mil habitantes rural
GRÁFICA 2.17	Tasas de fecundidad urbana por grupo quinquenal según trienio
GRÁFICA 2.18	Tasa global de fecundidad urbana según trienio

GRÁFICA 2.19	Distribución porcentual de las mujeres de 15 a 49 años según número ideal de hijos por localidad urbana y Escolaridad
GRÁFICA 2.20	Distribución porcentual de las mujeres de 15 a 49 años según número ideal de hijos más de 15 mil hab.
GRÁFICA 2.21	Ocupación de la Mujer según calificación
GRÁFICA 2.22	Escolaridad de Mujeres según la ocupación
GRÁFICA 2.23	Mujeres a la 1ra unión según ocupación y cohorte de nacimiento
GRÁFICA 2.24	Nacimientos con escolaridad en mujeres en edad de reproducción
GRÁFICA 5.1	Mujeres unidas en edad fértil y usuarias de métodos anticonceptivos por nivel de escolaridad 1976 y 2009
GRÁFICA 5.2	Tasa Global de Fecundidad según nivel de estudios 1999-2009
GRÁFICA 5.3	Hombres según uso de Métodos anticonceptivos a la edad de 30 años, todas las Cohortes
GRÁFICA 5.4	Mujeres usuarias de Métodos anticonceptivos según escolaridad
GRÁFICA 5.5	Hombres usuarios de Métodos anticonceptivos según escolaridad
GRÁFICA 5.6	Estado de bienestar de los padres según cohorte de nacimiento
GRÁFICA 5.7	Estado de bienestar con ocupación del entrevistado a los 30 años
GRÁFICA 5.8	PIB México 1900-2010
GRÁFICA 5.9	PIB México 1900-2010 por periodo y sexenio
GRÁFICA 5.10	Edad mediana a la primera unión, hombres por nivel de bienestar según cohorte de nacimiento
GRÁFICA 5.11	Edad mediana de mujeres por nivel de bienestar a la primera unión según cohorte de nacimiento
GRÁFICA 5.12	Edad mediana de hombres por nivel de bienestar a la primera unión según cohorte de nacimiento
GRÁFICA 5.13	Edad mediana de mujeres por nivel de bienestar a la primera unión según cohorte de nacimiento

GRÁFICA 5.14	Edad mediana de hombres por nivel de bienestar a la primera unión según cohorte de nacimiento
GRÁFICA 5.15	Edad mediana de mujeres por nivel de bienestar a la primera unión según cohorte de nacimiento
GRÁFICA 5.16	Edad mediana de hombres por nivel de bienestar a la primera unión según cohorte de nacimiento
GRÁFICA 5.17	Edad mediana de mujeres por nivel de bienestar a la primera unión según cohorte de nacimiento
GRÁFICA 5.18	Primera unión en los hombres con elevado estado de bienestar por cohorte
GRÁFICA 5.19	Primera unión en las mujeres con elevado estado de bienestar por cohorte
GRÁFICA 5.20	Edad mediana a la primera unión hombres, por cohorte
GRÁFICA 5.21	Edad mediana a la primera unión mujeres, según cohorte
GRÁFICA 5.22	Edad mediana al primer hijo hombres, por cohorte
GRÁFICA 5.23	Edad mediana al primer hijo mujeres por cohorte
GRÁFICA 5.24	Edad mediana de hombres por nivel de bienestar al primer hijo según cohorte de nacimiento
GRÁFICA 5.25	Edad mediana de mujeres por nivel de bienestar al primer hijo según cohorte de nacimiento
GRÁFICA 5.26	Edad mediana de hombres por nivel de bienestar al primer hijo según cohorte de nacimiento
GRÁFICA 5.27	Edad mediana de mujeres por nivel de bienestar al primer hijo según cohorte de nacimiento
GRÁFICA 5.28	Edad mediana de hombres por nivel de bienestar al primer hijo según cohorte de nacimiento
GRÁFICA 5.29	Edad mediana de mujeres por nivel de bienestar al primer hijo según cohorte de nacimiento

GRÁFICA 5.30	Edad mediana de hombres por nivel de bienestar al primer hijo según cohorte de nacimiento
GRÁFICA 5.31	Edad mediana de mujeres por nivel de bienestar al primer hijo según cohorte de nacimiento
GRÁFICA 5.32	Primer hijo en hombres con elevado estado de bienestar por cohorte
GRÁFICA 5.33	Primer hijo en mujeres con elevado estado de bienestar por cohorte
GRÁFICA 5.34	Proporción de personas según movilidad educativa intergeneracional a los 30 años
GRÁFICA 5.35	Edad mediana a la primera unión según movilidad educativa y sexo
GRÁFICA 5.36	Movilidad educativa en varones, primera unión
GRÁFICA 5.37	Movilidad educativa en mujeres, primera unión
GRÁFICA 5.38	Edad mediana al nacimiento del primer hijo según tipo de movilidad
GRÁFICA 5.39	Movilidad educativa en hombres, primer hijo
GRÁFICA 5.40	Movilidad educativa en mujeres, primer hijo
GRÁFICA 5.41	Proporción de personas según movilidad ocupacional intergeneracional a los 30 años
GRÁFICA 5.42	Edad mediana a la primera unión según movilidad ocupacional y sexo
GRÁFICA 5.43	Movilidad ocupacional en hombres, primera unión.
GRÁFICA 5.44	Movilidad ocupacional en mujeres, primera unión
GRÁFICA 5.45	Edad mediana al nacimiento del primer hijo según tipo de movilidad ocupacional
GRÁFICA 5.46	Movilidad ocupacional en hombres, primer hijo
GRÁFICA 5.47	Movilidad ocupacional en mujeres, primer hijo

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1	Inversión Pública en México 1940-1969
TABLA 2	Producto Interno Bruto por sectores, México 1950-1969
TABLA 3	Población económicamente activa por sectores, México 1950-1970
TABLA 4	Población Económicamente activa en México 1940-1970
TABLA 5	Mortalidad y fecundidad en México, 1940 y 1970
TABLA 6	Tabla de los determinantes próximos o variables intermedias
TABLA 7	Edad mediana a la primera unión por cohorte, mujeres
TABLA 8	Ocupación y edad de las mujeres a la 1ra unión
TABLA 9	Edad media a la que las mujeres en edad fértil (15-49) experimentan eventos relacionados 2009
TABLA 10	Tasas específicas de fecundidad y tasa global de fecundidad trienal 1989-2008
TABLA 11	1ra unión mujeres por cuartil
TABLA 12	Distribución porcentual de la fuerza de trabajo por rama de actividad, México 1970-1997
TABLA 13	Edad en la que ocurre la primera unión en mujeres que realizan alguna actividad remunerada
TABLA 14	Tasas de fecundidad por país y nivel de instrucción de las mujeres.
TABLA 15	Tabla de operacionalización EDER 2011 construcción de IOS actual
TABLA 16	Correlación de variables de estado de

	bienestar
TABLA 17	Varianza de los componentes
TABLA 18	Clasificación de las ocupaciones

TABLA 19	Mujeres y uso de métodos anticonceptivos según la escolaridad alcanzada a los 30 años.
TABLA 20	Edad mediana de hombres y mujeres por nivel de bienestar a la primera unión y al primer hijo según cohorte de nacimiento
TABLA 21	Ocupación y edad de las mujeres a la 1ra unión
TABLA 22	Tipo movilidad educativa según padres e hijos
TABLA 23	Tipo de Movilidad Educativa según hombres y mujeres
TABLA 24	Tipo de Movilidad Ocupacional Según padres e hijos
TABLA 25	Tipo de movilidad ocupacional a la edad mediana según la primera unión.
TABLA 26	Tipo de movilidad ocupacional a la edad mediana según el primer hijo

ÍNDICE DE FIGURAS

FIGURA 1	Diferentes transiciones de la demografía
FIGURA 2	Correlación entre la postmodernidad y usuarias de píldoras y DIU en países europeos.
FIGURA 3	Modelo de Fox sobre el proceso por el que las mujeres adquieren atributos de la modernidad
FIGURA 4	Modelo causal del efecto de las variables exógenas de la fecundidad
FIGURA 5	Modelo de los efectos sobre las actitudes y el comportamiento, se transmiten a través de la educación, de la niñez y la edad al matrimonio.
FIGURA 6	Diagrama de construcción del “ios”
FIGURA 7	Diagrama de Lexis